

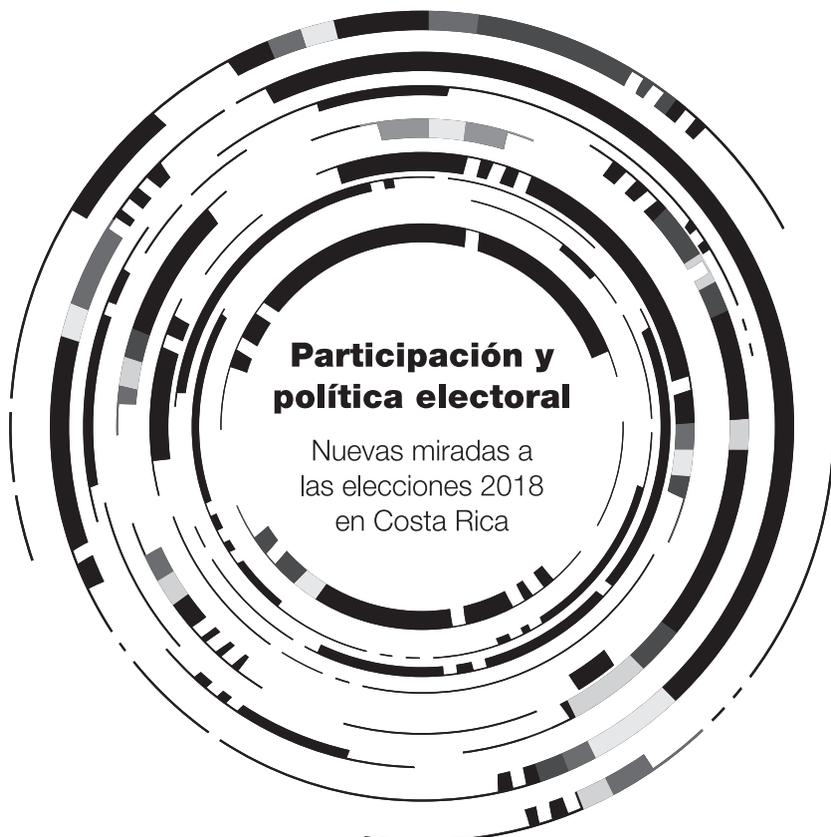


Participación y política electoral

Nuevas miradas a
las elecciones 2018
en Costa Rica

Ronald Alfaro Redondo

Editor



**Participación y
política electoral**

Nuevas miradas a
las elecciones 2018
en Costa Rica

Ronald Alfaro Redondo
Editor

324.9 P273p Participación y política electoral : nuevas miradas a las elecciones 2018 en Costa Rica / Ronald Alfaro Redondo, editor. -- San José, Costa Rica : Tribunal Supremo de Elecciones, 2021.
300 páginas

ISBN 978-9930-521-53-3

1. Comportamiento electoral. 2. Participación política. 3. Participación ciudadana.
4. Abstencionismo. 5. Electores. 6. Proceso político. I. Alfaro Redondo, Ronald, editor.

CDOC-IFED

©Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED)

Tribunal Supremo de Elecciones Costa Rica

Apartado: 2163-1000, San José

Web: <http://www.tse.go.cr/>

Primera edición, 2021

Consejo Editorial

Hugo Picado León (Director)

Ileana Aguilar Olivares

Luis Diego Brenes Villalobos

Mariela Castro Avila

Rocío Montero Solano

Edición de texto: Mariela Castro Ávila

Corrección de texto: Johanna Barrientos Fallas

Portada: Karen Pérez



Participación y política electoral: nuevas miradas a las elecciones 2018 en Costa Rica se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional License. Creado a partir de la obra en www.tse.go.cr.

TABLA DE CONTENIDOS

Presentación	9
Prólogo TSE	13
Prólogo UCR	15
Introducción	21
<i>Ronald Alfaro Redondo</i>	

SECCIÓN I. CAMBIOS EN EL CONTEXTO 1998-2018

Capítulo 1	27
Las encuestas políticas en la Universidad de Costa Rica	
<i>Marco Fournier Facio</i>	
Capítulo 2	33
Los arremolinados vaivenes de la elección 2018	
<i>Felipe Alpízar Rodríguez</i>	

SECCIÓN II. PARTICIPACIÓN Y DECISIÓN ELECTORAL 2018

Capítulo 3	71
Participación ciudadana y democracia en Costa Rica 2018: entre activismo y apatía	
<i>Jesús Guzmán Castillo</i>	

Capítulo 4 87

El voto en 2018 y sus determinantes

Adrián Pignataro

Capítulo 5 116

¿Cómo se informaron las personas votantes primerizas en 2018?

Larissa Tristán Jiménez, Ana Cristina Gamboa Jiménez y Estefany Jiménez Oviedo

Capítulo 6 139

Radiografía del perdedor: relaciones en la campaña electoral del Partido Restauración Nacional, 2018

María José Cascante Matamoros, Andrea Mora Brenes, Hellen Ureña Arce, Malena de la Ossa Picado y Wendy Gibson Molina

SECCIÓN III. NUEVAS METODOLOGÍAS PARA EL ANÁLISIS POLÍTICO

Capítulo 7 165

¿Cómo entienden las personas nuestras preguntas?: La entrevista cognitiva como técnica para la evaluación de cuestionarios sociopolíticos

Carlos Brenes Peralta, Juan Pablo Sáenz Bonilla, Gloriana Martínez Sánchez, Diana Fernández Alvarado y Vanessa Smith Castro

Capítulo 8 191

Alternativas metodológicas para el estudio del comportamiento político electoral en Costa Rica

Thomas Castelain, Daniela Alonso, Marianela Calderón Guzmán, Roxana Méndez Rodríguez, Róger Pérez Romero, Mariela Quirós Méndez, Sócrates Salas Sánchez y Monserrat Vega Ramírez

CONCLUSIONES 231

Ronald Alfaro Redondo



PRESENTACIÓN



Presentación

El Instituto de Formación y Estudios en Democracia, del Tribunal Supremo de Elecciones, se complace en presentar la obra *Participación y política electoral: nuevas miradas a las elecciones 2018 en Costa Rica*, producto de la labor de investigación desarrollada por el Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica, sobre el proceso electoral nacional del año 2018. La investigación se da en el marco del convenio de cooperación suscrito entre la Universidad de Costa Rica y el TSE desde el año 2002, cuando ambas instituciones acordaron desarrollar una línea de análisis del comportamiento electoral en nuestro país comparable en el tiempo.

A partir del interés conjunto plasmado en ese convenio, cinco estudios se han desarrollado para analizar la participación electoral en Costa Rica: un análisis de las elecciones celebradas en 2002, plasmado en la publicación *Abstencionismo en Costa Rica: ¿quiénes son? y ¿porqué no votan?* Por su parte, las elecciones nacionales de 2006 dieron lugar a la obra *Comportamiento del electorado costarricense: elecciones del 2006*. Posteriormente, el libro *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: salida, voz y lealtad* procuró hacer una caracterización de los cambios en la participación política de la ciudadanía a lo largo del periodo 2007-2011. Esta serie de análisis del comportamiento electoral se complementó, para las elecciones de 2014, con la obra *Los electorados de la democracia costarricense: percepciones ciudadanas y participación en torno a las elecciones nacionales de 2014*.

El estudio que se presenta en esta oportunidad es el quinto que se realiza en el marco del convenio interinstitucional, y corresponde al análisis de la participación electoral en las elecciones nacionales celebradas en 2018.

Se desarrolla a partir de los resultados de una encuesta aplicada a 1500 personas electoras entre noviembre y diciembre de 2018. A partir de los hallazgos de la consulta, los investigadores, a lo largo de ocho capítulos, hacen un análisis del comportamiento electoral para la primera y la segunda ronda de las elecciones, en el que procuran explicar las diversas variables que influyeron en los resultados electorales. Entre otros aspectos, la obra incluye un repaso de la coyuntura política, revisa las características de las campañas, lleva a cabo estudios segmentados de la población votante para diferenciar motivaciones de voto y fuentes de información, analiza el auge de las redes sociales y su influencia en el electorado, e incluye, también, aproximaciones a nuevas categorías metodológicas para el análisis del comportamiento electoral.

Al igual que sus predecesoras, esta obra procura examinar, con rigurosidad científica, las prácticas políticas de la ciudadanía costarricense en torno a su participación electoral, incluso más allá del ejercicio del voto, explorando, en algunos momentos, otras manifestaciones de participación política ciudadana.

¿Qué factores motivaron al electorado a votar? ¿Era predecible su intención de voto? ¿Qué pasó con la abstención electoral? ¿Cómo se desempeñaron los liderazgos? ¿Qué lecciones dejó el proceso electoral de 2018 en cuanto a la participación electoral?

Aspiramos a que esta publicación aporte respuestas a tales preguntas, y permita ir identificando las tendencias que se vienen perfilando en la participación política de la ciudadanía costarricense en los últimos procesos electorales.

Ileana Aguilar Olivares

Directora

Instituto de Formación y Estudios en Democracia



PRÓLOGO



Tribunal Supremo de Elecciones

Hace casi ya dos décadas, cuando se empezaban a vislumbrar los profundos cambios estructurales que reconfigurarían las dinámicas político-electorales del país, el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) y la Universidad de Costa Rica (UCR) iniciamos una relación de cooperación de la que este libro es el fruto más reciente. Fue un acierto valorar que una democracia consolidada como la costarricense necesitaba y merecía una dedicación investigativa permanente, como la que ya entonces disfrutaban otros países con democracias maduras. Y fue un acierto comprender que la mejor forma de lograrlo era sumándonos en una sinergia de conocimientos y capacidad instalada entre el organismo electoral y la academia.

Receloso frente a la ciudad que se negaba a someterse al gobierno de la sabiduría y en la que era la opinión, por encima del conocimiento, la que marcaba el rumbo a seguir, Platón quiso sustraer su academia de aquello, llevarla a las afueras de Atenas, mantenerla al margen, libre de la contaminación retórica de la política, sin considerar, no lo suficiente al menos, que aquella libertad para perseguir el conocimiento solo era posible dentro de esa polis que, por sus opciones políticas y condiciones materiales, garantizaba la existencia de ese espacio para la reflexión y el pensamiento. En cambio, la inteligencia detrás de nuestra mutua colaboración UCR-TSE consiste en que los estudiosos de la academia son conscientes de que no pueden desentenderse de la polis, entre otras cosas, porque la suerte de esta acabará siendo también la suya; y en que las autoridades de la polis, en este caso las autoridades electorales, están convencidas de que, aun siendo la democracia un régimen de opinión, requiere nutrir su debate de conocimiento, de ciencia, de modo que las opiniones orbiten en torno a los hechos, no que los sustituyan.

Pues bien, desde el 2002, bajo el auspicio de esta cooperación, se desarrollan y publican estudios de comportamiento electoral en Costa Rica. Son investigaciones poselectorales, lo que significa que se hacen sobre la base de encuestas realizadas después de las elecciones. En esa continuidad se inscribe esta obra que, sin embargo, es diferente. El tiempo transcurrido desde la primera investigación, capitalizado en madurez y experiencia acumulada, aconsejaba acompañar esta edición de una mirada retrospectiva y de una mirada a la mirada misma; esto es, de una reflexión sobre las metodologías y métodos utilizados para comprender el comportamiento electoral de los costarricenses.

Así las cosas, el libro se compone de tres secciones. La primera, de dos capítulos, ofrece un recorrido hacia los albores de este tipo de trabajos, que se remonta incluso a un periodo anterior a la suscripción del convenio (las elecciones de 1998). Una vista, entonces, a las primeras radiografías de nuestra cultura política, justo después de la elección en la que nuestro sistema de partidos e índices de participación electoral empezaron a cambiar. Asimismo, construye un amplio y comprehensivo contexto de la elección de 2018, cristalización, en su complejidad, de esos cambios que van más allá del desalineamiento partidario y que incluye la manifestación de una sociedad más diversa en sus agendas y demandas.

La sección segunda es la tradicional en este tipo de publicaciones. Cuatro capítulos de análisis intensivo, multidisciplinar y científicamente riguroso, de las elecciones de 2018. Discusión teórica y validación empírica de los conceptos relacionados con la participación política y ciudadana, que subraya el reto de superar como sociedad su reducción a lo electoral. Disección de los factores que determinaron el voto en 2018, considerados los cuales, no debería exagerarse la volatilidad electoral hasta confundirla con aleatoriedad impredecible. Exploración de los medios y las formas en que los votantes primerizos se informaron para ejercer el sufragio en 2018. El previsible auge de las redes sociales digitales en este proceso dinámico, los interesantes hallazgos sobre el papel de los memes y la consolidación en los estudios poselectorales en Costa Rica de la categoría “ciudadanía monitorial” son insumos claves en nuestros esfuerzos por promover un voto informado. Y por último en esta sección, un innovador análisis de las redes sociales de uno de los candidatos de la segunda ronda, para apreciar las dinámicas generadas (en esas redes de comunicación y respaldos), por los apoyos que recibió de diferentes figuras públicas.

La tercera sección la integran dos capítulos dedicados a la reflexión en torno al propio lente de análisis con el que se trata de comprender el comportamiento electoral. Novedosas perspectivas y herramientas del campo de la psicología política son utilizadas para apuntalar las ya empleadas en estas investigaciones. Aplica la técnica de la “entrevista cognitiva” a secciones del cuestionario poselectorales para evaluar qué tanto entienden las personas las preguntas que les hacen los encuestadores. Asimismo, explora metodologías poco usadas en el país que resultarían provechosas en futuros estudios poselectorales, como el “test de asociaciones implícitas” y de “ceguera de elección”, para estudiar las bases mismas del proceso de toma de decisión política.

Como se ve, estamos ante una producción académica de la que podemos congratularnos en tres sentidos: primero, porque es fruto de una decisión interinstitucional que supo leer los signos de los tiempos y responder a ellos con pertinencia y eficacia. Segundo, porque al dar continuidad a una serie de estudios con casi dos décadas de recurrencia homologable, nos permite hacer tanto vistas de largo alcance y panorámicas sobre la evolución del comportamiento electoral en el país, como miradas más focalizadas sobre elecciones específicas. Y tercero, porque, más que conservar el nivel de calidad científica de sus antecedentes, este libro supone un salto cualitativo espoleado por la ambición de hacer cada vez mejor lo que ya se hace bien. En este caso, observar con ciencia nuestro comportamiento como comunidad política para entendernos mejor.

Dr. Luis Antonio Sobrado González
Magistrado presidente

Universidad de Costa Rica

La delicada situación social y política de cambio e inestabilidad en el sistema de partidos que vive el país afecta de manera directa el alma nacional. Incluso desde antes del fin del bipartidismo como esquema tradicional de elección, a inicios de siglo, Costa Rica se ha encausado en una serie de inestabilidades no solo políticas, sino también sociales, que han explotado en el contexto actual, de la mano de la crisis sanitaria, social y económica, la cual ha agravado la pandemia de la enfermedad COVID-19.

Los actos de violencia y descontento social observados en los meses de setiembre y octubre de 2020 podrían interpretarse como un enfado acumulado en un pueblo que tiene ya décadas de ver cómo la desigualdad social se incrementa vertiginosamente y el porcentaje de pobreza no cede; y con la emergencia sanitaria la tendencia es al crecimiento, como lo ha comunicado el Instituto Nacional de Estadística y Censos a mediados de octubre.

Evidentemente, no se trata de disculpar los hechos bochornosos que estos bloqueos y manifestaciones han evidenciado en el contexto vivido al escribir estas líneas; no obstante, tampoco se puede ocultar que existe una parte considerable de la ciudadanía en continuo descontento con la clase política desde hace bastante tiempo, a la cual le endilga la responsabilidad de la falta de oportunidades para ellos y sus familias. Si a esto se le suma la impotencia de notar que el pasar de Gobiernos y legislaturas no mejora su calidad de vida, con sectores de la economía que no contribuyen en lo correspondiente a justicia tributaria, junto a un grupo de funcionarios públicos que gozan de beneficios insostenibles en el contexto económico actual, se crea un contexto de alta complejidad que puede explotar fácilmente y llegar a niveles que la tradición y fortaleza democrática de este país no debe permitirse.

La apatía electoral que aparece reflejada en el abstencionismo durante las últimas décadas se ha visto acompañada, además, de un aumento en el número de protestas públicas y en la visibilización de este malestar de la ciudadanía. Da la impresión de que, cada vez con más ahínco, la población está dispuesta a tomar las calles para manifestarse, esperando la resolución para cualquier problema, ya sea un tema meramente comunal o un asunto que inquiete transversalmente a la opinión pública del país.

En medio de este contexto, tal como lo reflexiona este valioso documento, aparecen las tecnologías de la información y las nuevas formas de comunicación. Si bien las redes sociales han fungido como un valioso instrumento para recibir y compartir información de una manera masiva e inmediata, también se han convertido, lamentablemente, en un ardiente “campo de batalla” donde, sin premeditación ni medida, se lanzan ataques furibundos desde todo ámbito, con cuentas encargadas de desprestigiar la reputación o los intereses democráticos de importantes actores políticos o sociales, con poco o ningún deseo de construir. Lamentablemente, ese consumo de información es muchas veces superficial,

lo cual empobrece el debate y, lo peor, deja a una parte de la población a expensas de las noticias falsas o de comentarios infundados de individuos o grupos que solo pretenden dañar a quienes consideran sus oponentes o bien alcanzar objetivos muy particulares en su propio beneficio.

Otro elemento abordado por las personas especialistas conjuntadas para la realización de esta obra es la crisis político-social, la cual representa una extensión de la que afecta a todo tipo de instituciones en el país, también, desde hace ya muchos años. La falta de credibilidad, identificación e integración con los partidos políticos así lo expresa. Posiblemente, los sonados casos de corrupción y la comentada ineficiencia de los Gobiernos de turno fueron haciendo mella, sobre todo en las nuevas generaciones para las cuales las viejas rivalidades de la Guerra Civil de 1948 ya no significaban un referente que les apasionara. De esa forma, las viejas plazas públicas y el embanderamiento de casas y carros quedaron poco a poco en el olvido, debido a una ciudadanía menos entusiasta por la forma tradicional de hacer política, más apática y menos dispuesta a integrarse a una propuesta partidista.

Debido a esta crisis institucionalizada en los partidos políticos tradicionales, resultaría comprensible que buena parte de la ciudadanía busque refugio en otros campos o grupos sociales en los que se sienta más representada. Es ahí donde posiblemente partidos con un enfoque político-religioso capitalizaron buena parte de su apoyo, aderezado, también en buena medida, por el descontento que provocó en los sectores conservadores del país el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos al reconocer el derecho de las personas sexualmente diversas a contraer matrimonio.

Esa gota “derramó el vaso” en ese sector poblacional conservador y descontento, y provocó un *tsunami* que, por primera vez en la historia reciente del país, terminó eliminando de un balotaje a los dos partidos que conformaron el bipartidismo. Y aunque el candidato opositor no logró mantener su victoria de la primera vuelta, este fenómeno dio muestras del descontento y de la desconfianza que tiene un segmento importante de la ciudadanía, incluso hacia un partido con una propuesta diferente, pero con poca experiencia al mando del Poder Ejecutivo, como lo es el Partido Acción Ciudadana.

Ante este contexto tan complejo y delicado, donde nuestra sociedad parece dividida en dos bandos difícilmente reconciliables, era fundamental que las personas investigadoras de ciencias políticas de la Universidad de Costa Rica se lanzaran a realizar esta suerte de radiografía electoral y democrática costarricense, que explica en detalle el rastro histórico reciente de nuestra realidad política, sin dejar de lado el ejercicio de la democracia, tanto en las urnas como en las organizaciones sociales. Por ello, este análisis resulta imprescindible no solo para reflexionar y entender el rastro electoral de los últimos años, sino también para comprender la realidad que se plantea al país de cara a las elecciones nacionales del 2022, las cuales se anticipan inciertas, ante la falta de liderazgos políticos y una economía que estará -esperemos- recién levantándose de esta crisis que tiene seriamente golpeados tanto al aparato estatal como al sistema privado de pequeñas y medianas empresas.

Agradezco, por tanto, a cada una de las personas por su esfuerzo, su conocimiento y su análisis para la conclusión de esta obra de la investigación social que, no me cabe duda, será de mucha utilidad en estos tiempos inciertos. Es una muestra más de que la Universidad de Costa Rica, en sus ochenta años de fundación, continúa realizando aportes al país en todos los campos del conocimiento, los cuales deben ser aún más valorados en épocas como la que estamos viviendo, donde se requiere de calma y de una reflexión profunda y madura sobre el rumbo que deseamos para el país; pues si bien es cierto somos una de las democracias más sólidas del continente, también está claro el deber de mantener este estatus con mucha prudencia y esmero, para impedir el asentamiento de realidades como las que hemos visto en países hermanos, donde la tiranía y el sinsentido se apoderan del Estado, sin querer luego soltar el mando.

Finalmente, deseo dejar claro que nuestra institución no permanece indiferente ante las realidades sociales de la nación, pues es al pueblo al que nos debemos. Si la crisis es fuerte, más deben brillar nuestros aportes a Costa Rica. Obras como la que tengo el honor de presentar son el mejor ejemplo.

Dr. Carlos Araya Leandro

Rector



INTRODUCCIÓN



Introducción

En buena parte de las democracias maduras en el mundo, existe un estudio nacional para analizar las opiniones de la ciudadanía sobre la política, las elecciones y la participación. En Gran Bretaña está el *British Election Study*, que ha examinado cada una de las elecciones británicas desde 1964. En el caso de Estados Unidos existe el *American National Election Studies*, que cumple con el mismo objetivo desde finales de la década de 1970. Francia posee el *French National Election Study*. Estos estudios son muy relevantes para comprender las fuerzas que mueven a las personas votantes a comportarse de la forma como lo hacen y para estudiar los factores que llevaron a los resultados electorales conocidos. Su énfasis es la búsqueda de explicaciones a fenómenos complejos y contribuir a entender las decisiones políticas relacionadas con el sufragio.

En Costa Rica, desde el año 2002 existe lo que hoy puede denominarse *Encuesta Nacional de Participación y Comportamiento Electoral en Costa Rica*, producto de un convenio entre el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) y la Universidad de Costa Rica (UCR). Entre 2002 y 2010, el proyecto estuvo alojado en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS). A partir de 2014 se trasladó al Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP). Producto de este esfuerzo, se han publicado 4 libros y una buena cantidad de artículos en revistas nacionales e internacionales. Este convenio entre ambas entidades ha facilitado una amplia producción académica y ha propiciado una fructífera relación institucional.

Este libro titulado *Participación y política electoral: nuevas miradas a las elecciones 2018 en Costa Rica* constituye el producto más reciente de esta iniciativa. El texto cumple varios propósitos. En primer lugar, rinde tributo y reconoce la larga herencia de más de veinte años del estudio de los patrones de comportamiento de los votantes mediante encuestas poselectorales. En este sentido, si bien es cierto el estudio de Alberto Cortés, Marco Fournier y Fernando Zeledón de 1998 es previo a la firma de este convenio, se le reconoce como un análisis pionero en la materia y uno de los principales antecedentes de cualquier iniciativa similar.

En segundo lugar, este libro tiene como fin darle continuidad a la larga serie de estudios poselectorales en Costa Rica. Precisamente, una de sus mayores fortalezas y riquezas es apegarse al análisis sistemático y comparable en el tiempo, algo que solo es posible en este tipo de proyectos. A lo largo de estas dos décadas se han utilizado los mismos cuestionarios, la misma metodología y un análisis con importantes similitudes a pesar de lo cambiante de la política electoral en esta época. Los aportes de personas como Ciska Raventós, Olman Ramírez, Ana Lucía Gutiérrez, Marco Fournier, Ronald Alfaro, Diego Fernández, Adrián Pignataro y María José Cascante, en las distintas etapas de este proyecto, han marcado una época y han dejado una huella en el estilo de análisis electoral basado en la rigurosidad científica y la exploración de nuevos métodos de estudio político.

En tercer lugar, es un libro que, al igual que los anteriores, tiene un fuerte compromiso con el análisis científico, la generación de sólida evidencia y la rigurosidad analítica. Este documento aporta ocho capítulos cargados de ciencia social y análisis, que abordan viejos y nuevos fenómenos de la política electoral vistos a través de novedosas miradas.

En cuarto lugar, el libro tiene como misión aportar diferentes miradas a la política electoral. Por lo tanto, constituye un ejercicio multi y pluridisciplinario. En el documento se reúnen distintas voces, lecturas e interpretaciones. La premisa es simple: los fenómenos complejos demandan diversas miradas desde distintos ángulos y disciplinas. Los análisis son como piezas de rompecabezas que cumplen una finalidad individual y colectiva a la vez.

En quinto lugar, la visionaria iniciativa del TSE y la UCR de crear un proyecto de análisis de la política y de las decisiones electorales, similar a los que existen en las democracias maduras del mundo, ha alcanzado su etapa de madurez y consolidación institucional. Por lo que es un buen momento para hacer un alto en el camino, mirar hacia atrás y atreverse a explorar nuevos enfoques para un mejor conocimiento de los fenómenos que se estudian.

Por ello, la división del contenido del libro respeta esa estructura. Quien lo lea va a encontrar una primera sección con los principales antecedentes históricos y políticos, incluido un capítulo sobre la tradición de las encuestas políticas en la UCR, que nos permiten entender los resultados de la elección de 2018 en clave histórica. Además, en el segundo gran apartado del libro aparecen 4 capítulos infaltables en una iniciativa de esta naturaleza. La combinación de métodos y técnicas aplicados por sus autores y autoras eleva el nivel de los aportes y enriquece el análisis. Finalmente, la tercera y última sección es nueva en este tipo de libros. Uno de los capítulos constituye un inédito esfuerzo por mirar “hacia dentro” y autoevaluar la forma en la que estudiamos estos fenómenos. Mientras que el segundo es una aplicación novedosa de un test de la psicología política que complementa los análisis desde la sociología y la ciencia política.

Al igual que en el pasado, los hallazgos de los capítulos se originan en los resultados de una encuesta nacional representativa con una muestra de 1500 entrevistas. La encuesta fue realizada por la empresa Analítica con la supervisión del CIEP entre el 06 de noviembre y el 12 de diciembre de 2018. La presente encuesta se realizó a ciudadanos y ciudadanas costarricenses o nacionalizados con derecho a votar. Se utilizó un marco muestral aleatorio solicitado al Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) que aportó los segmentos y los mapas de los sitios seleccionados para encuestar.

La lista de encuestadores del proyecto fue la siguiente: Ana Zepeda de Alvarado, Anthony Guido Navarro, Brayan Salazar Flores, Andrés Brenes Delgado, Shirley Flores Núñez, Gabriela Gómez Granados, Heileen Agüero Díaz, Jeffrey Castro Calderón, Jéssica Roldán Solano, Johanna Orozco García, Karen Monge Marín, Luis Ruiz Calderón, María del Milagro Salazar Arias, Mario Mora Gómez, María Mora Coronado, Giovanni Salas Morales, Herman Samuels Mora, Stephanie Mora Murillo, Tatiana Auxiliadora Vega, Verónica Zúñiga Quirós, Junieth Jaquelín Tercero García, Jahaira María Tercero García, Rommel Bolaños Balladares y Dorys Trejos Morales.

Las tablas 1 y 2 describen las principales características sociodemográficas de la muestra:

Tabla 1

Resumen de la metodología

Responsables	
Coordinador de proyecto de investigación	Ronald Alfaro Redondo
Coordinación del trabajo de campo	Dunia Villalobos, Jesús Guzmán y Giovanni Salas
Supervisión	Giovanni Salas, Sharon Camacho y Rosa Vega
Elaboración del cuestionario	Equipo de investigación
Análisis	Ronald Alfaro, Jesús Guzmán, María José Cascante, Carlos Brenes, Juan Pablo Sáenz, Sharon Camacho y Rosa Vega
Características de la encuesta	
Periodo de realización de entrevistas	06 de noviembre–12 de diciembre de 2018
Horario de trabajo	9:00 a 20:30
Modalidad de entrevista	Residencial
Cobertura	Mayores de 18 años
Tipo de muestreo	Aleatorio
Marco muestral	Segmentos censales INEC
Selección de la muestra	Aleatoria
Entrevistas realizadas	1500
Margen de error para $n=1500$	± 2.5 puntos porcentuales al 95 % de confianza

Nota: Encuesta Nacional de Participación y Comportamiento Electoral CIEP-TSE, 2018.

Tabla 2

Composición de la muestra

Características sociodemográficas y geográficas		Cantidad de personas	Proporción (en porcentaje)
Sexo	Hombre	749	49.93
	Mujer	751	50.07
Grupo de edad	18-34	556	37.07
	35-64	732	48.80
	65 o más	212	14.13
Educación	Primaria o menos	625	42.40
	Secundaria	598	39.86
	Universitaria	161	16.40
	No respuesta	5	0.33
Provincia	San José	454	30.27
	Alajuela	266	17.73
	Cartago	200	13.33
	Heredía	178	11.87
	Guanacaste	122	8.13
	Puntarenas	152	10.13
	Limón	128	8.53

Nota: Encuesta Nacional de Participación y Comportamiento Electoral CIEP-TSE, 2018.



SECCIÓN I

CAMBIOS EN EL CONTEXTO 1998-2018



Capítulo 1

LAS ENCUESTAS POLÍTICAS EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Marco Fournier Facio

Establecer un recuento histórico sobre el desarrollo de las encuestas políticas en nuestro centro de enseñanza no es una tarea fácil, pues son muchas las personas que han contribuido de manera significativa al desarrollo de esta línea de investigación; y no siempre es posible recuperar registros sistemáticos sobre las actividades, proyectos, informes e iniciativas desplegadas en 40 años de trabajo creativo y comprometido. Lo que presento a continuación debe entenderse más como una reconstrucción personal que como un análisis histórico sistemático.

Ingresé a la Universidad de Costa Rica en 1973 y tuve la gran suerte de comenzar a trabajar a partir de 1975 en el Instituto de Investigaciones Psicológicas al lado de mi primer gran maestro, el Dr. Gonzalo Adis Castro. En esta unidad académica se realizaban constantemente estudios psicosociales y psicoeducativos con diferentes metodologías, pero con un énfasis especial en la técnica de encuesta. Los estudios se hacían tanto dentro de la universidad como a nivel regional o nacional. El Dr. Adis fue siempre un mentor, que compartió sus amplios conocimientos sobre construcción de cuestionarios, medición psicométrica, muestreo, técnicas de entrevista y análisis estadístico. Comencé trabajando como encuestador y poco a poco pasé a realizar procesos de codificación y cálculo de estadísticas descriptivas e inferenciales, que debían realizarse con unas grandes calculadoras existentes en el instituto. A menudo se hacía necesaria la consulta técnica sobre algunos análisis especiales o respecto de la confección de una muestra, lo cual me permitió entrar en contacto con mi otro gran maestro, don Miguel Gómez Barrantes, a quien siempre he considerado como el padre de la estadística en Costa Rica. Don Miguel era introvertido y su aparente seriedad estaba asociada con una conciencia clara sobre la rigurosidad científica, virtud que lo había convertido en el mago de las encuestas y en el maestro del muestreo.

En 1977 hice el descubrimiento del paquete SPSS lo que me permitió dejar a un lado las grandes calculadoras, al tiempo que podía optar por análisis estadísticos multivariados; esto me abrió un enorme y riquísimo horizonte de profundización de los datos recolectados. El acercamiento al paquete me facilitó el contacto con don Constantino Albertazzi, estadístico que trabajaba en el Centro de Informática y que dominaba el SPSS.

Su paciencia era proverbial lo que me permitió dominar el paquete de forma autodidacta, pero consultándolo de manera constante y sistemática. Se trabajaba todavía con los grandes equipos de cómputo, primero Clotilde¹ y luego la gran máquina Burroughs que, por su tamaño, fue bautizada pomposamente como César. Se trabajaba con tarjetas IBM que se perforaban, por lo que no era posible borrar o corregir, y el tiempo de respuesta era a menudo de más de un día. Sin embargo, esto era para mí rapidísimo, en comparación con lo que duraba con el procesamiento en calculadoras de escritorio.

El manejo del SPSS me abrió las puertas de la Oficina de Salud, en donde obtuve mi primer puesto fijo, trabajando al lado del Dr. Roberto Rodríguez Barquero, quien venía llegando graduado de la Universidad de Kansas y traía nuevos procedimientos estadísticos y, sobre todo, estrategias especiales de medición para mejorar la efectividad de cuestionarios, guías de entrevista y pruebas psicométricas.

Fue por esa época, en 1977, cuando me correspondió promover lo que posiblemente fue la primera encuesta política interna de la UCR. Los estudiantes de psicología nos habíamos declarado en huelga para exigir, entre otras cosas, mejoras sustanciales al Edificio de Aulas² y una actualización de los libros de nuestra disciplina disponibles en la biblioteca. En medio de la lucha se evidenció una extensión del descontento entre muchos estudiantes de otras carreras, por lo que se comenzó a hablar sobre una lucha general para un mejor presupuesto universitario. En medio de esta agitación, la Asociación de Estudiantes de Psicología decidió hacer una consulta a una muestra de estudiantes de toda la universidad. El estudio tenía como objetivo evaluar la posibilidad de una generalización de la huelga. Los estudiantes recogimos la información con una muestra estratificada proporcional por facultad y procesamos los datos con Clotilde. Los resultados mostraban la situación política imperante en nuestra universidad y fueron publicados por el *Semanario Universidad*.

Iniciando la década de los 80, hice amistad con el estadístico José Antonio Calvo y rápidamente comenzamos una relación estrecha que duró hasta su lamentable fallecimiento. Con José, y con la participación a veces de Roberto Rodríguez, comencé a irrumpir en el análisis de la política nacional a través de encuestas, tanto desde el Instituto de Investigaciones Psicológicas como de forma privada con una compañía que fundé en 1985, Investigaciones Psicosociales S. A., que continúa activa hasta el día de hoy. En esta década se realizaron muchos estudios y se hicieron encuestas de opinión pública para diferentes medios de comunicación nacional.

En la década de los 80 surge en la Escuela de Matemáticas una iniciativa muy interesante. Jorge Poltronieri comienza a elaborar una encuesta nacional periódica sobre diversos temas de la actualidad política costarricense. La parte más sobresaliente de su trabajo consistió en el desarrollo de un análisis factorial de los ítems utilizados en el cuestionario, proceso que le permitía establecer la estructura de opinión de la población. Además, puesto que la

¹ Antes de Clotilde existió Matilde, que para mí era ya una pieza de museo exhibida a la entrada del Edificio de Ingeniería.

² Jocosamente lo llegamos a llamar “Edificio de Aguas”, pues en sus peores momentos había que entrar con paraguas, ya que llovía en los pasillos.

encuesta se realizaba de forma periódica a través de los años, se hizo posible identificar la dinámica de la estructura de opinión a lo largo del tiempo. Los resultados de estos estudios fueron muy esclarecedores. Al pensionarse Jorge, nadie dio seguimiento a su trabajo, lo que dejó un importante vacío.

También fue en esta época cuando tuve el honor de conocer al colega español Ignacio Martín-Baró, que vivía en El Salvador y había creado en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) el Instituto de Opinión Pública, el IUDOP. Ignacio tenía una excelente preparación académica y comenzó a desarrollar importantes estudios de opinión pública desde su instituto y rápidamente entró en contacto con el resto de Centroamérica, promoviendo estudios regionales. Pero su contribución más importante consistió en la orientación crítica de sus estudios. Concretamente, como reza una frase famosa suya, proponía que *nuestras encuestas deben ser un espejo en el cual el pueblo pueda reflejar sus angustias y sus aspiraciones*. Sus estudios se convirtieron rápidamente en ese espejo al que aspiraba y fueron fuente de debate y de denuncia en medio de una violenta guerra civil en su país de adopción. Esta actitud crítica y valiente de denuncia le generó muy rápido el rechazo de los militares salvadoreños que terminaron asesinandolo junto con otros cuatro colegas jesuitas de la UCA y dos colaboradoras.

Entre otras cosas, este incidente me hizo eliminar del todo el trabajo de investigación comercial, y me limitó desde entonces a desarrollar exclusivamente estudios que tengan por objetivo el espejo de Ignacio y que busquen la promoción de los derechos humanos y la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de la mayoría de las personas. Nunca volví a hacer un estudio de mercado, volví a concentrarme en gran medida en la Universidad de Costa Rica. Una herencia importante de esto fue la asociación con Ignacio Dobles, colaborador muy cercano de Martín-Baró y con quien he desarrollado a través de los años diversas investigaciones e iniciativas de análisis.

Por esta época entré también en contacto con Johnny Madrigal Pana, quien ha sido siempre muy activo en el campo de la investigación social. Siempre lo he considerado como el justo heredero de don Miguel Gómez. Con el tiempo, ha desarrollado dos tradiciones muy importantes a nivel nacional. Por medio de la Encuesta Actualidades, cada año desarrolla con sus estudiantes un estudio sobre temas de interés nacional. Por otra parte, desde setiembre de 2002 publica trimestralmente la encuesta de Confianza de los Consumidores, la cual a la fecha ha acumulado 65 ediciones.

En la década de los 90 aparece una nueva generación de investigadores que traen nuevas iniciativas y nueva energía de trabajo. Entre ellos, quisiera mencionar de manera especial a Rolando Pérez, Vanessa Smith y Mauricio Molina. Con ellos realicé múltiples estudios de opinión pública a través de todo este decenio, lo que hizo que se implantara una tradición dentro del Instituto de Investigaciones Psicológicas que dura hasta el presente. Otra iniciativa de esta época fue el desarrollo de cursos de actualización en Metodología de la Investigación, impartidos desde el instituto y abiertos a toda la comunidad de profesionales de ciencias sociales del país.

Fue también por estos años que conocí a Alberto Cortés Ramos, politólogo permanentemente motivado a analizar la opinión pública. Alberto y yo hemos producido investigación coyuntural mediante el desarrollo de encuestas a nivel nacional sobre muy diversos temas de actualidad, encuestas que no solo han permitido comprender la situación nacional del momento, sino también orientar muchas luchas en el seno de la universidad o a nivel nacional y han sido sustento para importantes denuncias.

Algunos estudios coyunturales también se desarrollaron en esta época desde el Instituto de Investigaciones Sociales, por iniciativa de la socióloga Ciska Raventós, amiga de toda la vida y compañera de múltiples aventuras intelectuales.

Durante la rectoría de doña Yamileth González, y por iniciativa de Alberto Cortés, se creó en la Rectoría el Programa de Opinión Pública de la Rectoría de la Universidad de Costa Rica. Este programa produjo de manera sistemática diversos análisis de la situación nacional a través de encuestas telefónicas.

En 1998 se produce una elección muy atípica en el país, con un aumento importante del abstencionismo y con el surgimiento de algunos nuevos partidos políticos que ponen en entredicho el bipartidismo por primera vez en 40 años. A raíz de esta situación Alberto Cortés tuvo la iniciativa de establecer un análisis detallado de la elección, del proceso de toma de decisión y de la cultura política imperante. El estudio se realizó con el apoyo de la Rectoría y participó también Fernando Zeledón.

Los resultados de este estudio permitieron, por primera vez, establecer una radiografía relativamente sistemática de la cultura política del costarricense. Entre otras cosas, los resultados mostraban un primer debilitamiento de lo que había sido el predominio casi absoluto de dos corrientes políticas desde 1948, pero sin que esto implicara, en ese momento, un debilitamiento del interés por la política.

Para las elecciones de 2002, Ciska Raventós tuvo la genial idea de darle permanencia al estudio de 1998, mediante una encuesta de cada elección desde ese momento en adelante. Esta idea sigue vigente hoy, con un acumulado de 6 estudios y con un cuestionario relativamente común, lo cual permite tener una visión longitudinal de la cultura política costarricense. En este estudio nos concentramos en entender el abstencionismo que había sido también bastante alto en esa elección. Uno de los resultados más sorprendentes de este estudio fue descubrir que las características de las personas abstencionistas diferían en forma significativa con respecto a las de quienes no habían votado en 1998. Es decir, aunque la proporción de abstencionismo era parecida, las personas eran diferentes. Todo parecía indicar que muchas personas no votaron en 1998 como una forma de protesta por condiciones del país y de la política, pero muchas volvieron a ejercer su voto en 2002, mientras que en este último proceso surgió un nuevo grupo que no votaba porque estaba decepcionado de la política en general y había perdido todo interés. En este estudio participaron también Olman Ramírez, Ana Lucía Gutiérrez y Raúl García; y estuvo financiado por la Rectoría y por el Tribunal Supremo de Elecciones que ha continuado apoyando todas las siguientes investigaciones cada cuatro años.

En 2006 Ciska impulsó una nueva investigación, que fue coordinada por Olman Ramírez, con la participación de Ciska y de Ana Lucía Gutiérrez. Entre los principales resultados de este estudio sobresale la continuidad en las características de las personas abstencionistas ya identificadas en la elección de 2002 y el crecimiento paulatino de la apatía y la decepción. Otro aspecto relevante de este estudio fue la cartografía política que permitió graficar geográficamente diversos procesos y situaciones políticas. También se produjo un interesante análisis de padrones electorales con la identificación de diferentes tipos de abstencionistas.

En las elecciones de 2010 Ciska promovió de nuevo una investigación para dar seguimiento a los tres estudios anteriores. En este caso sí tuve la suerte de participar y colaboraron también Diego Fernández y Ronald Alfaro. El estudio se centra, de manera especial, en el análisis de las reacciones de la ciudadanía ante la política, donde se ubicaron tres grandes grupos diferenciados de conductas: la lealtad a las tradiciones, la salida de los procesos políticos y la voz que canaliza el descontento sin abandonar el sistema. También resulta relevante el análisis que realizó Ronald Alfaro sobre la participación política a nivel municipal.

En 2014 se hizo un nuevo estudio, pero tanto Ciska como yo decidimos pasar el testigo a una nueva generación que ha asumido el proceso, lo ha mejorado y ampliado, pero que ha conservado al mismo tiempo las posibilidades de comparabilidad de una elección a otra. El estudio de 2014 estuvo a cargo de Adrián Pignataro y María José Cascante. En este se hace evidente la separación del electorado en diversos grupos con percepciones distintas acerca de la política y la participación, grupos que pueden caracterizarse en función de diferencias importantes a nivel cultural, social y psicológico. El estudio utilizó una batería de ítems de contenido sociopolítico muy esclarecedora para comprender la naturaleza de cada uno de los grupos.

El presente libro muestra los resultados del estudio correspondiente a la elección presidencial de 2018 y que fue dirigido por Ronald Alfaro Redondo. Con este estudio se consolida una nueva generación de personas investigadoras que nos ha superado con creces y que hoy nos presenta resultados muy esclarecedores acerca de una elección que tuvo características muy especiales, sobre todo en lo que respecta a los resultados, en donde por primera vez quedan los dos partidos tradicionales fuera de los dos primeros puestos y fuera, por ende, de la segunda ronda.

La consolidación en el CIEP de un equipo de especialistas ha establecido una nueva época en el estudio de la cultura política en Costa Rica, en general, y en nuestra universidad en particular. Este equipo no solo ha impreso un nuevo dinamismo a la investigación, sino que ha avanzado de forma significativa hacia nuevas formas de recolección de información, novedosos análisis estadísticos y una manera diferente y creativa de profundizar en la interpretación de los resultados. Además, su trabajo no se ha limitado a desarrollar el estudio de las elecciones cada 4 años, sino que ha consolidado un programa periódico

de análisis de opinión sociopolítica, actividad que se ha convertido en LA ENCUESTA³ nacional por excelencia; y se constituye, sin lugar a duda, en los estudios de mayor credibilidad y profundidad del país. Cabe mencionar, además, que durante el proceso electoral analizado en este libro, el CIEP implementó una metodología longitudinal de panel que resultó fundamental para comprender el proceso de decisión durante un proceso electoral caracterizado por una volatilidad totalmente atípica.

Mucho se ha avanzado desde la década de los setenta y nuestra universidad puede hoy enorgullecerse de contar con un sistema de encuestas maduro, riguroso e innovador.

³ Utilizo las mayúsculas con toda la intención de mostrar la importancia que estos estudios tienen actualmente en nuestro país.

Capítulo 2

LOS ARREMOLINADOS VAIVENES DE LA ELECCIÓN DE 2018

Felipe Alpízar Rodríguez¹

1. Introducción

A las 8:36 p. m. del domingo 1 de abril de 2018, el candidato presidencial del Partido Restauración Nacional sale a reconocer su derrota frente a sus seguidores y entre otras cosas afirma:

(...) seguimos trabajando para que el sol vuelva a brillar en este país y sea donde sea que nos toque, seguimos defendiendo esos principios y valores que han hecho grande a este país. Seguiremos trabajando por defender la vida, la familia, la ética y la transparencia, por la Costa Rica que todos creemos. (Quirós, 2 de abril de 2018, “Discurso de la derrota”, párr. 5).

También saluda al presidente electo y afirma que se pone a su servicio. Minutos después Carlos Alvarado Quesada, el candidato presidencial del oficialista Partido Acción Ciudadana, brinda su discurso del triunfo y afirma que “...Costa Rica es un país maravilloso y es [un] país” (La Revista CR, 2 de abril de 2018). En su mensaje felicita a Fabricio Alvarado y su movimiento e incluso pide un aplauso para ellos y su trabajo.

Estas dos escenas de la contienda electoral podrían hacernos pensar que se vivió una campaña fraterna y apacible en esa *única Costa Rica en la que todos creemos*. Como se verá más adelante, se trató de uno de los procesos electorales más dinámicos, polarizados y tensos en la historia reciente del país. A pesar de que ambos candidatos parecían invocar el poder de la palabra para cambiar la realidad, las semanas y meses siguientes serían testigos de la falsedad de esa arcadia pacífica que intentaron construir con sus mensajes.

Este capítulo pretende describir los principales acontecimientos de la campaña electoral costarricense de 2018. Para ello, se explica cómo se llega a la contienda de 2018 y cuáles fueron los principales actores y debates de este proceso. Se relata el desenlace inédito de la primera ronda electoral, los realineamientos y desencuentros de cara al balotaje, así como el resultado final de la contienda. El relato y el balance del proceso también contribuyen a comprender cómo la polarización, el descontento y las amenazas a la democracia no desaparecieron esa emotiva noche del 1 de abril de 2018.

¹ Se agradece el apoyo de María Fernanda Durán como asistente de investigación de este trabajo.

2. ¿Cómo llegamos a la campaña?

Después de la Guerra Civil de 1948 y la transición a la democracia en la década de 1950, el país fue estabilizando su sistema político y ampliando su marco institucional paulatinamente. En el período de 1953 a 1982 el sistema de partidos se puede catalogar como bipolar, dado que gira en torno al Partido Liberación Nacional (PLN) como partido dominante y la oposición reunida en partidos que se transformaron a lo largo del período. El PLN ganó las elecciones de 1953, 1962, 1970 y 1974, mientras que Unión Nacional ganó la elección de 1958 (Mario Echandi), Unificación Nacional triunfó en 1966 (José Joaquín Trejos) y Coalición Unidad (Rodrigo Carazo Odio) lo hizo en 1978 (Alpizar y Vargas, 2020) (ver anexo 1 del capítulo 2 para más detalles).

En esas décadas se implementaron políticas de bienestar a través de una creciente institucionalidad pública: aumento en la cobertura de las políticas de salud (CCSS, agua e higiene, etc.), la creación de políticas sociales con amplio alcance y una ola expansiva en los servicios de educación pública (Rovira, 2000; Wilson, 1998; Martínez y Sánchez, 2016 y Botey, 2019).

La crisis de la década de 1980 fue un duro golpe de realidad para el país, pues las políticas expansivas en algunos casos se detuvieron e incluso se revirtieron. El entorno internacional, la crisis fiscal y el ajuste económico provocaron un cambio de época, que en el campo político se cristalizó en la fundación del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) en 1983 y la consolidación de las bases del bipartidismo. La política de liberalización económica demandó reducción del gasto público, apertura comercial, disminución de aranceles, reducción de la planilla del Estado por la vía de la movilidad laboral y la eliminación del control de precios. En resumen, se trataba de disminuir el peso del Estado sobre la economía (Lizano, 1999).

Esa agenda de reformas económicas fue impulsada por el PLN y el PUSC con un amplio control de la Asamblea Legislativa y el Poder Ejecutivo, especialmente en la época más intensa del ajuste. Tal como se muestra en la tabla 1, entre 1986 y 1998 esos dos partidos presidieron el Ejecutivo y tuvieron control de la Asamblea Legislativa, ya fuera a través de mayoría directa o negociaciones sencillas con uno o dos diputados para alcanzar los 29 votos requeridos para aprobar la mayor parte de la legislación nacional.

Tabla 1

Elecciones Ejecutivo y Legislativo 1986-2018, Costa Rica

Elección	Control del Ejecutivo	Asamblea Legislativa						
		PLN	PUSC	PAC	PML	PRN	PFA	Otros
1986	Óscar Arias (PLN)	29	25	N.P.	N.P.	N.P.	N.P.	3
1990	Rafael Ángel Calderón (PUSC)	25	29	N.P.	N.P.	N.P.	N.P.	3
1994	José María Figueres (PLN)	28	25	N.P.	N.P.	N.P.	N.P.	4
1998	Miguel Ángel Rodríguez (PUSC)	23	27	N.P.	N.P.	N.P.	N.P.	6
2002	Abel Pacheco (PUSC)	17	19	14	6	N.P.	N.P.	1
2006	Óscar Arias (PLN)	25	5	17	6	1	1	2
2010	Laura Chinchilla (PLN)	24	6	11	9	1	1	5
2014	Luis Guillermo Solís (PAC)	18	8	13	4	1	9	4
2018	Carlos Alvarado (PAC)	17	9	10	0	14	1	6
Total		206	153	65	26	17	12	34

Nota: N.P. indica que el partido no participó en la contienda electoral o no existía en ese momento. Elaborada a partir de datos del Tribunal Supremo de Elecciones www.tse.go.cr.

Las negociaciones entre el PLN y el PUSC en la década de 1990 tuvieron un punto central en el llamado Pacto Figueres-Calderón, acordado en abril y mayo de 1995 entre el expresidente Rafael Ángel Calderón Fournier (PUSC) y el entonces presidente José María Figueres Olsen (PLN) para continuar las reformas económicas y del Estado (Mora, 2010, p. 152; Cortés, 2001 y Hernández, 2000). En julio de ese mismo año, el acuerdo se tradujo en una reforma legal al Sistema de Pensiones y Jubilaciones del Magisterio Nacional. La aprobación expedita de la ley y la variación en las condiciones de jubilación de miles de profesionales de la educación encendieron el descontento acumulado por amplios sectores sociales. El movimiento de huelga magisterial se extendió a otros sectores como estudiantes y campesinos. La movilización se prolongó por varias semanas, pero al final culminó sin grandes triunfos para los sectores sociales (Menjívar, 2000).

Según Cortés (2019), este descontento aumentó la distancia entre la ciudadanía y los dos partidos políticos tradicionales. Para dicho autor, este factor explica la aparición y el creciente apoyo a nuevos partidos y líderes políticos como Otto Guevara del Movimiento Libertario (ML), José Merino del Río del Partido Fuerza Democrática (PFD) (luego Partido Frente Amplio) y Justo Orozco del Partido Renovación Costarricense (PRC). Ese malestar también explicaría el aumento en la abstención electoral, que para la elección de 1998 superaría el 30 % (Cortés, 2019, pp. 22-24).

La erosión de las bases sociales de los partidos políticos tradicionales se reforzaría con las movilizaciones sociales en contra del llamado “Combo ICE”, un proyecto de ley que reformaría al Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). En esos meses de febrero, marzo y abril del 2000 coincidieron los llamados de trabajadores públicos y estudiantes

universitarios en defensa del ICE con las demandas de agricultores por una mejora en los créditos y protección contra las importaciones de productos agrícolas. A pesar de que la *Asamblea Legislativa aprobó en primer debate el proyecto de ley para el Mejoramiento de los Servicios Públicos de Electricidad y Telecomunicaciones y la participación del Estado*, las protestas sociales y el clima de crispación lograron detenerlo. Luego la Sala Constitucional declararía inconstitucional el trámite del proyecto y lo enterraría definitivamente (Solís, 2002; Menjívar, 2012 y Alpízar, 2015). Este episodio de conflictividad aumentó el descontento de sectores medios y urbanos, lo que abriría un espacio político para la creación del Partido Acción Ciudadana (PAC) (Cortés, 2019 y Raventós y Ramírez, 2006).

El descontento social derivado de las reformas económicas y sociales de las décadas de 1980 y 1990, así como el desgaste de los partidos políticos tradicionales resultaron en una elección inédita en el 2002. Por primera vez en varias décadas fue necesario un balotaje para definir al presidente de la República, pues tres candidatos tuvieron altas votaciones en primera ronda: Abel Pacheco (PUSC) obtuvo 38.6 %, Rolando Araya (PLN) 31.1 % y Ottón Solís (PAC) 26.2 %. A pesar de quedar en tercer lugar, el surgimiento del Partido Acción Ciudadana y su líder Ottón Solís cambiaron el escenario político nacional. En la segunda ronda resultó electo Pacheco, pero, como lo muestra la tabla 1, en la Asamblea Legislativa quedó plasmada la nueva configuración del sistema (Cortés, 2019).

Durante el gobierno de Pacheco se revelaron tres escándalos de corrupción que afectaron a los expresidentes Rafael Ángel Calderón Fournier (PUSC), Miguel Ángel Rodríguez Echeverría (PUSC) y José María Figueres Olsen (PLN). Esto aumentó el descontento ciudadano y reforzó la posición anticorrupción de Ottón Solís Fallas y el PAC. En ese período, la Sala Constitucional avaló la reelección presidencial, lo que permitió que el expresidente Óscar Arias Sánchez (PLN) presentase su candidatura para el 2006.

Esa elección de 2006 fue muy reñida y polarizada por la discusión sobre el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos. El resultado electoral también fue particular por varias razones. En primer lugar, la estrecha diferencia entre Arias y Solís impidió una declaratoria inmediata del ganador lo que provocó incertidumbre. Al final, Arias ganó apenas por 18 169 votos y el PAC se consolidó como la segunda fuerza política en la Asamblea Legislativa (ver tabla 1). Luego de dos períodos controlando el Ejecutivo y dos décadas de ser la segunda fuerza política del país, el PUSC se derrumbó bajo el peso de los escándalos de corrupción de sus dos figuras centrales (Calderón Fournier y Rodríguez Echeverría). El Partido Movimiento Libertario se mantuvo como una fuerza vigente, en buena medida alimentado por los sectores más liberales del PUSC.

En este período cabe destacar varias reformas institucionales que le dieron una mayor solidez a la democracia costarricense. La creación de la Sala Constitucional en 1989 es uno de los principales hitos en la historia de la justicia en el país y es, sin duda, una reforma que fortaleció el Estado de derecho y la democracia en Costa Rica. El rol de la Sala IV como garante de los derechos ciudadanos y el control constitucional han sido clave en ese sentido, pero también supusieron un cambio en el relacionamiento entre los poderes públicos, especialmente entre el Legislativo y el Judicial. La creación de la Defensoría de

los Habitantes en 1993 también aportó un mecanismo para la exigibilidad de derechos en el accionar público y un espacio para el control ciudadano de la institucionalidad costarricense. En el plano electoral, los cambios en las elecciones municipales y, especialmente, la elección popular de las alcaldías también abrió una oportunidad para la participación ciudadana local y un mayor acercamiento de las personas con la gestión de lo público. Otras reformas de estas décadas, especialmente el establecimiento de cuotas de género y la lucha por la paridad, permitieron la ampliación de espacios de participación y nuevos relacionamientos de la ciudadanía con los asuntos públicos (Alpízar y Vargas, 2020).

El mayor cambio en el modelo económico fue introducido a raíz de la aprobación del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos (TLC-CAFTA). Dicho tratado se había negociado en la administración Pacheco (2002-2006) entre 2002 y 2004, pero el presidente Pacheco decidió posponer su presentación a la Asamblea Legislativa hasta octubre de 2005. La elección de 2006, como vimos antes, ganada por Arias Sánchez, permitió que el Tratado fuera conocido por la Asamblea Legislativa desde mayo de 2006. En paralelo con la discusión legislativa, las movilizaciones populares de oposición se fortalecieron y esa creciente polarización llevó a la búsqueda (no consensuada) de una salida institucional mediante un referendo, cuya realización fue aprobada por vía legislativa y ratificada por el TSE el 2 de mayo de 2007. Los meses siguientes y la campaña previa al referendo por realizarse el 7 de octubre de ese año aumentaron la polarización social y política en dos bandos: a favor del tratado (el Sí) y en contra de este (el No). La elección fue favorable por un estrecho margen (Sí: 51.6 % vs. No: 48.4 %) para la aprobación del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos. En los meses siguientes la Asamblea Legislativa discutió y aprobó la llamada agenda de implementación, es decir, las modificaciones legales que requería el tratado (Raventós, 2018). Esos cambios consolidaron el modelo de liberalización económica y apertura comercial que había sido objeto de disputa en las últimas tres décadas. La apertura de los mercados de seguros y de telecomunicaciones fueron los asuntos más visibles y simbólicos, pero, además, la aprobación del tratado y su agenda de implementación tuvo el efecto (temporal) de cerrar la discusión ideológica, el aparente empate social y la polarización que había prevalecido hasta entonces (Cortés, 2019).

A pesar de la crisis económica de 2008, la relativa estabilidad política se tradujo en un holgado triunfo de Laura Chinchilla Miranda (PLN: 46.9 % de los votos válidos) en la elección de 2010. Por primera vez en su historia Costa Rica eligió a una mujer como su presidenta y el partido Liberación Nacional conseguía así un segundo período consecutivo. El PAC y su candidato, por tercera ocasión consecutiva, Ottón Solís Fallas, apenas alcanzaron un 25.1 % de los votos, lo que supuso un duro golpe y la pérdida de la oportunidad de capitalizar las estructuras de movilización del No al TLC, los llamados comités patrióticos. En esta elección el PLN obtuvo 24 diputaciones, PUSC apenas 6, el PAC 11 y el Partido Movimiento Libertario logró 9, su mejor resultado histórico (tabla 1).

El gobierno de Chinchilla estuvo marcado por varios factores adversos, el primero de ellos la ruptura tácita con el expresidente Arias y figuras prominentes del PLN cercanas

a él, lo que debilitó su base política. La sombra de diversos escándalos de corrupción, especialmente sobre la trocha fronteriza, perjudicó su gestión y posicionó ese tema como una de las principales preocupaciones de los costarricenses. Según la encuesta del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de enero de 2014, para el 19.3 % de la población la corrupción era el principal problema del país seguido por el desempleo y la calificación del Gobierno era negativa para un 64 % de la población encuestada (CIEP, 2014). El desbalance fiscal creció en esos cuatro años y limitó la acción pública del gobierno de Chinchilla que, además, fracasó en su intento de aprobar una reforma fiscal.

La campaña de 2014 se planteó, entonces, como una contienda por ganar la bandera del cambio y la lucha contra la corrupción. Esos temas de campaña, explotados por sus opositores, provocaron que la candidatura oficialista del PLN, Johnny Araya Monge, se fuera debilitando conforme avanzó la campaña. Por otro lado, José María Villalta, candidato del Partido Frente Amplio fue creciendo en intención de voto hasta colocarse, en noviembre de 2013, en un empate técnico con Araya, seguidos por Otto Guevara (PML) y lejos, en cuarto lugar, por Luis Guillermo Solís (PAC) (CIEP, 2013). En los meses de diciembre y enero dos factores cambiaron el rumbo de la campaña: primero la estrategia de los opositores de Villalta de colocarlo como una amenaza para el país por su filiación de izquierda provocó que su candidatura perdiese fuerza y no creciera más (Treminio, 2016), por lo que dejó un vacío en las reivindicaciones de cambio y lucha contra la corrupción, que Solís Rivera supo aprovechar, especialmente en los debates televisivos donde se mostró sereno y logró proyectar una imagen de cambio moderado. Esto lo demostró la encuesta poselectoral del CIEP en que las personas encuestadas afirmaron que los dos principales factores para votar por Solís Rivera fueron “su forma de pensar, hablar y las ideas del candidato” y la necesidad de un cambio (CIEP, 2014, p. 15). Esa encuesta también mostró que un porcentaje amplio de personas que habían pensado votar por Villalta terminaron votando por Solís.

Así, en primera ronda Solís Rivera obtuvo 30.6 %, Araya Monge 29.7 % y Villalta 17.3 %. Como se muestra en la tabla 1, para la Asamblea Legislativa el PLN eligió 18 diputados, el PUSC 8 y el PAC 13. El PML logró 4 diputaciones, el Partido Restauración Nacional -PRN- 1 (Fabricio Alvarado) y el Partido Frente Amplio (PFA) 9 curules. Esa conformación legislativa fue inédita en la época reciente, pues la izquierda representada por el PFA tenía la tercera fuerza en el congreso. La posibilidad de una alianza natural entre el PFA y el PAC para sumar 22 diputaciones no se materializó de forma estable en parte por los recelos heredados de la campaña.

La encuesta de febrero del 2014 del CIEP mostró el apoyo mayoritario para Solís, que se consolidó con el aún inexplicado e insólito retiro de Johnny Araya de la campaña activa. En segunda ronda Solís obtuvo 77.8 % de los votos válidos y Araya 22.2 %. Por primera vez desde la década de 1980, un tercer partido ajeno al bipartidismo logró alcanzar la Presidencia. Visto en una perspectiva más amplia, ese triunfo del PAC en la elección de 2014 rompió la alternancia en el poder de los dos partidos herederos de la década de 1940.

Cortés (2019) afirma que el electorado de 2014 se puede dividir en tres categorías: a) votantes tradicionales que continúan votando por los partidos tradicionales movidos por los clivajes heredados de la Guerra Civil de 1948; b) los votantes descontentos, quienes participan desde el malestar y la protesta y c) votantes indecisos (p. 35). Esta clasificación será también útil más adelante, pero no resulta fácil establecer los límites entre unos y otros, pues los grupos b y c están caracterizados por la volatilidad, un fenómeno que se reforzó en 2018. Esa volatilidad a su vez se origina en el fenómeno de desalineamiento partidario, que se reflejó a partir de las elecciones de 1998 (Sánchez, 2008).

En esta elección de 2014 también irrumpió con más fuerza el voto por partidos con base religiosa como el Partido Restauración Nacional (1 diputado), Renovación Costarricense (2), Alianza Demócrata Cristiana (1) y Accesibilidad Sin Exclusión (1). Esos 5 diputados, todos hombres, conformaron un bloque conservador que en ocasiones fue apoyado por diputados de otros partidos.

La gestión del gobierno de Solís Rivera fue, igual que la anterior, convulsa. La difícil conformación de un gabinete con cuadros de un partido que nunca había estado en el gobierno fue el primer síntoma de las complejidades que enfrentaría. A los 100 días de iniciado su gobierno, el presidente Solís pronunció un discurso en el que utilizó la metáfora de la *finca encharrada* para referirse a los problemas de gestión y de supuesta corrupción que los anteriores gobiernos del PLN y PUSC le habían heredado. Ese intento de mostrarse fuerte frente a la corrupción, uno de los temas centrales del PAC y de la campaña de 2014, sin embargo, no derivó en procesos legales o condenas en los tribunales de justicia. Ese discurso generó una fuerte reacción en esos partidos que le cobrarían a Solís sus acusaciones, incluso más allá del cierre de su administración.

La administración Solís Rivera también debió enfrentar las complejidades de la relación de un Ejecutivo débil en sus potestades formales frente a un Legislativo fragmentado y con unos partidos políticos endebles y con apoyos volátiles (Mainwaring y Shuggart, 1997 y Alpizar y Menocal, 2015). Eso provocó dificultades para avanzar en la agenda legislativa de la administración Solís. Un ejemplo de ello fueron los proyectos relacionados con la reforma fiscal, que por una decisión política de Solís se aplazaron el primer año de su gobierno, y cuando finalmente se presentaron, fueron frenados y bloqueados por diversos actores políticos en el Congreso. Otro elemento por considerar durante la administración Solís se refiere a las dificultades para ejecutar iniciativas e implementar medidas de diversa índole en el Poder Ejecutivo. Las décadas de bipartidismo contribuyeron a la formación de cuadros gerenciales y mandos medios con afinidad partidaria en la Administración pública y ello sumado a la sensación de agravio producto de las acusaciones de la *finca encharrada* acentuaron las dificultades de la gestión pública y en algunos casos bloquearon el avance de temas relevantes dentro de ministerios e instituciones públicas.

El cuarto elemento que acentuó el entramamiento del sistema político y la Administración pública se refiere a las diferencias ideológicas presentes en la sociedad costarricense. Como se explicó antes, luego del referendo de 2007 parecía que la discusión sobre el modelo de desarrollo y la reforma del Estado se había resuelto y/o al menos la polarización social en

torno a este tema había disminuido. Sin embargo, el triunfo del PAC, las posiciones de Solís durante la campaña del referendo de 2007 y 2014, así como la conformación de un gabinete con importantes figuras del movimiento del no al TLC, revivieron los temores de los sectores empresariales, los medios de comunicación afines a ellos y los partidos políticos (PLN, PUSC y PML) que habían apoyado el CAFTA de que se retrocediera en la orientación neoliberal del país.

El resultado de esos factores fue un gobierno con poco margen de acción, trabado en su gestión y acosado por los actores que lo adversaron. Estos hechos demostraron que la polarización ideológica no se había superado con el referendo, y más bien a los debates, en las últimas 4 décadas, sobre el modelo de desarrollo y el tipo de Estado (Alpizar y Chacón, 2015), ahora se le sumó el debate cultural: la lucha por el reconocimiento de derechos a personas diversas, matrimonio igualitario, aborto, norma técnica para la interrupción del embarazo en caso de riesgo para la madre, guías de educación sexual y nuevos modelos de familia y convivencia. La sociedad costarricense se ha ido complejizando; por ello, la volatilidad política y fragmentación partidaria no se debe entender únicamente como un proceso de desalineamiento partidario, sino como la expresión de una mayor diversidad de agendas y demandas sociales.

En ese escenario de nuevas polarizaciones y con un gobierno desgastado, la certeza de muchos fue que en la campaña de 2018 el PAC no ganaría. En la siguiente sección se verá cómo se pasó de esa fallida predicción al desenlace.

3. La campaña electoral 2018

3.1 Primer acto: la puesta en escena política

Si bien es cierto la campaña electoral formalmente empezó el 4 octubre de 2017, los movimientos de los partidos iniciaron con bastante antelación sobre todo en la discusión y definición de las precandidaturas. El Partido Liberación Nacional fue el primero en realizar su proceso de selección de precandidaturas y debates dentro de la agrupación. El expresidente José María Figueres y los entonces diputados Antonio Álvarez Desanti, Rolando González y Sigifredo Aiza postularon sus nombres como precandidatos presidenciales. Esa precampaña tuvo momentos de mucha intensidad, sobre todo por el conflicto abierto entre las tendencias de Figueres Olsen y Álvarez Desanti que reflejaron los problemas internos y debates abiertos en el seno del liberacionismo. El 2 de abril de 2017 se realizó la elección, una convulsa jornada con denuncias de fraude y acusaciones cruzadas entre Álvarez y Figueres. Luego de horas de tensión, el día 3 de abril Antonio Álvarez Desanti fue declarado candidato presidencial del PLN (Murillo y Córdoba, 3 de abril de 2017). El proceso dejó fuertes heridas en el PLN y, a pesar de una participación de cerca de 150 mil personas, el mismo candidato ganador reconoció en ese momento que podría ser insuficiente para ganar en primera ronda en febrero de 2018 (Oviedo, Mata y Cambroner, 4 de abril de 2017).

Otro hecho que adquiriría mayor significado conforme avanzó la campaña fue la alianza de Álvarez Desanti con el diputado Gonzalo Ramírez del Partido Renovación Costarricense para que este último llegase a la presidencia de la Asamblea Legislativa en el último año (2017) del período legislativo 2014-2018. Álvarez declaró en entrevista que:

“(...) los cristianos han sido aliados naturales de Liberación Nacional antes de que yo llegara a la Asamblea Legislativa, y oigo a personas que se rasgan las vestiduras y en sus gobiernos, cuando estuvieron en gabinetes, los acuerdos se dieron con grupos cristianos...” (Ruiz, 2 de mayo de 2017, “Viendo las secuelas que ha dejado la elección de don Gonzalo”, párr. 3).

Ramírez se convirtió en el primer pastor evangélico en presidir la Asamblea Legislativa, en lo que ahora se puede entender como un signo más de la creciente importancia de los partidos religiosos en la política costarricense (Murillo, 3 de mayo de 2017).

En esas semanas, otros partidos fueron moviendo sus fichas de cara a la elección de 2018. Luego de varias disputas internas y la duda inicial de si José María Villalta se postularía de nuevo como candidato presidencial, el Frente Amplio definió en mayo que su candidato sería Edgardo Araya, lo que fue ratificado por su asamblea nacional el 12 de agosto de 2017. El 17 de mayo el Partido Nueva Generación escogió a Sergio Mena como su candidato presidencial y candidato a diputado en el primer lugar por San José (ratificado en asamblea nacional el 12 de agosto). En ese mismo mes de mayo, Justo Orozco, líder histórico del Partido Renovación Costarricense (primer partido neopentecostal en la época reciente del país), dejó su partido y cedió el control a los diputados Gonzalo Ramírez y Abelino Esquivel (Cambronero, 26 de mayo de 2017). Otra candidatura que resultaría central en la campaña fue la de Juan Diego Castro, abogado penalista que hasta entonces había tenido una polémica presencia en redes sociales con un discurso antipolítica y de mano dura contra la delincuencia. Castro había sido ministro de Seguridad en la administración Figueres Olsen (1994-1998) en la que fue objeto de una moción de censura en el plenario legislativo. En la época reciente se había convertido en una figura crítica de la política tradicional y buscó al Partido Integración Nacional a fin de que le sirviese de plataforma partidaria para presentar su nombre al electorado. Esa alianza puso al PIN en el centro de la contienda electoral gracias al fenómeno conocido como “partidos taxi” justamente por servir de una especie de transporte alquilado en la ruta político-electoral (Murillo, 5 de diciembre de 2017).

El Partido Unidad Social Cristiana también realizó un proceso de elección para definir a su candidato. El día 4 de junio alrededor de 58 000 militantes del PUSC decidieron entre Rafael Ortiz y Rodolfo Piza, contienda ganada por Piza con cerca del 69 % de los votos (Mora y Cambronero, 4 de junio de 2017). Desde el inicio de la precampaña, Piza había manifestado su inclinación conservadora, tal como lo relatan las notas periodísticas de esos días, el día de la inauguración de su casa de campaña Piza emitió un “...discurso conservador y de raíces católicas, al punto que llevó a un sacerdote para hacer la bendición de su propuesta política” (Mata, 10 de abril de 2017, “Fechas y nombres”, párr. 9).

La creciente importancia de las iglesias evangélicas y sus relaciones con la política fue un tema que asomaba en el panorama ese año. El CIEP había estado midiendo desde 2016 algunas de las cuestiones centrales en las llamadas disputas culturales como, por ejemplo, mediciones sobre apoyo a las uniones entre personas del mismo sexo o las posiciones sobre aborto en caso de violencia física (CIEP, 2016a, 2016b y 2016c). Un reportaje de *La Nación* también indagó en junio de 2017 la creciente influencia de las iglesias evangélicas, pues mostraba que sus miembros pasaron de 232 000 en 2001 a 465 330 en 2014, con 489 asociaciones religiosas y 3752 iglesias, y señaló que Limón es la provincia con más presencia evangélica (Salazar, 26 de junio de 2017).

En julio el partido oficialista Acción Ciudadana realizó su convención interna entre el exministro de Trabajo Carlos Alvarado Quesada y el entonces diputado Welmer Ramos. En la contienda participaron cerca de 44 000 personas y Carlos Alvarado obtuvo un 56 % por lo que resultó electo como candidato presidencial del PAC (Ruiz, Mata y Salazar, 9 de julio de 2017). El 16 de julio también se realizó la convención en el Partido Movimiento Libertario entre Natalia Díaz y Otto Guevara. Guevara triunfó con una participación cercana a las 2000 personas (Murillo, 16 de julio de 2017). Finalmente, en agosto, el Partido Restauración Nacional oficializó la candidatura de Fabricio Alvarado como aspirante presidencial (Solano, 8 de junio de 2017).

Los principales actores de la lucha político-electoral 2018 estaban definidos en agosto, y en ese momento el CIEP realizó su primera encuesta a teléfonos celulares y que a la vez sirvió para conocer las posiciones de punto de partida de la competencia: indecisos 42.2 %, Álvarez 25.2 %, Piza 11.5 %, Alvarado 8 % y Castro 5.8 %. En esa encuesta también se conoció que la valoración de la gestión del gobierno de Luis Guillermo Solís Rivera había mejorado e incluso llegó a ser positiva. De cara a la definición de los asuntos de campaña, el estudio señaló como los principales problemas del país el desempleo y la inseguridad (CIEP, 2017).

Durante setiembre, los partidos políticos continuaron sus procesos internos de cara a la elección, sobre todo la escogencia de las personas candidatas a las diputaciones, así como las vicepresidencias. El 4 de octubre inició formalmente la campaña con la convocatoria oficial realizada por el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) (Valverde, 2017).

En setiembre y octubre los titulares estuvieron dominados por el llamado “cementazo”, un presunto caso de corrupción con un negocio de importación de cemento chino que involucró altos cargos de un banco público, figuras políticas reconocidas de varios partidos, así como del Gobierno (Murillo, 26 de marzo de 2019). Estos eventos y el debate mediático contribuyeron a colocar de nuevo el tema de corrupción como un asunto relevante en la campaña. El candidato Juan Diego Castro capitalizó ese momento con un discurso de mano dura en contra de la corrupción y el delito.

En 18 de octubre de 2017 el CIEP publicó una nueva encuesta, que encontraba una mayor cantidad de indecisos, un 40 %, en comparación con el mismo momento de la campaña de 2014. También se empezaron a notar los signos de la alta volatilidad en las

preferencias electorales que caracterizaron el resto de la campaña. El lanzamiento formal del proceso realizado por el TSE fue evaluado en esta encuesta y las personas afirmaron tener alta confianza en el proceso electoral. En ese momento el desempleo continuaba como el principal problema del país y la intención de voto colocaba a Antonio Álvarez con 19.6 %, Juan Diego Castro subía a 12.6 %, mientras que Piza se mantenía en 11 % y Carlos Alvarado bajaba ligeramente a 6.3 % (CIEP, 2017).

El debate organizado por el CIEP en el Centro de Atención Integral de La Reforma el 2 de noviembre fue una oportunidad para conocer el pensamiento y las propuestas de los candidatos a la presidencia. Así, por ejemplo, Fabricio Alvarado (PRN) señaló que sus ejes de campaña serían “el cristianismo social, el Estado solidario y abierto, política económica y social que atienda la pobreza y la lucha contra la ideología de género” (Solano, 2 de noviembre de 2017). Esa línea conservadora fue seguida por otros candidatos que en diferentes medios manifestaron la defensa de valores tradicionales, como Rodolfo Piza, candidato del PUSC, quien dijo oponerse a las guías de educación sexual del Gobierno y afirmó que se uniría a la marcha por la vida (Quirós, 13 de noviembre de 2017).

El 22 de noviembre el CIEP publicó una nueva encuesta que reflejó el deterioro en la calificación de varios actores políticos, sobre todo el Gobierno, en particular el presidente Luis Guillermo Solís y el Poder Judicial. Los partidos Acción Ciudadana, Movimiento Libertario y Liberación Nacional también resultaron peor evaluados que en mediciones anteriores. Ese deterioro en las valoraciones de actores políticos tradicionales estuvo relacionado con el escándalo del cemento chino y la investigación realizada por la Comisión Especial Investigadora de Créditos Bancarios de la Asamblea Legislativa. Estos hechos y una dinámica cobertura noticiosa en esas semanas impactaron las preferencias electorales y el grupo de las personas indecisas se mantuvo como el más grande y reflejó la apatía de la ciudadanía frente a la elección. Esta encuesta de noviembre reportó de nuevo el estancamiento en el apoyo a Antonio Álvarez Desanti quien fue alcanzado en esta medición por Juan Diego Castro (ambos con 15 %), seguidos por Rodolfo Piza (11 %) en un empate técnico (CIEP, 2017).

Uno de los hechos más relevantes de la campaña en esta primera fase fue la organización de la “Marcha por la Vida y la Familia” a la que acudieron miles de personas. Esta caminata, organizada por la Conferencia Episcopal y con un apoyo decidido de iglesias evangélicas, fue convocada para promover una visión conservadora de la familia y oponerse a las guías de educación sexual del Ministerio de Educación Pública. A la marcha asistieron varios candidatos presidenciales, como Antonio Álvarez (PLN), Rodolfo Hernández (PRSC), Rodolfo Piza (PUSC), Mario Redondo (PADC), Fabricio Alvarado (PRN), Óscar López (PASE) y Stefanie Campos (PRC) (Cerdas, 6 de diciembre de 2017).

Durante este primer período de campaña (marzo a diciembre de 2017), los candidatos aprovecharon los medios de comunicación para dar a conocer sus propuestas en diversos temas, como reforma fiscal, pensiones e infraestructura. Sin embargo, los principales asuntos de la campaña habían sido el desempleo y la inseguridad, este último tema impulsado sobre todo por Juan Diego Castro desde una perspectiva de populismo

punitivo. Las denuncias sobre el caso del “cemento chino” también trajeron a la escena política el desencanto de la ciudadanía con la clase política y la preocupación por los temas de corrupción. Sin embargo, la “Marcha por la Vida y la Familia” marcó un primer antecedente de la importancia que cobraría la visión religiosa en la campaña electoral.

El 16 de diciembre la campaña entró en su tradicional tregua navideña (Tribunal Supremo de Elecciones, 2016, STSE-094-2016). Además de los temas explicados antes, se pueden identificar tres tendencias que marcaron este primer período. La primera es el lento pero sostenido deterioro en la preferencia electoral del candidato del Partido Liberación Nacional, Antonio Álvarez, que inició la campaña liderando las encuestas y cerró el año en un empate técnico con el segundo y tercer lugar. Precisamente, la segunda tendencia más importante es el surgimiento y avance del candidato Juan Diego Castro (PIN), un líder de opinión en redes sociales y medios de comunicación con posiciones muy fuertes desde el populismo autoritario. Finalmente, la tercera tendencia identificada en este período fue el deterioro de la imagen de Gobierno y el estancamiento en las preferencias electorales del candidato oficialista Carlos Alvarado (PAC).

3.2 Segundo acto: shock electoral y volatilidad de las preferencias

El 2018 inició como cualquier otro año electoral: la ciudadanía retomando labores mientras los comandos de campaña aceleraban sus estrategias publicitarias. Sin embargo, el 9 de enero se comunicó la resolución de la Corte Interamericana de Derechos Humanos que obliga a los Estados parte a reconocer los derechos a la igualdad y no discriminación de la población LGTBI, a asegurar el derecho a la identidad y el procedimiento para ello y la protección de los vínculos personales entre las personas del mismo sexo por la vía del matrimonio (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2018, Opinión Consultiva OC-24/17).

Los candidatos reaccionaron a esta opinión consultiva con tres posiciones: a) unos celebraron la decisión y la apoyaron (John Vega del Partido de los Trabajadores, Carlos Alvarado, PAC; Edgardo Araya, PFA y Sergio Mena, PNG); b) otros afirmaron que respetaban la decisión, pero no la compartían (Juan Diego Castro, PIN; Rodolfo Piza, PUSC; Antonio Álvarez, PLN y Stephanie Campos, PRC) y c) los candidatos más conservadores manifestaron su desacuerdo y rechazo a la resolución (Fabricio Alvarado, PRN; Mario Redondo, PDC; Rodolfo Hernández, PRSC y Óscar López, PASE). En el caso de Fabricio Alvarado, su posición fue la más beligerante, pues afirmó que defendería la familia y los valores tradicionales a toda costa y que para ello sacaría a Costa Rica del Sistema Interamericano de Derechos Humanos (Romero, 11 enero de 2018).

Los días siguientes fueron muy intensos, con declaraciones en medios, publicidad y mucha actividad en redes sociales (Gómez, 2018, p. 219). El candidato de Restauración Nacional, Fabricio Alvarado, empezó a tener una mayor presencia mediática gracias a sus posiciones beligerantes en contra de la resolución de la Corte y en defensa de la familia tradicional.

Esto empezó a polarizar la discusión en torno al tema del reconocimiento de los derechos de las personas con identidades y preferencias diversas. En el bloque de los candidatos que defendían y apoyaban la resolución de la Corte, el candidato Carlos Alvarado fue el de mayor visibilidad a pesar de que en las encuestas aún no se encontraba en los primeros lugares. En el bloque conservador, Fabricio Alvarado fue el más radical y los intentos de Álvarez Desanti o Piza por mostrarse fuertes en la defensa de los valores tradicionales y la familia, por ejemplo, no fueron convincentes ni tuvieron la fuerza ni la credibilidad que Fabricio Alvarado sí logró.

Por su parte, Juan Diego Castro enfrentó en estas semanas su propia crisis, pues las baterías de varios candidatos y líderes de opinión se enfilaron en su contra. Su discurso de honestidad y transparencia empezó a mostrar contradicciones, por ejemplo, en sus enfrentamientos con la prensa (Oviedo, 16 de enero de 2018). Sus posiciones populistas y autoritarias también encontraron límites en materias distintas como infraestructura o economía.

Así, se llegó a la publicación de la encuesta del CIEP el 24 de enero de 2018, que dio cuenta del cambio en el tablero electoral en esas semanas. De acuerdo con el informe, la opinión consultiva de la CIDH cambió el panorama político electoral y en ese momento el sondeo mostraba que el candidato de Restauración Nacional, Fabricio Alvarado, había subido 14 % desde la última medición y empataba en el primer lugar con Juan Diego Castro (16 %, PIN), seguidos por Antonio Álvarez (11 %, PLN) que por su parte reflejaba una fuerte caída en la preferencia electoral. En un tercer grupo se encontraban Rodolfo Piza (9 %, PUSC), Carlos Alvarado (6 %, PAC) y Rodolfo Hernández (6 %, PRSC).

El CIEP definió lo ocurrido como *shock* religioso, esto en referencia a un hecho relevante que cambia de pronto la escena electoral y que en este caso se originó en las llamadas luchas culturales (CIEP, 2018a). La encuesta mostró que la mayoría de las personas encuestadas manifestaban posiciones conservadoras y, tal como lo han hecho visible varios autores, se demostró cómo la religión juega un papel central en los debates culturales (Norris e Inglehart, 2019).

Otros dos eventos decisivos en el cierre de la campaña fueron los dos debates realizados en los dos principales medios de comunicación, Canal 7 y Repretel. El primero de ellos, organizado por Canal 7, contó con la participación de Fabricio Alvarado, Antonio Álvarez Desanti, Juan Diego Castro, Rodolfo Piza y Carlos Alvarado y permitió a los candidatos discutir temas de economía, déficit fiscal, empleo e infraestructura, entre otros (Madrigal, 30 de enero de 2018). En el debate organizado por Repretel y, en este caso, además de los mismos cinco candidatos mencionados antes, también se invitó a Rodolfo Hernández del Partido Republicano Socialcristiano (PRSC). En este último, la polémica y las acusaciones entre candidatos fueron la tónica del debate, entre las que destacaron cuestionamientos a varios candidatos en torno a la mezcla de religión y política y sus posiciones sobre los derechos humanos (Madrigal, 1 de febrero de 2018).

El miércoles 31 de enero fue el último día para la publicación de encuestas y emisión de publicidad electoral. Ese día el CIEP publicó un estudio que reflejaba la gran volatilidad electoral e indecisión como características del cierre de la campaña, de hecho, las personas indecisas habían aumentado un 8 % desde la última medición. En este último sondeo, Fabricio Alvarado lideraba la preferencia con 17 %, seguido por Antonio Álvarez con 12 %, Carlos Alvarado con 11 %, Juan Diego Castro 9 % y Rodolfo Piza un 8 %.

Esa incertidumbre y la sensación de que la elección estaba en el aire fueron las características de esos últimos días. Finalmente, el 4 de febrero de 2018 se realizaron las elecciones nacionales para la Asamblea Legislativa y la Presidencia de la República. El resultado es conocido: Fabricio Alvarado PRN (25 %) y Carlos Alvarado PAC (22 %) pasaron a segunda ronda, mientras que el PLN por primera vez en su historia (de 1953 a la fecha) no lograba quedar en los primeros 2 lugares en una elección (obtuvo el 19 %) y el PUSC y su candidato Rodolfo Piza, el otro partido histórico, quedó en cuarto lugar (con un 16 %). La elección para la Asamblea Legislativa también trajo sorpresas, pues el PLN logró únicamente 17 curules, el Partido Restauración Nacional creció de 1 (2014) a 14 diputaciones, mientras que el PAC únicamente logró 10 puestos, con lo que se constituyó en la fracción oficialista más pequeña en las últimas décadas. El PUSC obtuvo 9 diputaciones, el Partido Integración Nacional 4, Partido Republicano Socialcristiano 2 y Frente Amplio 1.

Es importante analizar las principales conclusiones que se pueden derivar de ese resultado. En primera instancia, muestra que, a pesar del resultado histórico tan negativo en la elección presidencial (primera vez desde su creación que quedan en tercer lugar) del Partido Liberación Nacional, este sí logró ganar la elección legislativa, lo que demostró que el PLN mantuvo una base de apoyo electoral fuerte independientemente de la derrota de su candidato, es decir, el partido fue más grande que su candidato. También es necesario destacar el desempeño del Partido Restauración Nacional, que pasó de tener un 2 % de apoyo para su candidato presidencial a ganar la primera ronda y aumentar su tamaño en el Congreso de 1 a 14 curules, lo que lo convirtió en un jugador clave en la arena política. El Partido Acción Ciudadana disminuyó la cantidad de diputaciones respecto al congreso anterior (2014-2018) y mostró una vez más que el apoyo a sus candidatos no se traduce necesariamente en curules o en una presencia uniforme y consolidada en el territorio nacional. Sin embargo, resulta significativo el repunte de su candidato (Carlos Alvarado) que, en noviembre, dos meses antes, estaba en sexto lugar y logró meterse en el segundo lugar: en este caso, el candidato es más grande que el partido. El PUSC logró mantener su peso en el congreso (pasó de 8 a 9 diputaciones), reforzó la idea de que sigue siendo un partido fuerte en el país. El PIN sufrió una crisis en paralelo a su candidato Juan Diego Castro, que cayó tan rápido como subió, y al final obtuvo únicamente 4 diputaciones. Para un partido pequeño como el PIN, a fin de cuentas, resultó positivo “prestarle” su estructura al candidato, pues le dio la oportunidad de prolongar su vigencia política. El partido Frente Amplio fue uno de los principales damnificados de esta elección de febrero de 2018, pues perdió 8 escaños en relación con la elección de 2014. Otra consecuencia de este resultado de 2018 fue la desaparición legislativa del Partido Movimiento Libertario, que había estado presente en las últimas dos décadas.

Como se sabe, el resultado legislativo había sido claro, pero aún faltaba definir a la persona que ocuparía la presidencia de la República. Para ello se celebraría una segunda ronda el domingo 1 de abril, pero antes se habría de dar una serie de eventos y realineamientos políticos que veremos en esta siguiente subsección (3.3).

3.3 Tercer acto: la disputa del balotaje

La segunda parte de la campaña electoral inició con un resultado inédito y, como suele ocurrir con los balotajes, con poco tiempo para reaccionar. Más adelante veremos con detalle los principales hechos de estos meses, que se pueden sintetizar en dos asuntos centrales y que apelaban de alguna forma a segmentos distintos del electorado: en primer lugar, una lucha por la credibilidad, sobre todo en relación con los equipos económicos y la solidez de las propuestas; en segundo lugar, una disputa en torno al debate cultural sobre derechos humanos y modelo de sociedad, en el que la religión jugó un papel central. A este último tema algunas personas académicas le han llamado política de la identidad, pues impacta directamente las visiones de vida, valores y sentimientos de pertenencia de los grupos y las personas y contribuye a la polarización política y con ello a la participación electoral (Alfaro, 2019; Mouffe, 2007; Greene, 2004 y Smith, 2004).

Uno de los elementos centrales en el reacomodo de fuerzas políticas fue la batalla de alianzas y adhesiones. Esto se intensificó en buena medida porque los dos partidos tradicionales, PUSC y PLN, quedaron fuera de la contienda y sus engranajes electorales y liderazgos podían ayudar a inclinar la balanza. Al inicio, parecía que esto no iba a ocurrir, pues no había una línea clara de los excandidatos. Tal fue el caso del directorio político del Partido Liberación Nacional, que acogió y confirmó la recomendación hecha por el excandidato Antonio Álvarez Desanti para que los líderes, miembros y seguidores de la agrupación decidieran libremente por quién votar en la segunda ronda electoral (Solano, 20 de febrero de 2018). Otros partidos, como el caso de Nueva Generación y su excandidata, Sol Echeverría, empezaron a delinear sus preferencias: “Hay una libertad por parte del partido. En esta segunda ronda hay que tomar una posición de acuerdo con aquellos temas que más fuertemente hicieron a los electores tomar la decisión, en especial al de derechos humanos” (Valverde, 21 de febrero de 2018, párr. 3).

Conforme pasaron las semanas, las alianzas y alineamientos fueron más claros como, por ejemplo, la adhesión del excandidato Rodolfo Hernández a Fabricio Alvarado. Hernández afirmó que “...la dirigencia del Republicano y yo venimos como hombres libres, seguimos la cruzada por los valores, por la familia, es una cruzada de amor por Costa Rica, por eso estamos aquí” (Hernández citado por Ruiz, 23 de marzo, 2018, párr. 2).

En el caso del PLN, el llamado de su directorio político a decidir libremente se tradujo en una división interna con figuras destacadas apoyando a cada uno de los candidatos. Por ejemplo, la exministra de Salud, María Luisa Ávila y el exministro de Educación Pública, Leonardo Garnier, anunciaron su adhesión al candidato del Partido Acción Ciudadana

(PAC), Carlos Alvarado, de cara a la segunda ronda electoral del 1 de abril. Ávila aseguró que su decisión la tomó al considerar que Alvarado representa una agrupación con experiencia en el Gobierno y por la defensa de los derechos humanos (Mora, 14 de febrero de 2018). Christiana Figueres también mostró su apoyo al PAC en defensa de los DDHH: "...hoy en Costa Rica no podemos permitir peligrosos atropellos contra los derechos humanos, ni amenazas de retirarnos de los acuerdos legales internacionales que son parte de nuestro Estado de derecho y que hemos ayudado a crear" (Alfaro, 19 de febrero de 2018, párr. 1).

Sin embargo, una amplia lista de líderes del PLN se inclinó por el candidato Fabricio Alvarado, pues como afirmó el exdiputado Fabio Molina:

(...) el elector liberacionista no le perdona al PAC los 15 años de injurias; el peor caso de corrupción ("cementazo"); ser un partido condenado por estafa y el daño que ha hecho en economía y seguridad. Mi percepción es que la mayor parte de las estructuras del PLN hoy se sienten más cerca de Fabricio. (Murillo, 28 de febrero de 2018, párr. 10)

En ese grupo se encontraba buena parte de la estructura de campaña de Álvarez Desanti, como Edgar Ayales, Francisco Jiménez, Rodrigo Rivera, David Garita, así como los entonces diputados Ronny Monge, Julio Rojas, Marta Arauz, Silvia Sánchez, Olivier Jiménez, Aracelly Segura, Danny Hayling, Juan Luis Jiménez y Michael Arce, entre otros. Otras figuras del PLN como Pedro Castro, Mayi Antillón, Fernando Berrocal, Marco Vinicio Ruiz y el exvicepresidente del gobierno de Laura Chinchilla, Alfio Piva, se sumaron a numerosos alcaldes y líderes locales que dieron su apoyo a Fabricio Alvarado al argumentar que el Gobierno del PAC dejaba:

(...) una vergonzosa herencia de casos irregulares, entre ellos, un entramado de corrupción y tráfico de influencias sin precedentes en la historia nacional, por haber involucrado a los tres poderes de la República (en referencia al cementazo). Además, este Gobierno nos deja sumidos en una grave crisis fiscal cuyas soluciones evadió, un déficit de empleo que golpea especialmente a los más jóvenes del país, y un alarmante aumento de la criminalidad y la violencia (...). Si de Derechos Humanos se trata, no hay mayor degradación del ser humano que la condición a que lo somete la miseria y la pobreza" (Miranda, 2018 y Murillo, 2018, www.semanariouniversidad.com).

Este movimiento de alianzas en el PLN terminó con la adhesión del excandidato presidencial Antonio Álvarez Desanti a Fabricio Alvarado a pocos días de la elección del 1 de abril (Chinchilla, 2 de abril de 2018).

El Partido Unidad Social Cristiana también se dividió en sus adhesiones, pues numerosos dirigentes del PUSC le dieron su adhesión a Fabricio Alvarado, mientras que otras figuras como Edna Camacho más bien apoyaron a Carlos Alvarado (Quirós, 2018). En su caso, Camacho afirmó que no le estaba dando la adhesión al PAC, sino que le interesaba colaborar en el equipo económico de Carlos Alvarado (Ávila, Madrigal y Avendaño, 2018).

El excandidato Rodolfo Piza también le dio su adhesión a Carlos Alvarado, luego de firmar un pacto de gobernabilidad con el candidato del PAC en procura de un gobierno de unidad nacional. Piza afirmó: “(...) nos acercamos a una decisión donde tenemos solo una opción entre 2 candidatos. Es momento de asumir responsabilidades. Propuse una agenda para alcanzar un acuerdo para la gobernabilidad del país” (Solano, 8 de marzo de 2018, párr. 3). Piza ya había sostenido una reunión también con Fabricio Alvarado en esas semanas, aunque finalmente acordó darle su apoyo al candidato del PAC (Solano, 8 de marzo de 2018).

Estos realineamientos y apoyos no ocurren únicamente en los partidos políticos, sino también en los medios de comunicación, academia y sociedad civil. Un hecho clave en la campaña para la segunda ronda fue la aparición del grupo o movimiento de la sociedad civil, llamado Coalición Costa Rica, que buscaba movilizar el voto a favor de los “derechos humanos, el desarrollo sostenible y la democracia”. Ese movimiento inició como un grupo en Facebook con miles de seguidores y luego derivó en la organización de comités cantonales y locales. Estas estructuras territoriales resultaron claves para la movilización electoral en cantones en los que el Partido Acción Ciudadana ha sido históricamente débil (Cascante, 2014).

Tal como se había explicado antes, la política de las identidades, esto es las luchas culturales por el reconocimiento de los derechos humanos, la visión de sociedad y el lugar de la religión en la política jugaron un papel central en estas semanas. A pesar de los esfuerzos de ambos candidatos por trascender esos temas y abarcar públicos más amplios, lo cierto del caso es que ambos habían llegado a la segunda ronda gracias a ese clivaje. Dos hechos noticiosos reforzaron la importancia de esos temas y contribuyeron a inclinar la balanza a favor de Carlos Alvarado. El primero de ellos fue un reportaje del periódico *La Nación* que analizó los ataques del pastor Ronny Chávez, guía espiritual del candidato Fabricio Alvarado, en contra de la Virgen de los Ángeles. Esta edición de la *Revista Dominical* se convirtió en una de las publicaciones más leídas de ese medio de comunicación y, tal como se analizará en los capítulos siguientes, produjo la separación definitiva entre la Iglesia católica y Fabricio Alvarado y, sobre todo, el rechazo de numerosas personas que profesan la fe católica, que aún son mayoría en Costa Rica. Este es uno de los factores determinantes en el período de la campaña de la segunda ronda, y que se vio reforzado por la filtración de un audio de una reunión de autoridades de iglesias evangélicas organizando el apoyo hacia Fabricio Alvarado, en lo que muchos interpretaron como una injerencia indebida de las iglesias evangélicas en la campaña política.

En las últimas dos semanas, los debates entre los candidatos también fueron determinantes en la definición de las preferencias electorales, en particular a favor de Carlos Alvarado. En los encuentros organizados por *Repretel* y *Canal 7*, en la semana previa a la elección, se debatió de nuevo sobre la resolución de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, infraestructura y economía. De alguna forma, la lucha por la credibilidad y la fuerza de las alianzas de las últimas 8 semanas se puso a prueba en estos encuentros televisivos vistos por una gran audiencia (Madrigal, 1 de febrero de 2018; Cambronero y Alfaro, 25 de enero de 2018 y Miranda, 23 de enero de 2018).

Las tres encuestas del CIEP realizadas en esas semanas reflejaron el tenso ambiente político. En la primera de ellas que se aplicó inmediatamente después de la primera ronda, se reflejaba un empate técnico entre Fabricio Alvarado y Carlos Alvarado, con un 45 % y 42 %, respectivamente y un 13 % de personas indecisas (CIEP, 2018). Un mes después, el 6 de marzo, fue publicada la segunda encuesta que mostraba de nuevo un empate técnico entre el candidato del PRN (39 %) y el del PAC (41 %), pero con un aumento de las personas indecisas a 20 % y sensaciones de angustia y esperanza en el electorado (CIEP, 2018). La última encuesta del CIEP se publicó 8 días antes de la elección, el 23 de marzo, y se debe recordar que el 1 de abril, día de la elección, fue el último día de la Semana Santa. En esa encuesta, el 28 % de las personas afirmaban que saldrían de vacaciones, pero el 68 % aseguraba que acortaría sus salidas para ir a votar. Este tema se destaca, pues en algún momento se consideró que la semana de vacaciones afectaría negativamente la participación electoral. En esta encuesta continuaba el empate técnico, Fabricio Alvarado 45 % y Carlos Alvarado 42 %, sin embargo, quienes habían votado por otros partidos, principalmente PLN y PUSC, afirmaban en su mayoría que en caso de decidirse a votar lo harían por el candidato del PAC.

Estos días de la semana previa, Semana Santa, finalmente sirvieron para decantar las preferencias políticas a favor de Carlos Alvarado que, como se indicó antes, ganó la elección del 1 de abril con el 61 % de los votos. La participación electoral fue de un 66.45 %, más alta que en primera ronda lo cual constituye un hecho inédito y que rompió con la idea de que la semana libre afectaría negativamente la participación. Esto, además, refuerza la hipótesis de Alfaro de que los entornos de polarización contribuyen a mejorar la asistencia a las urnas (Alfaro, 2019).

4. Balance de una elección angustiante

Los meses de enero a abril de 2018 fueron intensos en acontecimientos políticos y finalmente el desenlace cambió el panorama político del país. En este libro, así como en otras publicaciones (Alfaro y Alpízar, 2020) el CIEP ha hecho un esfuerzo por comprender mejor la opinión pública y el contexto político actual. Más adelante en el trabajo se profundiza el análisis de algunos factores y tendencias que marcaron este período, por lo que en el presente balance únicamente se plantean de forma acotada.

Una vez pasada la elección, surgieron varias interpretaciones sobre lo ocurrido. Una de ellas fue la versión oficial del candidato ganador, que le atribuyó el triunfo a su idea de un gobierno de unidad nacional y en particular a la alianza con Rodolfo Piza. Eso derivó en una importante cuota política para figuras cercanas a Piza en el gabinete de Alvarado. Sin embargo, los estudios poselectorales del CIEP muestran que en realidad ese no fue el elemento determinante, sino una combinación de factores causales. Uno de ellos fue el buen desempeño de Carlos Alvarado en la campaña y especialmente en los debates, pues la presencia en televisión sigue siendo central en la política. En primera ronda fue clave para Alvarado lograr ser incluido en los debates de los dos grandes canales nacionales,

mientras que en segunda ronda manejó los temas con propiedad y logró evidenciar la falta de preparación del otro candidato. La aún dominante presencia del catolicismo en el electorado y la percepción de que el candidato de Restauración Nacional atacaba a la Virgen de los Ángeles y amenazaba los valores católicos movilizaron a sectores conservadores de la población nacional que se sintieron cómodos con el sector católico y conservador del PAC. En una gran parte del electorado también se manifestó el malestar o miedo a la mezcla de religión y política y ello llevó a un voto en defensa del Estado de derecho y el *statu quo*. Esto fue particularmente movilizador para algunos medios de comunicación y sectores progresistas para “defender la democracia y la Costa Rica del siglo XXI” frente a la amenaza restauradora (CIEP, 2018).

Los principales asuntos y temas de la campaña cambiaron en las diferentes fases. Al inicio se colocaron los temas relacionados con seguridad y ahí las principales posiciones fueron el populismo punitivo, con Juan Diego Castro como líder de la tendencia y el garantismo (que se le atribuyó al gobierno de Solís Rivera). Los candidatos también plantearon los retos económicos, pero salvo contadas excepciones parecía existir consenso en temas de impuestos, reducción de gasto público y desempleo (salvo el PT). Hacia el cierre de la campaña, especialmente con la aparición de Fabricio Alvarado en los primeros lugares, se reforzó la lucha cultural entre las visiones más cosmopolitas, abiertas y liberales de la sociedad costarricense y la visión tradicional y restauradora de un pasado idealizado. A pesar de los acercamientos que han existido en el pasado como, por ejemplo, en la marcha por la vida, parece existir un clivaje también entre catolicismo y neopentecostalismo. La disminución de personas que profesan la fe católica y el aumento de los evangélicos neopentecostales ponen en ruta de colisión ambas estructuras eclesiales. Finalmente, existe otro clivaje relacionado con las asimetrías del desarrollo nacional como son las diferencias entre centro (GAM) y periferia (fuera GAM) y entre clases sociales. Este clivaje se reflejó en los patrones de apoyo al PAC y al PRN, respectivamente, y fue aprovechado por el PRN y el nuevo partido de Fabricio Alvarado (Nueva República) para movilizar a la población en contra del plan fiscal.

Además de los partidos políticos reseñados en este capítulo, también es importante destacar el rol de actores de la sociedad civil en este proceso electoral. De nuevo se refuerza el papel central de los medios de comunicación, especialmente en materia de cobertura y enfoque de los candidatos y los temas de las campañas. Los medios de comunicación continúan siendo los principales receptores del gasto de los partidos políticos, pues la propaganda televisiva y la presencia en medios sigue siendo relevante. También es interesante notar que la decisión de incluir o no a algunos candidatos en los debates de los grandes canales de televisión convierte a sus directores en una especie de grandes decisores de quién entra en la videopolítica (*gatekeepers*) y eso les otorga un poder no supervisado y desproporcionado que afecta la libre y justa competencia electoral imprescindibles para la democracia.

También es interesante notar el rol de los actores de la sociedad civil en el clivaje cultural, que convierte, por ejemplo, a las universidades y la intelectualidad en enemigos de los partidos neopentecostales y conservadores. También es necesario destacar el rol de los medios

de comunicación y en particular del periódico *La Nación* en este tema, pues su reportaje sobre el pastor Ronny Chávez en la *Revista Dominical* resulta clave para posicionar la idea de que el PRN amenazaba al catolicismo (Ruiz, 18 de marzo de 2018). Otros medios de comunicación como *Enlace TV* y varias radios, por el contrario, contribuyen al crecimiento de la feligresía neopentecostal y con ello al apoyo de candidatos con fuerte contenido religioso. Otras organizaciones como Coalición Costa Rica también jugaron un rol relevante en defensa de una sociedad cosmopolita y abierta y con ello movilizaron el electorado a favor de Carlos Alvarado. En este sentido, la importancia de las redes sociales en la política sigue siendo creciente (Gómez, 2018, p. 219), aunque su impacto no siempre se puede valorar de forma positiva.

La elección de 2018 reforzó varias tendencias presentes en la última década que es importante reseñar. Primero, ha ocurrido el quiebre definitivo de las identidades históricas derivadas de 1948 y eso ha reforzado el fenómeno del desalineamiento partidario. También han ocurrido realineamientos dinámicos en función de nuevos temas como el clivaje cultural explicado antes. La primacía de la televisión como medio de información y el ascenso de las redes sociales han trivializado la política, reforzando su polarización y su descrédito. A la vez, la agenda temática se ha diversificado y existe mayor fragmentación de las identidades políticas. Rotas las correas partidarias que ataban a la ciudadanía y bajo los intensos vientos de la fragmentación identitaria, las preferencias electorales de la ciudadanía son cada vez más volátiles, como globos sueltos que el viento arrastra en un arremolinado y angustiante vaivén, y que pone a temblar a veces los cimientos de la democracia costarricense.

Referencias bibliográficas

- Alfaro, J. (19 de febrero de 2018). Christiana Figueres: “No podemos permitir peligrosos atropellos contra los derechos humanos”. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/christiana-figueres-no-podemos-permitir-peligrosos-atropellos-los-derechos-humanos/>
- Alfaro, R. (2019). *Divide y votarás*. San José: Centro de Investigación en Estudios Políticos. Universidad de Costa Rica.
- Alfaro, R. (2019). *Participación electoral de las distintas cohortes durante el período 1980-2018* (documento borrador de uso interno). San José, Programa Estado de la Nación.
- Alfaro, R. y Guzmán, J. (2016). *Índice de descontento ciudadano*. Informe de investigación para el Vigésimo Segundo Informe del Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: Programa Estado de la Nación.
- Alpizar, F. y Chacón, D. (2015). Análisis de los discursos oficiales en las iniciativas de reforma del Estado y sus implicaciones en las capacidades estatales, 1990-2013. *Revista Centroamericana de Administración Pública* (68-69), 227-249.
- Alpizar, F. y Menocal, A. (2015). La gestión y desempeño del Poder Ejecutivo en la Costa Rica reciente. Ponencia preparada para el vigesimoprimer Informe Estado de la Nación, PEN. San José: PEN.
- Alpizar, F. y Vargas, J. (2020) La democracia amenazada. En R. Alfaro y F. Alpizar (Eds.), *Elecciones 2018 en Costa Rica: retrato de una democracia amenazada* (pp. 12-47). San José: Centro de Investigación y Estudios Políticos. Universidad de Costa Rica.
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (1996). Ley 7596 de la Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos (ARESEP). Recuperado de http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=m1=NRTC&nValor1=1&nValor2=26314&nValor3=114391¶m2=1&strTippM=TC&lResultado=2&strSim=simp
- Botey, A. (2019). *Los orígenes del Estado de Bienestar en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

-
- Cambronero, N. (26 de mayo de 2017). Justo Orozco deja partido evangélico tras perder pulso con Gonzalo Ramírez. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/justo-orozco-deja-partido-evangelico-tras-perder-pulso-con-gonzalo-ramirez/J4SE5KPAKFDHFXOISLMGNS7MY/story/>
- Cambronero, N. y Alfaro, X. (25 de enero de 2018). Debate de Grupo Extra: ¿Cuál es el compromiso de seis candidatos con la libertad de prensa? *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/en-este-momento-candidatos-debaten-en-extra-tv-42/7MITCXYASZG45CGG43YV66H5RU/story/>
- Cascante, M. y Camacho, S. (segundo semestre, 2019). El sistema de partidos en los cantones: análisis de la distribución territorial de los apoyos (1953-2016). *Revista de Derecho Electoral* (28), 195-216.
- Centro de Investigación y Estudios Políticos, CIEP. (noviembre, 2013). Informe de la encuesta noviembre 2013, Estudios de Opinión Sociopolítica. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-CIEP-noviembre-2013.pdf>
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2016a). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en abril de 2016. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-de-abril-2016-CIEP-Semanario-ECP-con-cuestionario.pdf>
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2016b). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en agosto de 2016. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-de-agosto-2016-CIEP.pdf>
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2016c). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en noviembre de 2016. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-AGOSTO09-2017.pdf>
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2017a). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en julio de 2017. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-AGOSTO09-2017.pdf>
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2017b). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en octubre de 2017. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-OCTUBRE18-2017.pdf>
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2017c). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en noviembre de 2017. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-NOVIEMBRE22-2017.pdf>

- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2018a). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en enero de 2018. Recuperado de https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-ENERO23-2018_2.pdf
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2018b). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica. Recuperado de https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-ENERO31-2018_0.pdf
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2018c). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica. Recuperado de https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-FEBRERO14%20-2018_0.pdf
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2018d). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en marzo de 2018. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-MARZO23-2018.pdf>
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2018e). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en marzo de 2018. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-MARZO6-2018.pdf>
- Centro de Investigación en Estudios Políticos, CIEP. (2018f). Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica realizada en abril de 2018. Recuperado de <https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe-encuesta-ABRIL25-2018.pdf>
- Cerdas, D. (6 de diciembre de 2017). Multitudinaria marcha impulsa a la Iglesia a reforzar mensaje en favor de la vida y la familia. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/educacion/multitudinaria-marcha-impulsa-a-la-iglesia-a/CW433Y7AHVA7ZESAO7S3JNOTIE/story/>
- Corte Interamericana de Derechos Humanos, CIDH. (2018). Opinión Consultiva OC-24/17 del 24 de noviembre de 2017. Solicitada por la República de Costa Rica sobre Identidad de género, e igualdad y no discriminación a parejas del mismo sexo.
- Cortés, A. (2001). Cultura política y sistema de partidos en Costa Rica: ¿nuevas tendencias en el 2002? En J. Rovira, (editor), *La democracia en Costa Rica ante el siglo XXI* (pp. 233-253). San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Cortés, A. (2010). *Coyuntura y política en Costa Rica*. San José: Ediciones Perro Azul.
- Cortés, A. (2019). La singularidad del proceso. Trayectoria y coyuntura: cambios en la dinámica electoral en Costa Rica (1998-2018). En I. Treminio y M. Rojas (Eds.), *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica* (1.ª ed., Vol. 1, pp. 19-52). FLACSO. Recuperado de https://flacso.or.cr/wp-content/uploads/2020/06/TiemposdeTravesi%CC%81a_M.Rojas-I.Treminio_2019.pdf

-
- Gómez, S. (2018). *Redes sociales: nuevo laboratorio para estudiar los procesos electorales*. Informe de investigación para el Vigésimo tercer Informe del Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: Programa Estado de la Nación.
- Greene, S. (2004). Social Identity Theory and Party Identification. *Social Science Quarterly*, 85, 136-153. doi:10.1111/j.0038-4941.2004.08501010.x
- Hernández, G. (2000). El discurso del Pacto Figueres-Calderón. Un ejercicio de análisis estructural del discurso. En R. Pochet (editora), *Discurso y análisis social* (pp. 189-194). San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- La Revista CR. (2 de abril de 2018). Primer discurso de Carlos Alvarado como presidente electo. Recuperado de <https://www.larevista.cr/primer-discurso-de-carlos-alvarado-como-presidente-electo-de-la-republica/>
- Lizano, E. (1999). *Ajuste y crecimiento en la Economía de Costa Rica*. 1982-1994. San José, Costa Rica: Academia de Centroamérica.
- Madrigal, R. (30 de enero de 2018). Candidatos chocaron en propuestas para reducir déficit fiscal. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/candidatos-chocaron-en-propuestas-para-reducir/4FVH7AG4IRGP5CODP2IDMMTAYY/story/>
- Madrigal, R. (01 de febrero de 2018). Preguntas incómodas y sobre religión fueron la tónica del debate de Repretel. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/trapos-sucios-y-religion-protagonizaron-debate-de/BZMCUUXLHZBXDCBYOJ77GM7XVE/story/>
- Mainwaring, S. (2018). *Party Systems in Latin American: Institutionalization, Decay And Collapse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mainwaring, S. y Shuggart, M. (1997). Presidentialism and Democracy in Latin America: Rethinking the Terms of the Debate. En S. Mainwaring y M. Shuggart (Eds), *Presidentialism and Democracy in Latin America* (pp. 12-54). Cambridge: Cambridge University Press.
- Martínez, J. y Sánchez-Ancochea, D. (2016). *The Quest for Universal Social Policy in the South*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mata, E. (10 de abril de 2017). 8 aspirantes pelean por ser la cara de su partido en el 2018. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/8-aspirantes-pelean-por-ser-la-cara-de-su-partido-en-el-2018/OEYP6A6ZYJEGZFXSI7XVY563VE/story/>
- Menjívar, M. (2000). *La otra sociedad civil: acción política magisterial entre la hegemonía y la alteridad* (Tesis de maestría). Universidad de Costa Rica, San José Costa Rica.

- Menjívar, M. (setiembre 2012-febrero 2013). El referéndum de las calles. Lucha social y reforma del Instituto Costarricense de Electricidad (Costa Rica 2000). *Revista Electrónica de Historia Diálogos*,13(2), pp. 01-47.
- Miranda, H. (23 de enero de 2018). Teletica incluye a Fabricio Alvarado y Carlos Alvarado en debate del 30 de enero. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/teletica-incluye-fabricio-alvarado-carlos-alvarado-debate-del-30-enero/>
- Mora, C. (14 de febrero de 2018). Exministros liberacionistas apoyan a Carlos Alvarado. María Luisa Ávila y Leonardo Garnier. *El Financiero*. Recuperado de <https://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/carlos-alvarado-suma-apoyo-de-dos-exministros-del/EIAXZ4IECZBH7KWFMY37YYFB4/story/>
- Mora, C. y Cambronero, N. (04 de junio de 2017). Rodolfo Piza arrasa en el PUSC y se proclama líder del partido de cara a las elecciones del 2018. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/rodolfo-piza-arrasa-en-el-pusc-y-se-proclama-lider-del-partido-de-cara-a-las-elecciones-del-2018/SGI7IPOM5BBL7ARUOZHFFHST6MU/story/>
- Mora, S. (2010). Desunión y distanciamiento: conflictos e interpretaciones de la huelga del Magisterio Nacional de 1995. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 35-36, 149-170.
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Murillo, Á. (3 de mayo de 2017). PLN se la juega por el voto evangélico. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/pln-se-la-juega-voto-evangelico/>
- Murillo, Á. (16 de julio de 2017). Ganó la convención de su partido sobre Natalia Díaz. Otto Guevara va de nuevo: “soy el candidato más experimentado”. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/otto-guevara-va-nuevo-candidato-mas-experimentado/>
- Murillo, Á. (5 de diciembre de 2017). Juan Diego Castro, el temor y la furia. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/juan-diego-castro-temor-la-furia/>
- Murillo, Á. (28 de febrero, 2018). Apoyos del PLN a Fabricio Alvarado calientan motores. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/apoyos-del-pln-fabricio-alvarado-calientan-motores/>

-
- Murillo, Á. (26 de marzo, 2019). Los personajes del “cementazo”: entre desdichados e ilesos. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/los-personajes-del-cementazo-entre-desdichados-e-ilesos/>
- Murillo, Á. y Córdoba, J. (3 de abril de 2017). PLN en suspenso: Figueres confiado, Desanti sospecha fraude. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/primeranota/pln-suspenso-figueres-confiado-desanti-sospecha-fraude/>
- Norris, P. (Ed). (2004). *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford University Press.
- Norris, P. e Inglehart, R. (2019). *Cultural Backlash*. Cambridge University Press.
- Oviedo, E. (16 de enero, 2018). Juan Diego Castro lanza violento ataque a ‘La Nación’. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/juan-diego-castro-lanza-violento-ataque-a-la/A7MHBVV3WNDMBCTQO5GYKMYTNA/story/>
- Oviedo, E.; Mata, E. y Cambroner, N. (4 de abril, 2017). Antonio Álvarez Desanti gana el doble de cantones que José María Figueres. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/antonio-alvarez-desanti-gana-el-doble-de-cantones-que-jose-maria-figueres/S4Y3YFHJYRFVVCQRTMPX7XPIGI/story/>
- Programa Estado de la Nación, PEN. (2001). Auditoría ciudadana sobre la calidad de la democracia. San José: Programa Estado de la Nación, volúmenes 1 y 2.
- Programa Estado de la Nación, PEN. (2014). Vigésimo Informe sobre el Estado de la Nación. San José: Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación, PEN. (2015a). Primer Informe sobre el Estado de la Justicia. San José: Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación, PEN. (2015b). Vigésimoprimer Informe sobre el Estado de la Nación. San José: Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación, PEN. (2016). Vigésimosegundo Informe sobre el Estado de la Nación. San José: Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación, PEN. (2017a). Segundo Informe sobre el Estado de la Justicia. San José: Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación, PEN. (2017b). Vigésimotercer Informe sobre el Estado de la Nación. San José: Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación, PEN. (2018). Informe sobre el Estado de la Nación 2018. San José: Programa Estado de la Nación.

- Quirós, B. (13 de noviembre de 2017). PUSC se unirá a marcha para defender a la familia contra la ideología de género. *La Extra*. Recuperado de <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/346791/pusc-se-unira-a-marcha-para-defender-a-la-familia->
- Quirós, B. (2 de abril de 2018). “No estamos tristes, hicimos historia”. Fabricio se puso a las órdenes del nuevo gobierno. *La Extra*. Recuperado de https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/356253/no-estamos-tristes,-hicimos-historia?fb_comment_id=1766362500074220_1766846980025772
- Quirós, B. (2 de abril de 2018). Presidente debe evitar la confrontación social. Analistas señalan retos para nuevo gobierno. *La Extra*. Recuperado de <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/356205/presidente-debe-evitar-la-confrontacion-social>
- Raventós, C. (2018). *Mi corazón dice No. El movimiento de oposición al TLC en Costa Rica*. San José: Editorial UCR.
- Rodríguez, E. (editor) (2004). *Costa Rica en el Siglo XX. Tomo I*. Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Romero, F. (11 enero, 2018). Fabricio Alvarado dispuesto a salirse de la Corte Interamericana de Derechos Humanos para que no le impongan agenda LGTBI. *El mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.cr/costa-rica/fabricio-alvarado-dispuesto-salirse-la-corte-idh-no-le-impongan-agenda-lgtbi/>
- Rovira, J. (2000). *Estado y política económica en Costa Rica. 1948-1970*. Costa Rica: Editorial UCR.
- Ruiz, G. (2 de mayo de 2017). Álvarez Desanti: “Los cristianos han sido aliados naturales del PLN; no nos rasguemos las vestiduras”. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/alvarez-desanti-los-cristianos-han-sido-aliados-naturales-del-pln-no-nos-rasguemos-las-vestiduras/OGBO5TOVFRHELJ3YS2EHWQEPEE/story/>
- Ruiz, G. (18 de marzo de 2018). Rony Chávez, apóstol y sombra de Fabricio Alvarado. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/rony-chaves-apostol-y-sombra-de-fabricio-alvarado/3VCFXSJIWZD47DYRXM5I2DZU6A/story/>
- Ruiz, G. (23 de marzo de 2018). Rodolfo Hernández le da la adhesión a Fabricio Alvarado. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/rodolfo-hernandez-le-da-la-adhesion-a-fabricio/GAQOBDZYRNEKLFQAQ5SB2BETDU/story/>
- Ruiz, G., Mata, E. y Salazar, C. (9 de julio de 2017). PAC elige a Carlos Alvarado como su candidato para 2018. *La Nación*, p. 7A.

-
- Salazar, C. (26 de junio de 2017). Voto por diputados evangélicos se triplicó en cinco elecciones. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/gnfactory/investigacion/2017/partidos-evangelicos/index.html>
- Sánchez, F. (2007). *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Smith, R. (2004). Identities, Interests, and the Future of Political Science. *Perspectives on Politics*, 2(2), 301-312. Recuperado de www.jstor.org/stable/3688442
- Solano H. (2 de noviembre de 2017). Fabricio Alvarado: “eliminaremos la ideología de género”. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/fabricio-alvarado-eliminaremos-la-ideologia-de-genero/>
- Solano, H. (20 de febrero de 2018). PLN acogió recomendación de Álvarez Desanti para segunda ronda. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/pln-acogio-recomendacion-de-alvarez-desanti-para-segunda-ronda/>
- Solano, H. (8 de marzo de 2018). Piza se decidió por Carlos Alvarado para la segunda ronda. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/piza-se-decidio-por-carlos-alvarado-para-la-segunda-ronda/>
- Solano, J. (8 de junio, 2017). Restauración Nacional afila elección de diputados Carlos Avendaño: “Estamos contentos por el crecimiento”. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/334592/restauracion-nacional--afila-eleccion-de-diputados>
- Solís, M. (2002). Entre el cambio y la tradición: el fracaso de la privatización de la energía y las telecomunicaciones en Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales*, 95(I), 33-47.
- Treminio, I. (2016). El triunfo del PAC en Costa Rica: relevo, retos y cambios. En M. Alcántara (Ed.), *Elecciones y cambio de élites en América Latina 2014 y 2015* (1.ª ed., Vol. 1, pp. 19-40). Salamanca: Universidad de Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Tribunal Supremo de Elecciones, TSE. (2005). Atlas electoral. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://atlaselectoral.tse.go.cr/>
- Tribunal Supremo de Elecciones, TSE. (2016). Acta n.º 094-2016. Sesión ordinaria de las diez horas del once de octubre de dos mil dieciséis.
- Valverde, R. (21 de febrero de 2018). Miembros del Partido Nueva Generación le dan la adhesión a Carlos Alvarado. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/ultima-hora/miembros-del-partido-nueva-generacion-le-dan-la-adhesion-carlos-alvarado/>
- Wilson, B. (1998). *Costa Rica: politics, economics, and democracy*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.

Anexos

Tabla A1

Elecciones y hechos relevantes 1953-2018

Elección	Partidos y candidatos	Resultados		Otros elementos destacados
		Absoluto	Relativo	
1953	Partido Liberación Nacional	123 444 votos	42.03%	Abstencionismo se puede deber al caudal de Calderón Guardia.
	José Figueres Ferrer			
	Partido Demócrata	67 324 votos	22.93%	Nuevo Código Electoral con voto secreto, directo para hombres y mujeres.
	Fernando Castro Cervantes			
	Votos nulos	2 330	0.79%	Partido Unión Nacional se une antes de la elección con el Demócrata.
	Votos en blanco	4 391	1.50%	
	Abstencionismo	96 181	32.75%	
	Padrón electoral	293 670 electores	100%	
1958	PLN Francisco J. Orlich	94 788 votos	26.72%	División interna PLN.
	Unión Nacional Mario Echandi	102 851 votos	28.99%	
	P. Independiente Jorge Rossi	23 910 votos	6.74%	
	Votos nulos	4 013	1.13%	
	Votos en blanco	3 981	1.12%	
	Abstencionismo	125 236	35.30%	
	Padrón electoral	354 779 electores	100%	

Elección	Partidos y candidatos	Resultados		Otros elementos destacados
		Absoluto	Relativo	
1962	PLN Francisco J. Orlich	192 850 votos	39.85%	Reaparición del Republicano y Calderón por la vía institucional. Oposición dividida en dos partidos.
	Unión Nacional Otilio Ulate Blanco	51 740 votos	10.69%	
	Republicano Nacional R. A. Calderón Guardia	135 533 votos	28.00%	
	Acción Demócrata Popular Enrique Obregón Valverde	3 339 votos	0.69%	
	Votos nulos	2 924	1.04%	
	Votos en blanco	5 020	0.60%	
	Abstencionismo	92 574	19.13%	
	Padrón electoral	391 406 electores	100%	
1966	PLN Daniel Oduber	218 590 votos	39.41%	PUN representa a todos los partidos de oposición. Estrecho margen.
	Unificación Nacional José Joaquín Trejos	222 810 votos	40.17%	
	Votos nulos	6 265	1.13%	
	Votos en blanco	3 825	0.69%	
	Abstencionismo	103 137	18.60%	
	Padrón electoral	554 627 electores	100%	
1970	PLN José Figueres Ferrer	295 883 votos	43.82%	R. Carazo se separa del PLN. En 1969 se aprueba la no reelección. Muere Calderón Guardia pocos días después de la elección. Oposición dividida.
	P. Unificación Nacional Mario Echandi	222 372 votos	32.93%	
	Otros	21 790 votos	3.22%	
	Votos nulos	18 153	2.69%	
	Votos en blanco	4 568	0.68%	
	Abstencionismo	112 519	16.66%	
	Padrón electoral	675 258 electores	100%	

Elección	Partidos y candidatos	Resultados		Otros elementos destacados
		Absoluto	Relativo	
1974	PLN Daniel Oduber	294 609 votos	33.67%	Reforma reduce la edad de voto de 21 a 18 años.
	Unificación Nacional Fernando Trejos	206 149 votos	23.56%	
	Nacional Independiente Jorge González	73 788 votos	8.43%	
	Renovación Democrática Rodrigo Carazo	61 820 votos	7.06%	
	Otros	41 791 votos	4.78%	
	Votos nulos	16 160	1.85%	
	Votos en blanco	5 023	0.57%	
	Abstencionismo	175 703	20.08%	
	Padrón electoral	875 043 electores	100%	
1978	PLN Luis Alberto Monge	364 285 votos	34.42%	Rafael Ángel Calderón Fournier impulsa al Republicano Calderonista. También participación Unificación Nacional y Pueblo Unido (luego de la modificación constitucional art. 98 que elimina la prohibición de partidos comunistas de participar en elecciones.
	Coalición la Unidad Rodrigo Carazo Odio	419 824 votos	39.66%	
	Otros	47 032 votos	4.44%	
	Votos nulos	23 691	2.24%	
	Votos en blanco	5 374	0.51%	
	Abstencionismo	198 239	18.73%	
	Padrón electoral	1 058 445 electores	100%	
1982	PLN Luis Alberto Monge	568 374 votos	45.07%	La deuda política es un gran tema y se forman alianzas para que la Unidad tenga acceso a ella. La izquierda está dividida en Pueblo Unido y Alianza Popular.
	Partido Coalición Unidad Rafael Ángel Calderón F.	325 187 votos	25.79%	
	Movimiento Nacional Mario Echandi	37 127 votos	2.94%	
	Otros	35 888 votos	2.85%	
	Votos nulos	20 241	1.60%	
	Votos en blanco	4 862	0.39%	
	Abstencionismo	269 448	21.37%	
	Padrón electoral	1 261 127 electores	100%	

Elección	Partidos y candidatos	Resultados		Otros elementos destacados
		Absoluto	Relativo	
1986	PLN Óscar Arias	620 314 votos	41.73%	1983 se crea el PUSC. Se realizan las primeras encuestas. Tema de Centroamérica toma fuerza. Videopolítica aparece. Izquierda dividida.
	PUSC Rafael Ángel Calderón Fournier	542 434 votos	36.49%	
	Otros	22 474 votos	1.51%	
	Votos nulos	26 029	1.75%	
	Votos en blanco	5 049	0.34%	
	Abstencionismo	270 174	18.18%	
	Padrón electoral	1 486 474 electores	100%	
1990	PLN Carlos Manuel Castillo	636 701 votos	37.63%	Aparece la narcopolítica, caso Alem (directivo del BCIE) afecta PLN. Izquierda sigue dividida.
	PUSC Rafael Ángel Calderón Fournier	694 851 votos	41.07%	
	Otros	17 462 votos	1.03%	
	Votos nulos	29 919	1.77%	
	Votos en blanco	5 393	0.32%	
	Abstencionismo	307 724	18.19%	
	Padrón electoral	1 692 050 electores	100%	
1994	PLN José María Figueres Olsen	739 339 votos	39.3%	Los hijos de los caudillos del 48 se pasan la banda presidencial.
	PUSC Miguel Ángel Rodríguez	711 328 votos	37.81%	
	Otros	39 403 votos	2.09%	
	Votos nulos	30 663	1.63%	
	Votos en blanco	5 219	0.28%	
	Abstencionismo	355 369	18.89%	
	Padrón electoral	1 881 321 electores	100%	

Elección	Partidos y candidatos	Resultados		Otros elementos destacados
		Absoluto	Relativo	
1998	PLN José Miguel Corrales	618 834 votos	30.25%	Apatía se traduce en un alto abstencionismo de 30%. Fuerza Democrática representa a la izquierda 3%.
	PUSC Miguel Ángel Rodríguez	652 160 votos	31.88%	
	Otros	117 704 votos	5.75%	
	Votos nulos	36 318	1.78%	
	Votos en blanco	6 897	0.34%	
	Abstencionismo	614 067	30.01%	
	Padrón electoral	2 045 980 electores	100%	
2002	PLN Rolando Araya	475 030 votos	20.84%	Segunda vuelta electoral, balotaje.
	PUSC Abel Pacheco	590 277 votos	25.89%	Abstencionismo de 31%. Quiebre del sistema bipartidista y desencanto político (Combo ICE). Elección popular de alcaldes. Otros partidos.
	Movimiento Libertario Otto Guevara	25 815 votos	1.13%	
	PAC Ottón Solís	400 681 votos	17.57%	Segunda vuelta: PUSC 57.96%, PLN 42%.
	Otros	38 042 votos	1.67%	
	Votos nulos	32 332	1.42%	
	Votos en blanco	7 241	0.32%	
	Abstencionismo	710 433	31.16%	
	Padrón electoral	2 279 851 electores	100%	

Elección	Partidos y candidatos	Resultados		Otros elementos destacados
		Absoluto	Relativo	
2006	PLN Óscar Arias	664 551 votos	26.05%	Escándalo expresidentes. Se permite la reelección.
	PUSC Ricardo Toledo	57 655 votos	2.26%	
	Movimiento Libertario Otto Guevara	137 710 votos	5.4%	Derrumbe del PUSC. Consolidación del PAC como fuerza política. Dispersión Asamblea Legislativa. Estrecho margen entre Arias y Solís: 18 169 votos.
	PAC Ottón Solís	646 382 votos	25.34%	
	Otros	117 694 votos	4.61%	
	Votos nulos	30 422	1.19%	Legitimidad débil.
	Votos en blanco	8 834	0.35%	
	Abstencionismo	887 365	34.79%	
	Padrón electoral	2 550 613 electores	100%	
2010	PLN Laura Chinchilla	896 516 votos	31.76%	Queda electa la primera mujer presidenta de Costa Rica.
	PUSC Luis Fishmann	74 114 votos	2.63%	
	PAC Ottón Solís	478 877 votos	16.97%	
	PML Otto Guevara	399 788 votos	14.16%	
	Otros	62 038 votos	2.19%	
	Votos nulos	32 555	1.15%	
	Votos en blanco	6 959	0.25%	
	Abstencionismo	871 644	30.88%	
	Padrón electoral	2 822 491 electores	100%	

Elección	Partidos y candidatos	Resultados		Otros elementos destacados
		Absoluto	Relativo	
2014	PLN Johnny Araya	609 897 votos	19.89%	En segunda ronda el PAC obtuvo 1 338 321 votos (77.8%) frente al PLN 382 600 (22.2%).
	PUSC Rodolfo Piza	123 540 votos	4.03%	
	PAC Luis Guillermo Solís	628 719 votos	20.51%	
	Frente Amplio José María Villalta	354 076 votos	11.55%	
	PML Otto Guevara	232 819 votos	7.59%	
	Otros	103 704 votos	3.38%	
	Votos nulos	37 969	1.24%	
	Votos en blanco	5 274	0.19%	
	Abstencionismo	969 219	31.62%	
Padrón electoral	3 065 217 electores	100%		
2018	PLN Antonio Álvarez Desanti	401 505 votos	18.6%	En segunda ronda el PAC obtuvo 1 322 908 60.6% frente al PRN 860 388 (39.4%)
	PUSC Rodolfo Piza	344 595 votos	15.9%	
	PAC Carlos Alvarado	466 120 votos	21.6%	
	P. Restauración Nacional	538 504 votos	24.9%	
	P. Integración Nacional	205 602 votos	9,5%	
	Otros	198 362 votos	9.21%	
	Votos nulos	22 974	0.69%	
	Votos en blanco	5 093	0.15%	
	Abstencionismo	1 139 565	34.3%	
Padrón electoral	3 322 329 electores	100%		

Nota: Elaborada a partir de Oconitrillo (Rodríguez, 2004); TSE, 25 de setiembre de 2008: http://www.tse.go.cr/datos_estadisticos.htm y Atlas Electoral, TSE: <http://atlaselectoral.tse.go.cr/>.



SECCIÓN II

PARTICIPACIÓN Y DECISIÓN ELECTORAL 2018



Capítulo 3

PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y DEMOCRACIA EN COSTA RICA: ENTRE ACTIVISMO Y APATÍA

Jesús Guzmán Castillo¹

En las democracias actuales, la participación ciudadana cobra mayor importancia. Los procesos electorales no son la única vía en que la ciudadanía puede interactuar con sus gobernantes, ya que se han multiplicado las maneras en que las personas pueden incidir en la toma de decisiones dentro del sistema político. Al profundizar en la democracia, desde ampliar la participación ciudadana por la vía institucional, hasta crear formas de democracia directa o democracia radical, se superan las concepciones de esta únicamente como mecanismo de designación de gobernantes.

Al entender la democracia desde una perspectiva normativa, un “buen ciudadano es ser más que un buen hombre, pues implica el pago de los impuestos, y obedecer la ley, además de involucrarse en los asuntos de su comunidad” (Almond y Verba, 1989, p. 120). Pero esta visión parroquial de la participación hace que las personas dejen de lado su involucramiento en la toma de decisiones, y se entiende al ciudadano como un actor pasivo frente al Gobierno.

No obstante, el desarrollo reciente de la teoría de la democracia ha puesto especial énfasis en la participación política de los individuos. Para Parry, Moyser y Day (1992), el estudio de la participación política es un tema central en la teoría de la democracia. Sin intentar romantizar la participación política ni caer en discursos populistas, como advierte Beer (citado por Parry et al., 1992), la participación busca recuperar la confianza en las élites políticas, además de cerrar las brechas entre estas y la ciudadanía.

En contextos democráticos, Urcuyo (2015) señala que la participación fortalece la gobernabilidad, pues involucra a la ciudadanía en la toma de decisiones, principalmente a nivel local. Sobre esto, señala que:

El propósito de la participación política no es solo promover la cohesión social al fortalecer las identidades de los ciudadanos como miembros de la comunidad política, sino también crear canales de comunicación permanentes entre el poder del aparato y el poder social (movimientos sociales, grupos de presión y otras formas de acción colectiva). (Urcuyo, 2015, p. 75)

¹ Se agradece al M.Sc Johnny Madrigal Pana, director del Programa de Posgrado en Estadística de la Universidad de Costa Rica, por una primera revisión al borrador de este capítulo.

En oposición a la visión positiva de la participación ciudadana, como mecanismo para mejorar la gobernabilidad y reducir la brecha entre las élites políticas y la ciudadanía, se puede explicar la participación ciudadana como una forma de manifestar el descontento ciudadano. Para el análisis de la participación política, Raventós, Fournier, Fernández y Alfaro (2012) toman como base el desarrollo teórico de Albert Hirschman, el cual señala que, ante el creciente deterioro de una institución política, económica o social, las personas tienen dos opciones: la voz o la salida. La voz, en este contexto, refiere a “cualquier esfuerzo por cambiar antes de escaparse del estado de las cosas de las cuales está insatisfecho” (p. 25). En la política, la voz se expresa como la forma en que las personas pueden expresar su desacuerdo y cambiar su posición en las organizaciones democráticas, por medio de la protesta, los medios de comunicación o la institucionalidad encargada de procesar la denuncia ciudadana (Raventós *et al.*, 2012).

En estrecha relación con esta visión expuesta por Hirschman, Innes y Bohher (2004) consideran que, al aumentar la insatisfacción con la democracia, en donde los métodos de participación legales o institucionales no están ofreciendo resultados esperados, las personas toman dos salidas: dejar de lado la participación, al interpretarse como una pérdida de tiempo, o la búsqueda de alternativas fuera del marco de la legalidad. En este caso, desde una visión corporativista, se puede definir a la ciudadanía como consumidora de bienes del Estado o como su dueña (Innes y Bohher, 2004).

Para Milbrath, citado por Delfino y Zubieta (2010), la participación política y las manifestaciones son consideradas en la democracia expresiones legítimas de los sentimientos políticos, pero esta no es igual en todos los sectores de la sociedad.

En cualquiera de las dos visiones de la participación ciudadana, existen diferencias en las distintas democracias. Su desarrollo está fuertemente ligado con la modernización de las sociedades, además de que varía según el estatus económico y social de las personas (Fang, 2016), el cual se ha expandido en sociedades más educadas, en donde la desigualdad entre las élites políticas y la ciudadanía es menor, pero con niveles altos de desilusión con la elección de representantes y una menor credibilidad en estos (Pickard, 2019).

1. El dominio de la participación política

Desde una perspectiva clásica, para entender la participación política hay que entender a la persona ciudadana como participante activa de la política, realizando una distinción entre su dimensión privada como sujeto y su aspecto público (Almond y Verba, 1989). Así, la ciudadanía se ejerce mediante el involucramiento en la toma de decisiones, por lo que Nie y Verba, citados por Fang (2016), consideran que la participación política “refiere a las acciones legales emprendidas por sujetos privados que espera influir de forma más o menos directa en la toma de decisiones, e influenciar en los procesos de selección del gobierno y de las acciones que toma” (p. 5).

Asimismo, Kasse y Marsh definen la participación política como todas aquellas acciones voluntarias realizadas por las y los ciudadanos con el objetivo de influenciar tanto de forma directa como indirecta las operaciones políticas a distintos niveles del sistema político (Delfino y Zubieta, 2010). Tanto en la definición de los clásicos Almond, Verba y Nie como en la de Kasse y Marsh, existe una visión institucional sobre la participación ciudadana, además de enmarcarla en acciones legales.

En su delimitación clásica, la participación política ha sido vista como un proceso racional por excelencia. Para Uhlner (1986) la participación política se debe entender como un fenómeno instrumental, más que como un proceso en desarrollo. Así, partiendo desde la teoría de la acción racional, las personas se involucran porque poseen una motivación para llevar a cabo esas acciones, que deben tener como efecto un beneficio personal o colectivo.

Desde estas perspectivas, las acciones consideradas como participación política se extienden al voto, la participación en campañas electorales, los contactos ciudadanos, las actividades corporativas u organizaciones no partidarias y las formas de incidencia directa² (Nie y Verba, citados por Fang, 2016 y Uhlner, 1986). Este dominio se muestra estrechamente ligado con la esfera gubernamental, en donde la institucionalidad es la que permite o limita la participación ciudadana.

Estos enfoques sobre la participación muestran algunas limitaciones en cuanto a sus alcances. Delfino y Zubieta (2010) señalan como sus principales debilidades la exclusión de las acciones pasivas, la desobediencia civil y la violencia, así como las manifestaciones para mantener o cambiar la forma de gobierno y las acciones fuera de la esfera del Gobierno. Es decir, si bien se muestran claras intenciones políticas en el accionar, se señala que no son necesariamente acciones dentro de la institucionalidad y enmarcadas en la legalidad.

Ya Huntington, citado por Fang (2016), planteaba que las acciones llevadas a cabo no deben ser necesariamente institucionales, sino que pueden ser pacíficas o violentas, legales o ilegales y efectivas o no. En este caso, Huntington establece una serie de repertorios de participación mayores anteriores, aunque siempre ligados al objetivo de incidir en la toma de decisiones políticas del Gobierno.

Ante esto, para Kabashima, las formas de participación ciudadana se pueden resumir en el voto, la participación en campañas electorales, las actividades regionales, los contactos individuales y la violencia (Fang, 2016). Tanto Huntington como Kabashima integran la violencia como una acción dentro de la participación ciudadana, excluyendo el criterio de legalidad para delimitarla.

Saliendo de la esfera gubernamental, Both (1979) considera que la participación política va más allá e implica “todo comportamiento que influye o intenta influir en la distribución de los bienes públicos” (p. 31). Bajo esta premisa, Both y Seligson, citados por Delfino y Zubieta (2010), agregan a los tipos de participación política aquella que se da a nivel comunal que, sin estar ligada directamente al entorno gubernamental, logra cambios en la vida pública de las personas.

² Las formas de incidencia directa se relacionan con la búsqueda de los mecanismos institucionales para influir en la toma de decisiones.

En la misma línea, van Deth (2001) afirma que, a lo largo de las últimas décadas, las esferas entre lo público y lo privado se han traslapado, por lo que se han ampliado los espacios de acción, pasando del voto a las acciones de contacto entre la ciudadanía y los gobernantes y luego a las organizaciones propias de la comunidad. Asimismo, las expresiones como las protestas y demás reacciones colectivas, además de las opiniones dadas, son parte del dominio de la participación política.

Como un elemento más que se debe agregar para entender la participación política hoy en día, y ante la expansión y traslape de lo público y lo privado, Peña Secret introduce las nuevas tecnologías de la información y las redes sociales en los repertorios de la participación ciudadana (2019). No implica solamente la interacción entre la ciudadanía y las instituciones gubernamentales mediante plataformas digitales, sino que va más allá y genera una nueva manera de relacionarse entre la ciudadanía, creando nuevas formas de organización política y de incidencia.

Ya para finales de la década de los 90, Norris (1999) advertía sobre cómo el uso y acceso a las noticias, tanto en televisión como en la prensa, además del empleo del internet (incipiente en ese momento) generan un mayor conocimiento, confianza y participación en la ciudadanía, contrario a lo mostrado por la teoría del *media malaise*³. En la misma línea, Norris (2001) señala que la irrupción del internet generará nuevas formas de participación, las cuales deben ser integradas a las definiciones de participación ciudadana.

Ante la ampliación de las posibilidades para la participación, Innes y Booher (2004) la definen como una interacción multinivel en donde la ciudadanía u otros actores influyen en las decisiones de Gobierno. Para que se den estas interacciones en una sociedad cada vez más compleja, es necesaria una institucionalidad fuerte, la cual puede generar cooperación entre actores ante el aumento del capital social o, en caso contrario, la polarización de la sociedad y el surgimiento de métodos no cooperativos, con lo que se supera el marco institucional para conseguir los objetivos.

De forma más amplia, Pickard (2019) considera que la participación ciudadana “abarca valores y acciones compartidos, tanto individuales como colectivos en público o en privado que buscan deliberadamente mantener o provocar cambios en contextos políticos, sociales o ambientales dentro de una comunidad, región, nación o globalmente” (p. 61). En este sentido, más allá de considerar acciones puntuales tendientes a incidir en la toma de decisiones, se extienden al plano político en general, tanto para mantener como para variar las condiciones presentes.

³ La teoría del *media malaise* sostiene que los ciudadanos se han vuelto más cínicos y desconfiados de los políticos y del proceso político en su conjunto y que la participación política está en declive. Esto se atribuye en parte a la presentación de los medios de comunicación de la política como un juego o concurso en el que la estrategia se vuelve más importante que lo sustancial. La teoría afirma que tal cobertura da como resultado cinismo que apaga a los ciudadanos (Schuck, 2017).

2. Costa Rica: democracia con ciudadanía poco participativa

En un estudio inicial sobre la participación política en Costa Rica, Both (1979) señalaba que era posible identificar cinco formas en que la ciudadanía se involucraba más allá del voto: la actividad política partidaria, el contacto con la institucionalidad pública, la comunicación con la política, las actividades en grupos de interés y la participación comunitaria. En una línea similar, Fournier (2012) logró identificar 3 grandes tipos de participación ciudadana en Costa Rica, según la percepción sobre eficacia e importancia de esta, así como la disposición a participar: política tradicional, denuncia institucional y movilización social.

La política tradicional, en términos de Fournier (2012), está relacionada con mecanismos institucionales utilizados convencionalmente (reunirse con políticos, firmar una carta o petición, ayudar en una campaña o reunirse con autoridades de Gobierno). La denuncia institucional en las instituciones de control propias del régimen político costarricense, como lo son la Defensoría de los Habitantes y la Sala Constitucional del Poder Judicial. Estas dos formas identificadas están dentro del marco legal y se comportan dentro del sistema gubernamental.

Fournier identifica también una tercera vía de participación que agrupa la movilización social (manifestaciones y bloqueos) que se sale de este marco institucional, y se ajusta a la definición de Huntington. Junto a estas formas identificadas por Booth y Fournier, hay que agregar otras nuevas en la era digital: expresarse en redes sociales y presentar denuncias en los medios de comunicación, tal y como es señalado por Norris y Peña Secret.

Tomando como base esas categorías, y con el fin de replicar y poder observar si los patrones de participación ciudadana en Costa Rica desde el año 2007 se mantienen en el año 2018, se incorporaron al cuestionario las mismas preguntas sobre participación ciudadana a las que se adicionaron aquellas que se relacionan con la participación comunitaria, y se desagregaron actividades vinculadas con las campañas electorales.

Tabla 1

Participación ciudadana según formas, 2015 y 2018 (en valores porcentuales)

Dimensiones	Formas de participación política	2015	2018
Política tradicional	Reunirse con un político	23.6	23.8
	Firmar una carta a políticos planteando el problema	16.0	16.9
	Reunirse con una autoridad del Gobierno	10.2	15.2
	Ayudar en la campaña de un político	28.1	28.9
Participación electoral	Participación el día de las elecciones vinculada a un partido político	Na	13.2
	Participación en actividades de campaña electoral	Na	10.9
	Uso de signos externos de partidos políticos	Na	22.0
	Persuasión en campaña electoral de personas cercanas	Na	37.5
	Posicionamiento político-electoral en redes sociales	Na	21.0
Denuncia institucional	Presentar un recurso ante la Sala IV	6.2	9.1
	Denunciar ante la Defensoría de los Habitantes	7.2	12.3
Movilización social	Participar en manifestaciones o protestas	14.4	19.3
	Bloquear carreteras en protesta	7.4	8.9
Participación digital	Llamar a los medios de comunicación para quejarse	10.3	12.1
	Expresar su posición en redes sociales como Facebook o Twitter	16.3	30.3
Participación comunal	Solución de problema en la comunidad	Na	65.9
	Un comité, junta o grupo comunal	24.0	34.0
	Un sindicato	4.3	9.9
	Una asociación de comerciantes, productores, organizaciones campesinas, empresarios o profesionales	8.5	14.8
	Un partido político	14.4	19.0
	Una asociación de padres de familia de escuela o colegio	24.9	33.9
	Un grupo religioso	35.7	44.1
	Una asociación solidarista	13.7	20.8
	Agrupaciones sociales de defensa de derechos de las personas y ambientales	12.1	16.4

Nota: Na= no aplica. Pignataro y Cascante, 2018; Centro de Investigación y Estudios Políticos. Encuesta de Participación y Abstencionismo 2018. Agosto de 2018.

Los patrones de participación muestran una variación baja respecto al año 2015, con la excepción de las variables relacionadas con el uso y la denuncia vía redes sociales, las cuales muestran un incremento de 14 puntos porcentuales en esta ocasión en contraste con 2015. Para el año 2018, la participación comunal tiene un mayor número de personas, mientras que la denuncia institucional y la movilización social reflejan valores bajos, con la misma tónica mostrada en 2015.

Más allá de la efectiva participación de la ciudadanía e involucramiento en los procesos políticos y sociales que están más allá del voto, se miden las percepciones sobre los mecanismos de participación e incidencia con los que cuentan las personas. Para poder medir estas percepciones, se cuestionó la importancia y efectividad de actividades en el marco del ejercicio de la ciudadanía, desde aquellas que implican un bajo nivel de involucramiento hasta las que requieren de una mayor participación de las personas⁴.

Respecto a la importancia dada a estas posibles formas de interactuar con el Gobierno, las que destacan como las más importantes son las que se señalan como las actitudes de una buena ciudadanía: respetar a las demás personas, obedecer siempre las leyes, pagar impuestos y votar. Resalta que estas formas son las que implican un menor involucramiento de las personas, apegadas a la visión normativa de la ciudadanía. Contrariamente, aquellas acciones que se desprenden de la conceptualización de las personas más allá de su rol de individuo, que requieren de un involucramiento mayor, son vistas como poco importantes por las personas encuestadas, ya que registran un menor promedio.

Tabla 2

Importancia de formas de participación ciudadana, 2018. (Promedio en escala de 0 a 100)

Variable	Promedio
Importancia de respetar a la gente que piensa diferente	93
Importancia de obedecer siempre las leyes	89
Importancia de pagar los impuestos	87
Importancia de votar en las elecciones	83
Importancia de mantenerse informado de lo que hace el Gobierno	81
Importancia de participar activamente en las organizaciones voluntarias	68
Importancia de colaborar voluntariamente en los procesos electorales	55
Importancia de participar activamente en la política	42

Nota: Centro de Investigación y Estudios Políticos. Encuesta de Participación y Abstencionismo 2018. Agosto de 2018.

⁴ Para una mayor comprensión se estandarizan las variables, en donde 100 significa que las personas consideran muy importante o muy efectivo el mecanismo de participación, mientras que 0 implica que no es nada importante o nada efectivo.

La efectividad percibida es un indicador que permite comprender también la forma en que la ciudadanía entiende su rol en la sociedad y su papel en la toma de decisiones, pero esta aparece como baja para las personas consultadas. La denuncia dentro de las instituciones formales es la que parece más alta, tanto en la Sala Constitucional como en la Defensoría de los Habitantes. Resalta, también, que la reunión con autoridades de Gobierno y la denuncia a través de los medios de comunicación tradicionales poseen una efectividad percibida media. Es decir, las que se consideran más efectivas, al igual que en la importancia dada por la ciudadanía, son aquellas que refieren a un menor nivel de involucramiento por parte de las personas.

Tabla 3

Efectividad de formas de participación ciudadana, 2018. (Promedio en escala de 0 a 100)

Variable	Promedio
Efectividad de denunciar ante la Defensoría de los Habitantes	70
Efectividad de presentar un recurso ante la Sala IV	69
Efectividad de llamar a los medios de comunicación para quejarse	58
Efectividad de reunirse con una autoridad del Gobierno	55
Efectividad de firmar una carta a políticos planteando el problema	50
Efectividad de participar en manifestaciones o protestas	43
Efectividad de ayudar en la campaña de un político	43
Efectividad de reunirse con un político	42
Efectividad de expresar su posición en redes sociales como Facebook o Twitter	38
Efectividad de bloquear carreteras en protesta	29

Nota: Centro de Investigación y Estudios Políticos. Encuesta de Participación y Abstencionismo 2018. Agosto de 2018.

Estas variables referentes a la percepción de las personas respecto de la participación ciudadana es posible agruparlas mediante un análisis factorial exploratorio, el cual permite entender la estructura sobre la que se basa la opinión de las personas. En este caso, es posible identificar 5 factores con una alta confiabilidad en que las variables agrupadas en cada uno de ellos están midiendo un mismo constructo.

El primer factor agrupa las variables sobre importancia del respeto de las normas de convivencia, que son el pago de impuestos y el respeto por las personas que piensan diferente, las cuales están ligadas a la concepción normativa de la ciudadanía. La segunda variable construida relaciona las variables referentes a la incidencia indirecta, que implica los mecanismos de denuncia institucional o por medios de comunicación tradicionales.

Tabla 4

Variables latentes de opinión de personas sobre formas de participación, 2018. (Promedio en escala de 0 a 100)

Indicador	Promedio (de 0 a 100)	Alfa de Cronbach
Respeto a normas de convivencia	90.06	0.57
Incidencia indirecta	66.39	0.65
Participación formal	61.55	0.72
Incidencia directa	47.47	0.82
Protestas	36.07	0.67

Nota: Centro de Investigación y Estudios Políticos. Encuesta de Participación y Abstencionismo 2018. Agosto de 2018.

Una tercera variable latente agrupa aquellas acciones consideradas formales en el sistema político, y son las que hacen las personas dentro de este: participación en campañas políticas, reuniones con políticos o autoridades del Gobierno y firma de cartas y peticiones. El cuarto constructo es la incidencia directa, relacionada con la participación directa en la política, informarse sobre lo que hace el Gobierno, colaborar en los procesos electorales y participar en grupos comunales. Las protestas, como bloqueos y manifestaciones, se agrupan en un último factor.

Las variables que requieren un menor activismo por parte de las personas son las que reflejan mayores opiniones positivas por parte de estas en cuanto a importancia y efectividad, y esta opinión va disminuyendo conforme implican una mayor disposición de las personas a involucrarse de manera activa. Esto confirma una baja percepción positiva de las personas respecto de aquellas actividades relacionadas con la ciudadanía activa, con preferencia por las que menos demandan de esta.

Junto a esto, Costa Rica destaca como un país con una baja participación. Como se muestra en la tabla 1, la proporción de personas que participa en alguna actividad es, en su mayoría, menor que el 50 %. Para entender los rasgos de la participación en Costa Rica, se realiza de igual forma un análisis factorial que permita explicarlos. Las variables utilizadas se codifican de 0 a 100, en donde 0 significa que no participa y 100 que, dentro de la categoría, tiene una participación total en los mecanismos señalados.

En el primer factor se agrupan las variables que implican actividades institucionales, sea por denuncia ante la Sala Constitucional o la Defensoría de los Habitantes, los medios de comunicación o por interacción formal con las personas tomadoras de decisión, vía carta o mediante una reunión con autoridades. Un segundo grupo de variables se refieren a la participación comunal o parroquial, en términos de Almond y Verba, lo cual no necesariamente implica una incidencia en la toma de decisiones.

El tercer factor encontrado agrupa las actividades relacionadas con el activismo en redes sociales, tanto en época electoral como fuera de ella, y el cuarto factor refiere al activismo político, en donde se tiene la participación vinculada estrechamente con la participación en los procesos electorales y en partidos políticos. Por último, existe un grupo de variables que refieren a las actividades de protesta, como lo son los bloqueos y las manifestaciones.

Tabla 5

Variables latentes de participación ciudadana, 2018. (Promedio en escala de 0 a 100)

Indicador	Promedio	Alfa de Cronbach
Participación institucional	61.03	0.76
Participación comunal	49.33	0.57
Activismo en RRSS	25.67	0.63
Activismo partidario	19.63	0.72
Protestas	14.10	0.65

Nota: Centro de Investigación y Estudios Políticos. Encuesta de Participación y Abstencionismo 2018. Agosto de 2018.

En concordancia con las percepciones que muestran las personas descritas en la tabla 1 de este capítulo, las actividades que implican un mayor involucramiento son las que poseen un menor promedio de participación. Así como aquellas que realiza una buena persona ciudadana (participación institucional y comunal) y que se conceptualizan desde las tradiciones normativas de la democracia, como señalan Almond y Verba, son las que tienen los mayores promedios de participación, y definen a la mayoría de la ciudadanía en Costa Rica como un actor pasivo frente al Gobierno.

3. Perfiles de los participantes en la democracia costarricense

Si valoramos la forma como las personas participan y su relación con las variables previamente definidas, utilizando el análisis de conglomerados, podemos designar la manera en que estas se agrupan. Para ello, se toman las 10 variables definidas en ambos análisis factoriales a fin de ver su comportamiento relacionado con una agrupación de 5 clústeres.

Tabla 6

Resultado de análisis de conglomerados, 2018. (Promedio en escala de 0 a 100)

Conglomerado		Parroquiales (n=336)	Apáticas (n=331)	Positivos (n=295)	Activistas (n=191)	Líderes (n=140)
Opinión	Incidencia directa	58.26	21.19	66.02	52.19	41.86
	Participación formal	68.03	45.05	67.69	68.94	64.78
	Incidencia indirecta	26.64	15.67	53.14	35.86	71.25
	Protesta	75.45	41.16	83.76	68.63	63.96
	Convivencia	92.11	86.9	90.48	94.32	87.68
Participación	Activismo partidario	23.36	9.06	12.15	34.9	34.29
	Institucional	71	34.02	79.46	63.37	57.68
	Protesta	5.2	2.71	5.42	14.13	84.64
	Comunal	86.16	27.95	17.62	63.61	66.43
	RRSS	7.74	14.19	10	92.14	45

Nota: n=Tamaño de muestra en cada conglomerado. Centro de Investigación y Estudios Políticos. Encuesta de Participación y Abstencionismo 2018. Agosto de 2018.

El grupo denominado “parroquiales” es el que presenta un mayor número de personas. Se caracterizan por una alta participación comunal y una opinión muy favorable sobre las normas de convivencia social. Asimismo, poseen una percepción positiva alta sobre la incidencia directa y reportan haber participado por las vías institucionales en un promedio alto. Este grupo muestra una contradicción importante, ya que su opinión es mayoritariamente favorable sobre las protestas, pero su participación efectiva en estas es muy baja.

El segundo conglomerado con más personas corresponde a quienes tienen las más bajas percepciones sobre los mecanismos de participación en general, además de que sus niveles de participación son muy bajos en los 5 mecanismos observados. Estas personas pueden ser consideradas como apáticas, ya que participan muy poco y tienen una percepción negativa sobre los mecanismos, tanto en importancia como en efectividad. Un tercer grupo son las personas positivas, que tienen una opinión mayoritariamente alta en cuanto a las formas de participación cuestionadas, pero su participación efectiva es baja, excepto en la vía institucional.

Los últimos dos conglomerados de personas responden a aquellas que tienen una mayor participación. Un grupo de activistas, el cual agrupa a personas con una valoración positiva sobre los mecanismos de participación que implican un mayor involucramiento, además de que su participación es alta en las redes sociales, dentro de las comunidades y en la vía institucional. En comparación con los otros grupos, este conglomerado también muestra

una participación media en el activismo partidario, pero es baja en las protestas. En esta última es precisamente donde el grupo de las personas líderes poseen una participación muy alta, además de valores de participación altos en los demás mecanismos consultados. Adicionalmente, las personas líderes muestran una opinión mayoritariamente positiva de todas las formas de participación. La diferencia que resalta entre los líderes y los activistas tiene que ver con las formas de participación. Los líderes participan en un grupo mayor en las protestas, los activistas muestran una inclinación a los métodos de participación formal e indirecta.

Los perfiles de cada uno de estos conglomerados muestran que existen diferencias significativas según el sexo, la edad y la educación de las personas. Los hombres son mayoría en 4 de los 5 conglomerados, con una mayor diferencia porcentual en las personas líderes y activistas. Las mujeres únicamente son mayoría en el grupo de personas positivas; y entre las personas apáticas y parroquiales, la diferencia entre hombres y mujeres es relativamente baja. Esta diferencia es relevante, pues muestra que los hombres tienen mayor participación en aquellas actividades que requieren un mayor involucramiento, lo cual puede ser explicado por los roles de género históricos, en donde las mujeres son excluidas de las actividades políticas. En este sentido, Mouffe (1999), citada por Cascante, Beltrán y Guzmán (2017) señala que:

Los problemas con la concepción liberal de la ciudadanía no son sólo los que tienen que ver con las mujeres (...). El liberalismo ha contribuido a la formulación de la ciudadanía universal, con base en la afirmación de que todos los individuos nacen libres e iguales; pero también ha reducido la ciudadanía a un estatus meramente legal. (p. 3).

Ante esto, apuntan las autoras que, en la democracia, más allá de invisibilizar el rol de la ciudadanía, algo que queda manifiesto en la composición de los conglomerados de participación, existe una desigualdad respecto a las mujeres. Por ello:

a pesar de que el planteamiento básico de la democracia implica la igualdad como forma de alcanzar el bien común, la realidad es que las mayorías han logrado el establecimiento de un status quo que margina a los grupos que no forman parte de éstas y paradójicamente las mujeres -a pesar de ser la mitad de la población- han sido consideradas como minoría dentro de esa misma posición simbólica. (Cascante, Beltrán y Guzmán, 2017, p. 3).

Tabla 7

Perfiles de participación ciudadana, 2018. (Promedio en escala de 0 a 100)

Variables sociodemográficas		Parroquiales	Apáticas	Positivas	Activistas	Líderes
Sexo	Hombre	52.08	52.27	45.42	54.45	58.57
	Mujer	47.92	47.73	54.54	45.55	41.43
Grupo de edad	18-34	28.57	31.42	51.19	39.27	43.57
	35-64	56.85	50.76	37.97	54.45	52.86
	65 o más	14.58	17.82	10.85	6.28	3.57
Educación	Primaria o menos	44.94	48.48	47.8	23.04	23.57
	Secundaria	37.8	36.89	43.73	46.07	47.14
	Universitaria	17.26	14.63	8.47	30.89	29.29
Voto	Votante	85.49	71.34	75.09	88.83	87.97
	Abstencionista	14.51	28.66	24.91	11.17	12.03

Nota: Centro de Investigación y Estudios Políticos. Encuesta de Participación y Abstencionismo 2018. Agosto de 2018.

En lo referente a la edad, las personas jóvenes presentan un mayor peso porcentual en los grupos de personas positivas, las activistas y en las líderes, pero menores dentro de las parroquiales y las apáticas. Esto muestra que las personas jóvenes tienen percepciones positivas de la participación ciudadana, y que su involucramiento es mayor en comparación con los otros grupos etarios.

El grado de escolaridad de las personas muestra también importantes diferencias. Las personas con estudios universitarios presentan una mayoría relativa en comparación con quienes únicamente tienen educación primaria o menos dentro de las personas que son activistas o líderes, mientras que las personas con menor educación son mayoría entre las parroquiales y las apáticas.

La participación electoral mediante el voto se ve afectada según la participación ciudadana. Los grupos de personas apáticas y positivas muestran un porcentaje de abstencionismo mayor al reportado en los otros grupos. Precisamente, estos dos conglomerados corresponden a personas que presentan un bajo involucramiento con actividades de participación ciudadana.

4. Conclusiones

La democracia en Costa Rica sigue estrechamente ligada al voto. La tradición democrática del país, en donde se tienen elecciones periódicas cada 4 años sin interrupción desde el año 1953, y únicamente un breve quiebre constitucional en 1948, hacen que la democracia sea reconocida internacionalmente como una de las más estables de la región. Junto a esto, se tiene que Costa Rica encabeza el *ranking* del proyecto V-Dem en América como la democracia más sólida, además de que es la democracia 19 a nivel mundial según el Democracy Index, situada en América Latina detrás de Uruguay, catalogada como una democracia plena (Zechmeister y Lupu, 2019 y The Economist, 2019) El apoyo a la democracia por parte de la ciudadanía también muestra altos valores en Costa Rica, únicamente superados en la región por Uruguay (72.4 y 76.2, respectivamente), según los más recientes datos del Barómetro de las Américas (Zechmeister y Lupu, 2019).

Pese a que los indicadores sobre la calidad de la democracia en Costa Rica son altos, la participación ciudadana como mecanismo para la profundización de esta son muy bajos en el país, limitados muchas veces en la definición de buen ciudadano: aquel que paga impuestos, es tolerante con las demás personas y cumple la ley, además de involucrarse en organizaciones comunales para la solución de problemáticas puntuales.

Para Fournier (2012) y Pignataro y Cascante (2017) las conclusiones son similares. Las personas en Costa Rica muestran un nivel bajo de activismo político, lo que Fournier define como el silencio frente al descontento ciudadano, el cual se ha mantenido estable desde 1998 (p. 99), pero evidencia que también dentro de la ciudadanía existe un grupo con una mayor disposición a optar por la voz, es decir, agruparse y participar de manera activa frente a la desilusión ante la política. Sin embargo, pese al optimismo mostrado ante el aumento significativo en la disposición a tener una mayor participación en 2011, este no se tradujo en un aumento en las personas que efectivamente han participado.

Para Pignataro y Cascante la baja participación ciudadana incide en el voto, ya que este es visto como el único espacio de influencia en la toma de decisiones en el país. En este sentido, de acuerdo con el autor y la autora: “Estas actitudes [baja participación] pueden ejercer una presión mayor en las elecciones como único espacio de participación en la toma de decisiones públicas y refleja un alto grado de desinterés por influir directamente sobre los políticos y ejercer demandas sobre los tomadores de decisiones; es decir, una falta de interés real por la política como espacio de construcción pública” (2017, p. 54).

Pese a esto, es evidente que no existe una sola ciudadanía en Costa Rica, sino que existen múltiples formas de relacionarse con el Gobierno e incidir en la toma de decisiones. La mayor parte de ciudadanos y ciudadanas, si bien se involucran poco y tienen percepciones positivas sobre las formas de participación que requieren poco activismo, no muestran una homogeneidad en cuanto a sus perfiles de participación. Existe un 25% de la ciudadanía que se puede catalogar como activista o líder, esto implica que las personas tienen un nivel de involucramiento mayor, y que buscan una mayor incidencia, pero de igual forma uno de cada cuatro ciudadanos es apático frente a la participación, lo que muestra que la ciudadanía se encuentra dividida en cuanto a sus opiniones frente a la participación y su involucramiento.

Referencias bibliográficas

- Almond, G. y Verba, S. (1989). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park: SAGE.
- Booth, J. (1979). Political Participation in Latin America: Levels, Structure, Context, Concentration and Rationality. *Latin American Research Review*, vol. 14 (3), 29-60. The Latin American Studies Association.
- Cascante, M., Beltrán, V. y Guzmán, J. (2017). *Análisis de resultados sobre la aplicación del principio de paridad y del mecanismo de alternancia para las elecciones cantonales y nacionales (periodo 2010-2016)*. Informe de investigación presentado ante el Instituto de Formación y Estudios en Democracia y el Instituto Nacional de la Mujer. San José: Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- Delfino, G. y Zubieta, E. (2010). Participación política: concepto y modalidades. *Anuario de Investigaciones*, vol. XVII, 211-220. Universidad de Buenos Aires.
- Fang, J. (2016). *Non institutional political participation. A case study of Chinese Peasants during the transformation period*. Nueva York: Springer.
- Innes, J. y Booher, D. (2005). Reframing Public Participation: Strategies for the 21st Century. *Planning Theory and Practice*, vol 5(4), 419-436. Routledge, Taylor and Francis Group.
- Norris, P. (1999). *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Norris, P. (2001). *Digital Divide. Civic engagement, information poverty and the internet worldwide*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Parry, G., Moyser, G. y Day, N. (1992). *Political Participation and Democracy in Britain*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Peña, D. (2019). Participación política en el contexto multimedia de comunicación digital: hacia un enfoque interdisciplinario. *Interdisciplina*, vol. 7(18), 175-198. México: Universidad Autónoma de México.
- Pickard, S. (2019). *Politics, protest and young people. Political Participation and dissent in 21st century Britain*. Londres: Palgrave MacMillan.

-
- Pignataro, A. y Cascante, M. (2017). *Los electorados de la democracia costarricense*. San José: Instituto de Formación y Estudios en Democracia.
- Raventós, C., Fournier, M., Fernandez, D. y Alfaro, R. (2011). *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: salida, voz y lealtad*. San José: Instituto de Formación y Estudios en Democracia.
- Schuck, A.R.T. (2017). Media malaise and political cynicism. En P. Rössler, C. Hoffner, & L. von Zoonen (Eds.), *The International Encyclopedia of Media Effects*. Hoboken, NJ: John Wiley and Sons.
- The Economist Intelligence Unit. (2019). *Democracy Index 2019 A year of democratic setbacks and popular protest*. Nueva York: The Economist.
- Uhlaherm, C. (1986). Political Participation, Rational Actors, and Rationality: A New Approach. *Political Psychology*, vol. 7(3), 551-573. International Society of Political Psychology.
- Urcuyo, C. (2015). *Escritos*. San José: Uruk Editores.
- Van Deth, J. (2001). Studying political participation: towards a theory of everything? Introductory paper prepared for delivery at the Joint Sessions of Workshops of the European Consortium for Political Research Workshop "Electronic Democracy: Mobilisation, Organisation and Participation via new ICTs" Grenoble, 6-11 April.
- Zechmeister, E. y Lupu, N. (Eds.) (2019). *Pulse of Democracy*. Nashville: LAPOP.

Capítulo 4

EL VOTO EN 2018 Y SUS DETERMINANTES

Adrián Pignataro

1. Introducción

Las democracias representativas han experimentado profundas transformaciones en las últimas décadas. Por un lado, el declive de los partidos políticos como principales movilizadores y articuladores de demandas (Dalton y Wattenberg, 2000) y la erosión de identidades sociales estructuradoras del voto (Franklin et al., 2009) implicaron cambios sustanciales en los patrones del comportamiento político, que algunos describen como el paso de la *pertenencia* a grupos sociales y políticos a la *decisión* individual en el momento de la elección (Bellucci y Segatti, 2010). Por otro, la oferta partidaria se ha modificado con el auge de dimensiones no económicas de conflicto ideológico (Inglehart, 2018 y Kriesi et al., 2006) y el surgimiento de partidos populistas y radicales de derecha que proclaman el nativismo, el autoritarismo y el discurso antielitista (Golder, 2016 y Mudde, 2010). Contrario a la convergencia ideológica que se vaticinaba en los noventa (Fukuyama, 1992), el panorama político actual se caracteriza por la polarización ideológica, el fortalecimiento del radicalismo político y el auge del populismo en distintas variedades.

Estos procesos de cambio requieren reexaminar los determinantes del voto. Con la personalización de la política, la expansión de los medios de comunicación y el ya mencionado desgaste de estructuras partidarias, factores denominados de corto plazo prevalecen en la decisión del voto (Bellucci y Whiteley, 2006; Dalton, 2000 y Norris, 2004). Los acontecimientos de campaña, la evaluación de líderes y candidaturas, la relevancia de temas (*issues*) y la competencia de los partidos para resolver problemas salientes toman relevancia frente a las viejas identidades sociales.

En este contexto de cambio electoral, Costa Rica no es excepcional. A nivel estructural, el sistema de partidos se fragmentó, lo que para algunos indicó un proceso de desalineamiento (Sánchez, 2003). A partir de 1998 surgieron nuevas opciones partidarias con representación en la Asamblea Legislativa y viables para alcanzar la presidencia -un hecho que se cristalizó por primera vez en 2014-. La identificación partidaria declinó, lo que incrementó la volatilidad entre elecciones y la postergación del voto hacia las semanas y días más próximos a la elección. A nivel individual, las personas orientan su voto en menor medida por las identidades partidarias que estaban ligadas a los bandos de la Guerra Civil de 1948. Con una oferta electoral más diversa y el desgaste de la lealtad partidaria, los

patrones de voto de las personas resultan menos estables (sobre los cambios en esta era, ver Alfaro y Gómez, 2014; Cortés, 2019; Pignataro, 2017b y Raventós et al., 2005 y 2012).

Sin embargo, más allá de la incertidumbre y la volatilidad que rodean los procesos electorales, sería exagerado asumir que las personas votan aleatoriamente. La literatura científica ha identificado una serie de potenciales factores explicativos y predictores del voto en contextos variados. Por lo tanto, este capítulo se centra en examinar los determinantes del voto en 2018. Con la base de datos de la quinta encuesta poselectoral del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) y el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), se identifican tres grupos de predictores, agrupados según enfoques teóricos: sociodemográficos, partidarios y actitudinales de temas de campaña. El análisis pretende establecer cuáles factores tuvieron mayor peso en la decisión del voto. De esta forma se muestra que, pese a los patrones de cambio y la sorpresa que generan los resultados de las elecciones, el comportamiento del electorado costarricense no depende únicamente de eventos idiosincráticos de la campaña electoral y es posible anclarlo en teorías establecidas sobre la decisión del voto.

2. Teorías de la decisión del voto

Los primeros estudios electorales enfatizaban la pertenencia a grupos sociales. En *The People's Choice*, Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1968) veían la decisión del voto como una “experiencia social”. Personas viviendo bajo contextos externos comunes suelen ver el mundo de forma similar. Por ende, los comportamientos políticos, como el voto, de personas de un mismo grupo social tendían a ser homogéneos. Las características sociales constituyen los determinantes relevantes del voto bajo esta perspectiva: el estatus socioeconómico, la afiliación religiosa, la edad y la participación en organizaciones sociales (sindicatos, iglesias). Así, por ejemplo, se esperaba que personas con similar estatus socioeconómico votaran por el mismo partido (i.e., voto de clase). En el contexto europeo, Lipset y Rokkan (1967) plantean una interpretación similar: las divisiones sociales, denominadas clivajes, estructuran la competencia partidaria. Los conflictos centro-periferia, Estado-iglesia, agricultura-industria y propietarios-trabajadores condicionaban el desarrollo de los partidos políticos que movilizaban electorados específicos y velaban por los intereses de sus votantes.

Con la publicación de *The American Voter* (Campbell et al., 1960) se destaca la identificación partidaria como la predisposición más influyente en el comportamiento político. Bajo el denominado “modelo de Michigan”, el partidismo, que se definía como un apego estable y persistente a un partido político, se desarrolla en etapas vitales tempranas de socialización política, reproduciendo la identidad partidaria de los progenitores. Las fuerzas sociales externas, en lugar de modificar el apego partidario, tendían a resistirse e interpretarse con los lentes partidarios (Bartels, 2002). En consecuencia, se aducía que el voto fundamentalmente dependía de la orientación partidaria.

Tanto los determinantes sociales como la identificación partidaria son factores de largo plazo. Una vez establecidos, difícilmente cambian, condicionando así el voto a lo largo de la vida de una persona. Sin embargo, diversas transformaciones sociales y políticas socavaron

el rol de las identidades sociales y políticas para determinar el comportamiento político. La modernización económica y cultural, la proliferación de medios de información y comunicación, la personalización de las campañas políticas y el retraimiento de los partidos de la arena pública, entre otras causas, produjeron electorados más fluidos, sofisticados y expuestos a efectos de corto plazo en su decisión del voto (Dalton, 2000; Mair, 2013 y Norris, 2004).

En consecuencia, la literatura científica ha actualizado el concepto de identificación partidaria. En lugar de considerarse una identidad social y afectiva relativamente estable, se redefine como una actitud no adquirida mediante socialización, sino construida a partir de evaluaciones de objetos políticos (Bartle y Bellucci, 2009). La valoración retrospectiva del Gobierno constituye una consideración que influye en la orientación partidaria y en el voto (Fiorina, 1981). Por ejemplo, a través de la evaluación del estado de la economía nacional y personal, las personas premian o castigan a las candidaturas y partidos en las elecciones (Lewis-Beck y Stegmaier, 2007). El electorado también califica a los partidos en otras áreas de competencia no económica -bienestar social, política exterior, seguridad- y orientan su voto decidiendo cuál partido sería capaz de resolver los problemas más apremiantes (Clarke et al., 2015 y Green y Jennings, 2017). En otras palabras, los partidos no cosechan seguidores según identidades, sino por medio de promesas y resultados.

Adicionalmente, una serie de factores de corto plazo se ha añadido al denominado “embudo de causalidad” de la decisión de voto. Bajo el supuesto de la sofisticación del electorado, en lugar de heredar de la familia la cercanía a un partido, las personas votan por proximidad ideológica, minimizando la distancia entre sus preferencias y las posiciones de los partidos en espacios temáticos unidimensionales (Downs, 1957) o multidimensionales (Merrill y Grofman, 1999). Con la personalización de la política (McAllister, 2007), las características individuales de las y los candidatos -protagonistas en anuncios televisivos, debates y recientemente las redes sociales- adquieren relevancia, influyendo en el voto y en las orientaciones partidarias (Garzia, 2013 y King, 2002). Asimismo, en contextos de decreciente identificación partidaria y mayor inestabilidad de la decisión del voto, las elecciones se convierten en procesos dinámicos. Eventos de campaña pueden alterar las intenciones de voto y clarificar las preferencias (Arceneaux, 2006; Iyengar y Simon, 2000 y Wlezien y Erikson, 2002). La exposición de noticias partidarias entra en la ecuación del voto mediante mecanismos de activación entre personas indecisas, conversión de un partido a otro y refuerzo de la decisión inicial (Dilliplane, 2014). Recientemente el conjunto de factores de corto plazo se ha multiplicado con el auge de las redes sociales (Facebook, Twitter) y la viralización de videos y noticias reales o falsas; esto prevalece en las elecciones de Estados Unidos (Allcott y Gentzkow, 2017) y Brasil (Duque y Smith, 2019), por ejemplo.

En resumen, evaluaciones económicas y no económicas, temas, candidatos, eventos, entre otros, se han incluido como factores de corto plazo en el proceso decisional del voto junto a los determinantes de largo plazo, sintetizados en las variables sociodemográficas y el partidismo (ver figura 1). El contraste entre factores de largo vs. corto plazo se ha convertido en uno de los terrenos más fértiles de investigación en comportamiento político. Algunos sostienen que los componentes de largo plazo permanecen vigentes, pese al impacto de los factores de corto plazo (Franklin, 2010). Por ejemplo, el partidismo y las identidades

sociales continúan ejerciendo una influencia enorme en el comportamiento electoral estadounidense (Achen y Bartels, 2016). Otros no han visto la hipotetizada influencia creciente de los factores de corto plazo -temas, juicios retrospectivos y evaluación de líderes- en elecciones europeas (Thomassen, 2005). El voto en las elecciones de Costa Rica de 2018 se inserta en este debate, pues tanto las identidades sociales como los eventos de campaña y las valoraciones retrospectivas parecen haber guiado las decisiones del electorado.



Figura 1. El embudo de causalidad en la decisión del voto.

3. El contexto de las elecciones de 2018

Las elecciones de 2018 se ubican en un contexto de fragmentación partidaria que ha sido catalogado inicialmente como desalineamiento (Sánchez, 2003) y luego como realineamiento (Carreras, Morgenstern y Su, 2015). En otras palabras, la erosión de lealtades partidarias, la ampliación de la oferta política por partidos emergentes y el auge de nuevos partidos caracterizan la competición electoral desde 2002.

Varios indicadores basados en datos electorales ilustran el cambiante escenario político: mayor número efectivo de partidos y creciente volatilidad medida como diferencia entre los caudales electorales de una elección a otra (Alfaro y Gómez, 2014). Como se muestra en la tabla 1 (primera fila bajo el encabezado) el número efectivo de partidos presidenciales, calculado con base en los votos que reciben los candidatos a la presidencia, se duplicó de 1998 a 2018. Esto significa que no solo participan más de dos candidatos (algo que ya ocurría en el periodo bipartidista), sino que los votos se reparten en proporciones mayores para varios partidos en lugar de concentrarse en dos.

Los datos a nivel individual basados en encuestas ilustran la creciente volatilidad. La segunda fila presenta el porcentaje de votantes (excluyendo abstención y no respuesta) que votaron por el mismo partido en dos elecciones consecutivas. Se estima que 88.1 por ciento votó por el mismo partido en 1998, mientras que en 2018 solo 48.3 por ciento lo hizo. Es decir, la volatilidad entre elecciones aumentó.

Durante el mismo periodo el partidismo decayó. Resulta interesante observar que también ha disminuido la consistencia entre el voto y la simpatía partidaria (tercera y cuarta fila). El modelo de Michigan prevé que el partidismo constituya el determinante fundamental del voto. Sin embargo, en Costa Rica no solo hay menos simpatizantes, sino que entre quienes simpatizan con un partido ha disminuido el porcentaje de personas que votan de forma consistente con su identificación. En concreto, la consistencia disminuyó 18 puntos porcentuales de 2002 a 2018 entre el total de simpatizantes y 22 puntos porcentuales entre los simpatizantes estables de un partido.

Tabla 1

Cambios en el comportamiento según datos individuales. Elecciones presidenciales 1998-2018

Indicador	Año de la elección					
	1998	2002	2006	2010	2014	2018
Número efectivo de partidos presidenciales	2.4	3.2	3.0	3.0	4.4	5.5
Consistencia del voto con elección anterior (%)	88.1	70.5	63.4	70.0	50.8	48.3
Consistencia voto y simpatía partidaria actual (%)	ND	88.0	89.1	87.3	76.3	70.8
Consistencia voto y simpatía partidaria estable (%)	ND	89.0	92.2	87.7	74.2	66.8

Nota: ND= no disponible. La simpatía partidaria actual se refiere al momento de la encuesta. La simpatía partidaria estable contempla solo las personas que siempre han simpatizado por el mismo partido. Número efectivo de partidos presidenciales calculado con los resultados oficiales del Tribunal Supremo de Elecciones. Encuestas poselectorales UCR/CIEP-TSE de 1998, 2003, 2007, 2011, 2015 y 2018.

La elección de 2018 no revierte las tendencias, sino que las acentúa (Alfaro, 2019; Cascante y Vindas, 2019 y Pignataro y Treminio, 2019). La campaña inició con altos porcentajes de personas indecisas sobre quién votar. Los bajos vínculos ideológicos entre electores y partidos (Otero y Rodríguez, 2014) y la pérdida de miembros partidarios implican que los partidos funcionan en menor medida como atajos informativos y movilizadores de electores, por lo que las personas tienden a postergar la decisión de por quién votar hacia los días próximos a la elección (Pignataro, 2017b). Si los partidos carecen del rol orientativo del voto, ¿cómo deciden las personas? En primer lugar, debe considerarse que algunas simplemente no votan. En Costa Rica, la fragmentación coincide con un declive en la participación electoral. La primera vuelta de 2018 incluso presenta un nivel de participación (65.7 por ciento) menor al promedio de los años anteriores (68.3 por ciento en 1998-2014). Siguiendo a Downs (1957), para estas personas los costos informativos son demasiado altos y los beneficios de la elección bajos, por lo que abstenerse es racional.

Sin embargo, las personas que votan buscan compensar los costos de información a través de estrategias facilitadoras de decisión (Lau y Redlawsk, 2006 y Lupia, 1994). Por un lado, eventos específicos durante la campaña impactan la agenda política y proveen información sobre candidatos y sus posiciones (Arceneaux, 2006). En 2018, la opinión consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos que favorecía el matrimonio igualitario y otros derechos de la población LGTBI, al igual que la participación de candidatos en debates, son algunos eventos que mostraron al electorado dónde se ubicaban los candidatos en temas culturales -que predominaron en la campaña- sin tener que recurrir a los programas electorales u otras fuentes de información costosas. Así, por ejemplo, a través de redes sociales y medios tradicionales como televisión y radio, el candidato Fabricio Alvarado logró colocarse como el principal representante de la agenda conservadora (Siles, Carazo y Tristán, 2019). En cambio, para evaluar al candidato del partido oficialista, Carlos Alvarado, podría bastar examinar el récord del Gobierno saliente, el llamado voto retrospectivo (Fiorina, 1981).

En síntesis, en un contexto electoral más fragmentado y volátil se espera una recomposición de los determinantes del voto. En la sección cuatro se examinarán conjuntos de variables sugeridos por la literatura para evaluar su peso en la decisión del voto, considerando también la orientación partidaria, pues, aunque menos de la mitad simpatiza con partidos, una buena parte del electorado aún utiliza el partido como mecanismo heurístico para votar. Por lo tanto, es posible comparar un modelo de partidismo frente a otros basados en variables sociodemográficas, actitudinales sobre temas de campaña y -finalmente- un modelo completo que incluye todos los predictores para evaluar el potencial explicativo de cada dimensión.

4. Modelos explicativos del voto

4.1 Método

El análisis toma como base la encuesta poselectoral CIEP-TSE 2018 a fin de aplicar modelos de regresión para variables categóricas, específicamente logístico multinomial para la primera vuelta y logístico binario para la segunda. La ventaja de utilizar modelos de regresión es distinguir los efectos netos de cada factor explicativo. Todas las variables se recodificaron de 0 a 1 para facilitar la comparación de los coeficientes (ver estadísticos descriptivos en el anexo del capítulo). Además, con el fin de no saturar las próximas páginas con números, se ofrecen gráficos de efectos marginales basados en las regresiones. Cada gráfico ilustra el cambio en la probabilidad de votar por el respectivo partido al pasar del valor mínimo al máximo de la variable independiente, manteniendo constantes las demás variables incluidas.

Los modelos utilizan como variable dependiente el recuerdo del voto en primera y segunda vuelta. En la primera se incluye el voto por los cuatro partidos con más votos: Acción Ciudadana (PAC), Restauración Nacional (RN), Liberación Nacional (PLN) y Unidad Social Cristiana (PUSC). En el caso de los otros partidos, la muestra disponible en la encuesta era demasiado escasa para permitir un análisis. En el balotaje se estiman las probabilidades de votar por PAC y RN.

Como es usual, la estimación del voto en encuestas no siempre concuerda con los resultados oficiales electorales. Varios motivos cognitivos y técnicos justifican estas diferencias: lapso entre la elección y la encuesta, confusión del recuerdo del voto debido a las dos vueltas y sesgo en la no respuesta, entre otros. En el caso de la primera vuelta, por ejemplo, 37.6 por ciento de las personas encuestadas indica haber votado por el PAC y 32.3 por ciento por RN, mientras que los porcentajes de votos válidos son 21.6 y 25.0 por ciento, respectivamente; para la segunda ronda la similitud es más bien sorprendente: 60.9 y 60.6 por ciento en el voto por el PAC. Puesto que el objetivo en este capítulo no es realizar una inferencia poblacional de los porcentajes de votantes, sino estudiar las relaciones funcionales entre variables, contar con una orientación de voto aproximada es suficiente.

4.2 Factores sociodemográficos

En primer lugar, se estimaron los efectos de variables sociodemográficas en el voto: sexo (mujer= 1), edad, nivel educativo (sin estudios/educación primaria como categoría de referencia), provincia de residencia (provincia central= 1), ingreso subjetivo, estado ocupacional (desempleado(a)= 1) y participación en algún grupo religioso (sí= 1).

Se puede observar que para las elecciones de 2018 no existe división en términos de sexo (figura 2). Las mujeres no votaron predominantemente por ningún partido, si se mantienen constantes otras variables como se hace en estos modelos. Por el contrario, la edad sí presenta una relación fuerte con el voto. En la primera vuelta, una mayor edad implicó una creciente propensión a votar por el PLN, mientras que una menor edad se asoció con el voto por RN. Este resultado es interesante porque los segmentos etarios corresponden con la longevidad de ambos partidos. El PLN, fundado en 1951, es el partido vigente más antiguo, mientras que RN inició como partido provincial en 2005. En el voto por PAC y PUSC no prevalece ningún rango etario en esta elección, pues los efectos no son estadísticamente distintos de cero. Sin embargo, en la segunda vuelta tener una mayor edad incrementó la probabilidad de votar por el PAC; por lo tanto, las personas más jóvenes respaldaron en mayor grado a RN. Este resultado contradice ciertas nociones sobre las actitudes políticas de las personas jóvenes, como las que tienden a asociarlas con valores posmateriales y con posiciones culturalmente liberales (Inglehart, 2018). Por el contrario, con posturas conservadoras en temas culturales (oposición al aborto, a la educación sexual en colegios públicos y al matrimonio entre personas del mismo sexo), RN captó un sector significativo de los grupos etarios más jóvenes (Tremínio y Pignataro, 2019).

Respecto al nivel de instrucción, se encuentra que las personas con educación universitaria favorecieron el voto por el PUSC, mientras que perjudicaron a RN. En el balotaje, el contar con estudios superiores incrementó la probabilidad de votar por el PAC. En personas con educación secundaria no existe ninguna diferencia marcada en el comportamiento electoral.

Según análisis agregados, la provincia de residencia reflejó diferencias importantes en el voto (Alfaro, 2019; Programa Estado de la Nación, 2018 y Rodríguez, Herrero y Chacón, 2019). Mientras el PAC históricamente ha obtenido mayores caudales en provincias centrales y cantones urbanos, otros partidos cosechan más votos en las periféricas. En 2018 se conserva este patrón en ambas rondas electorales: la probabilidad de votar PAC es significativamente mayor entre habitantes de San José, Alajuela, Cartago y Heredia, mientras que RN registra el mayor efecto negativo en estas provincias. En otras palabras, habitar en provincias periféricas -Guanacaste, Puntarenas y Limón- aumentó la probabilidad de votar por RN más que por cualquier otro partido. Estas provincias costeras presentan niveles de desarrollo humano y económico menores respecto a las centrales. Sin embargo, el “efecto provincia” sobrevive a la inclusión de variables socioeconómicas como el ingreso subjetivo y el estado de empleo. Por otro lado, en las provincias periféricas prevalecen valores conservadores asociados a la plataforma electoral de RN (Rodríguez et al., 2019, p. 86). Por lo tanto, existe una compleja combinación de contexto geográfico, condiciones económicas, ideología y estrategias de movilización de los partidos detrás de la diferenciación regional del voto en 2018 que impactaron los caudales del PAC y RN.

El estatus económico constituye una variable relevante en esta elección si se considera a RN como partido de derecha radical populista (Mudde, 2010 y Pignataro y Treminio, 2019), pues la privación económica se ha teorizado como uno de los determinantes del voto por este tipo de partidos. Los desfavorecidos por la globalización no solo tienden a votar por la derecha radical, sino que, además, combinan sus reclamos económicos con ansiedad cultural, exacerbando sentimientos nacionalistas y xenófobos (Golder, 2016 e Inglehart, 2018). El ingreso subjetivo -medido como la percepción de ingresos totales en la familia desde “no les alcanza, tienen grandes dificultades” hasta “les alcanzan bien, pueden ahorrar”- muestra un correlato con el voto en ambas vueltas. En febrero, un mayor ingreso se asoció con el voto por el PAC, mientras que el menor ingreso con el voto por RN (sin efecto para PLN y PUSC). En segunda ronda se repite este patrón donde los mayores ingresos favorecen el voto por el PAC. La evidencia empírica muestra, por tanto, que los sectores desfavorecidos económicamente se vieron representados en mayor grado por la opción ideológicamente más radical y antielitista de RN que por los partidos que han gobernado el país en el pasado, PAC, PLN y PUSC. Bajo la misma lógica, se esperaría observar un comportamiento similar respecto a personas desempleadas votando preferiblemente por RN. El desempleo es, además, uno de los principales problemas del país para la opinión pública y podría preverse una insatisfacción con el Gobierno saliente del PAC entre personas desempleadas que favorecería a otros partidos. No obstante, no se registra ningún impacto significativo del desempleo.

Por último, el modelo sociodemográfico incluye la pertenencia a algún grupo religioso en los últimos cinco años. Esta medida general, que no precisa religión o denominación, se espera que se aproxime al grado de religiosidad vs. secularidad de las personas. La religión como identidad y práctica orientó los comportamientos electorales, especialmente en la segunda ronda cuando personas católicas y de menor asistencia a actividades religiosas tendieron a votar por el PAC (Pignataro y Treminio, 2019). A nivel agregado, entre los cantones con mayor número de iglesias no católicas prevaleció el voto por RN (Rodríguez et al., 2019). Por ende, no sorprende en el presente análisis que entre personas con vínculos con algún grupo religioso se tendió a votar a favor de RN en la primera vuelta, mientras que deprimió la probabilidad de votar por PAC en ambas convocatorias a las urnas.

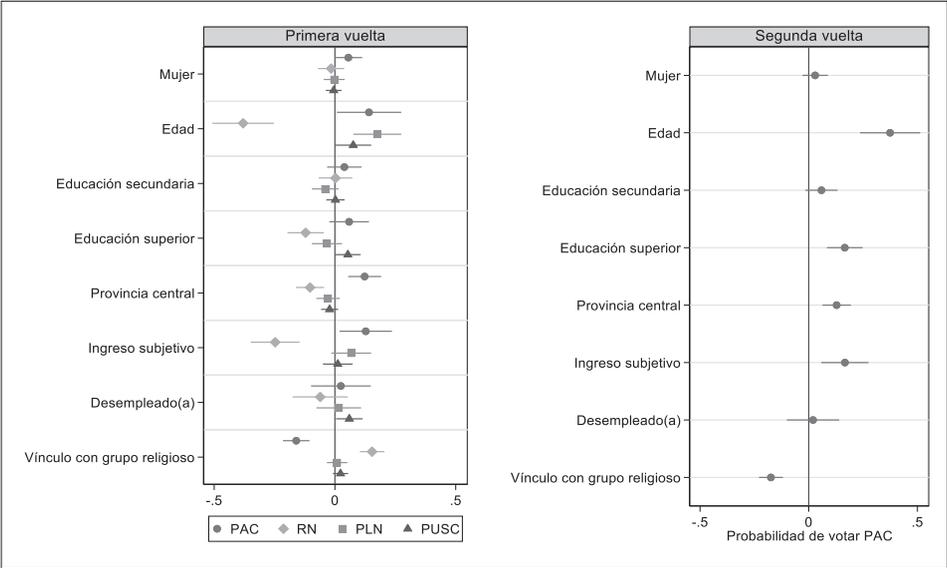


Figura 2. Efectos marginales en la probabilidad de voto según modelo sociodemográfico. Análisis de regresión con datos de la encuesta poselectoral CIEP-TSE de 2018.

De los resultados anteriores llama particularmente la atención el apoyo electoral que recibió RN, por un lado, de las personas de menor edad y, por otro, de personas que participan en organizaciones religiosas. ¿Existe una relación entre ambas variables? Podría imaginarse que el voto desde personas jóvenes para RN se consiguió a través de una movilización entre grupos religiosos juveniles, por ejemplo.

Un modelo adicional estima el efecto de la interacción entre edad y la participación en grupos religiosos en los últimos años, para el caso del voto en primera vuelta (figura 3). En los votantes de RN existe una relación negativa entre edad y probabilidad del voto que resulta diferenciada según existan vínculos religiosos o no. En personas con vínculos el efecto negativo de la edad es mucho más marcado. En personas con vínculos el efecto negativo de la edad es mucho más marcado, aunque a los 18 años (primeros votantes en 2018) se estima que la pertenencia a los grupos religiosos no marca diferencias en el efecto etario (según intervalos de confianza al 95 por ciento). En los votantes del PAC se observa que el impacto positivo de la edad aparece solo entre las personas sin vínculos religiosos. Entre quienes han participado en los grupos religiosos, la relación edad y voto PAC desaparece. De la misma forma, a los 18 años no se estima ninguna diferencia significativa entre personas con vínculos religiosos y quienes carecen de estos.

En resumen, el efecto de la edad en el voto sí es condicionado por la movilización religiosa, que netamente favoreció a RN y perjudicó al PAC. Este resultado, así como los anteriores referidos a provincia de residencia y estatus socioeconómico, validan hasta cierto punto la teoría de Lazarsfeld et al. (1968) según la cual grupos homogéneos votan de forma similar. Sin embargo, falta confrontar el modelo sociodemográfico con las explicaciones alternativas, lo cual se realiza en las próximas páginas.

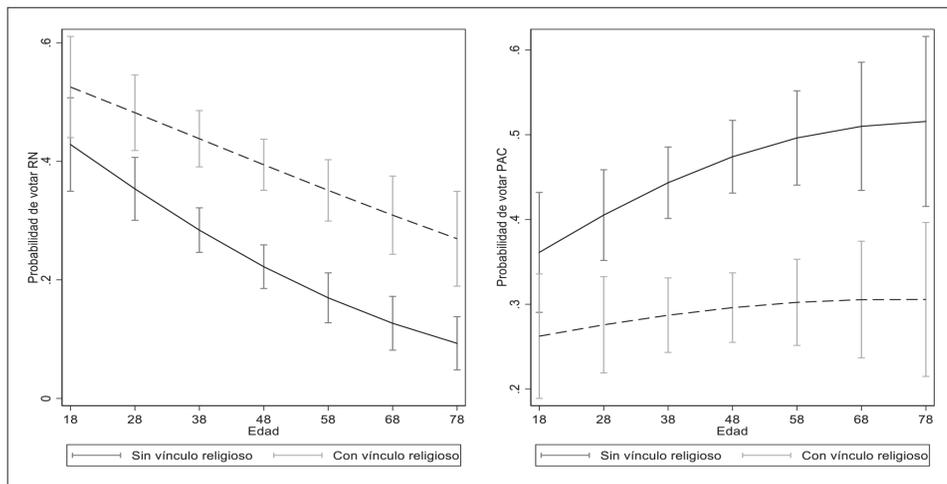


Figura 3. Efecto marginal de la interacción entre edad y vínculo con grupos religiosos (primera vuelta). Análisis de regresión con datos de la encuesta poselectoral CIEP-TSE de 2018.

4.3 Partidismo

La disminución de la simpatía partidaria entre la población costarricense es un hecho conocido y no único en el mundo (Dalton y Wattenberg, 2000). Esto, sin embargo, no implica la ausencia de personas que simpatizan con partidos políticos y que votan según esta orientación. En primer lugar, debe recordarse que el sistema de partidos en Costa Rica cambió, pero no colapsó. Los partidos tradicionales, PLN y PUSC, perdieron caudal (especialmente el segundo), pero no desaparecieron. Por ende, estos “sobrevivientes” conservarían un número de seguidores fieles. En segunda instancia, los partidos emergentes logran crear sus propios simpatizantes, fenómeno que algunos caracterizan como realineamiento partidario (Carreras et al., 2015). En tercer lugar, anteriores estudios han mostrado que en efecto la identificación partidaria es un determinante significativo del voto, controlado por la evaluación retrospectiva del Gobierno, entre otros factores (Pignataro, 2017a). Como se mostró en la tabla 1, en 2018 más de dos terceras partes votaron de forma coherente con la simpatía partidaria, y alrededor de la mitad votó por el mismo partido que en 2014, bajo un contexto muy distinto. En resumen, el partidismo no es completamente ajeno al comportamiento electoral costarricense.

Los datos de la encuesta poselectoral CIEP-TSE registran 58.4 por ciento de personas sin simpatía hacia ningún partido (tabla 2, segunda columna). Por consiguiente, poco más de 40 por ciento sí es partidista. El mayor número de simpatizantes, 13.9 por ciento, es del PLN. En cambio, el PUSC -el partido tradicional que ha perdido mayor caudal electoral- mantiene solamente 5.6 por ciento.

Aunque en el cuestionario aplicado la pregunta sobre simpatía precede al recuerdo del voto, parte de estos partidistas puede atribuirse a un sesgo de racionalización del voto en 2018; esto es, simpatizan por causa del voto y no al revés. Es útil, en consecuencia, considerar quiénes han simpatizado siempre por el partido, lo cual se puede denominar simpatía partidaria estable (tabla 2, tercera columna). El número de partidistas fieles disminuye -la no identificación es del 75.9 por ciento-, aunque para los partidos tradicionales la identificación es prácticamente invariable: de 13.9 a 12.9 por ciento para PLN y de 5.6 a 4.7 por ciento para PUSC. Es decir, los partidos emergentes PAC y RN son los que presentan menos partidarios estables.

De estos datos estadísticos simples se obtienen dos conclusiones. Primero, entre los simpatizantes de partidos tradicionales predominan los estables, que han simpatizado siempre por este partido, por más que sus números se hayan reducido. Segundo, los partidos emergentes crean una base de apoyo alrededor de la elección. Cuántos de estos se mantendrán en el futuro es imposible decirlo. Lo que más impresiona es que precisamente los electores de estos partidos más recientes muestran una consistencia del voto mayor que los partidos tradicionales (cuarta columna). Del total de partidarios de RN, 93.4 por ciento votó por este partido en la primera ronda, al igual que 84.9 por ciento de los partidarios del PAC fueron consistentes en su voto. Por el contrario, el porcentaje de consistencia baja a 62.0 por ciento entre partidarios del PLN y 39.6 por ciento entre los del PUSC. Partidos jóvenes logran, por ende, crear núcleos duros de apoyo.

Tabla 2

Indicadores de partidismo

Partido político (siglas)	Simpatía partidaria actual (%)	Simpatía partidaria estable (%)	Consistencia del voto (primera vuelta) (%)
PLN	13.9	12.9	62.0
PAC	10.3	3.3	84.9
RN	9.2	2.3	93.4
PUSC	5.6	4.7	36.6
Otros	2.6	0.9	
Sin partido (incluye no respuesta)	58.4	75.9	
Total	100.0	100.0	

Nota: Encuesta poselectoral CIEP-TSE de 2018.

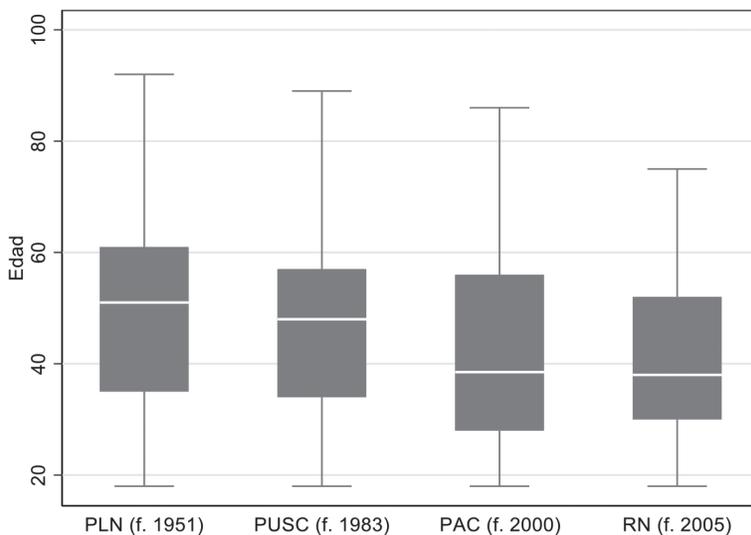


Figura 4. Gráficos de cajas de edad y simpatía partidaria actual (año de fundación del partido entre paréntesis). Encuesta poselectoral CIEP-TSE de 2018.

Adicionalmente, al observar las diferencias entre la simpatía partidaria actual y la estable por partido, podría imaginarse una correspondencia con la edad de las personas partidarias. Para América Latina, Lupu (2015) ha encontrado una relación sistemática con la edad de los votantes: cuanto mayor es la edad de la persona y la longevidad del partido, mayor es la probabilidad de identificarse con alguna opción electoral. Los gráficos de cajas en la figura 4 representan la distribución de edades entre grupos de simpatizantes, donde se indica la mediana con una división blanca y el año de fundación del partido al lado de su sigla. En línea con la previsión teórica, los partidos tradicionales PLN y PUSC cuentan con partidarios de mayor edad (49 y 47 años en promedio, respectivamente) en comparación con los más recién fundados PAC y RN (43 y 41 años en promedio).

Dada la consistencia entre partidismo y voto, así como la posibilidad de partidos jóvenes para construir lealtades, se espera un efecto significativo del partidismo en el voto en 2018. Para el análisis de regresión, en lugar de utilizar la identificación partidaria como variable nominal de simpatía, se recurre a escalas de cercanía con el partido (escala de cinco puntos desde “muy lejano” hasta “muy cercano”) que resultan más utilizadas en casos de multipartidismo (Bartle y Bellucci, 2009 y Johnston, 2006). Con la formulación de la pregunta “¿se siente cerca o lejos de cada uno de los partidos políticos que le voy a mencionar?” se relaja la premisa de partidismo como identificación social (el concepto original de Campbell et al., 1960), pues la cercanía al partido puede derivarse de evaluaciones más amplias sobre la trayectoria del partido, la proximidad ideológica, entre otras. Además, en lugar de reducir el partidismo a una única opción, las personas encuestadas valoraron todas las opciones en términos de su cercanía.

Los efectos marginales de los modelos logísticos con las medidas de cercanía a los cuatro principales partidos se presentan en la figura 5. El resultado más obvio es que la cercanía con un partido aumenta la probabilidad del voto por este mismo partido. Sin embargo, lo interesante en este caso es comparar la magnitud del efecto del partidismo. Coherente con la estadística de la consistencia del voto, este efecto es mayor entre los votantes de PAC y RN en la primera vuelta. Por otro lado, el partidismo funciona como fuerza negativa, ya que evita que se vote por otros partidos. Por ejemplo, personas cercanas al PLN tienen una menor probabilidad de votar por PAC y PUSC, pero no registran efecto en el voto por RN. Igualmente, la cercanía con el PUSC inhibe el voto por PLN sin impactar el voto por PAC y RN. La cercanía hacia el PAC disminuye la probabilidad de votar por PLN y RN, pero no por PUSC. La mayor consistencia se observa respecto a la cercanía con RN, pues disminuye la probabilidad de votar por todos los demás partidos. Para la segunda vuelta, aparte de notarse la consistencia PAC-PAC, la cercanía con PLN y PUSC no registra ningún efecto, ya que los partidarios no tendieron mayoritariamente a ningún partido.

Este análisis de partidismo y voto, más allá de estimar una significativa consistencia, muestra cuáles “apoyos cruzados” prevalecieron y cuáles se evitaron. La cercanía partidaria del PUSC y el voto hacia el PAC resultan políticamente relevantes al tener presente la adhesión del candidato Rodolfo Piza para la segunda ronda y su inclusión y las otras figuras del PUSC en el gabinete de coalición creado por el PAC. No obstante, existen también actitudes de partidismo negativo (anti-PAC, anti-Restauración), las cuales evitan votar por el partido contrario. Este no solo se convierte en un factor relevante de la decisión del voto, sino que es un síntoma de polarización política (Abramowitz y Webster, 2016).

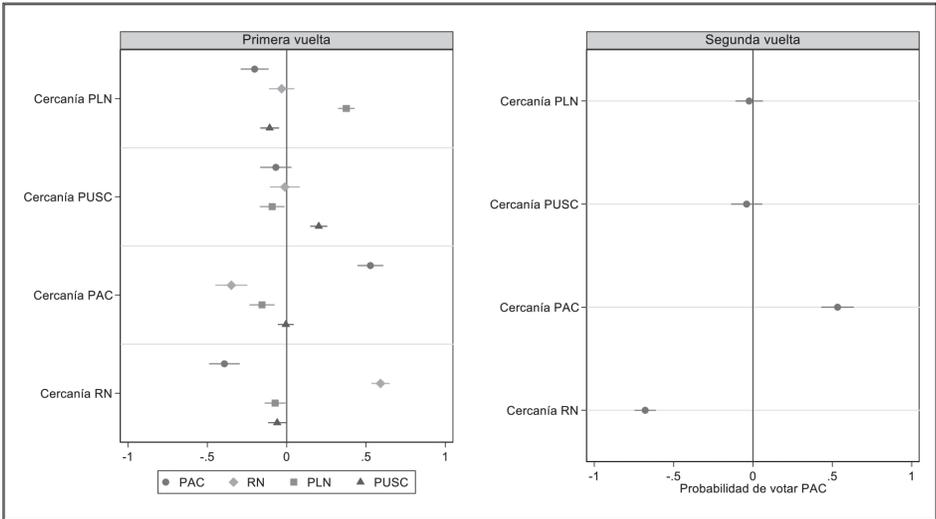


Figura 5. Efectos marginales en la probabilidad de voto según modelo de partidismo. Análisis de regresión con datos de la encuesta poselectoral CIEP-TSE de 2018.

4.4 Actitudes políticas sobre temas de campaña

El tercer modelo explicativo incluye actitudes políticas relacionadas con temas de campaña. Aunque algunas no necesariamente constituyen determinantes de corto plazo, ya que podrían haber sido socializadas años atrás, se supone que los acontecimientos de campaña dieron mayor relieve a estas actitudes. En primer lugar, se considera la opinión sobre la política (escala de “muy mala” a “muy buena”). El malestar con la política es generalizado entre la población costarricense (Raventós et al., 2012), pero podría preverse que una mayor insatisfacción aumente el voto por partidos que no han gobernado y que adversan las élites en el poder. La literatura ha destacado el papel del malestar en la política como fuente de crecimiento para partidos populistas y de derecha radical (Rydgren, 2007). Se esperaría que RN se nutra de este descontento, pues en campaña planteó un discurso populista antielitista, reivindicando la voz del pueblo en términos religiosos y culturales (Pignataro y Treminio, 2019)

La segunda variable considerada es la percepción de corrupción en el Gobierno anterior (“mucho”= 1). La crítica por la corrupción de Gobiernos anteriores ha estado en la raíz de la insatisfacción política en los últimos años. Acusaciones de corrupción contra los expresidentes del PUSC perjudicaron electoralmente a este partido y beneficiaron al PAC que priorizaba la transparencia en la función pública en su plataforma partidaria (Raventós, 2008). Sin embargo, el primer Gobierno del PAC, bajo la presidencia de Luis Guillermo Solís, no escapó de acusaciones de corrupción. El mediático escándalo (denominado “cementazo”) relacionado con la importación de cemento y el posible tráfico de influencias perjudicó la reputación del PAC como partido anticorrupción. En la campaña de 2018, los partidos entonces emergentes, fundamentalmente RN y el candidato Juan Diego Castro desde el Partido Integración Nacional, capitalizaron el discurso anticorrupción, culpando a los partidos gobernantes entre los cuales se incluye el saliente PAC.

Seguidamente, se considera la valoración de la economía nacional o sociotrópica (escala de “muy mala” a “muy buena”). Teóricamente se espera que una valoración positiva de la situación económica implique una recompensa en las urnas para el partido en gobierno (Lewis-Beck y Stegmaier, 2007). En Costa Rica, los resultados económicos no han sido especialmente positivos en el último año del gobierno Solís, pues se registró alto desempleo, déficit creciente y crecimiento económico escaso (Programa Estado de la Nación, 2018). En febrero de 2018, la confianza del consumidor se mantuvo baja, pese a que las elecciones solían incrementar el optimismo económico (Madrigal, 2018). Por lo tanto, los votantes trasladarían la responsabilidad al PAC, castigando su desempeño en materia económica.

Sin embargo, en los últimos meses de la campaña electoral, la economía no predominó como tema principal. Con la opinión consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre matrimonio igualitario y el debate en torno a la educación sexual en escuelas y colegios públicos, aborto y confesionalidad del Estado, los temas culturales imperaron. Restauración Nacional, partido evangélico neopentecostal, inyectó la dimensión de identidad religiosa a la campaña, lo cual subrayó diferencias entre católicos y evangélicos, así como debates respecto a la secularidad en la política. Las redes sociales

y los medios de comunicación enfatizaron el carácter evangélico de este partido a través de diversas publicaciones sobre las prácticas e ideas de personas cercanas al candidato presidencial (glosolalia, desdeñ por símbolos católicos, entre otras; ver Siles et al., 2019). Aunque no se tienen datos sobre identidad religiosa y práctica, existe en la encuesta una medición de confianza institucional en la Iglesia católica (0 a 10). Se esperaría, entonces, que en las personas que indican mayores puntajes en esta medida la probabilidad de votar por RN haya sido menor¹.

Los resultados se resumen en la figura 6. Los modelos estadísticos concluyen que la opinión positiva de la política incrementó la probabilidad de votar a favor del PAC en el balotaje. En cambio, como se hipotetizó, el sentimiento antipolítico orientó el voto hacia RN en ambos turnos electorales. Asimismo, los escándalos de corrupción vinculados al PAC pesaron en el comportamiento electoral. Entre las personas que consideran que existió mucha corrupción en el gobierno del presidente Solís, existe una probabilidad mayor de votar por RN y, en menor magnitud, por PLN. En la segunda vuelta la percepción de corrupción redujo la probabilidad del voto por PAC.

Pese al contexto económico negativo, la percepción sobre la economía no influyó en la decisión del voto. Como se indicó anteriormente, en la campaña de 2018 predominaron temas culturales y la principal brecha fue religiosa, en lugar de económica-distributiva. No obstante, evidencia previa sobre el comportamiento electoral costarricense tampoco respaldaba el voto económico en elecciones anteriores (Nadeau et al., 2017). Esta ausencia de voto económico es una singularidad que debería profundizarse en el futuro².

Finalmente, se observa el efecto esperado de la confianza en la Iglesia católica. Al cambiar del valor mínimo al máximo en la escala de confianza se reduce la probabilidad de votar por RN en 26 puntos porcentuales durante la primera vuelta. Para la segunda, el aumento máximo de confianza incrementa la probabilidad de votar a favor del PAC en 22 puntos. Puede notarse que en la primera votación la valoración de la Iglesia católica no impactó el voto por el PAC, mientras que incrementó el voto por PLN y PUSC. El modelo estadístico concuerda con las lecturas contextuales de la campaña al reflejar el predominante voto secular por el PAC en la primera parte de la campaña (entre los principales partidos, fue el único con posiciones culturales progresistas), mientras que en la segunda ganó apoyo de sectores católicos y seculares frente al neopentecostalismo evangélico de RN.

¹ La encuesta 2014 del *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP) en Costa Rica midió la confianza en la Iglesia católica (escala 1 a 7) y la identificación religiosa de las personas. El promedio de confianza entre personas católicas es significativamente mayor que entre personas evangélicas y pentecostales (5.6 vs. 3.4), de modo que con cierta seguridad se puede corroborar la relación entre confianza en la Iglesia católica e identidad religiosa.

² Debe tenerse presente que el cuestionario indagó la percepción económica al momento de la encuesta. Sin embargo, dado que el pesimismo en materia económica no es reciente, se esperarían pocas variaciones temporales al nivel individual (i.e., quienes ven mala la economía del país en 2019 la valoraban de forma similar en 2018).

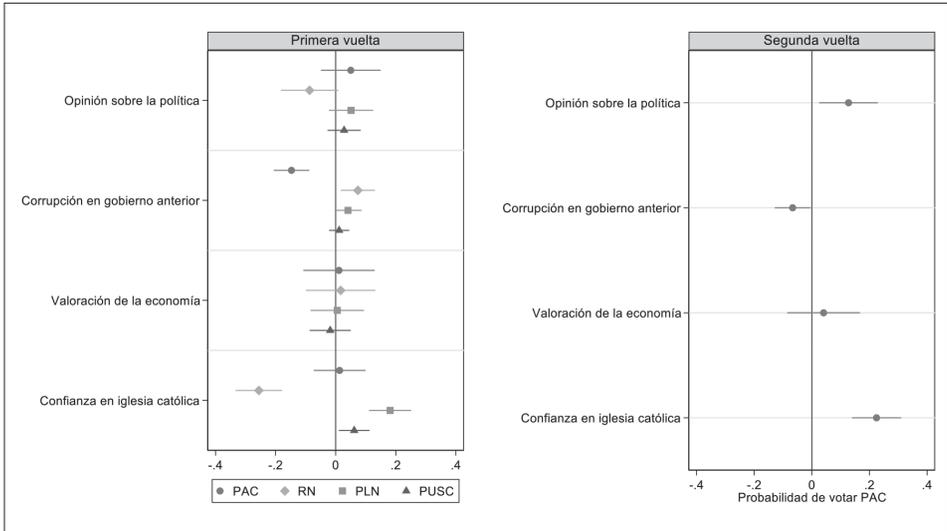


Figura 6. Efectos marginales en la probabilidad de voto según modelo de actitudes políticas sobre temas de campaña. Análisis de regresión con datos de la encuesta poselectoral CIEP-TSE de 2018.

4.5 Modelos completos

Para terminar, se estimaron modelos completos incluyendo todos los predictores sociodemográficos, de partidismo y de actitudes políticas sobre temas de campaña. El objetivo de un modelo completo es concluir cuáles variables mantienen relevancia (y cuáles no) cuando se estiman contemporáneamente. Los resultados de estas regresiones se resumen en los gráficos de la figura 7 que, por simplicidad, ilustra únicamente los efectos marginales que son estadísticamente significativos (las tablas con las estimaciones se incluyen en el anexo del capítulo).

Para la primera vuelta, las variables que sustancialmente explican el voto hacia algún partido son edad, educación secundaria, educación superior, provincia central, ingreso subjetivo, desempleado(a), vínculo con grupo religioso, partidismo medido como cercanía, percepción de corrupción en el Gobierno anterior y nivel de confianza en la Iglesia católica. Sexo, opinión general sobre la política y evaluación de la economía no ejercen influencia sustancial en la decisión del voto.

¿Quiénes votaron por cada partido? Por el PAC votaron mayoritariamente personas habitantes de una provincia central, sin vínculos con grupos religiosos, cercanas al PAC y lejanas a PLN y RN y que consideran que no hubo mucha corrupción en el gobierno de Luis Guillermo Solís. La probabilidad de votar por RN es mayor en personas de menor edad, sin educación superior, con un ingreso subjetivo bajo, que han participado en grupos religiosos, con partidismo positivo para RN y negativo para PAC y que tienen poca confianza en la Iglesia católica. El voto por PLN es mayor en personas con más edad, con ingresos superiores, que se sienten cercanas al PLN y se distancian del PAC y del PUSC y

que tienen mayor confianza en la Iglesia católica. El voto PUSC es más probable en personas con educación superior, que se encuentran desempleadas, cercanas al PUSC y lejanas de PLN (e indiferentes respecto al PAC). Adicionalmente, la percepción de mucha corrupción en el Gobierno anterior aumentó la propensión de votar por RN y PLN (la significancia estadística se observa en los coeficientes del modelo, no en los efectos marginales). En cambio, el malestar con la política pierde peso en los modelos completos y RN no canaliza la insatisfacción con la política más que otros partidos.

En la segunda vuelta, el modelo indica que el voto por el PAC es más probable en personas de mayor edad, con educación superior, habitantes de provincias centrales, con mayor percepción de ingresos, sin vínculos con grupos religiosos, simpatizantes del PAC y adversas a RN y con mayor confianza en la Iglesia católica.

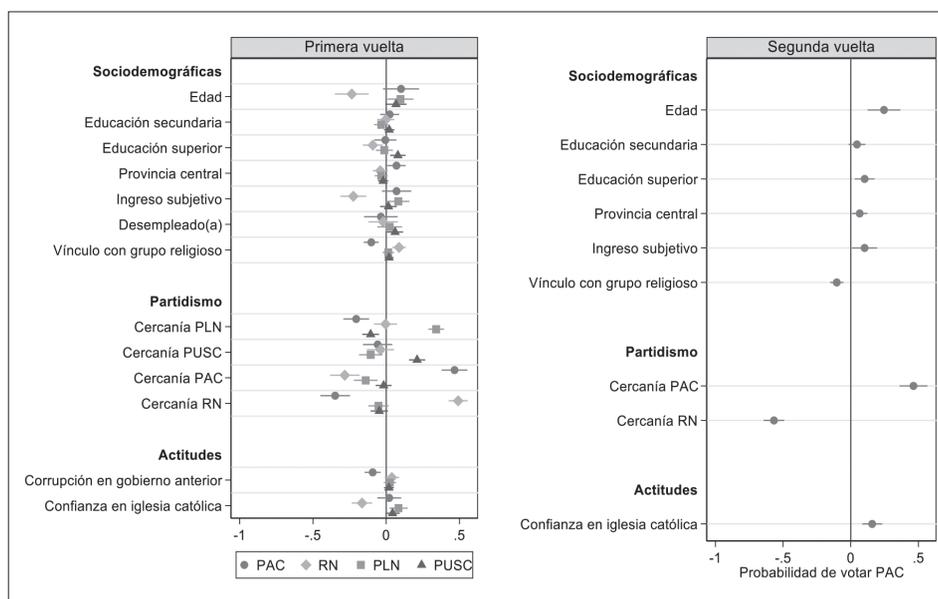


Figura 7. Efectos marginales (significativos) en la probabilidad de voto según modelo completo. Análisis de regresión con datos de la encuesta poselectoral CIEP-TSE de 2018.

Estos resultados estadísticos llevan a varias conclusiones cualitativas. Primero, la mayoría de los efectos estimados en los modelos reducidos se conservan en los modelos completos. Es decir, existen distintas dimensiones del voto y no basta con explicar el voto según una escuela teórica. Segundo, aunque existan factores que impactaron el voto para más de un partido, los perfiles de votantes por cada partido no son iguales. Los partidos, en la primera vuelta, movilizaron y captaron votos de grupos sociales particulares. Por ejemplo, RN fue el único partido que obtuvo apoyo de personas que participan en organizaciones religiosas; el PUSC, de personas desempleadas. Incluso en contextos de menor estructuración social del electorado, los partidos en lugar de comportarse simplemente como “atrapatodo” (*catch-all party*) pueden también apelar a votantes

específicos (Katz y Mair, 1995). Tercero, como se observó en el análisis de partidismo, la cercanía con el partido propio siempre predice el voto, pero la lejanía con otro partido no necesariamente. En otras palabras, existen orientaciones partidarias más compatibles entre sí que otras. En segunda vuelta es característico que PAC y RN son excluyentes, mientras que la simpatía por el PLN y el PUSC no diferenció el voto. Por último, se observa que la magnitud de los efectos -medida en cambios en la probabilidad del voto- es variada. Para la segunda vuelta, la que definió la presidencia de la República, la cercanía con el PAC tuvo un efecto mayor que la confianza con la Iglesia católica; la educación superior y el nivel de ingresos impactaron casi tanto como esta última. En resumen, no se puede explicar el voto con base en un único predictor.

¿Mejora el modelo completo la explicación del voto respecto a los modelos reducidos? La tabla 3 compara algunas medidas de bondad de ajuste. Se espera que un mejor modelo conlleve un pseudo R cuadrado más alto y valores más bajos de los coeficientes AIC y BIC. Entre las estimaciones de la primera vuelta, el modelo completo indica ser el mejor disponible según dos de los tres indicadores (el BIC apunta al modelo de partidismo como el preferible). Para la segunda vuelta se obtiene también una preferencia por el completo. En conclusión, el modelo que incluye predictores sociodemográficos, de partidismo y de actitudes políticas sobre temas de campaña es el mejor candidato para explicar el comportamiento electoral en 2018, aunque el modelo que incluye solamente las medidas de cercanía con partidos también ofrece una predicción satisfactoria. De hecho, los modelos completos y de partidismo en la segunda vuelta predicen correctamente el voto en 77.5 y 76.5 por ciento de los casos, respectivamente, frente a la menor precisión de los modelos sociodemográfico (65.8 por ciento) y de actitudes políticas (62.7 por ciento). Este balance muestra, por un lado, el ya mencionado carácter multifactorial del voto y, por otro, el potencial explicativo de las orientaciones partidarias, especialmente si se asumen como actitudes y no como identidades. En las conclusiones se discuten estos hallazgos.

³ Para comparar los modelos se homologó la muestra eliminando casos con valores perdidos.

Tabla 3

Comparación de modelos

Modelo	Observaciones	Pseudo R ²	AIC	BIC
<i>Primera vuelta</i>				
Sociodemográfico	1060	0.058	2857.9	3036.7
Partidismo	1060	0.197	2413.6	2512.9
Actitudes políticas	1060	0.035	2894.2	2993.6
Completo	1060	0.249	2356.7	2694.4
<i>Segunda vuelta</i>				
Sociodemográfico	987	0.078	1238.1	1282.2
Partidismo	987	0.260	988.8	1013.3
Actitudes políticas	987	0.040	1279.6	1304.1
Completo	987	0.311	945.2	1028.4

5. Conclusiones

Las elecciones de 2018 en Costa Rica han sido (y posiblemente seguirán siendo) objeto de discusión entre investigadores, analistas y ciudadanía. Es de conocimiento general el rol que jugó la opinión consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre matrimonio igualitario y derechos de la población LGTBI, el ascenso de Fabricio Alvarado como opositor principal de dicho fallo y la división religiosa entre catolicismo y evangelismo de cara al balotaje. Estos eventos y la dinámica que concatenaron indudablemente forman parte del proceso político y electoral que llevó a Carlos Alvarado a ganar la presidencia. Este capítulo no buscó refutar estos hechos. El objetivo más bien era aproximarse a las elecciones desde un mayor nivel de abstracción para identificar factores teóricos que explicaran la decisión del voto.

El comportamiento electoral costarricense, como en muchas otras democracias, es más volátil ahora que antes. Pero esto no significa que sea aleatorio o impredecible. Por el contrario, teniendo como referencia el denominado “embudo de causalidad”, se identificaron las principales corrientes teóricas para encontrar factores que sistemáticamente explican el voto. Un modelo completo, integrado por variables sociodemográficas, partidarias y actitudinales, ofrece la explicación más completa según las estimaciones.

Las variables sociodemográficas presentaron una fuerte relación con el voto. Ya los análisis ecológicos previos habían destacado la prevalencia del partido RN en zonas periféricas, de menor desarrollo humano y con mayor presencia de iglesias evangélicas, mientras que el PAC es fuerte en zonas urbanas, de mayor desarrollo. Los datos de la encuesta confirman estos hallazgos al encontrar que los votantes de RN tienden a habitar en territorios costeros, reportan menos ingresos y presentan vínculos con organizaciones religiosas, mientras que el PAC gana entre personas de más ingresos y nivel educativo.

Recientes estudios han enfatizado la interacción entre las dimensiones económica y cultural en el voto para partidos populistas de derecha radical (e.g., Hays, Lim y Spoon, 2019). Se ha argumentado que la desigualdad socioeconómica puede activar sentimientos de revancha cultural como la xenofobia, y actitudes conservadoras como la oposición al aborto y a los derechos de la población LGTBI (Inglehart, 2018). RN, como partido neopentecostal, se fundamenta en la “teología de la prosperidad” la cual enfatiza en la búsqueda de bienes materiales para los fieles (Garrard-Burnett, 2012). Por tanto, RN encuentra un electorado apto para ser movilizadado en sectores conservadores, desfavorecidos económicamente y distantes -espacial y simbólicamente- del Estado. Estudiar el voto por RN como una combinación de distintos elementos materiales e ideológicos constituye un camino más apropiado.

Se destaca en segunda instancia el rol del partidismo. Aunque la simpatía partidaria no tiene la prevalencia del periodo bipartidista anterior a 1998, actualmente alrededor de 40 por ciento simpatiza con algún partido político y casi dos terceras partes vota según esta orientación partidaria. Los partidos más viejos conservan aún simpatizantes y los nuevos han logrado reclutar adeptos. Por lo tanto, el partidismo -asumido más como actitud evaluativa hacia los partidos que como identidad social- sobrevive y no muestra signos de desaparecer, sino de revitalizarse. Por un lado, se sabe que la polarización ideológica es un factor que promueve la identificación partidaria (Lupu, 2015) y en Costa Rica hay señales de que ha aumentado (Borges, 2017). Por otro, en 2018 los conflictos alrededor de temas de género, orientación sexual y religiosidad dividieron a la población costarricense y los partidos tomaron posiciones acordes con estos. Si bien la nueva configuración partidaria está lejos de construir un clivaje en el sentido original de Lipset y Rokkan (1967), podría acercarnos a la polarización política que se observa, por ejemplo, en Estados Unidos, donde la orientación partidaria de las personas se correlaciona sólidamente con la aprobación de la gestión gubernamental y con posiciones políticas como discriminación racial, aborto y derechos de mujeres (Achen y Bartels, 2016 y Stimson, 2015). Además, hay evidencia de actitudes antipartidistas, las cuales han resultado influyentes en algunas de las últimas elecciones latinoamericanas en sus versiones antikirchnerista (Argentina), antipetista (Brasil) y anticorreísta (Ecuador) (Murillo, 2019). En síntesis, el partidismo en Costa Rica tiene posibilidades de renovarse, especialmente en su forma negativa: anti-PAC y anti-Restauración, por ejemplo.

Por último, el análisis se centra en actitudes políticas. El punto argumentativo es que más allá de los conocidos eventos puntuales de la campaña, existían predisposiciones políticas por las cuales las personas eran más proclives a votar por un candidato que por otro. En ese sentido, el proceso electoral siguió un modelo de “caja de resonancia” en el que los mensajes de campaña interactuaron con las predisposiciones políticas de los votantes (Iyengar y Simon, 2000; Siles et al., 2019 lo interpretan como cámaras de eco). Particularmente dos actitudes políticas encuentran asidero en los datos. Por un lado, la percepción de corrupción en el Gobierno incrementó el voto por partidos opositores (RN y PLN). Aunque no se cuenta con datos de valoración general del Gobierno saliente, este resultado concuerda con anteriores trabajos que destacaban los mecanismos de evaluación

retrospectiva en la opinión pública costarricense (Pignataro, 2017a y Seligson y Gómez, 1987). Por otro, las actitudes respecto a la Iglesia católica, una variable relacionada con identidad religiosa, muestran el resultado esperado: personas con más confianza en la Iglesia católica votaron menos por el PAC en la primera vuelta (cuando la división era entre progresistas y conservadores), mientras que en el balotaje votaron más (pues imperó la distinción entre católicos y evangélicos). En trabajos futuros sobre decisión del voto valdría la pena desagregar tres factores que se relacionan, pero no necesariamente se sobreponen: identidad religiosa, práctica religiosa y actitudes conservadoras.

En cuanto al debate científico entre factores de largo vs. corto plazo, la evidencia de las elecciones de 2018 en Costa Rica tiende hacia una posición intermedia. El partidismo no desaparece. Factores de corto plazo como eventos de campaña y candidatos interactúan con otros de largo plazo, valores y divisiones sociodemográficas. Y las identidades sociales, aunque no estén “congeladas”, tampoco se descartan como estructuradoras del voto.

Referencias bibliográficas

- Abramowitz, A. y Webster, S. (2016). The rise of negative partisanship and the nationalization of U.S. elections in the 21st century. *Electoral Studies* 41, 12-22.
- Achen, C. H. y Bartels, L. M. (2016). *Democracy for Realists. Why Elections Do Not Produce Responsive Government*. New Jersey: Princeton University Press.
- Allcott, H. y Gentzkow, M. (2017). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives* 31(2), 211-236.
- Alfaro, R. (2019). 2018: elecciones inéditas en tiempos extraordinarios. En M. Rojas e I. Treminio (Eds.), *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. San José: FLACSO.
- Alfaro, R. y Gómez, S. (2014). Costa Rica: Elecciones en el contexto político más adverso arrojan la mayor fragmentación partidaria en 60 años. *Revista de Ciencia Política* 34(1), 125-144.
- Arceneaux, K. (2006). Do Campaigns Help Voters Learn? A Cross-National Analysis. *British Journal of Political Science* 36(1), 159-173.
- Bartels, L. M. (2002). Beyond the Running Tally: Partisan Bias in Political Perceptions. *Political Behavior* 24(2), 117-150.
- Bartle J. y Bellucci P. (2009). Partisanship, social identity and individual attitudes. En J. Bartle y P. Bellucci (Eds.), *Political parties and partisanship. Social identity and individual attitudes*. London y New York: Routledge.
- Bellucci, P. y Segatti, P. (2010). *Votare in Italia: 1968-2008. Dall'appartenenza alla scelta*. Bologna: il Mulino.
- Bellucci, P. y Whiteley, P. (2006). Modeling Electoral Choice in Europe in the Twenty-First Century: An Introduction. *Electoral Studies* 25(3), 419-423.
- Borges, F. (2017). Costa Rica: La tercera no fue la vencida, fracaso de la reforma fiscal de Luis Guillermo Solís. *Revista de Ciencia Política* 37(2), 389-412.
- Campbell, A. y otros. (1960). *The American Voter*. Chicago y London: The University of Chicago Press.

- Carreras, M., Morgenstern, S. y Su, Y. (2015). Refining the theory of partisan alignments: Evidence from Latin America. *Party Politics* 21(5), 671-685.
- Cascante, M. J. y Vindas, P. (2019). Introducción: Elecciones 2018 en Costa Rica. En M. J. Cascante (Coord.), *Los límites de la democracia costarricense. Perspectivas feministas de la elección 2018*. San José: Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- Clarke, H. y otros. (2015). Valence politics and voting in the 2012 U.S. presidential election. *Electoral Studies* 40, 462-470.
- Cortés Ramos, A. (2019). Trayectoria y coyuntura: cambios en la dinámica electoral en Costa Rica (1998-2018). En M. Rojas e I. Treminio (Eds.), *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. San José: FLACSO.
- Dalton, R. J. (2000). Citizen Attitudes and Political Behavior. *Comparative Political Studies* 33(6-7), 912-940.
- Dalton, R. J. y Wattenberg, M. P. (Eds.). (2000). *Parties without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies*. New York: Oxford University Press.
- Dilliplane, S. (2014). Activation, Conversion, or Reinforcement? The Impact of Partisan News Exposure on Vote Choice. *American Journal of Political Science* 58(1), 79-94.
- Downs, A. (1957). *An Economy Theory of Democracy*. New York: Harper.
- Duque, D. y Smith, A. E. (2019). The Establishment Upside Down: A Year of Change in Brazil. *Revista de Ciencia Política* 39(2), 165-189.
- Fiorina, M. (1981). *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University Press.
- Franklin, M. (2010). Cleavage Research: A Critical Appraisal. *West European Politics* 33(3), 648-658.
- Franklin, M. y otros. (2009). *Electoral Change. Responses to Evolving Social and Attitudinal Structures in Western Countries*. Colchester: ECPR Press.
- Fukuyama, F. (1992). *The End of History and the Last Man*. New York: Free Press.
- Garrard-Burnett, V. (2012). Neo-pentecostalism and Prosperity Theology in Latin America: A Religion for Late Capitalist Society Iberoamericana. *Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies* 42(1-2), 21-34.
- Garzia, D. (2013). Changing Parties, Changing Partisans: The Personalization of Partisan Attachments in Western Europe. *Political Psychology* 34(1), 67-89.

-
- Golder, M. (2016). Far Right Parties in Europe. *Annual Review of Political Science* 19, 477-497.
- Green, J. y Jennings, W. (2017). *The Politics of Competence. Parties, Public Opinion and Voters*. New York: Cambridge University Press.
- Johnston, R. (2006). Party Identification: Unmoved Mover or Sum of Preferences. *Annual Review of Political Science* 9, 329-351.
- Hays, J., Lim, J. y Spoon, J. (2019). The path from trade to right-wing populism in Europe. *Electoral Studies* 60.
- Inglehart, R. (2018). *Cultural Evolution. People's Motivation are Changing, and Reshaping the World*. New York: Cambridge University Press.
- Iyengar, S. y Simon, A. (2000). New Perspectives and Evidence on Political Communication and Campaign Effects. *Annual Review of Psychology* 51, 149-169.
- Katz, R. y Mair, P. (1995). Changing Models of Party Organization and Party Democracy. The Emergence of the Cartel Party. *Party Politics* 1(1), 5-28.
- King, A. (Ed.). (2003). *Leaders' Personalities and the Outcomes of Democratic Elections*. New York: Oxford University Press.
- Kriesi, H. y otros. (2006). Globalization and the transformation of the national political space: Six European countries compared. *European Journal of Political Research* 45, 921-956.
- Lau, R. y Redlawsk, D. (2006). *How Voters Decide. Information Processing during Election Campaigns*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lazarsfeld, P., Berelson, B. y Gaudet, H. (1968). *The People's Choice. How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. New York: Columbia University Press.
- Lewis-Beck M. S. y Stegmaier M. (2007). Economic models of voting. En R. J. Dalton y H. Klingemann (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Behavior*. New York: Oxford University Press.
- Lipset, S. M. y Rokkan, S. (1967). Cleavage Structures, Party Systems and Voter Alignments: An Introduction. En S. M. Lipset, y S. Rokkan (Eds.), *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*. New York: Free Press.
- Lupia, A. (1994). Shortcuts Versus Encyclopedias: Information and Voting Behavior in California Insurance Reform Elections. *American Political Science Review* 88(1), 63-76.

- Lupu, N. (2015). Partisanship in Latin America. En R. E. Carlin, M. M. Singer y E. J. Zechmeister (Eds.), *The Latin American Voter. Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- McAllister, I. (2007). The Personalization of Politics. En R. J. Dalton y H. Klingemann (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Behavior*. New York: Oxford University Press.
- Madrigal, J. (2018). La Confianza de los Consumidores. Encuesta n.º 57. Febrero 2018. Escuela de Estadística, Universidad de Costa Rica.
- Mair, P. (2013). *Ruling the Void. The Hollowing of Western Democracy*. London: Verso.
- Merrill, S. y Grofman, B. (1999). *A Unified Theory of Voting. Directional and Proximity Spatial Models*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mudde, C. (2010). The Populist Radical Right: A Pathological Normalcy. *West European Politics* 33(6), 1167-1186.
- Murillo, M. V. (2019). Democracia, intereses y estatus en América Latina. *Nueva Sociedad* 282, 110-120.
- Nadeau R. y otros. (2017). *Latin American Elections: Choice and Change*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Norris, P. (2004). *Electoral Engineering. Voting Rules and Political Behavior*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Otero, P. y Rodríguez, J. A. (2014). Vínculos ideológicos y éxito electoral en América Latina. *Política y gobierno* 21(1), 159-200.
- Pignataro, A. (2017a). Lealtad y castigo: comportamiento electoral en Costa Rica. *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 26(2), 7-25.
- Pignataro, A. (2017b). Momento de decisión del voto en la era del desalineamiento: el caso de Costa Rica en 2014. *Política y gobierno* 24(2), 409-434.
- Pignataro, A. y Treminio, I. (2019). Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de Costa Rica 2018. *Revista de Ciencia Política* 39(2), 239-264.
- Programa Estado de la Nación, PEN. (2018). Informe Estado de la Nación 2018. San José: PEN.
- Raventós C. (2008). Lo que fue ya no es y lo nuevo aún no toma forma: elecciones de 2006 en perspectiva histórica. *América Latina Hoy* 49, 129-155.
- Raventós C. y otros. (2005). *Abstencionistas en Costa Rica. ¿Quiénes son y por qué no votan?* San José: Editorial UCR, IIDH/CAPEL, TSE.

-
- Raventós C. y otros. (2012). *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: salida, voz y lealtad*. San José: IFED.
- Rodríguez, F., Herrero-Acosta, F. y Chacón, W. (2019). *Anatomía de una fractura. Desintegración social y elecciones del 2018 en Costa Rica*. San José: FLACSO.
- Rydgren, J. (2007). The Sociology of the Radical Right. *Annual Review of Sociology* 33, 241-262.
- Sánchez F. (2003). Cambio en la dinámica electoral en Costa Rica: un caso de desalineamiento. *América Latina Hoy* 35, 115-146.
- Seligson, M. y Gómez, M. (1987). Elecciones ordinarias en tiempos extraordinarios: la economía política del voto en Costa Rica. *Anuario de Estudios Centroamericanos* 13(1), 5-24.
- Stimson, J. (2015). *Tides of Consent. How Public Opinion Shapes American Politics*. New York: Cambridge University Press.
- Siles, I., Carazo, C. y Tristán, L. (2019). Comunicación y política en clave digital: las redes sociales y el proceso electoral 2017-2018. En M. Rojas e I. Treminio (Eds.), *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. San José: FLACSO.
- Thomassen, J. (Ed.). (2005). *The European Voter. A Comparative Study of Modern Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Treminio, I. y Pignataro, A. (2019). El mito del voto joven: valores, religión y comportamiento electoral en Costa Rica. En M. Rojas e I. Treminio (Eds.), *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. San José: FLACSO.
- Wlezien, C. y Erikson, R. S. (2002). The Timeline of Presidential Election Campaigns. *The Journal of Politics* 64(4), 969-993.

Anexos

Tabla A1

Estadísticos descriptivos

Variables	Obs.	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Mujer	1500	0.501	0.500	0	1
Edad	1500	0.345	0.233	0	1
Educación secundaria	1495	0.385	0.487	0	1
Educación superior	1495	0.190	0.392	0	1
Provincia central	1500	0.732	0.443	0	1
Ingreso subjetivo	1484	0.519	0.284	0	1
Desempleado(a)	1500	0.065	0.247	0	1
Vínculo con grupo religioso	1500	0.437	0.496	0	1
Cercanía PLN	1500	0.339	0.299	0	1
Cercanía PUSC	1500	0.318	0.276	0	1
Cercanía PAC	1500	0.306	0.275	0	1
Cercanía RN	1500	0.308	0.286	0	1
Opinión sobre la política	1500	0.385	0.303	0	1
Corrupción gobierno anterior (“muchá”)	1500	0.445	0.497	0	1
Valoración de la economía	1489	0.225	0.249	0	1
Confianza en iglesia católica	1500	0.573	0.345	0	1

Tabla A2

Modelo logístico multinomial completo del voto en primera vuelta

Variables	RN vs. PAC		PLN vs. PAC		PUSC vs. PAC		Otros vs. PAC	
	Coef. (E.E.)	Prob.	Coef. (E.E.)	Prob.	Coef. (E.E.)	Prob.	Coef. (E.E.)	Prob.
Mujer	-0.128 (0.185)	0.488	-0.265 (0.218)	0.224	-0.227 (0.266)	0.393	-0.687 (0.287)	0.017
Edad	-1.529 (0.463)	0.001	0.355 (0.509)	0.486	0.611 (0.624)	0.327	-0.857 (0.699)	0.220
Educación secundaria	-0.114 (0.227)	0.616	-0.391 (0.277)	0.157	0.284 (0.350)	0.416	-0.222 (0.383)	0.563
Educación superior	-0.509 (0.285)	0.074	-0.168 (0.316)	0.596	1.010 (0.377)	0.007	0.428 (0.384)	0.265
Provincia central	-0.467 (0.212)	0.028	-0.552 (0.256)	0.031	-0.517 (0.304)	0.089	0.195 (0.381)	0.610
Ingreso subjetivo	-1.379 (0.362)	0.000	0.347 (0.432)	0.422	-0.040 (0.497)	0.936	0.710 (0.574)	0.216
Desempleado(a)	0.021 (0.404)	0.959	0.297 (0.484)	0.540	0.987 (0.472)	0.037	-0.360 (0.770)	0.640
Vínculo con grupo	0.812 (0.187)	0.000	0.511 (0.221)	0.021	0.607 (0.267)	0.023	0.006 (0.299)	0.985
Cercanía PLN	0.886 (0.348)	0.011	3.727 (0.376)	0.000	-0.936 (0.523)	0.073	0.270 (0.554)	0.626
Cercanía PUSC	-0.104 (0.377)	0.783	-0.837 (0.464)	0.071	3.233 (0.470)	0.000	0.005 (0.603)	0.993
Cercanía PAC	-3.136 (0.404)	0.000	-2.957 (0.470)	0.000	-1.708 (0.493)	0.001	-1.962 (0.566)	0.001
Cercanía RN	3.742 (0.366)	0.000	1.019 (0.463)	0.028	0.461 (0.564)	0.414	0.437 (0.628)	0.487
Opinión sobre la política	-0.045 (0.332)	0.893	0.128 (0.391)	0.742	0.091 (0.464)	0.844	-0.668 (0.521)	0.200
Corrupción gobierno anterior	0.524 (0.198)	0.008	0.548 (0.237)	0.020	0.553 (0.287)	0.054	0.463 (0.303)	0.127
Valoración de la economía	-0.075 (0.392)	0.849	0.176 (0.451)	0.696	-0.364 (0.562)	0.518	-0.262 (0.608)	0.667
Confianza en iglesia católica	-0.898 (0.287)	0.002	0.555 (0.360)	0.123	0.530 (0.428)	0.215	0.212 (0.449)	0.636
Intercepto	1.046 (0.456)	0.022	-2.034 (0.562)	0.000	-3.066 (0.672)	0.000	-1.359 (0.734)	0,064

Tabla A3

Modelo logístico binario completo del voto en segunda vuelta

Variables	PAC vs. RN	
	Coef. (E.E.)	Prob.
Mujer	0.112 (0.167)	0.504
Edad	1.622 (0.419)	0.000
Educación secundaria	0.296 (0.206)	0.151
Educación superior	0.684 (0.257)	0.008
Provincia central	0.436 (0.192)	0.023
Ingreso subjetivo	0.674 (0.314)	0.032
Desempleado(a)	-0.131 (0.362)	0.718
Vínculo con grupo	-0.683 (0.170)	0.000
Cercanía PLN	-0.449 (0.290)	0.122
Cercanía PUSC	-0.113 (0.333)	0.733
Cercanía PAC	3.063 (0.386)	0.000
Cercanía RN	-3.755 (0.339)	0.000
Opinión sobre la política	0.357 (0.301)	0.236
Corrupción gobierno anterior	-0.043 (0.181)	0.811
Valoración de la economía	0.329 (0.363)	0.364
Confianza en iglesia católica	1.046 (0.256)	0.000
Intercepto	-1.085 (0.412)	0.008

Capítulo 5

¿CÓMO SE INFORMARON LAS PERSONAS VOTANTES

PRIMERIZAS EN 2018?

Larissa Tristán Jiménez

Ana Cristina Gamboa Jiménez

Estefany Jiménez Oviedo

1. Introducción: Conocimiento político y primeros votantes

A poco más de dos años de su realización, quedan pocas dudas sobre el carácter atípico de las elecciones presidenciales de 2018 en Costa Rica. Su desenlace y el paso del tiempo han permitido identificar las múltiples razones por las que estos comicios fueron distintos, tanto en comparación con la campaña anterior como en el panorama más amplio de la historia electoral costarricense. En este libro se ofrece una serie de explicaciones sobre dicho fenómeno, este capítulo, por su parte, lo hace desde el ámbito de la comunicación.

El concepto de *ecología mediática* invita a pensar el sistema de medios como un ecosistema susceptible de ser impactado y transformado por la aparición, adaptación o introducción de nuevos elementos sociotécnicos como, por ejemplo, Internet y las redes sociales (McLuhan, 1967; Postman, 1998 y Scolari, 2015). Por tanto, si el análisis de las pasadas contiendas se plantea desde el ámbito de la comunicación, es posible afirmar que estas fueron atípicas porque se desarrollaron en el marco de una ecología mediática caracterizada por un escenario de oferta y consumo informativo inédito en la historia electoral costarricense gracias al auge de las redes sociales y de los contenidos que circulan a través de Internet.

En presencia de este panorama, el capítulo se articula a partir de una pregunta fundamental: ¿cómo se informaron las y los jóvenes costarricenses que participaron por primera vez en las elecciones generales del 2018 en Costa Rica? En lugar de desarrollar un estudio sobre el consumo de noticias previo a la contienda electoral, el capítulo explora el conocimiento político de las personas jóvenes, de qué forma(s) lo adquieren y cómo intervienen los medios de comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en dicho proceso.

Tradicionalmente, los estudios sobre comportamiento político durante coyunturas electorales se han centrado en el análisis de los valores, las actitudes y las percepciones políticas del electorado en detrimento de otras posibles variables como, por ejemplo, el conocimiento y la comprensión de los procesos políticos por parte de la ciudadanía (Furnham y Gente, 2014 y Tremiño y Pignataro, 2015). No obstante, en la última década se han incrementado las investigaciones centradas en el llamado *conocimiento político*, el cual es considerado como un importante valor democrático en la medida que moldea las creencias políticas individuales y fomenta la participación electoral (Milner, 2007).

Desde el punto de vista teórico, el conocimiento político se define como “el nivel de entendimiento que poseen los ciudadanos sobre el funcionamiento político en el cual se encuentran inmersas las personas” (Brussino, Sorribas y Medrano, 2008, p. 180). Su estudio es relevante porque el conocimiento político es considerado como un recurso fundamental para la ciudadanía y el bienestar de los sistemas democráticos, ya que se considera que las personas con un mayor conocimiento político evidencian más interés y participación política, lo cual, a su vez, las faculta para ejercer más control sobre los asuntos públicos y las acciones de sus gobernantes (Delli Carpini y Keeter, 1996 y Amadeo et. al, 2002). Desde el punto de vista de la comunicación, se considera que existe una relación positiva entre el consumo de noticias sobre política y el conocimiento político y que esa relación informa e influye la conducta electoral (Andersen et. al, 2001; Vettehen et. al, 2004 y Milner, 2007). Por tanto, es necesario explorar si esto es así en el contexto de la ecología mediática costarricense.

En ese sentido, el capítulo toma como punto de vista esta premisa con el fin de adecuarla al contexto nacional y a los cambios radicales que han experimentado tanto los procesos electorales como el sistema de medios en Costa Rica. Se asume que quienes votaron por primera vez en las elecciones del 2018 lo hicieron en un contexto político fragmentado, en el marco de un entorno mediático sobrecargado de información, desinformación (noticias falsas) y expuestos a discursos populistas y esencialistas sobre la realidad social.

En función de lo anterior, el objetivo de este capítulo es desarrollar un estudio situado del contexto nacional con el fin de comprender cómo se articula la relación entre conocimiento político y consumo informativo en los jóvenes con edades entre 18 y 21 años que ejercieron su derecho al voto por primera vez en las elecciones presidenciales del año 2018. Para ello, se contrastan los datos de la encuesta sobre “La participación y la abstención en los procesos electorales de 2018 en Costa Rica” -elaborada por el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) y el Centro de Investigación en Estudios Políticos (CIEP)- con datos cualitativos obtenidos mediante tres grupos de discusión con jóvenes de distintas zonas del país.

2. Metodología

La metodología de análisis aplicada para este capítulo fue mixta, ya que se combinó el análisis de datos cuantitativos -derivados de la encuesta- con datos cualitativos provenientes

de tres grupos de discusión, los cuales fueron desarrollados entre enero y junio del año 2019. La estrategia metodológica fue desarrollada en dos etapas explicadas a continuación.

2.1 Primera etapa: Análisis cuantitativo

Se analizaron los resultados de la encuesta poselectoral 2018 (TSE-CIEP). El análisis fue de tipo descriptivo. La mayor parte de las variables son discretas, ya que estas se relacionan con la opinión de los encuestados sobre seis módulos temáticos de la encuesta, a saber: (A) Cultura política y participación, (B) Confianza en las instituciones, (C) Política: Concepción, interés y descontentos, (D) Filiación y simpatía política, (E) Interés en elecciones y (F) Sociodemográficas (edad y género).

Dado que el interés de este capítulo fue indagar sobre la adquisición del conocimiento político en los primeros votantes, se excluyeron los datos fuera del rango etario comprendido entre los 18-22 años. Como resultado de ese criterio de inclusión, se trabajó con una muestra conformada por 169 personas entrevistadas mayores de 18 años con nacimiento costarricense o naturalizadas. Para las pruebas estadísticas se realiza el cálculo de frecuencias absolutas y relativas en relación con los módulos ya señalados.

2.2 Segunda etapa: Análisis cualitativo con grupos de discusión

En total fueron realizados tres grupos de discusión en distintas comunidades de Costa Rica, a saber: Puntarenas, San Pedro de Montes de Oca, San Carlos y el Parque La Libertad en Desamparados. Para el diseño de los grupos de discusión se aplicó la modalidad de la “entrevista localizada”, la cual permite obtener respuestas abiertas a preguntas directas (Lindlof y Taylor, 2011). En lugar de reproducir las preguntas planteadas en la encuesta, se buscó expandir los datos cuantitativos a través de la experiencia de las personas participantes. Como se verá en la sección 4.2, los datos obtenidos fueron analizados en función de cuatro categorías: (1) conocimiento político, (2) elecciones y participación política, (3) medios de comunicación y redes sociales y (4) percepción de la presencia gubernamental en la provincia o la comunidad en la que tuvo lugar el grupo de discusión.

3. Contexto: La ecología mediática costarricense de circulación, consumo y apropiación (2017-2018)

El estudio de la ecología mediática es pertinente porque el consumo de contenidos informativos incide en la adquisición de conocimiento político y ello, a su vez, en la intención de voto. Asimismo, si se plantea que las elecciones pasadas fueron atípicas precisamente por las características de la ecología mediática costarricense, es necesario describir las tendencias de circulación, consumo y apropiación de contenidos informativos en Costa Rica.

Para ello, en esta sección se describen esas tendencias tanto en periodo de normalidad política (junio 2016-octubre 2017) como en periodo electoral (4 de octubre 2017-1 de abril

2018). Los datos corresponden al análisis de plataformas digitales (página web y *fanpage* de Facebook de *nacion.com* y *Crhoy.com*). Estos datos fueron recolectados en el marco del proyecto de investigación “Redes sociales y democracia en Costa Rica: Metanálisis a partir del big data” (Siles, 2020). Con el propósito de facilitar su comprensión, los datos se describen en función de dos conceptos: “la brecha noticiosa” (Boczkowski y Mitchelstein, 2015) y la “cuota política” (Siles, Tristán y Álvarez, 2018).

El estudio de la brecha noticiosa es posible gracias a las características de la comunicación digital, las cuales permiten identificar qué tipo de contenidos ofrecen los medios y cuáles son los que las personas finalmente deciden leer. La tendencia generalizada indica que los medios suelen difundir un mayor porcentaje de noticias sobre interés público, por ejemplo, política, nacionales o economía, pero las personas optan por consultar noticias que no son consideradas de interés público, por ejemplo, deportes, entretenimiento y/o sucesos. Precisamente, se denomina “brecha noticiosa” a la disparidad entre lo que los medios ofrecen y lo que las personas deciden consumir (Boczkowski y Mitchelstein, 2015).

En el caso específico de Costa Rica es posible señalar que dicho fenómeno existe, pero con ciertas particularidades. Por ejemplo, la brecha noticiosa *a la tica* se mantiene durante periodos de normalidad política, es decir, de junio del 2016 a octubre del 2017, pero se revierte durante épocas de excepcionalidad. Los datos muestran que a lo largo del periodo de normalidad política *Crhoy.com* ofertó un 44.8 % de noticias sobre asuntos públicos, pero sólo el 17.1 % de las noticias más leídas de este diario correspondieron a ese tipo de noticias. Algo similar ocurrió con *nacion.com*, el 51.1 % de los contenidos ofrecidos por este medio fueron sobre asuntos públicos, pero sólo el 28 % de las noticias más leídas correspondieron a dichos temas (Tristán y Álvarez, 2018). Asimismo, dos tercios de los contenidos clicados en las páginas de Facebook de esos medios fueron sobre asuntos no públicos como, por ejemplo, deportes, sucesos y entretenimiento (Siles, et al., 2018). Sin embargo, esas tendencias se revierten durante épocas electorales cuando el consumo de noticias sobre asuntos de interés público se equipara con la oferta de los medios. Un ejemplo de lo anterior puede verse en los porcentajes de interacción con noticias sobre asuntos públicos y no públicos publicadas en el Facebook de *Crhoy.com* y *nacion.com*. En 2017, un año de normalidad política, el 65 % de las noticias consumidas por los y las usuarias de Facebook fueron sobre asuntos no públicos y el 35 % respecto de asuntos públicos; pero a partir del 2018, año electoral, esa tendencia cambia, ya que el 55 % de las noticias clicadas fueron en torno a asuntos públicos, mientras que el 45 % se refirió a asuntos no públicos. Una vez que el país regresa a la normalidad política en 2019, el consumo de noticias sobre asuntos no públicos (57 %) vuelve a superar al consumo de noticias sobre asuntos públicos (43%) en Facebook (Tristán, Álvarez y Siles, 2020).

Por otra parte, se ha detectado que para el caso de Costa Rica el consumo de noticias sobre política está segmentado en cuotas, es decir, durante épocas de normalidad política las personas leen una cantidad similar de noticias sobre este tema, indistintamente del día de la semana. En épocas de normalidad política la cuota de lectura está entre un 15 % y un 24 %, es decir, la cantidad de noticias que las audiencias consumen sobre política

no supera el 24 % de las noticias publicadas en Facebook (Tristán, Álvarez y Siles, 2020). Pero en épocas de excepcionalidad, como las elecciones, la cuota política alcanza el 60 % de las noticias más leídas en las páginas de Facebook de los medios analizados (Rodríguez, 2020)¹.

El comportamiento de la brecha de las noticias en Costa Rica, así como la existencia de una “cuota política” permite inferir algunas características del consumo informativo. En primer lugar, se considera que para el caso costarricense la *brecha de las noticias* coexiste con cierto grado de interés ciudadano por los asuntos públicos (Carazo, 2018). Dado que ese interés se incrementa en época de contiendas electorales, es posible afirmar que las audiencias adoptan una “ciudadanía monitorial”, es decir, un mayor interés por los asuntos de índole pública durante contextos específicos de la vida política (Schudson, 1998). En segundo lugar, estos resultados sugieren que el consumo de contenidos digitales reviste una dimensión política representada en la elección de una noticia de deportes en lugar de una sobre política y viceversa (Prior, 2007).

Ante este contexto, cabe preguntarse cómo se obtiene el conocimiento político o se incentiva el debate social si las personas prefieren las noticias sobre asuntos no públicos, y el consumo de noticias sobre política se circunscribe a una cuota limitada. Sorpresivamente, el análisis de los comentarios que hacen las personas a las noticias que no son sobre asuntos de interés público devela que algunos de esos comentarios pueden llegar a tener un giro político que, a la postre, incentiva el debate sobre temas de interés social. Lo anterior por cuanto se ha detectado que el comentario a una noticia sobre fútbol puede transmitir una crítica a la institucionalidad del país que convierte a la noticia en una excusa para el debate político. Asimismo, el estudio de este tipo de interacciones sugiere que las personas establecen un vínculo afectivo y emocional con ciertos contenidos -como sucesos o deportes- cuyo resultado es la construcción de un discurso compartido sobre temas de interés nacional a partir de noticias que, en principio, no lo son. Lo relevante de estos hallazgos es que los medios de comunicación dejan de tener el control del sentido informativo y, ante la ausencia de referentes discursivos, las personas construyen interpretaciones sobre la realidad a partir de su subjetividad (Campos, Siles y Tristán, en prensa).

Como puede verse, el análisis de los patrones de circulación, consumo y apropiación, a través del *big data*, indica que en el año previo y durante la campaña electoral 2018, el intercambio informativo fue más allá de los medios tradicionales. En su lugar, las redes sociales y las interacciones de las personas con los contenidos digitales desempeñaron un papel preponderante en la construcción de sentido, lo cual, a su vez, contribuyó con la adquisición del conocimiento político y la comprensión de la realidad social. Sin embargo, estos datos reflejan las pautas de consumo informativo identificadas mediante el análisis del *big data*. Pero ¿cómo calibran las personas jóvenes encuestadas su consumo informativo en relación con la pasada contienda electoral? A continuación, se analizan los datos obtenidos mediante la encuesta del TSE-CIEP 2018.

¹ El concepto de “cuota política” fue abordado desde una perspectiva matemática, estadística y computacional. Ver Rodríguez, 2020.

4. Resultados de la encuesta

Para esta sección fueron tomados en cuenta un conjunto de módulos específicos de la encuesta desarrollada por el CIEP y el TSE. Tal y como se señaló en la sección 2 de la metodología, los módulos seleccionados para el análisis fueron los que tenían una mayor relación con la adquisición del conocimiento político y el uso de medios de comunicación. Los resultados se presentan en función de cada una de las variables que conforman cada módulo.

4.1 Cultura y participación política

En primer término, se exploró la importancia que las personas encuestadas les atribuyen a diversas acciones relacionadas con la cultura y la participación política. Para las y los jóvenes encuestados la actividad más importante relacionada con la participación política consiste en *respetar a la gente que piensa diferente*, opinión que manifiesta el 90.53 % de las personas encuestadas. Asimismo, le otorgan un valor importante al sufragio, pues el 78.11 % considera que votar en las elecciones es una acción política relevante. Del mismo modo, el 73.96 % opina que colaborar voluntariamente en los procesos electorales es importante, pero sólo el 25.44 % le da importancia a participar activamente en política. A pesar de la importancia que se le otorga a la participación política, esta se circunscribe a emitir el voto. Esto queda evidenciado en el hecho de que el 82.84 % afirmó no haber participado en plazas públicas, encuentros ciudadanos, conciertos de campaña o caravanas de vehículos durante las elecciones pasadas. Asimismo, el 78.1 % argumentó no haber colocado ningún signo externo (banderas o calcomanías en la casa o el carro).

Por tanto, a pesar de que las personas encuestadas valoran como importantes ciertas acciones vinculadas con la política, como involucrarse activamente en organizaciones voluntarias, la participación real suele ser escasa. Por ejemplo, cuando se les pregunta si en los últimos cinco años han participado en algún comité, junta o grupo comunal, el 79.02 % responde que no lo ha hecho. Del mismo modo, el 81.01 % no ha participado en agrupaciones sociales de defensa de los derechos humanos y el 76.9 % tampoco ha participado o colaborado con algún partido político. Cabe destacar que la participación cambia cuando se trata de organizaciones religiosas, pues en este caso el 40.2 % afirma que sí ha participado o colaborado con alguna de estas agrupaciones en los últimos cinco años. La participación también se incrementa a nivel del barrio, por ejemplo, el 58.58 % afirma haber colaborado con la solución de un problema de su comunidad y es allí en donde las personas jóvenes consideran que tienen más oportunidad de incidencia.

Por otro lado, cuando se les consulta sobre el valor de ciertas acciones para resolver un problema social, el 39.05 %, el porcentaje más alto, considera que lo más efectivo es denunciar ante la Defensoría de los Habitantes, le sigue reunirse con una autoridad del Gobierno con un 28.99 % y presentar un recurso ante la Sala IV con un 27.22 %. En lo relativo al ámbito político, consideran que es más efectivo firmar una carta a políticos en la que se plantee el problema (24.85 %) que ayudar en la campaña de un político (18.3 %). Por otra parte, el 22.49 % considera que los medios de comunicación tradicionales

son percibidos como alternativas más efectivas para atraer atención a un problema que expresar una opinión en redes sociales como Facebook o Twitter, considerada una vía útil por sólo el 12.43 % de las personas encuestadas.

4.2 Confianza en instituciones

El grado de confianza en las instituciones fue medido mediante una nota de 0 a 10, en donde “0” significa que la institución no les genera confianza alguna y 10 que goza de la total confianza de las personas jóvenes encuestadas. Las instituciones públicas mejor valoradas, en orden descendente, fueron: las universidades públicas a las que el 44.97 % les otorgó un 10, la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) a la cual el 26.04 % le asignó un 10, seguida de los Tribunales de Justicia a los que un 22.49 % les atribuyó un 10 y el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) al cual el 20.12% le otorgó también el máximo grado de confianza.

En el ámbito de la sociedad civil, el 34.91 % les asignó un 10 a las organizaciones ambientalistas o ecologistas, seguidas de las organizaciones estudiantiles, las cuales inspiran total confianza a un 27.22 % de las personas encuestadas. Por el contrario, los sindicatos no gozan de confianza entre los encuestados, pues el 20.12 % les atribuye un 5. La Iglesia católica, por su parte, recibe un 5 para el 17.15 % de las personas encuestadas; mientras que un 17.16 % le otorga un 10. Si se contrastan estos datos con el alto grado de participación en agrupaciones religiosas -que alcanza 40 %- es de suponer que buena parte de las personas encuestadas no participan en agrupaciones católicas, sino que lo hacen en otras denominaciones. En lo relativo a los medios de comunicación, se pueden observar tres tendencias claramente diferenciadas: para el 14.20 % la confianza que les generan es nula, el 24.26% les otorga un 5 y el 15.98 % un 10. De manera sorprendente, los noticieros de radio inspiran más confianza entre las personas encuestadas, ya que el 17.16 % les atribuye un 10.

La institucionalidad política es la que genera menos confianza entre las personas encuestadas. Los políticos no logran despertar confianza alguna al 10.65 % de la muestra, mientras que el 23.08 % les otorga un 5 y solo el 8.28 % un 10. En esa misma línea, los diputados y las diputadas inspiran 0 confianza para el 19.53 %, el 21.30 % les otorga un 5 y solo el 4.14 % un 10. Del mismo modo, el 27.22 % le asigna un 5 al grado de confianza que le inspiran el presidente y sus ministros. Para el caso del gobierno local, representado por las municipalidades, también es posible identificar tres tendencias diferenciadas: el 7.10 % le atribuye un 0, el 21.89 % un 5 y un 17.16 % un 10 en confianza. Cabe destacar que, a pesar de la desconfianza que les genera el ámbito político, las elecciones sí inspiran confianza entre las personas encuestadas, pues el 25.44 % les atribuye un 10.

4.3 Política: Concepción, interés y descontento

En lo relativo a la concepción que poseen las personas jóvenes encuestadas sobre la política, el 48.52 % considera que esta sigue igual que en el pasado. Asimismo, el 75.5 % aduce que la política no le genera entusiasmo, al 64.50 % tampoco le genera interés, y al 55.03 %

no le genera compromiso. Consecuentemente, el 78.11 % argumenta no sentir “alegría” ni tampoco “pasión” hacia la política, tal y como lo declara un 85.21 % de las personas encuestadas.

Resulta llamativo que, aunque los noticieros despiertan poca confianza entre las personas jóvenes encuestadas, los telenoticieros son la fuente de información política del 89.94 %, seguido por el 84.6 % que utiliza Facebook o Twitter para informarse, aunque no consideran que las redes sociales sean una plataforma para la incidencia política. Ahora bien, el consumo de medios y plataformas digitales para informarse coexiste con la acción de conversar con otras personas con el fin de enterarse sobre la situación política, actividad que hace con regularidad el 59.17 % de las personas encuestadas.

Ante la pregunta sobre cuáles actividades forman parte de la política, el 73.37 % considera como una acción política la lucha por el poder dentro de los partidos y el 75.56 % lo que hacen los diputados en la Asamblea Legislativa. El 90.53 % considera que las actividades relacionadas con las elecciones son una forma de hacer política, al tiempo que el 57.99 % opina que la corrupción es una actividad ligada con la política. Por otro lado, los datos sugieren que las personas jóvenes encuestadas manejan una concepción conservadora de la política en el tanto que el 75.74 % considera que es “cualquier actividad que lleve a cabo el Gobierno”, mientras que solo el 44.97 % cree que poner una denuncia ante la Defensoría de los Habitantes puede considerarse una acción política.

Desde la dimensión de la sociedad civil y el ámbito más próximo de la comunidad, se tiene que el 79.88 % considera que reunirse para resolver los problemas es una forma de participación política, mientras que el 65.68 % piensa que las luchas de la comunidad también lo son. En cuanto a la protesta social, el 53.85 % opina que al manifestarse se está llevando a cabo una acción política, no así mediante los bloqueos de calles, pues el 59.1 % opina que esa medida de presión no puede ser considerada una forma de participación política legítima.

4.4 Filiación y simpatía política

Los datos evidencian el distanciamiento que sienten las personas encuestadas con respecto a los partidos políticos. En una escala del 1 (*muy lejano*) al 5 (*muy cercano*), el Partido Liberación Nacional (PLN) es el que obtiene el mayor porcentaje de participantes que lo sienten como “cercano” con apenas un 26.63 %. Entre los partidos que disputaron la segunda ronda, el Partido Acción Ciudadana es percibido como “cercano” por un 22.49 %, mientras que un 21.89 % siente al Partido Restauración Nacional como una agrupación “cercana”. Por tanto, contrario a lo que podría pensarse de los jóvenes electores, el partido político que sienten como más cercano es Liberación Nacional.

No obstante, los porcentajes que perciben a estos partidos como “lejanos” superan a los que les consideran cercanos. Por ejemplo, al PAC lo consideran “lejano” un 48.52 %, seguido del 47.5 % que considera a la Unidad Social Cristiana como una entidad política lejana y, por último, el 41.42 % que piensa lo mismo de Liberación Nacional. Por tanto, a pesar de ser el partido triunfador, las personas encuestadas sienten mayor distancia con respecto al PAC que hacia los partidos insignia del bipartidismo en Costa Rica.

Por otra parte, Restauración Nacional es el partido que obtiene un mayor porcentaje en el rubro de los que lo consideran como “muy lejano” con un 28.99 %, supera así al PAC (16.57 %), PLN (20.71 %) y al PUSC (21.89 %), mientras que el Frente Amplio supera a todas las demás agrupaciones en términos de distancia con respecto a la filiación de las personas encuestadas, pues el 50.30 % se siente “lejos” de esa agrupación.

4.5 Interés en las elecciones

A pesar de la aparente desafección que les genera la política, el 51.48 % de las personas encuestadas considera que las elecciones del año pasado fueron importantes para el futuro del país, aunque no sucede lo mismo cuando la pregunta se plantea en el ámbito individual, pues solo el 34.32 % considera que las elecciones fueron importantes para su futuro personal. En oposición, el 43.79 % considera que fueron poco importantes y el 19.53 % aduce que no fueron del todo importantes para su futuro personal.

Contrario a la percepción festiva que históricamente se ha tenido de las contiendas electorales, solo el 23.67 % considera que las elecciones pasadas fueron una fiesta, al tiempo que el 48.52 % opina que las elecciones pasadas permitieron poco espacio para el análisis de la situación nacional. En lo relativo al interés que generaron las elecciones del año 2018, el 32.5 % argumenta que le interesaron mucho las elecciones pasadas. El 40.83 % indica que su interés por las elecciones aumentó desde la última contienda, mientras que el 30.18% mantiene el mismo interés y el 27.22 % tiene ahora menos interés. Si bien las personas encuestadas manifiestan poca confianza en la institucionalidad política, sí están de acuerdo con la afirmación de que al votar las personas se hacen oír, pues así lo considera el 81.66 % de las personas encuestadas. Asimismo, el 84.6 % estima que sí se puede influir en la política por medio del voto y el 67.46 % considera que, si no se vota, se renuncia a participar en soluciones para los problemas del país.

En lo relativo a la adquisición del conocimiento político, el 59.17 % de las personas encuestadas afirma que acostumbra a conversar de política con otras personas para poder así informarse de la situación del país. Esto sugiere que hay una fuerte influencia de los pares y del grupo social cercano en la adquisición del conocimiento político. Dentro del ámbito de los medios de comunicación la televisión continúa siendo el principal medio consultado para informarse, tal y como lo señala el 89.94 %, seguido por las redes sociales, las cuales son empleadas por el 84.62 % de los jóvenes encuestados y, en menor porcentaje, se consultan el periódico (58.58 %) y la radio (46.75 %).

5. Análisis cualitativo: grupos de discusión

Se realizaron tres grupos de discusión en distintas comunidades del país, a saber: Puntarenas, San Pedro de Montes de Oca y el Parque La Libertad en Desamparados. La secuencia de la discusión fue guiada por una lista de preguntas orientadas a explorar cómo las y los participantes se informaron para decidir su voto en las pasadas elecciones.

Más que reproducir las preguntas planteadas en la encuesta, se buscó expandir los datos cuantitativos presentados en la cuarta sección a través de la experiencia de las personas que participaron en los grupos de discusión.

El primer grupo fue realizado en la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica, en Puntarenas el 29 de marzo de 2019 y en él participaron nueve jóvenes estudiantes universitarios (cinco mujeres y cuatro hombres) que provenían de zonas como Puntarenas, San Ramón y Esparza. La mayoría estudiaba carreras enfocadas al sector cultural y turístico. Todas las personas integrantes del grupo votaron en las elecciones del 2018.

El segundo grupo de discusión fue efectuado en las instalaciones de las Residencias Estudiantiles de la Universidad de Costa Rica, en San Pedro de Montes de Oca, el 1 de mayo de 2019. En este grupo participaron 10 personas (cinco mujeres y cinco hombres) de las cuales nueve votaron por primera vez en las elecciones de 2018, mientras que uno de los miembros ya había votado en las elecciones del 2014. Todas las personas que participaron en este grupo forman parte del Programa de Residencias Estudiantiles, por lo tanto, son estudiantes regulares de la UCR y cursan carreras como Ingeniería, Informática, Ciencias de la Comunicación Colectiva y Psicología. Cabe destacar que el grupo de “las Residencias” tiene la particularidad de estar conformado por personas originarias de distintas zonas rurales del país que se trasladan a San José para realizar sus estudios durante la semana y que suelen regresar los fines de semana a sus comunidades. Por tanto, son jóvenes que desarrollan su vida en dos espacios diferenciados: la vida familiar en su lugar de origen y la vida universitaria en la capital. Como se verá más adelante, esta condición les permitió informar su voto a través de distintas fuentes y perspectivas.

Por último, el tercer grupo de discusión fue aplicado en las instalaciones del Parque La Libertad, en el cantón de Desamparados, el miércoles 17 de julio de 2019. En él participaron 7 jóvenes, 2 hombres y 5 mujeres. Las personas participantes residen en el cantón de Desamparados y asisten dos veces por semana al Parque La Libertad para recibir capacitación en diversas áreas con el fin de acceder a mejores oportunidades laborales. De los dos hombres del grupo, uno estudia bachillerato por madurez, pero no trabajaba, mientras que el otro trabajaba en una soda, pero no estudiaba. De las cinco mujeres ninguna estudia ni trabaja. Además, sólo una de las mujeres votó en las elecciones del 2018, a pesar de que todos los demás contaban con la edad para hacerlo. A diferencia de los otros dos grupos de discusión, ninguna de las personas participantes había terminado el colegio. La condición socioeconómica de las personas que integraron este grupo las hace más vulnerables a la exclusión social, lo cual, a su vez, permea su visión de las elecciones y del Gobierno en general. Como se verá a continuación, el análisis de los grupos de discusión fue hecho en función de las categorías analíticas mencionadas en la sección de la metodología.

5.1 Conocimiento político

En los tres grupos de discusión el debate se inicia mediante la pregunta sobre qué es para ellos y ellas la política. En el grupo de discusión de Puntarenas, la política se asocia con partidos políticos, movimientos sociales o bien con figuras específicas, como el expresidente

Oscar Arias, lo cual resulta llamativo dada la juventud de los y las participantes. Más allá de estas asociaciones clásicas, lo que sobresale son los sentimientos de apatía e incluso repulsión que les genera la política, lo cual es evidente en expresiones como “La verdad trato de evitarlo, es como ¡ay política qué horror!” (participante femenina, 18 años).

La mayoría de participantes, con excepción de un estudiante, desconoce cómo funciona la designación y función de los ministros y las ministras. Asimismo, asocian mucho de su trabajo con corrupción y consideran que son designados por cercanía o amistad con el presidente y no tanto por sus atestados. Algo similar ocurre con el conocimiento sobre la designación de los diputados y las diputadas y en relación con sus labores en la Asamblea Legislativa. Al respecto, una de las participantes señala: “Ellos trabajan como con el planeamiento y funcionamiento de cómo va a servir la cosa. Tiran discusión entre ellos, aprueban una ley, se crea una función. Y puede haber mucha influencia, porque es un tranza para el Gobierno nacional” (participante femenina, 19 años, Puntarenas).

Uno de los temas de la vida política que generó debate entre los y las participantes fue el fenómeno del multipartidismo y cuán beneficioso es para la democracia costarricense. Un sector del grupo opina que el multipartidismo entraba el trabajo de la Asamblea y del Gobierno, porque las diferencias ideológicas no permiten que los temas importantes fluyan, mientras que otros opinan que es necesaria esa división, tal y como queda evidenciado en la siguiente intervención: “Yo veo bueno que esté tan dividido, monopolizar la Asamblea sería un error inmenso, es darle demasiado poder a un solo partido, porque por eso es que muchas veces han abusado” (participante masculino, 18 años, Puntarenas). En lo que sí parece haber un consenso grupal es en la importancia que debería tener el proceso de selección de las figuras de representación política, tal y como queda zanjado por uno de los participantes: “Hay que tener más cuidado de quién queda de diputado de quién queda de presidente. Porque el presidente pone la cara y quien decide es la Asamblea” (participante femenina, 20 años, San Pedro).

En el grupo de discusión de las Residencias Estudiantiles de la UCR en Montes de Oca, la política se asocia con “corrupción”, “elecciones” y “sistema”. Al igual que el grupo de discusión de Puntarenas, las y los participantes expresan haberse informado a través del estudio de los planes de gobierno, los debates televisivos, las publicaciones en redes sociales y mediante conversaciones con familiares y amigos. En lo relativo a las publicaciones que hicieron los candidatos en sus redes sociales, las y los participantes argumentan que les siguieron la pista con el fin de identificar las propuestas de los candidatos en relación con temas de importancia para el país y concluyeron que sus publicaciones suelen girar en torno a un tema específico. Por ejemplo, argumentan que el plan de Fabricio Alvarado se articuló en torno a la religión, mientras que el de Carlos Alvarado desarrolló un enfoque más “progresista”, postura que igualan con determinadas acciones como la despenalización del aborto o el matrimonio igualitario.

En cuanto a los debates televisivos, varios participantes relataron haberlos sintonizado con especial atención a aspectos como las expresiones faciales de los candidatos o su preparación académica, tal y como lo señala una de las participantes:

Yo también vi los debates y creo que una de las cosas más importantes a las que les presté atención fue a cómo iban a hacer las cosas que proponían. No tanto a qué iban a hacer, sino a cómo lo iban a hacer. También a la preparación académica de cada postulante, es muy importante (participante femenina, 19 años).

A diferencia del grupo de discusión de Puntarenas, el papel de la familia en la decisión del voto es relativo entre los y las participantes del grupo de Residencias. Para algunos y algunas la tradición familiar sí tuvo peso, mientras que para otros y otras fue su oportunidad para desmarcarse de la tradición familiar bipartidista. Al respecto, una participante señala:

(...) entonces está el grupo que se organiza con el PAC, el que organiza con el PUSC y el que se organiza con el PLN. Es muy curioso porque no existen otros partidos. Usted tiene que votar por alguno de estos tres. Más que todo porque siempre han estado estas personas mayores que tienen esta afiliación política. Sin embargo, yo nunca me he familiarizado con estos partidos, a pesar de que mi familia es full liberacionista (participante femenina, 19 años, oriunda de Palmares).

En esta intervención puede verse cómo ella se desmarca de la tradición que impera en su localidad, del mismo modo que una participante de la Zona de los Santos quien señala lo siguiente en relación con la postura política de su madre: “Ella viene de un lugar donde Pepe Figueres hizo muchas cosas buenas. Entonces, ellos crean esta afinidad política en la que ellos creen que deben pagarle la deuda. Entonces votan específicamente por liberación” (participante femenina, Zona de Los Santos).

Otro participante aduce que, en Miramar, su comunidad, también se ve el mismo fenómeno:

En Miramar también se ve eso. También mis abuelos decían que hace muchos años cuando Oscar Arias era presidente él les daba muchos bonos a muchas personas y yo le decía que ese es el trabajo de ellos, él no está sacando la plata de sus bolsillos para darles casas a la gente de Miramar (participante masculino, 21 años, Puntarenas).

En estas tres intervenciones se hace evidente el distanciamiento que toman los y las participantes que viven en las residencias estudiantiles de la tradición política familiar, y cuando se les pregunta sobre las causas que podrían explicar esa separación, sus respuestas sugieren que es el resultado de haber partido de la comunidad y de comparar, a través de otras experiencias de socialización política, sus posturas ideológicas con las de sus padres.

Al igual que como sucedió con el grupo de la Sede de Puntarenas, en el grupo de las Residencias también surge la discusión sobre la división de poderes, específicamente la función de la Asamblea Legislativa en la formulación de política pública y el quehacer político del país. Asimismo, externaron su preocupación por la conformación del plenario, en concreto, el ascenso de Restauración Nacional, tal y como lo externa una participante:

Me comenzó a preocupar ver que el número de diputados de Restauración Nacional comenzaba a subir rápidamente e iban desbancando a algo como Liberación que siempre habían tenido como la mayoría de diputados y no está mal que ellos pierdan, pero era como el ascenso súper intenso de un partido que hace años nadie sabía quién era o no era como una opción para votar (participante masculino, 19 años, San Pedro).

Algunos incluso asocian el auge de Restauración Nacional con cierto clientelismo político, por ejemplo, una participante declara que personas de ese partido visitaron su comunidad con la promesa de que, si eran elegidos diputados, los vecinos y las vecinas iban a recibir beneficios a cambio de su voto.

Por último, en el grupo de discusión del Parque La Libertad la política se asocia con “personas debatiendo” y corrupción, o como ellos mismos lo señalan: “(...) la mayoría de la gente piensa en chorizo o gente robando y gente mala” (participante masculino, 20 años, Desamparados). Por esa misma razón apuntan tener poco interés por la política más allá de la campaña electoral, y durante esta aducen haberse informado a través de los contenidos difundidos por redes sociales, principalmente Facebook, los planes de gobierno y también por medio de la televisión. Al igual que en los otros dos grupos de discusión, los y las participantes de este grupo también acostumbran a conversar con personas cercanas para informarse sobre la realidad del país o para terminar de formarse una opinión sobre algún evento en particular. Un aspecto llamativo es que cuando algo les genera interés amplían su conocimiento sobre el asunto en cuestión buscando información a través del teléfono celular, o como ellos mismos lo señalan “lo reviso en el celular”.

En el caso concreto del grupo en el Parque La Libertad se piensa que el factor económico no fue determinante a la hora de decidir por quién votar, como sí lo fue el debate en torno a los derechos del colectivo LGBTIQ, tal y como lo argumenta este participante:

Todo fue en los que apoyaban a los gays y los que no y ya, porque muy pocas personas estaban verdaderamente informadas (...). Mi tía es un ejemplo, ella ni siquiera sabía quién era Fabricio, pero como sólo decía Dios, Dios, Dios y ella no está de acuerdo con los gays... (participante masculino, 20 años, Desamparados).

En suma, en lo que respecta al desenlace de las elecciones, el sentimiento colectivo es que a las personas les interesó más el tema del aborto y del matrimonio igualitario que la política y el rumbo del país.

5.2 Elecciones y participación política

Cuando se les pregunta *cómo informaron* su voto, los y las participantes de los tres grupos de discusión describieron tres estrategias específicas: (1) el estudio de los planes de gobierno, (2) el consumo de información difundida por los medios de comunicación tradicionales, los debates y redes sociales y (3) a través de conversaciones con amigos, familiares y profesores. Por medio de estas tres estrategias, los y las participantes de los grupos articularon una representación de los candidatos. Para algunos lo más importante

de esa representación fue el plan de gobierno, mientras que para otros los valores del candidato, pero el factor más determinante a la hora de decidir el voto fue la familia. Para las personas que participaron en el grupo de discusión de Puntarenas votar en sintonía con la familia fue determinante, en tanto que en el grupo de Residencias fue más común observar una conducta electoral decididamente opuesta a la de sus familiares.

En el caso de los participantes del grupo de discusión del Parque La Libertad la experiencia de las elecciones fue distinta, no solo por el hecho de que únicamente una de las participantes votó, sino porque estos jóvenes expresaron su falta de motivación para ir a votar. Es decir, no sintieron que el ejercicio del sufragio valiese la pena y, de haberlo hecho, su voto habría sido para Fabricio Alvarado por los valores que, desde su punto de vista, él representa. Precisamente, otro factor de peso a la hora de decidir por cuál candidato votar fue la sintonía entre los valores del candidato y los valores y creencias individuales de las y los participantes. Al respecto, una de las participantes señala: “Voté por Fabricio, obvio. Porque tenía muchas diferencias como el aborto, por ejemplo, una mujer decide sobre su cuerpo, pero uno sabe lo que hizo, sabe a lo que va y por qué va a destruir la vida de una persona” (participante femenina, 20 años, Desamparados).

Para los y las integrantes de los grupos de discusión, la participación política se equipara con “ir a votar”. Por ejemplo, en el grupo de discusión de Puntarenas solo uno de los participantes colaboró con una asociación política y únicamente durante la campaña electoral. Un fenómeno similar ocurrió en el grupo de Residencias, mientras que en el grupo del Parque La Libertad ninguna de las personas participantes formó parte de alguna agrupación política, aunque sí religiosa. A pesar de lo anterior, consideran que el elemento más plausible de las pasadas elecciones fue la influencia de las personas jóvenes en los comicios, esta apreciación la comparten los participantes de los grupos de discusión efectuados en Puntarenas y Residencias. También consideran que los jóvenes sí pueden incidir en la toma de decisión del país y se vislumbran a sí mismos como “la Costa Rica del mañana”. A pesar de su escasa participación política, los jóvenes consideran que tanto las marchas como otras formas de movilización colectiva son maneras efectivas para hacer incidencia.

La percepción de los y las participantes del grupo de discusión del Parque La Libertad es diferente. Para este grupo, la pasada campaña ofreció pocos espacios para la participación juvenil y dudan que a través del voto puedan llegar a incidir en la política, incluso consideran el voto nulo como una forma de agencia y protesta, tal y como lo argumenta una de las participantes: “Yo siento que el voto es una forma de opinión, de decir algo, independientemente de que usted vote, no vote, vote nulo o vote por determinada persona. Yo siento que de alguna manera es expresar su sentir” (participante femenina, 19 años, Parque La Libertad). Asimismo, aducen que votar “sí es importante” y lo dimensionan como un “derecho”, pero no consideran que hacerlo vaya a generar un “cambio gigante” o que sea la “única vía para transformar la realidad”.

Por otra parte, dado que estos comicios fueron los primeros para la mayoría de los y las participantes, se quiso indagar cómo vivieron el día de las elecciones. Para el grupo de

Puntarenas y el de las Residencias, las pasadas elecciones fueron percibidas como un “evento festivo”. Desde su punto de vista, factores externos como el ambiente, la música, la afluencia de personas o la venta de comida contribuyeron a darles ese matiz. También externaron haberse emocionado ante la posibilidad de votar por primera vez, aun si no se tenía muy claro el candidato de elección. No obstante, también reconocen que las elecciones que les tocó vivir como primeros votantes distan mucho de sus recuerdos de infancia, pues señalan que, en aquellas épocas, cuando acompañaban a sus padres a votar, sí sentían una verdadera “fiesta electoral”. El grupo del Parque La Libertad, por el contrario, vio este día como “normal” lo cual puede explicarse por el hecho de que solo una de las participantes acudió a votar.

En todos los grupos de discusión, las y los participantes resienten el estado de la infraestructura de los centros de votación, al tiempo que reconocen que el carácter festivo inicial fue perdiéndose durante la segunda ronda electoral como consecuencia de la polarización del electorado. En su opinión, el debate en torno a temas como el aborto o el matrimonio igualitario ensombreció tanto la campaña como las relaciones interpersonales. Al respecto, una de las participantes del grupo de discusión de Puntarenas manifestó:

Yo que fui la única que voté por Fabricio, influenciada por lo que decía mi papá, para mí más bien fue una campaña como fea, me decían un comentario en contra de Fabricio, entonces siempre nos estuvieron tratando como “ustedes son tontos, son huecos” (participante femenina, 18 años, Puntarenas).

Asimismo, consideraron que la polarización del electorado restó importancia a temas más relevantes del ámbito político, hecho que incluso llegó a hacer que se sintieran desmotivados, al considerar que se estaban quitando derechos a ciertas personas: “Yo me desmotivaba con los debates, porque me parece absurdo que todavía hoy tengamos debates de gente que le quiere quitar los derechos a otras personas. Entonces eso a mí no me pareció festivo” (participante masculino, 20 años, San Pedro). Para otros, la polarización no sólo obedeció a un tema ideológico, sino que también evidenció una brecha generacional, como indicó una de las participantes:

Siento que se dio un fenómeno interesante, porque se toca por primera vez un tema que es incómodo para muchas personas. Y que hay más líneas generacionales en que la mayoría apoyan el tema. Y llegamos nosotros que ya podíamos votar a tomar una decisión y explotó. Y con la festividad, en las redes sociales, era odio por todo lado (participante masculino, 19 años, San Pedro).

A través de la frase “llegamos nosotros” se alude a un posicionamiento político de parte de la porción más joven del electorado.

4.3 Medios de comunicación y redes sociales

La frase “es que vivimos en una época en la que todo pasa por redes sociales, y todo se vuelve meme” -pronunciada por uno de los participantes del grupo de discusión de Puntarenas- resume la importancia que las personas jóvenes les atribuyen a las redes sociales en general y a los memes en particular. Por tanto, para los y las participantes de los tres grupos de discusión las redes sociales, principalmente Facebook, fueron la principal fuente para el consumo e intercambio de información durante la campaña, aunque algunos también se informaron a través de la página web o el Facebook de medios nacionales como *El Semanario Universidad*, *Crhoy.com*, *La Nación* y en menor medida *La República*.

A pesar de lo anterior, la mayoría afirma que no compartió su intención de voto en redes sociales y haberse autocensurado de expresar su postura política o religiosa en algún grupo de WhatsApp con el fin de evitar “pintarse de color político”. Algunos participantes incluso prefieren abandonar un grupo antes que iniciar algún tipo de confrontación ideológica. Al respecto, una de las participantes señala:

Bueno, yo soy cristiana-católica y estoy en algunos grupos, enviaban unos memes que yo catalogaba, a mí parecer, que eran como ofensivos. De hecho, me salí de varios grupos que después me preguntaron qué paso y yo les dije es que no comparto lo que ustedes están diciendo (participante femenina, 21 años, Residencias).

Del mismo modo, algunos y algunas se inhibieron de compartir ciertos memes por considerarlos en extremo ofensivos o porque su contenido tenía como fin desprestigiar al candidato de su elección.

A pesar de su carácter polémico y en ocasiones desinformativo, los y las participantes de los tres grupos de discusión consideran que los contenidos que se difunden a través de un meme pueden servir para informar y decidir el voto, aunque no para convencer a otras personas acerca de por quién votar. Esta opinión la extienden a las redes sociales en general, pues consideran que es inútil intentar convencer a alguien porque, desde su punto de vista, las personas solo quieren escuchar lo que coincide con su forma de pensar. Para los y las participantes, lo anterior sucede porque la gente está “encerrada en burbujas”, fenómeno que, desde su punto de vista, les hace proclives a dejarse influenciar por las noticias falsas y los contenidos desinformativos que circularon durante la campaña. A pesar de la existencia de esa “burbuja”, consideran que la segunda ronda electoral también propició espacios para el intercambio y el debate de ideas en contextos inusuales como dentro de un taxi o al viajar en un bus. Desde su punto de vista, el surgimiento de estos debates informales “prendió más el asunto” (participante masculino, 23 años, Residencias).

Las respuestas de los y las participantes de los tres grupos de discusión reflejan que los momentos de la campaña que consideran como los más memorables fueron eventos que tuvieron lugar en la esfera de lo real, pero que luego se viralizaron en el soporte virtual de las redes sociales. Al respecto, mencionaron algunos ejemplos como las movilizaciones de

Coalición por Costa Rica y los memes relacionados con el momento en que Rodolfo Piza le ofrece a Álvarez Desanti un enjuague bucal en pleno debate político, episodio conocido como el “listerinazo”. Como puede verse, las redes sociales recibieron más atención que los medios más tradicionales, los cuales fueron consultados por los y las participantes de los tres grupos de discusión solo en ocasiones puntuales y por el hecho de estar en campaña. Por su parte, otros espacios no tradicionales, como el programa “Suave un Toque” que hace crítica política a través de un formato que asemeja un noticiero tradicional, también formaron parte de la dieta informativa de los y las participantes.

En lo que respecta a los telediarios, los y las participantes señalan que no acostumbran a verlos, pues los consideran “anticuados” y “repetitivos” o, como lo apunta uno de los participantes: “cosa de abuelos” (participante masculino, 20 años, Parque La Libertad).

No obstante, durante la campaña reconocen haber visto algún noticiero televisivo porque sus padres lo ponían con el fin de informarse. En ese contexto, el debate político televisado funcionó como una especie de formato mediático intergeneracional, e incluso llegó a instaurarse una especie de ritual en la familia que consistía en reunirse para verlos. En el caso de las personas de Residencias, quienes no podían ver el debate con sus padres por estar viviendo en San José, fue común que los jóvenes se comunicaran con ellos vía WhatsApp con el fin de comentar los pormenores de este.

5.4 Intervención estatal en la comunidad

En esta sección interesa conocer la percepción de las y los jóvenes participantes de los grupos de discusión con respecto a la intervención estatal en sus comunidades. En términos generales, las personas que viven fuera de la GAM consideran que el Gobierno solo se acuerda de sus comunidades en época electoral. Tampoco tienen una opinión muy favorable de los gobiernos locales. En el caso concreto de Puntarenas, la municipalidad es considerada como “negligente” y “corrupta”, aunque también reconocen que tiene poco margen de acción. El grupo del Parque La Libertad es el que percibe mayor distancia entre su comunidad y las acciones del Gobierno al no considerar que sus necesidades estén dentro de las tareas prioritarias del presidente Carlos Alvarado. Desde su punto de vista, la situación de su comunidad sería mejor de haber ganado Restauración Nacional. Asimismo, las personas jóvenes que participaron en los grupos de discusión tampoco sintieron que sus necesidades e inquietudes fueran tomadas en cuenta durante la campaña electoral de 2018. Desde su punto de vista, se requiere que sean líderes jóvenes quienes pongan en marcha propuestas que les puedan llegar a interesar a los sectores más jóvenes de la población. Para ello consideran necesario que los políticos indaguen más sobre sus inquietudes y problemáticas. De hecho, plantean que, si la clase política se interesara más sobre su situación, podrían llegar a incidir en el voto joven, aunque para otros no importa el medio o la estrategia, pues creen que para las personas jóvenes la política simplemente no es atractiva.

6. Discusión de los resultados

Los resultados obtenidos mediante la encuesta y los grupos de discusión sugieren que, para las personas jóvenes, es importante el respeto de la forma de pensar de los distintos grupos que conforman la sociedad. Esto fue plausible en las interacciones grupales, salvo en el caso del grupo de discusión que se llevó a cabo en el Parque La Libertad, dentro del cual hubo un clima descalificativo con respecto a las posturas ideológicas de algunas participantes, tanto por sus creencias religiosas como políticas.

En lo relativo a la adquisición del conocimiento político, la televisión y las redes sociales constituyen las principales fuentes para obtenerlo, pero a la hora de moldear una representación sobre la realidad o elegir por quién votar, la familia y el grupo de pares es tanto o más importante que los medios de comunicación. A través de los grupos de discusión fue posible identificar que esto ocurre tanto de forma pasiva, cuando coinciden con las posturas ideológicas de sus familiares, como activa, cuando deciden desmarcarse de la tradición política de la familia o declararse en contra de las posturas ideológicas del grupo de amigos, aun a sabiendas de que esto puede hacerles objeto de burla o descalificación. La importancia que le otorgan al grupo social cercano (familiares, amigos y/o profesores) podría tener relación con la poca confianza que les tienen las personas jóvenes a los medios de comunicación, y ante la falta de referentes institucionales y la amenaza de las noticias falsas -reconocida por los y las participantes en los grupos de discusión-, el grupo social cercano se convierte en un barómetro para la conformación de opiniones y, en contextos electorales, inclinar el voto hacia un candidato. No obstante, resulta llamativo el hecho de que las personas que participaron en la encuesta consideran que los medios de comunicación tradicionales son vías más efectivas para traer atención a un problema (22.49 %) que expresar una opinión en redes sociales como Facebook o Twitter (12.43 %). Algo similar pudo detectarse en los grupos de discusión, pues los y las participantes declararon que no les agrada compartir su postura política en redes sociales.

Tanto la encuesta como los grupos de discusión evidencian que las personas jóvenes circunscriben la participación política al sufragio, y el involucramiento en otras actividades con fines políticos es muy escaso. Sin embargo, cuando se trata de agrupaciones religiosas la tendencia cambia, pues tanto el 40.2 % de los encuestados como los participantes de los grupos de discusión afirman que sí han participado en algún tipo de agrupación religiosa en los últimos cinco años. Esto parece ser consistente, también, con los datos obtenidos mediante los grupos de discusión, pues algunos de los y las participantes (menos de la mitad en cada grupo) hizo evidentes sus creencias religiosas, aunque en el contexto de las interacciones grupales fueron más comunes las posturas laicas y defensoras de una separación entre la Iglesia y el Estado. Cabe destacar que las posturas religiosas fueron más firmes en el grupo de discusión que se llevó a cabo en el Parque La Libertad.

Un resultado que debe llamar la atención es la poca confianza que tienen los y las participantes en las instituciones políticas. Si bien las universidades públicas, la CCSS y el TSE gozan de la confianza de los jóvenes encuestados, la clase política no les genera confianza. En el ámbito de los grupos de discusión el problema no fue tanto de una falta de confianza, sino de no poder ver un punto de encuentro entre sus necesidades e inquietudes y la oferta programática de los candidatos. Para los y las participantes en los grupos de

discusión esta brecha se vio acrecentada por el viraje que tomó la segunda ronda electoral la cual, a su juicio, se polarizó en dos posiciones antagónicas: la religión y el matrimonio igualitario. Quizá por todas esas razones, tanto los jóvenes encuestados como los que participaron en los grupos de discusión coinciden en que las pasadas elecciones fueron importantes para el país, pero no para su futuro personal.

Esta percepción debería de ser un llamado de atención en el tanto que evidencia una escisión entre la realidad del país y la percepción subjetiva que tienen los jóvenes de su realidad más próxima. ¿Tienen cabida sus expectativas, sueños y conflictos en este modelo de país? ¿Qué consecuencias tiene esta fractura en la vida democrática y el ejercicio político? Ciertamente, no es posible dar una respuesta única o inmediata a estas preguntas, pero sí podrían guiar la apertura de espacios de diálogo y la formulación de acciones colectivas que permitan reconciliar o incluso iniciar el acercamiento de los jóvenes con el país en el cual les corresponderá desarrollarse como personas adultas.

7. Consideraciones finales

El presente capítulo se articula a partir de una interrogante fundamental: ¿cómo se informaron las y los jóvenes costarricenses que participaron por primera vez en las elecciones generales del 2018 en Costa Rica? Esta pregunta, a su vez, es situada en el contexto de la ecología mediática costarricense, la cual se caracteriza por una oferta sin precedentes de información y unas tendencias que se caracterizan por la brecha noticiosa y por el consumo de noticias sobre políticas limitado a una cuota específica, que se revierte sólo en periodos de excepcionalidad como las elecciones.

A partir del análisis de los datos cualitativos, cuantitativos y del diálogo comparativo entre ellos, es posible afirmar que las personas jóvenes que votaron por primera vez informaron su voto a partir de tres fuentes específicas: las redes sociales, los contenidos informativos difundidos por medios tradicionales (televisión y medios digitales) y a partir de sus interacciones con familiares y amigos. Estos resultados no distan mucho de lo que se ha descrito sobre conocimiento político, pero lo novedoso de estos hallazgos reside en la forma en la cual las estrategias informativas convencionales, como las noticias, coexistieron con las formas no tradicionales como los memes. Los datos sugieren que, en el contexto de estas elecciones, el meme jugó un papel informativo importante para las personas jóvenes, quienes también ejercen una “ciudadanía monitorial” expresada en la tendencia a incrementar el consumo de contenidos informativos durante momentos de excepcionalidad política como las elecciones.

El calado del meme en el electorado joven invita a repensar la premisa teórica que vincula el consumo de noticias con la adquisición de conocimiento político, es decir, puede que esa relación siga siendo válida para ciertos grupos etarios, pero para el caso de los jóvenes es necesario identificar el peso que tienen otras formas discursivas emergentes, en concreto, el meme político.

Por otra parte, tanto los datos obtenidos mediante la encuesta como a través de los grupos de discusión indican que las redes sociales constituyen la principal plataforma de socialización política de los jóvenes. Esta tendencia no es sorprendente, pero lo que sí resulta llamativo es el hecho de que tanto los jóvenes encuestados como los y las participantes de los grupos de discusión sean reacias y reacios a compartir su filiación política en redes sociales. Esto es llamativo sobre todo si se toma en cuenta que pertenecen a una generación acostumbrada a documentar y publicar una infinidad de detalles sobre su vida íntima en redes. Pareciera, entonces, que hay disposición por borrar los límites entre lo público y lo privado en lo que respecta a muchas facetas subjetivas, menos en lo relativo a la intención de voto. Y no es que el sufragio no sea considerado como algo importante, sino que, a diferencia de las generaciones anteriores que tenían la costumbre de participar en plazas públicas o poner signos externos para hacer evidente a quién le iban a dar el voto, los y las votantes jóvenes prefieren mantenerlo en secreto, tanto en el ámbito real como virtual.

Lo anterior podría explicarse a partir de la desafección y desinterés que genera la política para los jóvenes, tanto los encuestados (64.50 %) como los y las que participaron en los grupos de discusión. Ese desinterés, a su vez, podría estar enraizado en el hecho de que la política es asociada con la corrupción y vista como algo que les resulta aburrido y distante de su realidad inmediata. Así que el gran desafío que estos resultados plantean para la clase política, académica e institucional es cómo lograr que las personas jóvenes se vean interpeladas por la política no por fines electorales, sino precisamente como una forma de incidencia que les sea cercana y necesaria para ejercer su ciudadanía y los derechos y deberes que ella conlleva.

A partir de los datos analizados en este capítulo es posible sugerir algunas estrategias orientadas a enfrentar dicho desafío. En primer lugar, si bien es cierto los datos de la encuesta indican que el Gobierno central no despierta confianza entre las personas encuestadas, no sucede lo mismo con los gobiernos locales, los cuales sí logran generar el mayor grado de confianza entre los jóvenes encuestados. Ello, aunado al hecho de que las personas encuestadas sienten un mayor poder de incidencia en su barrio, y que de hecho reportan haberse involucrado en la resolución de problemas en sus comunidades, sugieren que la desafección hacia la política podría empezar a “remediarse” a través de los espacios que les son más próximos a las personas jóvenes como, por ejemplo, el barrio y la comunidad. Para lograr lo anterior sería necesario que las municipalidades diseñen estrategias de participación política en sintonía con las necesidades específicas de los jóvenes y en estrecha relación con su localidad.

En segundo lugar, y desde el ámbito específico de la comunicación, el análisis del *big data*, de la encuesta y de los grupos de discusión sugiere que la adquisición del conocimiento político -tan necesario para la participación política- no pasa solo por los canales tradicionales y que, cuando se trata de la población más joven, es necesario indagar formas alternativas y atractivas para incentivar su consumo informativo. Por ejemplo, a través del diseño de contenidos multimedia en los que se empleen recursos multimodales que resulten atractivos para las audiencias juveniles, así como reconocer que los productos

propios de la cultura participativa digital -como los memes- son capaces de vehicular la transmisión del conocimiento político.

Por último, la realización de los grupos de discusión en distintas comunidades del país permitió detectar la desigualdad y vulnerabilidad a la que se enfrentan las personas jóvenes en el país. En ocasiones, las opiniones expresadas por los y las participantes evidencian que el país experimenta una fractura social que imposibilita el diálogo más allá de la animadversión y la descalificación entre grupos sociales antagónicos, sobre todo en lo que respecta a posturas ideológicas y acceso a derechos básicos como la educación. Y es precisamente en esa fisura que se instalan los discursos fundamentalistas y el advenimiento de los contenidos desinformativos como una forma errónea, pero efectiva, de darle sentido a un país en el que los ideales y las necesidades de un grupo importante de jóvenes costarricenses no tienen cabida. Esta situación exige no sólo imaginar formas más efectivas de incrementar el conocimiento político, sino también medidas más contundentes que permitan disminuir la desigualdad y la exclusión social.

Referencias bibliográficas

- Amadeo, J., Torney-Purta, J., Lehmann, R., Husfeldt, V., & Nikolova, R. (2002). *Civic knowledge and engagement. An IEA study of upper secondary students*. Amsterdam: International Association for the Evaluation of Educational Achievement.
- Anderse, R., Tilley, J. y Heath, A. (2005). Political Knowledge and Enlightened Preferences: Party Choice Through the Electoral Cycle. *British Journal of Political Science*, 35(2), 285-302. doi:10.1017/S0007123405000153.
- Andersen, R., Heath, A. y Sinnot, R. (2001). Political Knowledge and Electoral Choices. CREST Working Paper, 87.
- Boczkowski, P. J. y Mitchelstein, E. (2013). *The news gap: When the information preferences of the media and the public diverge*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Brussino, S., Medrano, L., Sorribas, P. y Medrano, L. (2008). Características psicométricas de la medición del conocimiento político. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 1(25),179-192 [fecha de consulta 18 de octubre de 2020]. ISSN: 1135-3848. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4539902>
- Brussino, S., Rabbia, H. y Sorribas, P. (2009). Perfiles sociocognitivos de la participación política de los jóvenes. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 279-287 [fecha de consulta 15 de abril de 2020]. ISSN: 0034-9690. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=284/28412891009>
- Campos, Siles y Tristán (en prensa). *Facebook as “Third Space” Triggers of Political Talk in News About Non-Public Affairs*.
- Carazo, C. (2018). Periodismo y agenda setting: una discusión sobre el interés por asuntos públicos de la ciudadanía. *Revista de Ciencias Sociales*, 160(II), 15-35.
- Carpini, D., y Keeter, S. (1996). *What Americans know about politics and why it matters*. New Heaven: Yale University Press.
- Lindlof, T. y Taylor, B. (2011). *Qualitative communication research methods*. Thousand Oaks, California: SAGE Publications, Inc.

-
- Millner, H. (2002). *Civic Literacy. How Informed Citizens Make Democracy Work*. Tufts University: University Press of New England.
- Milner, H. (2020). Populism and Political Knowledge: The United States in Comparative Perspective. *Politics And Governance*, 8(1), 226-238. doi: 10.17645/pag.v8i1.2560.
- Prior, M. (2004). *Post-Broadcast Democracy: How Media Choice Increases Inequality in Political Involvement and Polarizes Elections*. New Jersey: Princeton University Press.
- Schudson, M. (1998). *The good citizen: A history of American civic life*. Nueva York: Free Press.
- Siles, I. (Ed.) (2020). *Democracia en digital: Facebook, comunicación y política en Costa Rica*. San José: CICOM. <http://cicom.ucr.ac.cr/publicaciones/>
- Siles, I., Carazo, C. y Tristán, L. (2020). El “matrimonio gay” como tema electoral en Costa Rica: eventos mediáticos en sistemas híbridos de comunicación. En I. Siles (Ed.), *Democracia en digital: Facebook, comunicación y política en Costa Rica*. San José: CICOM.
- Tristán, L. y Álvarez, M. (2018). “¿Brecha de las noticias?”. Una comparación de la oferta y el consumo de contenidos en Nacion.com y Crhoy.com. *Revista de Ciencias Sociales*, 160(II), 57-74.
- Tristán, L., Álvarez, M. y Siles, I. (2020). Entre “brechas” y “cuotas” informativas: tendencias generales del consumo de noticias en Facebook en Costa Rica. En I. Siles (Ed.), *Democracia en digital: Facebook, comunicación y política en Costa Rica*. San José: CICOM.
- Hendriks Vettehen, P. G. J., Hagemann, C. P. M. y van Snippenburg, L. B. (2004). Political knowledge and media use in the Netherlands. *European Sociological Review*, 20, 415-424.

Capítulo 6

RADIOGRAFÍA DEL PERDEDOR: RELACIONES EN LA CAMPAÑA ELECTORAL DEL PARTIDO RESTAURACIÓN NACIONAL, 2018

María José Cascante Matamoros

Andrea Mora Brenes

Hellen Ureña Arce

Malena de la Ossa Picado

Wendy Gibson Molina

1. Introducción¹

El objetivo de este capítulo es realizar un análisis de redes para conocer las relaciones que se establecieron producto de los apoyos políticos, es decir, cuando una figura pública muestra abiertamente afinidad o da su adhesión al partido o a una candidatura. En este caso específico se analizará el apoyo a la campaña electoral de Fabricio Alvarado, candidato ganador de la primera ronda y perdedor de la segunda en las elecciones de 2018 a la presidencia, por el Partido Restauración Nacional (PRN). La corroboración está dada por las noticias de investigación periodística.

Este análisis es importante en el marco de la transformación que ha experimentado el sistema de partidos costarricense posterior a 1998, cuando se dio una transición de un sistema bipartidista a uno multipartidista (Raventós et al., 2011; Rovira, 2001 y 2007; Seligson, 2001; Hernández, 2001; Sánchez, 2003 y 2007 y Cascante, 2016); además, para nuestra investigación resalta la incursión de partidos nuevos en la competencia electoral, así como la presencia cada vez más fuerte de liderazgos conservadores y evangélicos en los espacios de toma de decisión². La transición a un sistema multipartidista en una Asamblea Legislativa pequeña, con solo 57 curules, les permitió a los partidos con pocos escaños un

¹ Todas las traducciones son libres de las autoras.

² Pineda (2019, p. 151) recuerda que:

[la] tradición de partidos políticos de talante religioso, cuyo origen puede remontarse al año 1981 -cuando se funda el Partido Alianza Nacional Cristiana- y que hasta el momento ha dado pie a la aparición de tres agrupaciones de similares características: el Partido Alianza Nacional Cristiana (panac), inscrito en 1981 y activo hasta el año 2007; el Partido Renovación Costarricense (prc), inscrito en el año 1995 y activo hasta la actualidad; y el Partido Renovación Costarricense (prn), que como se ha indicado ha estado vigente desde el año 2005 hasta el día de hoy. [Se mantienen las minúsculas del texto original].

poder de negociación que anteriormente no tenían, por lo que en los procesos de toma de decisiones en el Congreso empezaron a tener mayor relevancia que en la época bipartidista, así mismo sus votos -especialmente las posiciones más radicales- les dieron visibilidad.

A pesar de ser varios los partidos que surgen como ofertas nuevas o alternativas a las tradicionales y que buscan capitalizar el descontento de la ciudadanía, en los comicios del 2018 la propuesta política del PRN fue la que logró acercar una importante cantidad de personas que habían quedado fuera de las discusiones políticas, quienes eran, además, residentes de las regiones más alejadas del centro del país³. La propuesta política y el discurso del PRN resultaron ganadores de la primera ronda con un 24.99 % de los votos (TSE, 2018). Pasar a la segunda ronda electoral en contra del candidato oficialista (PAC) significó algo sin precedentes para el PRN. El candidato Fabricio Alvarado había sido diputado -de una fracción unipersonal- durante el período que concluía. Parte de su agenda como diputado, por un partido de corte religioso, estuvo caracterizada por el posicionamiento en contra de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, los derechos humanos de las poblaciones sexualmente diversas, así como la defensa de la familia tradicional y los valores cristianos. Durante la campaña, este discurso tuvo una buena recepción dentro de la población costarricense más conservadora, especialmente después de varios escándalos mediáticos que se detallan en la introducción del libro.

La coyuntura electoral costarricense estuvo marcada por la indecisión, todavía en diciembre de 2017 un 34 % de personas encuestadas señalaban que no sabían por quién iban a votar. Sin embargo, los partidos políticos no tradicionales habían iniciado un posicionamiento creciente en dicha contienda, lo que en ese momento se evidenció con un salto en el apoyo al candidato del Partido Integración Nacional (PIN)⁴ al primer lugar de la intención de voto con un 18 %, seguido del candidato del tradicional Partido Liberación Nacional (PLN) con un 14 %, en tercer lugar se ubicaba el también tradicional Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) con un 13 %. En ese momento, Carlos Alvarado (PAC) contaba con una intención de voto del 5 %, mientras que Fabricio Alvarado había iniciado su aparición en las encuestas con un 3 % (CIEP, 2017).

Las desproporciones de los cambios en la intención de voto al finalizar la campaña favorecieron al PRN y dieron paso a que ganara la primera ronda electoral. El primero de los escándalos de tipo cultural que se vivió durante la campaña se enfocó en una propuesta de nuevas guías de educación sexual y afectividad que pretendía implementar el Ministerio de Educación Pública; estas tuvieron una fuerte oposición de grupos conservadores, principalmente religiosos, acompañada de varias de las candidaturas a la presidencia de agrupaciones como el PUSC, el PRN y el PLN (Murillo, 5 de febrero de 2018).

³ Se entiende por centro del país en términos geográficos el Valle Central de Costa Rica, pero también desde una perspectiva de cultura política se asocia al centro del país con una serie de valores progresistas con respecto a la diversidad sexual y derechos sexuales y reproductivos de las mujeres; incluso vinculados con propuestas de este tipo con sectores dentro del Partido Acción Ciudadana (PAC).

⁴ El candidato del PIN, Juan Diego Castro, tiene un discurso conservador y antisistema, un resumen del perfil del candidato y de los enfrentamientos con otras personalidades de la política se encuentra disponible en Sequeira (2018). El PIN logra su primera diputación en 1998 con su líder histórico Walter Muñoz y, posteriormente, obtiene también algunos puestos en elecciones municipales. En la elección de 2018 logra tres curules.

El segundo y más importante evento sucedió el 9 de enero de 2018, al conocerse la opinión consultiva OC-24/17 emitida por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH) en respuesta al Gobierno de Costa Rica (específicamente a la administración Solís Rivera del PAC) sobre la obligación de los Estados de: a) reconocer y garantizar los mismos derechos civiles, políticos, económicos y sociales al vínculo de una pareja del mismo sexo, y b) respecto a la posibilidad de las personas transgénero de registrar o adecuar su nombre y los demás componentes esenciales de su identidad como la imagen o la referencia al sexo o género. De acuerdo con la encuesta del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de enero de 2018, producto de este resultado se dio un *shock* externo de tipo religioso que aumentó de manera clara el apoyo del candidato del PRN -Fabricio Alvarado- con un 17 % de la intención de voto y que, posteriormente, le permitió ganar la primera ronda electoral, como se señaló anteriormente.

El objeto de este capítulo es analizar un partido político que no necesariamente ha sido retratado académicamente en profundidad por varias razones; la principal es que se trata de un actor político nuevo (fundado en 2005) y con resultados limitados en los espacios de representación nacional, ya que solo alcanza una curul en las elecciones nacionales 2006, 2010 y 2014. A pesar de esto, en la elección 2018 gana la primera ronda electoral por el Ejecutivo, para competir contra el oficialismo en la segunda ronda, además de obtener 14 escaños en la Asamblea Legislativa. La particularidad de este comportamiento político hace que sea un objeto de estudio interesante. La segunda razón es el vínculo que muestra este partido con la religión, específicamente con las iglesias neopentecostales, y aunque la presente investigación no pretende ser un estudio en profundidad sobre esta forma de hacer política, sí se enmarca en una serie de estudios sobre este movimiento en Costa Rica y en América Latina⁵ Estas razones llevan a analizar los apoyos que recibió dicho partido político, principalmente en el periodo de campaña previo a la segunda ronda electoral. En ese momento ambas candidaturas estuvieron marcadas por las adhesiones y los apoyos con miras a consolidar la mayor cantidad de votos.

La coyuntura electoral costarricense hizo que distintos medios de comunicación intervinieran en la campaña a través de una serie de investigaciones periodísticas sobre Fabricio Alvarado, el PRN y diversas alianzas que se fueron presentando durante la contienda. Un aspecto interesante detectado en esta investigación es que, pese a que la candidatura de Fabricio Alvarado no ganó la elección presidencial, su proyecto en términos generales resulta fortalecido por una red de apoyos que inicialmente no poseía. Estos apoyos provenientes de partidos y ciertas figuras políticas con mayor trayectoria en la arena política tradicional costarricense constituyen un elemento interesante de estudio,

⁵ De acuerdo con Pérez (2018, p. 11) la unión de fuerzas religiosas y su presencia en la política partidaria de América Latina es un fenómeno transnacional que se diferencia en cada país en términos de impacto e influencia. Este movimiento social ha sido responsable de campañas y manifestaciones en contra de la “ideología de género”, el aumento generalizado de la violencia contra miembros(as) de la comunidad LGBTIQ y el fortalecimiento de una contramovilización que busca resistir transformaciones sociales y elevar los costos de la institucionalización de los derechos humanos en países como: Ecuador, México, Chile, Brasil, Uruguay, Costa Rica (Corrêa, 2017 y López, 2018). Vale aclarar que el crecimiento exponencial de las iglesias evangélicas y su incidencia en materia política no solo ha sido prominente en Latinoamérica, los efectos políticos y sociales también se pueden apreciar en Europa, Australia y África subsahariana (Corrêa, 2017).

especialmente en un sistema presidencialista como el costarricense, donde existe un exceso de personalismo político en las candidaturas a la presidencia. En este capítulo se analizará el crecimiento del candidato del PRN, con el conocimiento de que lo acontecido en Costa Rica en el marco de la elección de 2018 no es ajeno al resto de América Latina y responde a una agenda y una estrategia con fuertes bases de apoyo a nivel nacional e internacional.

Es importante conocer las alianzas y redes de poder que fueron evidenciadas durante la segunda ronda, y analizar la capacidad que tiene actualmente la religión en la arena política no solo como cualquier actor político, sino como uno en crecimiento y con capacidad de posicionarse de manera poderosa y hábil, al ser las iglesias espacios de reproducción de sus mensajes e intereses políticos (Ospina-Valencia, 2018). Vale recalcar que situaciones similares se observan en otros países de América Latina, las cuales dejan al descubierto la capacidad de movilización que pueden llegar a tener los nuevos matrimonios entre la religión y la política. Pastor (2018, p. 9) señala que Centroamérica destaca por ser la zona de mayor número de evangélicos en la región y por presentar una unión más factible entre católicos y evangélicos en torno a una misma agenda política, liderada por actores políticos evangélicos; sobre esto para Pérez (2018, pp. 81-83) la región presenta la mayor probabilidad de tener un presidente evangélico en los próximos años. En la sección dos se revisa en detalle la metodología utilizada para hacer el análisis y los resultados encontrados. En el cierre del capítulo se encuentran las conclusiones.

2. Análisis de redes sociales y la campaña electoral

El análisis se realizará a través de la visualización de las estructuras de los sistemas sociales o análisis de redes sociales (ARS)⁶, con base en las investigaciones que han realizado diversos medios de comunicación escritos, para determinar la densidad de la red⁷ y la centralidad⁸ de las figuras políticas que estas investigaciones han señalado como parte del entramado político. Lo interesante de hacer este tipo de análisis es conocer precisamente las características que tiene la red social y política alrededor de la candidatura de Fabricio Alvarado, así como las relaciones que se establecen en dicho entramado político.

⁶ El análisis de redes sociales es un enfoque proveniente de la sociología con fundamentos matemáticos en la teoría de grafos. Este enfoque, mediante un conjunto de técnicas, ayuda a explicar la complejidad inherente de las relaciones entre actores. El presente texto no amplía sobre esta lógica matemática, ya que no modifica la perspectiva en que está propuesta la investigación más que señalar que es en la cual se asienta el programa computacional UCINET utilizado para el análisis. Mucha información relevante sobre la técnica puede obtenerse del siguiente repositorio.

⁷ La densidad de la red se refiere a la cantidad de relaciones que se dividen por el total de relaciones posibles. Nos indica su nivel de actividad, es decir, qué tanto interactúan las figuras políticas entre ellas (Álvarez y Gallegos, 2005).

⁸ Para determinar la centralidad y la marginalidad de las y los actores, se ha decidido no determinar *a priori* la centralidad de ninguno (incluidos los líderes de del PRN), sino que sea la misma información la que dictamine dicho desarrollo. El grado de centralidad de una red nos indica el número de relaciones directas de una figura política y nos permite identificar cuáles tienen mayor oportunidad para influir o ser influidos por otros nodos (Álvarez y Gallegos, 2005).

Las elecciones presidenciales de Costa Rica del 2018 fueron un evento de gran singularidad con respecto al comportamiento del electorado, especialmente, porque ninguno de los candidatos que compitieron en la segunda ronda electoral, por primera vez desde 1953, provenía de los partidos políticos tradicionales (PLN y PUSC). Con el objetivo de conocer en profundidad lo sucedido con el PRN, se realizó, en primer lugar, una revisión de las principales noticias que investigaron durante y después de la campaña⁹ la manera de hacer política de este partido, la cual es similar a la de otros partidos religiosos, pero que, debido al crecimiento político y económico¹⁰ que tuvo el apoyo a Fabricio Alvarado, es un caso de investigación.

A través del estudio de las redes de poder político que se formaron y en el entendido de que “para comprender estas relaciones se ha desarrollado el Análisis de redes sociales, que cuenta con dos enfoques principales, los actores y las relaciones que existen entre ellos en cierto contexto social. Estos enfoques ayudan a comprender la influencia de la posición en que un actor se encuentre dentro la red para tener acceso a los recursos como bienes, capitales e información” (Clark, 2006, p. 4); se pretende organizar la información disponible y visualizar los componentes más importantes e interesantes que resultan del análisis.

Debido a que en este contexto político y social, claramente, media el poder en esas relaciones -entendiendo poder como “la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor” (Castells, 2009, p. 33)-, una red no se puede analizar sin pensar en que, dentro de esta, gracias a esos conjuntos de relaciones, habrá actores con mayor capacidad de influencia sobre otros. Lo anterior contribuye a entender los diversos componentes que se fueron dando alrededor de la campaña electoral del 2018 y su amplia complejidad, en la que ambos bandos que competían en la segunda ronda -PRN y PAC- fueron desdibujando las banderas partidarias y contaron con apoyos puntuales que buscaban influir en el proyecto político que llegara al gobierno¹¹ Esto sigue la línea de lo señalado por Corrêa (2017) con respecto a que los esfuerzos del vínculo actual entre política y religión no son exclusivamente religiosos, ya que también cuentan con el apoyo de figuras individuales y grupos seculares (políticos, científicos y académicos) tanto de derecha como de izquierda.

La información recabada se presenta a través de una serie de sociogramas, por su capacidad de visualizar la estructura de poder de los apoyos, con el objetivo de detectar y examinar patrones de las relaciones, en el entendido de que esos patrones son importantes para las

⁹ Se recolectaron noticias de investigación de *Crhoy.com*, *La Nación*, *el Semanario Universidad* y las radios de la Universidad de Costa Rica entre el 23 de enero de 2018 y el 18 de junio de 2019.

¹⁰ Decidimos excluir de este primer análisis el factor económico, esperamos que futuras investigaciones puedan proceder a analizar este componente con los datos del Tribunal Supremo de Elecciones y así contrastar si existe un patrón similar de las redes.

¹¹ Son muchas las adhesiones que se dan para uno y otro candidato de cara a la segunda ronda y aunque este capítulo va a analizar los apoyos dados a Fabricio Alvarado; por su parte, Carlos Alvarado también recibió importantes adhesiones, por ejemplo, de Rodolfo Piza -candidato en primera ronda por el PUSC- quien fungió como ministro de la Presidencia en los primeros años del gobierno de “Unidad” que prometió el PAC y que ha incluido a figuras externas al partido “oficialista” en puestos clave de la Administración.

partes y desde la perspectiva del análisis de redes sociales. La selección de esta población y las fuentes utilizadas fueron determinadas por el interés de la investigación; seguidamente, se realizó una base de datos, con la cual se organizó la información disponible según las y los actores identificados, su tipo de vínculo con el PRN (político o familiar), sus atributos y competencias en esa relación. Este levantamiento y distribución de datos da paso a lo que, de acuerdo con la teoría, se conoce como codificación y es lo que convierte la información “cruda” en un sistema para el análisis, lo cual permite, posteriormente, determinar la estructura y hacer la inspección visual de los resultados (Clark, 2006, p. 11).

3. Resultados: Fabricio Alvarado, el PRN y sus alianzas políticas

Antes de pasar a los resultados es importante señalar que para construir la matriz adyacente y determinar los vínculos (o nodos, de acuerdo con la terminología de ARS) entre las y los actores que dieron apoyo al PRN o al candidato Fabricio Alvarado, se revisaron un total de 48 notas de prensa de los medios de comunicación: *La Nación*, *Crhoy*, *Semanario Universidad* y *Radioemisoras de la UCR*, que registraron dichos apoyos entre el 23 de enero de 2018 y el 18 de junio de 2019¹². La tabla 1 muestra la cantidad de notas por medio que se usaron.

Tabla 1

Cantidad de notas de prensa analizadas por medio de comunicación

Medio de comunicación	Cantidad de notas
La Nación	15
Crhoy.com	26
Medios de la UCR	7
Total	48

Una vez seleccionada y procesada la información, se lograron identificar 166 nodos a partir de los cuales se construyó una matriz adyacente. A través de sus entradas¹³, esta matriz nos permite registrar quién está vinculado a quién, o adyacente a quién se encuentra una figura en particular. Adicionalmente al análisis relacional, debido a la amplitud, complejidad y diversidad de la red, se decidió clasificar de acuerdo con ciertos atributos o características que resultan interesantes de observar para el estudio. En primer lugar, se realizó una diferenciación de los nodos según la agrupación de pertenencia, tanto política como social. En segundo lugar, se incluyeron en la investigación los tipos de figuras encontradas (ver tabla 2). Estas características de análisis se distinguen según colores y figuras geométricas,

¹² Momento en que culmina nuestro trabajo de campo e inicia el procesamiento de la información.

¹³ Cada una de las entradas contiene datos binarios que se encuentran entre los valores “0” y “1” que indican la presencia de conexión “0” o la existencia de conexión “1”.

que se pueden visualizar en el sociograma, y permiten analizar y observar de manera detallada los componentes de la red que se forma alrededor de la candidatura de Fabricio Alvarado.

Tabla 2

Codificación de los componentes de las redes a presentar por agrupación de pertenencia y tipo de figura política

Agrupación de pertenencia			Tipo de actoría			
Código	CategoríaC	olor	Código	CategoríaC	olor	Figura
1P	USC		1	Candidato		
2P	LN		2	Diputado, exdiputado ministro		
3P	RN		3	Familia		
4O	tro partido		4	Asesor		
5	Bloque Fabricista		5	Empresario		
6R	eligioso		6	Pastor-religioso		
7	Medio de Comunicación		7	Periodista		
8	Independiente o N.E		8	Dirigente		
			9	Asistente		

Nota: N.E.= No específica.

Como se señaló anteriormente, el ARS permite visualizar a través de un sociograma las características principales de la red que se pudo elaborar con la información anterior. En primer lugar, la densidad de la red¹⁴ es de 9.9 %, nos encontramos ante una red dispersa o poco densa. Esto quiere decir que, de todas las conexiones posibles, solo el 9.9 % de la red está conectada, lo cual nos indica que no todas las figuras políticas identificadas se encuentran relacionadas directamente entre sí, por lo que es probable que la cooperación e intercambio de información no fluya de manera rápida o llegue de forma desigual y, como se verá a continuación, conduce a la centralización de ciertos nodos.

La figura 1 muestra el análisis de densidad, de acuerdo con la agrupación de pertenencia de las diferentes figuras políticas que se presentan en la base de datos. Es posible observar que el posicionamiento en la red está claramente definido y los nodos se encuentran ubicados casi geográficamente dentro de esta. La sección más densa es la que corresponde al verde oscuro que son personas pertenecientes al PLN. Otros apoyos también ubicados de manera específica se señalan en color naranja y representan los del PRN. Mientras que en el centro del gráfico se observan los apoyos del bloque *fabricista* en color amarillo y

¹⁴ La densidad de una red se calcula “dividiendo el número de las relaciones existentes entre las posibles y multiplicando por 100”. Este valor se obtuvo de la siguiente forma: $(2703 / 27390) * 100 = 9.9\%$; 2703 es el número de lazos presentes; 27390 es el número de lazos posibles que se calculó a partir de la fórmula $(g * (g - 1))$, o bien $(166 * 165)$, en este caso, 166 figuras. También se puede calcular con el programa Ucinet con la ruta: Network > Cohesion > Density. (Álvarez y Gallegos, 2005, p. 21).

cercanos a estos las figuras catalogadas como independientes en color café. Las figuras pertenecientes a otros partidos políticos se presentan en azul oscuro y los del PUSC en rojo, que no parecen tener mayor participación o presencia en la red. Finalmente, hay dos colectivos dispersos, en azul claro están los vinculados con medios de comunicación, y en morado los liderazgos específicamente religiosos.

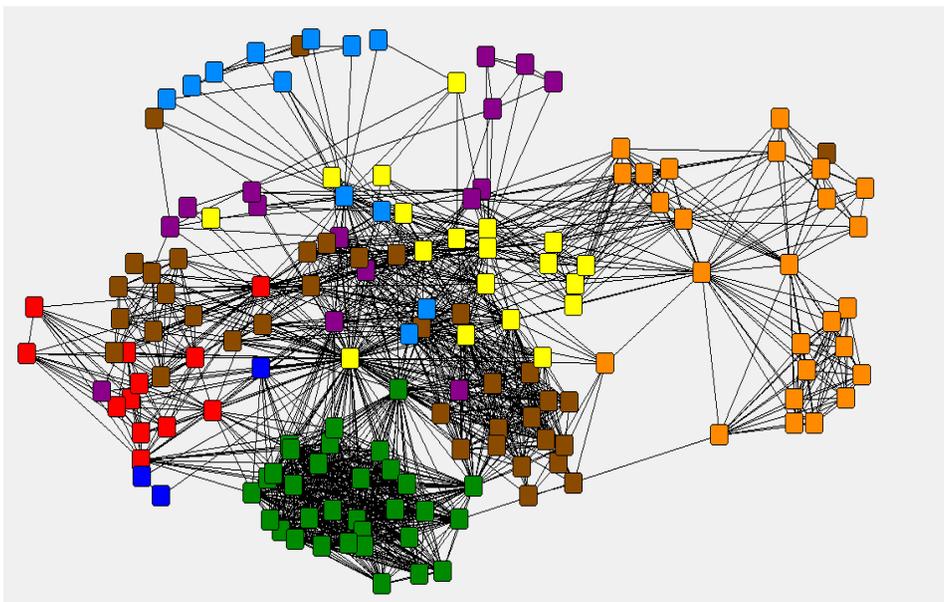


Figura 1. Densidad de la red según agrupación de pertenencia.

Clark (2006, p. 6) señala de manera importante que: “el ARS ha sido aplicado para identificar los flujos de información, así como los cuellos de botella. En teoría la identificación de los flujos y cuellos de botella debe llevar a mejores estrategias para compartir información entre diferentes actores”. Es decir, las redes se dan y se mantienen porque funcionan para las partes involucradas. Este análisis de la red nos permite identificar como actores centrales¹⁵ a Fabricio Alvarado (A39)¹⁶,

¹⁵ El grado de centralidad de una red nos indica el número de actores a los cuales un actor está directamente unido y nos permite identificar qué actores tienen mayor oportunidad para influir o ser influidos por otros nodos. Con Ucinet el cálculo de la centralidad de grado se obtiene con la siguiente ruta: Network>Centrality>Degree.

¹⁶ Como se señaló anteriormente, Fabricio Alvarado fue diputado de la República (2014-2018) por el PRN, al cual ingresó en el año 2010, y candidato a la presidencia del país por el mismo partido en las elecciones nacionales 2018. Por 11 años ejerció como periodista y conductor para medios de comunicación como *Repretel* y el programa televisivo “Metamorfosis”; sin embargo, no se graduó de Ciencias de la Comunicación Colectiva en la Universidad de Costa Rica. En su trayectoria religiosa se ha desarrollado como salmista y cantante de música cristiana desde el 2003, año en que decidió ingresar a la Iglesia evangélica Ríos de Alabanzas (Cascante, 2018).

Edgar Ayales (A35)¹⁷, Alfredo Volio (A9)¹⁸ y Marcos Adamson (A94)¹⁹, quienes son los que tienen mayor capacidad para interactuar con el resto de la red; en otras palabras, estos actores tienen un mayor poder para comunicarse directamente con otros nodos. Llama la atención que dos de los actores con mayor centralidad estén vinculados con el PLN; asimismo, sus perfiles denotan un interés primordial por el abordaje del tema económico en la campaña y más específicamente en el proyecto político que representa Fabricio Alvarado.

Por otra parte, aunque de manera similar, aparecen las figuras con mayor prestigio o popularidad, es decir, quienes son contactados con más frecuencia por otras; los nombres que surgen del análisis son Edgar Ayales (A35), Fabricio Alvarado (A39), Ivonne Acuña (A60)²⁰ y Jonathan Prendas (A70)²¹, estos dos últimos actualmente ocupan una diputación; y la diputada Acuña, además, fue la primera candidata a la vicepresidencia del PRN en bloque con Fabricio Alvarado. Ambos formaron parte inicial del bloque disidente del PRN, conocido como “Nueva República”²². En términos de popularidad es evidente la importancia que va a tener la fórmula de candidatura a la presidencia y a las diputaciones fieles al proyecto de Fabricio Alvarado; no obstante, vuelve a resaltar el vínculo con el PLN.

Otra característica importante de destacar es el grado de intermediación de los nodos. Esto nos permite identificar qué actores tienen una posición de poder al mediar la comunicación entre los grupos o *clusters*. Los que cuenten con alto grado de intermediación funcionan como puentes para que dos o más nodos se puedan comunicar; por lo tanto, van a controlar los flujos de comunicación en la red. En orden de

¹⁷ Ejerció como ministro de Hacienda en la administración Chinchilla Miranda a partir del año 2013, así como consultor en el Banco Central de Costa Rica, Banco Central de Angola y Banco Central de Surinam, Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (World Bank Live, s.f.). Resulta interesante que en el 2017 Ayales formó parte de la fórmula presidencial del entonces candidato a la presidencia por el PLN, Antonio Álvarez Desanti. Desde sus años como ministro de Hacienda impulsó la implementación de una reforma fiscal en el país (Avenidaño, 2018).

¹⁸ Se desempeñó como ministro de Agricultura y Ganadería en los años 2006-2007 (Ministerio de Agricultura, s.f.), y como ministro de Economía en el mismo periodo (Ministerio de Economía, Industria y Comercio, s.f.), durante el segundo gobierno de Oscar Arias. En el año 2010 fue nombrado presidente del Banco Nacional (Delgado, 2010). También ha sido miembro de la Cámara de Agricultura, Canapep, Procomer y la Bolsa Nacional de Valores (Redacción *La República*, 2018).

¹⁹ Catedrático de la Universidad de Costa Rica y máster en economía, es economista para el Centro de Estudios Económicos y Ambientales, asesor de organizaciones internacionales e investigador (Arrieta, 2018). Para la segunda ronda electoral de las elecciones nacionales 2018, se desempeñó como coordinador del equipo económico de Fabricio Alvarado (Avenidaño, 2018).

²⁰ Psicóloga con experiencia en consultorías de Recursos Humanos para empresas privadas en el país (Asamblea Legislativa de Costa Rica, s.f.), actual diputada independiente (2018-2022), que inicialmente pertenecía al bloque de Nueva República. Fue también excandidata a la vicepresidencia del país por el partido Restauración Nacional (2017). Acuña, además, ejerce como pastora evangélica en la Iglesia Internacional el Gran Rebaño y participa frecuentemente en el canal religioso Enlace TV (Agüero, Chinchilla, y Salazar, 2018).

²¹ Periodista y politólogo de la Universidad de Costa Rica; ha desempeñado roles como productor de radio, miembro del Departamento de Prensa del Ministerio de Seguridad y como asesor y jefe de Comunicación Política de la fracción del PRN (Asamblea Legislativa de Costa Rica, s.f.). Actualmente, es diputado independiente por el bloque de Nueva República (2018-2022).

²² Posteriormente Acuña renuncia también a Nueva República.

importancia se tiene que Fabricio Alvarado (A39), Carlos Avendaño (A19)²³ con el sector de la red que claramente se identifica con el PRN y Juan Carlos Campos (A76)²⁴ son los actores que poseen las posiciones más importantes; seguidos de Ivonne Acuña (A60), Edgar Ayales (A35) y Jonathan Prendas (A70), en un segundo nivel de importancia; y en tercera posición se encuentran Marcos Adamson (A94) y Roberto Tovar (A135)²⁵. El grado de intermediación de la red nos muestra figuras políticas más vinculadas con la candidatura a la presidencia y al PRN, pero también con otros sectores políticos que en los análisis anteriores no habían surgido como relevantes. En la figura 2 se observa el grado de intermediación de los actores, el tamaño del “nodo” expresa el poder de intermediación de cada uno en el conjunto de la red. Como se puede apreciar, Fabricio Alvarado (A39) es quien posee mayor poder de intermediación, es decir, en esta red él mantenía muchos de los contactos con las contrapartes que lo vinculan a los grupos políticos, seguido de Carlos Avendaño (A19). La diferencia principal entre estos dos actores radica en que mientras Carlos Avendaño tiene un grado de intermediación alta, su capacidad de concentrar información se limita, principalmente, a colaboradores del PRN. Fabricio Alvarado, por su parte, logra vincularse con otras figuras de sectores más amplios, incluso de la política tradicional costarricense.

²³ Fundador y presidente del PRN, actualmente se desempeña como diputado de la República (2018-2022) por esta agrupación partidaria. Esta es su tercera vez en el cargo, ejercido por primera vez en el periodo 2010-2014 con esta agrupación y en el periodo 2002-2006 por el partido Renovación Costarricense (Ruiz, 2017). Avendaño es pastor evangélico en la Iglesia Vida de las Asambleas de Dios en Cartago y posee títulos en teología (Asamblea Legislativa de Costa Rica, s.f.).

²⁴ Empresario costarricense, director de la empresa de eventos, mercadeo y estrategia One Sport; además, fungió como jefe de campaña en la segunda ronda electoral de las elecciones nacionales de 2018 para el PRN (Murillo, 2018); esta es su primera experiencia comprobada en asuntos políticos, ya que su empresa se dedica a la producción de eventos y conciertos (Sequeira, 2018).

²⁵ Se desempeñó como diputado de la República en dos ocasiones con la Coalición Unidad (1978-1982) y con el PUSC (1990-1994), periodo en el cual ejerció como presidente de la Asamblea Legislativa en el año 1992 (Asamblea Legislativa de Costa Rica, s.f.). La trayectoria de Tovar en el ámbito político inicia desde 1971 como secretario del Directorio de la Juventud del Partido Unión Popular (Asamblea Legislativa de Costa Rica, s.f.), hasta su designación como ministro de la Presidencia en 1998 (Redacción La Nación, 1999), y canciller de la República en el gobierno de Abel Pacheco (Redacción *La Nación*, 2005).

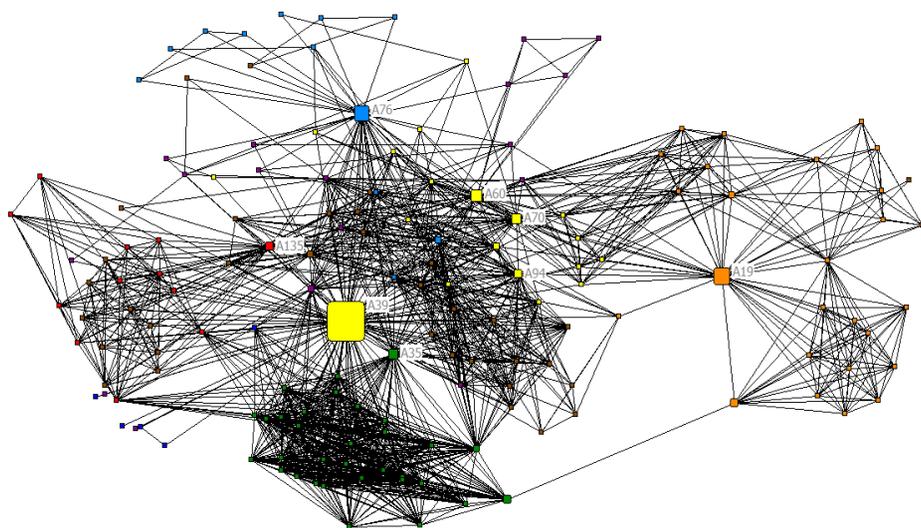


Figura 2. Cercanía de la red según agrupación de pertenencia.

Por otro lado, el indicador de cercanía nos permite determinar la distancia a la que está un nodo respecto del resto y cuáles tienen mayor capacidad para obtener y enviar información. En el caso de la red de estudio, quienes poseen una mayor cercanía son Fabricio Alvarado (A39), Edgar Ayales (A35) y Marcos Adamson (A94), figuras que antes de la segunda ronda no formaban parte del equipo de Fabricio Alvarado, incluso en el caso de Edgar Ayales, quien era del equipo de Álvarez Desanti. Esto es importante ya que la capacidad de estos actores para comunicarse con cualquier otro componente de la red, ya fuese para enviar o recibir información, era muy alta.

Luego del análisis, resulta claro que la comunicación o intercambio se da en gran medida entre cada agrupación; se observa que el PLN, PUSC y PRN no se mezclan en la red, sino que tienen nodos intermediadores que sirven para ejercer la relación entre ellos. En este sentido, resalta el hecho de que algunos actores funcionan como intermediarios o voceros de estas agrupaciones. Dentro del bloque del PRN hay tres actores centrales: Carlos Avendaño (A19), Jessica Sequeira Muñoz (A65)²⁶ y Zeidy Muñoz (A166)²⁷, estos de alguna manera conectan al resto del bloque del PRN. Un aspecto que destaca de esta agrupación es la presencia de lazos familiares (imagen de triángulo), lo cual es importante. A diferencia del bloque formado por los apoyos del PLN, conformado en su mayoría por políticos, el único que se identifica como asesor dentro de esta agrupación es Edgar Ayales (A35), quien además funciona en la red como vocero de la agrupación.

²⁶ Actualmente se desempeña como la tesorera del Comité Ejecutivo del PRN (Marín, 2018).

²⁷ Esposa del diputado y presidente del PRN, Carlos Avendaño (Marín, 2018). Dirige el programa “Actualidad Espiritual” junto a su esposo y se desempeña como pastora (Enlace, s.f.).

4. Conclusiones

El presente capítulo es un estudio exploratorio a través del análisis de redes sociales de los apoyos políticos que recibió la campaña del PRN, específicamente su candidato Fabricio Alvarado. La construcción de la red fue posible debido a la gran cantidad de noticias de investigación periodística que realizaron los medios de comunicación durante la campaña electoral 2018. Con el análisis se logró conocer la amplitud y diversidad de los apoyos políticos que recibió dicha candidatura, especialmente durante la segunda ronda electoral.

El análisis permitió, a través de una serie de sociogramas, analizar las principales características de dichos apoyos políticos recibidos por el PRN, pero también el flujo de la comunicación que se produjo en dicho momento. Con esto fue posible, en primer lugar, identificar las figuras políticas que apoyaron el proyecto que presentaba Fabricio Alvarado, pero también su capacidad de centralizar dichos apoyos en su propia figura o la de sus allegados más cercanos, que se distancia de la cúpula tradicional del PRN.

Así mismo, con el análisis se muestra que los apoyos provenientes de partidos tradicionales no modificaban la militancia a la que están vinculados, sino que tenían un objetivo político puntual, relacionado directamente con la potencial capacidad de Fabricio Alvarado de alcanzar la presidencia, más allá del PRN. En este sentido, las intermediaciones entre los bloques políticos se vuelven importantes.

La capacidad de Fabricio Alvarado de posicionarse en la red de apoyos para la campaña del PRN puede explicar la posterior separación de este y la consolidación de “Nueva República”, en la que destacan las diputaciones del bloque fabricista. De acuerdo con esto, el candidato y sus sectores más cercanos lograron un crecimiento exponencial de su poder, en términos de Castells (2009), al posicionarse de manera central en las comunicaciones con las demás organizaciones sociales y políticas que apoyaron su campaña e ir más allá de los sectores consolidados de apoyo al PRN y religiosos.

En el sistema presidencialista de Costa Rica es evidente que este comportamiento posee gran relevancia, ya que las campañas electorales tienen un componente personalista muy fuerte. Este capítulo evidencia la importancia de continuar con más investigaciones de este tipo que podrían ofrecer información valiosa sobre los patrones de apoyo brindados a las campañas, especialmente el económico que no fue posible incluirlo en este estudio.

Referencias bibliográficas

- Agüero, M. (16 de junio de 2019). Pastor de Iglesia G3:16 le montó equipo de campaña a Fabricio Alvarado. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/pastor-de-iglesia-g316-le-monto-equipo-de-campana-a-fabricio-alvarado/>
- Agüero, M., Chinchilla, D. y Salazar, C. (17 de marzo de 2018). Fe, televisión e inexperiencia política unen a los aspirantes de Restauración a las vicepresidencias. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/data/fe-television-e-inexperiencia-politica-unen-a-los/RATL2JC2WFHARFSY6SZZ3IMGU/story/>
- Aguilar, A. (6 de febrero 2018). Estas son las profesiones de los diputados que ocuparán el próximo curul. *AMPrensa.com*. Recuperado de <https://amprensa.com/2018/02/estas-las-profesiones-los-diputados-ocuparan-proximo-curul/>
- Alvarado, J. (3 de febrero de 2018). “Padre espiritual” de Fabricio Alvarado dice que La Negrita es un “demonio”. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/padre-espiritual-de-fabricio-alvarado-dice-que-la-negrita-es-un-demonio/>
- Álvarez, A. y Gallegos, N. (2005). *Manual introductorio al análisis de redes sociales*. México. doi: 10.13140/2.1.4053.7927.
- Arias, G. (13 de marzo de 2019). Primo de candidato: ‘Fabricio me hizo el comentario que esas donaciones en efectivo eran normales’. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/primo-de-candidato-fabricio-me-hizo-el/JNBUGOI5INHMZMYAZZ4WFWP5CY/story/>
- Arrieta, C. (1 de febrero de 2018). ¿Quiénes son las 11 personas que anunció Fabricio Alvarado de su equipo? *Diario Digital Nuestro País*. Recuperado de <https://www.elpais.cr/2018/02/01/quienes-son-las-11-personas-que-anuncio-fabricio-alvarado-de-su-equipo/>
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (s.f.). Carlos Luis Avendaño Calvo-Curriculum. Recuperado el 22 de septiembre de 2019, de http://www.asamblea.go.cr/Diputados/acuna_cabrera/SitePages/Curriculum.aspx

- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (s.f.). Expresidentes y expresidentas de la Asamblea Legislativa-Roberto Tovar Faja. Recuperado el 22 de septiembre de 2019 de <http://www.asamblea.go.cr/ca/Presidentes%20de%20la%20Asamblea%20Legislativa/Forms/DispForm.aspx?ID=133>
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (s.f.). Ivonne Acuña Cabrera-Curriculum. Recuperado el 22 de septiembre de 2019, de http://www.asamblea.go.cr/Diputados/acuna_cabrera/SitePages/Curriculum.aspx
- Asamblea Legislativa de Costa Rica. (s.f.). Jonathan Prendas Rodríguez-Curriculum. Recuperado el 22 de septiembre de 2019, de http://www.asamblea.go.cr/Diputados/prendas_rodriguez/SitePages/Curriculum.aspx
- Avendaño, M. (28 de febrero de 2018). Exministros forman parte del equipo económico de Fabricio Alvarado. *El Financiero*. Recuperado de <https://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/exministros-forman-parte-del-equipo-economico-de-BAG7JCUJVJBLNBLH3IQZYY3BIU/story/>
- Avendaño, M. (25 de abril de 2018). Fallece Édgar Ayales, la voz que impulsó la reforma fiscal más allá de las banderas políticas. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/economia/finanzas/edgar-ayales-la-voz-que-impulso-la-reforma-fiscal/H52E72XOQBBINL2H6YOX6JWYE4/story/>
- Banco Mundial (s.f.). *Edgar Ayales Esna. World Bank Live*. Recuperado de <https://live.worldbank.org/experts/edgar-ayales-esna>
- Bastian, J. P. (1999). Los nuevos partidos políticos confesionales evangélicos y su relación con el Estado en América Latina. *Estudios Sociológicos*, 17 (49), 153-173. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/40420556?seq=1#page_scan_tab_contents
- Bastian, J. P. (2000). Imaginaire pentecôtiste et confessionnalisation de la politique au Costa Rica. En A. Corten y A. Mary (Eds.), *Imaginaires politiques et pentecôtismes Afrique/Amérique* (pp. 213-232). Paris: Éditions Karthala.
- Bastian, J. P. (2007). Pluralización religiosa, laicidad del Estado y proceso democrático en América Latina. *Historia y Grafía* (29), 167-194.
- Bastian, J. P. (2013) Pluralización religiosa y lógica de mercado en América Latina. En M. Arriagada y M. Tawil (Eds.), *El fin de un sueño secular. Religión y relaciones internacionales en el cambio de siglo* (pp. 91-112). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Bolaños, D. (s.f.). En el corazón de Fabricio Alvarado. *Radioemisoras UCR*. Recuperado de <https://radioemisorasucr.atavist.com/en-el-corazon-fabricio-alvarado>

-
- Bolaños, D. (s.f.). Todo lo que Fabricio Alvarado y su equipo dijeron en reunión secreta. *Radioemisoras UCR*. Recuperado de <https://radioemisorasucr.atavist.com/transcripcion-completa-reunion-audio-rn>
- Bolaños, D. y Chavarría, D. (s.f.). Fabricio Alvarado intenta suavizar motivos de su reunión con pastores evangélicos. *Radioemisoras UCR*. Recuperado de <https://radioemisorasucr.atavist.com/fabricio-alvarado-intenta-suavizar-motivos-de-su-reunion-con-pastores-evangelicos>
- Bolaños, D. y Villalobos, T. (s.f.). En secreto, Fabricio Alvarado pidió a pastores ayuda para su campaña. *Radioemisoras UCR*. Recuperado de <https://radioemisorasucr.atavist.com/en-secreto-fabricio-alvarado-pidi-a-pastores-ayuda-para-su-campaa>
- Cambronero, N. (22 de marzo de 2018). Restauración Nacional incumple con entrega de información financiera al TSE. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/restauracion-nacional-incumple-con-entrega-de/C4XQPLRZQ5FAPIYWO52DLK3TNA/story/>
- Cambronero, N. (24 de mayo de 2018). Encuestas de Opol se hicieron por encargo de Restauración Nacional de cara a la segunda ronda. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/encuestas-de-opol-se-hicieron-por-encargo-de/67BL2AJD2FGCPHG7CMMIPTCXFU/story/>
- Cambronero, N. (9 de agosto de 2018). Restauración pagó ¢85 millones a Carlos Avendaño y 12 familiares suyos en campaña. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/data/restauracion-pago-85-millones-a-carlos-avendano-y/WFDVSVZ24N5D5XIC7AURPZO7FIA/story/>
- Cambronero, N. (6 de marzo de 2019). Equipo de campaña de Fabricio Alvarado pagó \$65.000 a dos empresas al margen del Código Electoral. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/equipo-de-campana-de-fabricio-alvarado-pago-6/EMSRNT5JWBF7VFNOBJK6D34E3Y/story/>
- Cambronero, N. (9 de marzo de 2019). Publicista Giovanni Bulgarelli asegura que Restauración Nacional le debe ¢40 millones. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/publicista-giovanni-bulgarelli-asegura-que/OADSKVLBRNDWBIWOVK7XOI7N2U/story/>
- Cambronero, N. (12 de marzo de 2019). Presidente de Restauración denuncia ante Fiscalía tres delitos en campaña de Fabricio Alvarado. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/presidente-de-restauracion-denuncia-ante-fiscalia/7VS6N7EO6RBCNMQLAMQFYHIBKQ/story/>

- Cambronero, N. (14 de abril de 2019). Campaña de Fabricio Alvarado omitió reportar trabajo del 'mejor estrategia digital del mundo'. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/campana-de-fabricio-alvarado-omitio-reportar/NJAVSWZXQBGLNLZFABCNXC3CFY/story/>
- Cambronero, N. y Chinchilla, S. (22 de marzo de 2019). Excolaboradoras de campaña de Fabricio Alvarado revelan 'cena de recaudación' no reportada al TSE. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/excolaboradoras-de-campana-de-fabricio-alvarado/LSE4TB7IQZCIBASEPZEZQYPGV4/story/>
- Cascante, L. (24 de enero de 2018). Fabricio Alvarado: el ascenso del hermano predilecto. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/fabricio-alvarado-ascenso-del-hermano-predilecto/>
- Cascante, M. (2016). Los cambios en el sistema de partidos costarricense: viejos y nuevos actores en la competencia electoral. En Freidenberg, F. (Ed.), *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015* (pp. 81-111). Ciudad de México: INE-UNAM.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castro, K. (23 de octubre de 2018). Fabricio Alvarado abandona Restauración Nacional y 7 diputados lo siguen. *Crhoy.com*. Recuperado de www.crhoy.com/nacionales/fabricio-alvarado-abandona-restauracion-nacional-y-7-diputados-lo-siguen/
- Chavarría, D. (s.f.). Radiografía de una elección. *Radioemisoras UCR*. Recuperado de <https://radioemisorasucr.atavist.com/radiografa-de-una-eleccion>
- Chinchilla, S. (31 de julio de 2018). Vea la carta en que Carlos Avendaño habla de la 'fórmula presidencial' del PRN. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/vea-la-carta-en-que-carlos-avendano-habla-de-la/2CZOHSJVEBCQ3CFXYZ32PNF3XU/story/>
- Clark, L. (2006). *Manual para el mapeo de redes como una herramienta de diagnóstico*. Bolivia: CIAT.
- Centro de Investigación y Estudios Políticos, CIEP. (2017). *Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica, diciembre*. San José: CIEP y UCR.
- Centro de Investigación y Estudios Políticos, CIEP. (2018). *Informe de resultados de la encuesta de opinión sociopolítica, enero*. San José: CIEP y UCR.
- Corrêa, S. (2017). Gender ideology: tracking its origins and meanings in current gender politics. *LSE Blog*. Recuperado de <https://blogs.lse.ac.uk/gender/2017/12/11/gender-ideology-tracking-its-origins-and-meanings-in-current-gender-politics/1/>

-
- Delgado, E. (12 de febrero). Alfredo Volio asume como presidente del Banco Nacional. *El Financiero*. Recuperado de <http://www.elfinanciero.cr/pb/servicios/agenda/index.php>
- Enlace. (s.f.). Actualidad Espiritual–La siembra Enlace | Enlace. Recuperado el 22 de septiembre de 2019, de <https://www.enlace.org/actualidad-espiritual-la-siembra/>
- Fuentes, L. (2014). El cristianismo en la matriz política del Estado: laicidad y autonomía reproductiva en Costa Rica y Nicaragua. *Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica*, (40), 11-36.
- Fuentes, L. (2015). *La tibieza de quien peca y reza. Cambios en las creencias religiosas en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Sebila.
- Fuentes, L. (2019). Politización evangélica en Costa Rica en torno a la agenda “provida”: ¿Obra y gracia del Espíritu Santo? *Revista Rupturas* 9 (1), 85-106.
- Hernández, G. (2001). Tendencias electorales y sistema de partidos en Costa Rica 1986-1998. En J. Rovira (Ed.), *Desafíos Políticos de la Costa Rica Actual*. San José: Editorial UCR.
- López, J. (2018). Movilización y contramovilización frente a los derechos LGBTI. Respuestas conservadoras al reconocimiento de los derechos humanos. *Estudios sociológicos*, 36 (106), 161-187. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-64422018000100161&lng=es&nrm=iso
- Marín, C. (31 de octubre de 2018). Carlos Avendaño y su familia recibieron 83 millones de Restauración Nacional. *El Mundo CR*. Recuperado de <https://www.elmundo.cr/costa-rica/carlos-avendano-y-su-familia-recipientes-83-millones-de-restauracion-nacional/>
- Marín, C. (6 de noviembre 2018). Restauración Nacional disfrazó relaciones laborales como Servicios Especiales para evadir pago de seguridad social. Recuperado el 22 de septiembre de 2019 de <https://www.elmundo.cr/costa-rica/restauracion-nacional-disfrazo-relaciones-laborales-como-servicios-especiales-para-evadir-pago-de-seguridad-social/>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. (s.f.). Exministros del MAG. Recuperado el 22 de septiembre de 2019, de https://www.mag.go.cr/acerca_del_mag/ministros.html
- Ministerio de Economía, Industria y Comercio. (s.f.). *Exjerarcas del Ministerio de Economía, Industria y Comercio 1882-2015*. Recuperado de <https://www.meic.go.cr/meic/documentos/1hj0b4mrw/ExjerarcasMinistros.pdf>
- Miranda, H. (6 de febrero de 2018). Mitad de diputados de Restauración Nacional son pastores evangélicos. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/mitad-diputados-restauracion-nacional-pastores-evangelicos/>

- Murillo, A. (5 de febrero de 2018). Fabricio y Carlos: los últimos serán los primeros. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/fabricio-carlos-los-ultimos-fueron-los-primeros/>
- Murillo, A. (29 de mayo de 2018). El dinero electoral detona en Restauración Nacional una gresca anunciada. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/el-dinero-electoral-detona-en-restauracion-nacional-una-gresca-anunciada/>
- Murillo, A. (30 de mayo de 2018). Así hablaba el jefe de Restauración Nacional en campaña: “no es un tema de dinero; es mística”. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/asi-hablaba-el-jefe-de-restauracion-nacional-en-campana-no-es-un-tema-de-dinero-es-mistica/>
- Ojo al Voto. (6 de diciembre de 2013). Gerardo Fabricio Alvarado Muñoz. *Ojo al Voto*. Recuperado de <http://www.ojoalvoto.com/actores/gerardo-fabricio-alvarado-munoz>
- Ospina-Valencia, J. (9 de febrero de 2018). Democracias en la tenaza de las iglesias neopentecostales. *DW*. Recuperado de <https://www.dw.com/es/democracias-en-la-tenaza-de-las-iglesias-neopentecostales/a-42522738>
- Paniagua, J. (15 de marzo de 2019). Alonso Naranjo reafirma que Avendaño estaba enterado de todo en la campaña de Fabricio Alvarado. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/alonso-naranjo-reafirma-que-avendano-estaba-enterado-de-todo-en-la-campana-de-fabricio-alvarado/>
- Pastor, M. (2018). El evangelismo en América Latina, un poder creciente. El caso de Brasil. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (42). Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA42-2018EvangelMLPG.pdf
- Pineda, A. (2019). Religión, conservadurismo y progresismo en las elecciones del 2018: de las desigualdades socioexistenciales a las diferencias políticas y morales. En M. Rojas e I. Treminio (Eds.), *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. San José: FLACSO-KAS.
- Pérez, J. y Grundberger, S. (2018). *Evangélicos y poder en América Latina*. Recuperado de <https://dialogopolitico.org/wp-content/uploads/2019/01/Evangelicos-y-poder.pdf>
- Porras, K. (22 de septiembre de 2019). Partido Nueva República ratificó 77 candidaturas para próximas elecciones municipales. *Monumental*. Recuperado de <http://www.monumental.co.cr/2019/09/22/partido-nueva-republica-ratifico-77-candidaturas-para-proximas-elecciones-municipales/?fbclid=IwAR0XSxr33VReYz45IFXYafZPnXnZ7UclHqa8-25tkhMkazOlfz4PN4z0mmQ>

-
- Quesada, J. (25 de agosto de 2018). Irregularidades con firmas y contratos hoteleros se suman a investigación de Restauración Nacional. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/irregularidades-con-firmas-y-contratos-hoteleros-se-suman-a-investigacion-de-restauracion-nacional/>
- Quesada, J. (27 de agosto de 2018). Avendaño dice no recordar que “esta persona tuviera facultad de firmar contratos”. *Crhoy.com*. Recuperado de [www.crhoy.com / nacionales/avendano-dice-no-recordar-que-esta-persona-tuviera-facultad-de-firmar-contratos/](http://www.crhoy.com/nacionales/avendano-dice-no-recordar-que-esta-persona-tuviera-facultad-de-firmar-contratos/)
- Rámirez, A. (26 de marzo de 2018). Más de 70 liberacionistas dan adhesión a Fabricio Alvarado. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/mas-de-70-liberacionistas-dan-adhesion-a-fabricio-alvarado/>
- Rámirez, A. (27 de marzo de 2018). Jefe de fracción del PUSC votará por Fabricio Alvarado. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/jefe-de-fraccion-del-pusc-votara-por-fabricio-alvarado/>
- Raventós, C., Fornier, M., Fernández, D. y Alfaro, R. (2011). *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: Salida, voz y lealtad*. San José: IFED y UCR.
- Redacción La Nación. (15 de julio de 1999). Renunció ministro Tovar Faja. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/renuncio-ministro-tovar-faja/XWKLUDQFDVHEHENU2RYGCLNHCA/story/>
- Redacción La Nación. (29 de septiembre de 2005). Personaje del día: Roberto Tovar. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/personaje-del-dia-roberto-tovar/56NDPS7UD5FAPBVRCONZMT66GQ/story/>
- Redacción La República. (9 de marzo de 2018). Empresarios ven con buenos ojos equipo económico de Restauración. *La República*. Recuperado de <https://www.larepublica.net/noticia/empresarios-ven-con-buenos-ojos-equipo-economico-de-restauracion>
- Rovira, J. (2001). ¿Se debilita el bipartidismo? En J. Rovira (Ed.), *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*. San José: Editorial UCR.
- Rovira, J. (2007). El sistema de partidos en devenir. En J. Rovira, (Ed.), *Desafíos Políticos de la Costa Rica Actual*. San José; Editorial UCR.
- Ruiz, G. (9 de septiembre de 2017). Pastor evangélico Carlos Avendaño intentará volver por tercera vez al Parlamento. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/pastor-evangelico-carlos-avendano-intentara-volver-por-tercera-vez-al-parlamento/S5AVWG3PYBCDTL3HVGJONQUT44/story/>

- Ruiz, G. (18 de marzo de 2018). Ronny Chaves: Apóstol y sombra de Fabricio Alvarado. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/ronny-chaves-apostol-y-sombra-de-fabricio-alvarado/3VCFXSJIWZD47DYRXM5I2DZU6A/story/>
- Ruiz, G. (15 de marzo de 2019). Luis Alonso Naranjo: Nada se hacía sin autorización de Carlos Avendaño. *Crhoy.com*. Recuperado de www.crhoy.com/nacionales/luis-alonso-naranjo-nada-se-hacia-sin-autorizacion-de-carlos-avendano/
- Ruiz, G. (16 de marzo de 2019). Las “verdades” de Naranjo sobre el infierno político de Restauración. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/sin-categoria/las-verdades-de-naranjo-sobre-el-infierno-politico-de-restauracion/>
- Ruiz, P. (9 de marzo de 2019). Diputado sobre supuesta estructura paralela: “El sol de justicia está saliendo”. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/diputado-sobre-supuesta-estructura-paralela-el-sol-de-justicia-esta-saliendo/>
- Salazar, C. y Agüero, M. (1 de febrero de 2018). Equipos de campaña. *La Nación*. Recuperado de https://www.nacion.com/gnfactory/investigacion/2018/elecciones_presidenciales/diputados/vicepresidencias.html
- Sánchez, F. (2003). Cambio en la dinámica electoral en Costa Rica: un caso de desalineamiento. *América Latina Hoy*, 35 (diciembre), 115-146.
- Sánchez, F. (2007). *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Sancho, M. (31 de enero de 2018). Fabricio Alvarado lanzó 11 nombres de su equipo, incluidos 3 exdiputados del PAC. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/fabricio-alvarado-lanzo-11-nombres-de-su-equipo-incluidos-3-exdiputados-del-pac/>
- Sancho, M. (1 de abril de 2018). Fabricio Alvarado: “nuestro mensaje sí ganó las elecciones”. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/fabricio-alvarado-nuestro-mensaje-si-gano-las-elecciones/>
- Sancho, M. (29 de mayo de 2018). Presidente de Restauración asegura que no cabe investigación en el Congreso sobre campaña. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/presidente-de-restauracion-asegura-que-no-cabe-investigacion-en-el-congreso-sobre-campana/>
- Seligson, M. (2001). ¿Problemas en el paraíso? La erosión en el apoyo al sistema político y centroamericanización de Costa Rica 1978-1999. En J. Rovira (Ed), *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*. San José: Editorial UCR.

-
- Sequeira, A. (2 de febrero de 2018). Juan Diego Castro: entre el silencio y la estridencia. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/juan-diego-castro-entre-el-silencio-y-la/G4ZTJMXNREEFKNVN5E6PVE2XU/story/>
- Sequeira, A. (18 de febrero de 2018). Productor de conciertos es el nuevo jefe de campaña de Fabricio Alvarado. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/productor-de-conciertos-es-el-nuevo-jefe-de/L46RY4MVIJAABN6RO7ZAN2VUVE/story/>
- Sequeira, A. (28 de marzo de 2018). Restauración entregó sus estados financieros al TSE, pero dijo que los hizo ayer. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/restauracion-entrego-hoy-sus-estados-financieros/XEK6XA522BHR3IZAHT4TSIDD3I/story/>
- Sequeira, A. (29 de octubre de 2018). Relación entre Carlos Avendaño y Fabricio Alvarado era una olla de presión a punto de explotar. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/relacion-entre-carlos-avendano-y-fabricio-alvarado/LB2YLM6IPNGETMFHT4B6XJQ3SE/story/>
- Solano, H. (16 de febrero de 2018). Fabricio Alvarado dará 20 nombres de su posible equipo de gobierno. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/fabricio-alvarado-dara-20-nombres-de-su-posible-equipo-de-gobierno/>
- Solano, H. (21 de febrero de 2018). Fabricio Alvarado anuncia cuatro fichas de un eventual gabinete. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/fabricio-alvarado-anuncia-cuatro-fichas-de-un-eventual-gabinete/>
- Solano, H. (23 de febrero de 2018). Mario Redondo: el asesor más cercano de Fabricio Alvarado. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/mario-redondo-el-asesor-mas-cercano-de-fabricio-alvarado/>
- Solano, H. (6 de marzo de 2018). ¿Edgar Ayales con Fabricio Alvarado? “Oficialmente no puedo decir nada”. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/edgar-ayales-con-fabricio-alvarado-oficialmente-no-puedo-decir-nada/>
- Solano, H. (7 de marzo de 2018). 22 personas integran equipo económico de FA. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/22-personas-integran-equipo-economico-de-fabricio-alvarado/>
- Solano, H. (7 de marzo de 2018). Edgar Ayales: “propuestas del PAC no llenan mis expectativas”. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/edgar-ayales-propuestas-del-pac-no-llenan-mis-expectativas/>
- Solano, H. (8 de marzo de 2018). Diputados, exdiputado y exministros del PUSC se unen a FA. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/diputados-exdiputados-y-exministros-del-pusc-se-unen-a-fabricio-alvarado/>

- Solano, H. (9 de marzo de 2018). Fabricio Alvarado se reúne con Abel Pacheco para buscar su apoyo. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/fabricio-alvarado-se-reune-con-abel-pacheco-para-buscar-su-apoyo/>
- Solano, H. (15 de marzo de 2018). Fabricio Alvarado presenta equipo de política internacional. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/fabricio-alvarado-presenta-equipo-de-politica-internacional/>
- Solano, J. (1 de abril de 2018). Johnny Araya votó por Fabricio Alvarado. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/johnny-araya-voto-por-fabricio-alvarado/>
- Tribunal Supremo de Elecciones, TSE. (2018). Resultados definitivos elecciones nacionales. San José. Disponible en <http://resultados2018.tse.go.cr/resultadosdefinitivos/#/presidenciales>
- Tribunal Supremo de Elecciones, TSE. (2020). Declaratorias de elección 2020. Disponible en <https://www.tse.go.cr/2020/declaratorias.htm>
- Valverde, L. (28 de mayo de 2018). Carlos Avendaño reaparece: “demanda” a Opol y empresa publicitaria ante el TSE. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/carlos-avendano-reaparece-demanda-a-opol-y-empresa-publicitaria-ante-el-tse/>
- Valverde, L. (30 de mayo de 2018). ¿Cómo nació la estructura paralela en Restauración Nacional?. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/como-nacio-la-estructura-paralela-en-restauracion-nacional/>
- Valverde, L. (18 de marzo de 2019). “Carlos Avendaño está sentado en una maquina de miles de millones”. *Crhoy.com*. Recuperado de <https://www.crhoy.com/nacionales/carlos-avendano-esta-sentado-en-una-maquinita-de-miles-de-millones/>



SECCIÓN III

NUEVAS METODOLOGÍAS PARA EL ANÁLISIS POLÍTICO



Capítulo 7

¿CÓMO ENTIENDEN LAS PERSONAS NUESTRAS PREGUNTAS?: LA ENTREVISTA COGNITIVA COMO TÉCNICA PARA LA EVALUACIÓN DE CUESTIONARIOS SOCIOPOLÍTICOS

Carlos Brenes Peralta
Juan Pablo Sáenz Bonilla
Gloriana Martínez Sánchez
Diana Fernández Alvarado¹
Vanessa Smith-Castro

1. Introducción

Pocas son las áreas de las ciencias sociales que no utilizan encuestas como uno de los medios para obtener información sobre los fenómenos que abordan. Esto es particularmente cierto para el estudio del comportamiento político y la opinión pública.

Las encuestas sociopolíticas descansan en la antigua práctica de recopilar información preguntando directamente a las personas sobre sus actividades y circunstancias (llamadas comúnmente “preguntas de hechos o conductas”), o sobre sus valores, creencias y opiniones alrededor de temas políticos centrales (habitualmente definidas como “preguntas actitudinales”). En ese marco, uno de los principales instrumentos de consulta a la ciudadanía son los cuestionarios estandarizados; es decir, aquellos en los cuales las preguntas, reactivos o ítems son aplicados de forma idéntica a todas las personas entrevistadas.

Al aplicar estos cuestionarios (ya sea mediante entrevista cara a cara, por teléfono o en línea), los equipos de investigación suponen que las personas entrevistadas comprenden las preguntas adecuadamente; recuperan de su memoria la información apropiada para responder; y son capaces de “arribar” a una respuesta precisa, certera y fiel a la pregunta, respondiendo adecuadamente a los distintos formatos de respuesta que se les ofrece.

¹ Se les agradece a Sharon Camacho Sánchez y Rosa Vega Jiménez quienes colaboraron en la etapa de recolección de información. También se le agradece a Vanessa Beltrán Conejo quien colaboró en las etapas de planificación de la investigación y de recolección de información.

Sin embargo, las experiencias de investigación sobre comportamiento político y opinión pública muestran que estos supuestos están muy lejos de cumplirse a cabalidad, y hasta las casas encuestadoras más experimentadas se han enfrentado al hecho de que sus preguntas no fueron comprendidas tal y como se esperaba, por lo que sus proyecciones resultaron erradas. Ante esta situación, propia de la actividad de investigación, personas expertas en estudios de opinión pública recomiendan ampliamente técnicas cualitativas y cuantitativas para la experimentación, el pilotaje y la evaluación preliminar de los cuestionarios, entre las que destacan la consulta a expertos, los grupos focales, los estudios psicométricos y la entrevista cognitiva (EC).

La EC fue diseñada para detectar problemas en los cuatro grandes momentos a la hora de contestar un cuestionario estandarizado: comprensión de los reactivos, recuperación de la información solicitada, proceso de estimación de las respuestas y ejecución de las respuestas. Esta técnica trata de un procedimiento de naturaleza cualitativa que informa sobre cómo las personas procesan la información solicitada por las preguntas de los cuestionarios, pero también produce importantes evidencias respecto de lo que el instrumento pretende medir de manera consistente.

El presente capítulo tiene como objetivo ilustrar la aplicación de esta técnica a cuatro secciones del cuestionario poselectoral titulado “La participación ciudadana y la abstención en los procesos electorales de 2018 en Costa Rica”, elaborado por el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) y la Universidad de Costa Rica (UCR). Asimismo, este capítulo responde al diálogo interdisciplinario entre equipos de investigación del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) y del Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIP) desde donde se elaboraron las reflexiones y hallazgos planteados en el presente texto.

El capítulo está organizado en cuatro apartados. En el primero se hace un recorrido por la historia, los fundamentos teóricos y las especificidades de esta técnica. Posteriormente, se describe la aproximación metodológica de la aplicación de la entrevista cognitiva al cuestionario poselectoral. El siguiente apartado describe los resultados de investigación, con especial énfasis en los retos cognitivos que las personas participantes tuvieron a la hora de contestar el cuestionario, así como recomendaciones y observaciones derivadas del proceso. Finalmente, el apartado de conclusiones presenta algunas reflexiones sobre el cuestionario, respecto de la EC como técnica de investigación y sobre la necesidad de una permanente vigilancia epistemológica en la investigación en torno al comportamiento político.

2. La entrevista cognitiva: una larga historia de cooperación interdisciplinaria

“La lección aprendida es que los métodos científicos son herramientas imperfectas y todas las observaciones son, en principio, falibles. Porque los métodos científicos son imperfectos, la única vía segura de usarlos es críticamente”
Michell (1999, traducción libre de las personas autoras).

La entrevista cognitiva forma parte de las técnicas de pilotaje de instrumentos de larga tradición en la investigación social y de opinión pública. Blankenship (1940), por ejemplo, criticaba fuertemente la tendencia de los encuestadores de su época a tomar las más finas precauciones para asegurar muestras representativas en los estudios de opinión, las cuales descuidaban el hecho de que la redacción de las preguntas resulta tan importante para la precisión de una encuesta como lo es el muestreo. El autor recomendaba una exploración cualitativa del instrumento mediante entrevistas al público meta para asegurar la comprensión de las preguntas.

Hoy en día, recomendaciones como la de Blankenship (1940) abundan en la literatura sobre metodología de la investigación de encuestas (Wagner y Zeglovits, 2014 y Willis, 2018). En nuestro contexto más cercano, por ejemplo, el *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP) (2019) reseña los métodos y prácticas que utilizan antes de realizar sus encuestas para asegurar que sus datos sean de la más alta calidad:

- i. Solicitud de opiniones a una extensa red de académicos/as, profesionales y encargados/as de elaborar políticas públicas.
- ii. Uso del laboratorio experimental de Vanderbilt para probar nuevas preguntas.
- iii. Pruebas piloto extensivas del cuestionario en cada país.
- iv. Traducción de las encuestas a varios idiomas utilizados en las Américas.
- v. Aprobación del *Institutional Review Board* (Comité Institucional de Ética) de Vanderbilt para la protección de los sujetos humanos (LAPOP, 2019).

En Costa Rica, los estudios de opinión pública más relevantes publicados en las últimas décadas reportan la utilización de técnicas cualitativas como grupos focales y entrevistas que contribuyeron a precisar mejor el contenido y el formato de los cuestionarios utilizados en las encuestas nacionales realizadas (ver, por ejemplo, Raventós, Fournier, Ramírez, Gutiérrez y García, 2005).

Como se puede observar, el pilotaje de los instrumentos se ha apoyado en técnicas diversas como el juicio por parte de expertos, las entrevistas cualitativas con un grupo pequeño (pero muy precisamente seleccionado) de informantes clave de la población meta, y el pilotaje psicométrico propiamente dicho, que involucra a cientos de personas en una aplicación preliminar del instrumento para conocer las distribuciones de las respuestas y las propiedades psicométricas específicas de los instrumentos cuando estos incluyen escalas e indicadores compuestos.

Todos estos trabajos han sido desarrollados, principalmente, a través de la cooperación interdisciplinaria con los aportes de la sociometría, la psicometría y las ciencias cognitivas. Estos esfuerzos han generado valiosos avances en el conocimiento sobre cómo las personas reaccionan ante las preguntas de los cuestionarios, lo que ha permitido, a su vez, generar estrategias para evaluar y mejorar dichos instrumentos.

Tal vez uno de los esfuerzos más notables de cooperación entre el cognitivismo, la psicometría, la sociometría y la investigación de opinión pública se dio en los años 80 en Europa. De esta cooperación emergen los llamados *métodos cognitivos para la evaluación de las encuestas y los formularios de encuesta* (Jobe y Mingay, 1991).

Dentro de esta línea de investigación, algunos trabajos se dedicaron a estimar el efecto del diseño de los instrumentos y sus preguntas (redacción, orden de los reactivos, formato de las escalas de respuesta, etc.) en las reacciones de las personas encuestadas (Schwarz y Oyserman, 2001). Otra área de investigación se focalizó en la memoria autobiográfica. Específicamente, en los procesos cognitivos básicos que se activan cuando las personas encuestadas responden preguntas autobiográficas y sobre los potenciales problemas que tienen en recuperar información episódica (Tourangeau, Rips y Rasinski, 2004). Otro importante número de estudios se ocuparon de los procesos de estimación de la respuesta, es decir, los heurísticos que utilizan las personas encuestadas para estimar una respuesta adecuada a las preguntas que se les plantean (Job y Mingay, 1991).

Estos resultados de investigación se han empleado para derivar distintos modelos teóricos sobre los mecanismos cognitivos implicados en el proceso de pregunta-respuesta en el marco del uso de instrumentos estandarizados, los cuales a su vez han servido para diseñar técnicas de evaluación del funcionamiento de las preguntas. Una de esas técnicas es la entrevista o valoración cognitivas de instrumentos (Willis, 2005), que se presenta a continuación.

3. La entrevista cognitiva: fundamentos teóricos y especificidades metodológicas

La entrevista cognitiva es un nombre genérico para describir un conjunto de pruebas que detectan problemas en la comprensión de los instrumentos de medición que se utilizan en las encuestas. Consiste en una serie de entrevistas individuales durante las cuales las personas completan el cuestionario y, además, contestan una serie de preguntas o pruebas destinadas a estimar cómo están procesando la información que se les solicita en la encuesta (Willis, 2005)².

² Resulta importante no confundir estas técnicas de evaluación de instrumentos, propias de la medición y la psicometría, con otra conocida técnica introducida por Fisher y Geiselman (1992), ampliamente utilizada en la psicología forense, destinada a ayudar a los testigos de crímenes a aumentar la precisión y fiabilidad del recuerdo de lo atestiguado.

Las principales sistematizaciones sobre la valoración cognitiva de instrumentos y la entrevista cognitiva provienen del trabajo de Gordon B. Willis³. En su texto *Cognitive Interviewing: a tool for improving questionnaire design* (2005), este autor conceptualiza la entrevista cognitiva como un dispositivo o método general de investigación que engloba una serie de técnicas para la evaluación del proceso “pregunta-respuesta”. Se trata de un proceso de carácter cualitativo, que utiliza la técnica de entrevista semiestructurada, con la participación de una muestra intencional de informantes clave.

La propuesta de Willis se inspira en el modelo de cuatro etapas del proceso “pregunta-respuesta” propuesto por Tourangeau (1984), que se describe en la figura 1 y que amerita una breve explicación.

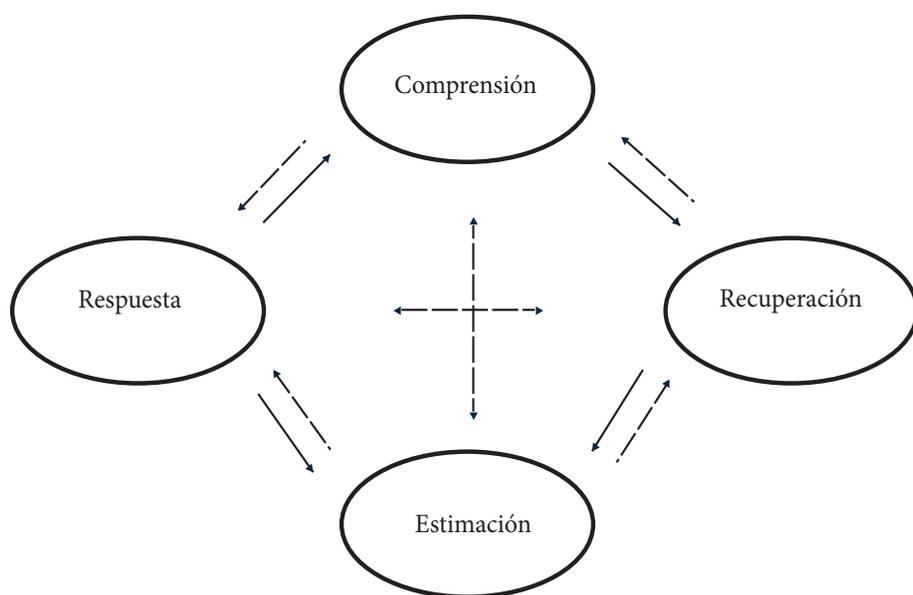


Figura 1. Modelo de cuatro etapas del proceso “pregunta-respuesta” en la aplicación de cuestionarios. Tourangeau (1984).

Como se observa en la figura 1, el modelo de Tourangeau (1984) propone cuatro etapas en el proceso de contestación de una encuesta: a) comprensión de la pregunta, b) recuperación de la información que se solicita en la pregunta, c) estimación de la respuesta y d) ejecución de la respuesta.

³ Willis, psicólogo cognitivo del Instituto Nacional del Cáncer de los Estados Unidos, se especializa en el diseño de cuestionarios, pruebas preliminares de instrumentos, pruebas cognitivas cualitativas, investigación cualitativa, investigación de métodos mixtos y traducción de cuestionarios de encuestas. Una descripción más detallada de su trabajo, junto con la aplicación de sus técnicas para la evaluación de instrumentos de papel y lápiz destinados a medir actitudes se puede encontrar en Smith-Castro y Molina (2011).

El modelo asume que a la hora de contestar una pregunta las personas entrevistadas se enfrentan en un primer momento con la tarea de comprender el significado transmitido en esta; posteriormente, inicia el proceso de recuperar la información solicitada de la memoria autobiográfica, y una vez recuperada la información, las personas recurren a diversas estrategias para estimar la respuesta que consideran adecuada. Finalmente, las personas hacen efectiva su respuesta a la pregunta, después de haber localizado su respuesta dentro del marco de respuestas posibles ofrecidas por el instrumento.

La comprensión de las preguntas no hace referencia solamente a la capacidad de las personas de entender la pregunta que se les realiza, refiere también a las distintas formas de interpretar una pregunta. Comprender las palabras contenidas en las preguntas, o su sentido literal, no significa que se comprendan las intenciones comunicativas de las preguntas. Para inferir el contenido pragmático, las personas recurren a una gran variedad de pistas contextuales en el marco de la encuesta para poder dar una respuesta que consideran adecuada atendiendo a las máximas comunicativas de proporcionar información relevante y justa, y evitar las comunicaciones ambiguas o falsas. Las pistas contextuales son de diversa naturaleza: el formato de respuesta, la ubicación de las preguntas en el cuestionario, los períodos de referencia (lugar y tiempo) de la información referida, la forma de aplicación de estos y hasta de la afiliación de las casas o institutos de encuestas (Schwarz y Oyserman, 2001).

Una vez comprendida la pregunta, las personas entrevistadas deben recuperar la información de la memoria autobiográfica. Las entrevistas o aplicaciones de cuestionarios por lo general realizan preguntas sobre eventos, valoraciones y/o sentimientos fuera del contexto original en que ocurrieron y esto plantea una serie de retos para la recuperación de la información solicitada, pues se sabe que la memoria autobiográfica decrece con el tiempo y depende de múltiples factores biológicos, biográficos y contextuales que deben considerarse a la hora de formular las preguntas (Schwarz y Oyserman, 2001).

Dada la complejidad del proceso de recuperación de información, no nos debe sorprender el hecho de que las personas tiendan a utilizar una serie de estrategias de aproximación a una respuesta estimada (Collins, 2003). La estimación de la respuesta se refiere al uso de heurísticos para tal aproximación. La evidencia empírica parece indicar que a) las personas utilizan teorías implícitas sobre sí mismas, sobre los otros y sobre el contexto para estimar las respuestas, b) se tiende a “redondear” las respuestas y c) las personas son particularmente propensas a sesgos cognitivos como la tendencia a sobreestimar la frecuencia de eventos peculiares e inusuales y subestimar la frecuencia de eventos habituales (Schwarz y Oyserman, 2001). Todas estas estrategias de aproximación a las respuestas dependen, a su vez, de la forma en que se planteen las preguntas en los cuestionarios y, por tanto, deberían ser evaluadas antes de aplicarlos.

La ejecución de la respuesta hace referencia al acto mismo de expresar verbalmente, escribir o marcar una de las opciones de respuesta ante las preguntas. A este nivel, se ha observado que las personas “escanean” dentro de las opciones de respuesta aquellas que mejor se ajusten a la respuesta pensada, y en este sentido el formato de respuesta afecta directamente la ejecución de esta (Jobe, 2003).

A todos estos procesos cognitivos se les deben sumar los procesos psicofisiológicos y motivacionales que pueden estar influyendo las respuestas, como pueden ser la fatiga y el estado de ánimo a la hora de contestar el cuestionario, la deseabilidad social y la motivación para obtener las valoraciones positivas de los demás. Evidentemente, los procesos cognitivos no están separados de los procesos motivacionales, y por eso algunos autores suponen que la ejecución de la respuesta implica un proceso de “edición” o “maquillaje” de la respuesta. Con esto se refieren a que las motivaciones de las personas entrevistadas afectan sus respuestas independientemente de que hayan comprendido las preguntas, recuperado adecuadamente la información y localizado su respuesta estimada en las opciones que se les ofrece (Collins, 2003; Jobe, 2003 y Schwarz y Oyserman, 2001).

Evidentemente el modelo de cuatro etapas no describe exhaustivamente toda la complejidad del fenómeno; sin embargo, resulta de gran utilidad al recordar la mutua influencia de las distintas etapas del proceso “pregunta-respuesta” y al alertar sobre aquellos elementos que se pueden evaluar a la hora de construir los cuestionarios de las encuestas.

Siguiendo este modelo, Willis (2005) propone diversas técnicas para evaluar el funcionamiento de las preguntas. Dentro de ellas destacan: a) las pruebas o sondeos directos sobre las dificultades de comprensión de los términos utilizados en las preguntas; b) la clasificación de las preguntas por parte de los sujetos de investigación de acuerdo con criterios teóricos, metodológicos o prácticos; c) los puntajes de confianza, a través de los cuales las personas entrevistadas estiman en qué medida comprendieron las preguntas o en qué medida están seguras de sus respuestas; y d) la medición de los tiempos de respuesta, bajo el supuesto de que altas latencias de respuesta sugieren que las personas entrevistadas tienen problemas para contestar los reactivos.

Estas distintas pruebas se pueden aplicar a seis tópicos básicos con los cuales se pueden identificar: a) dificultades en la comprensión en todas las introducciones, instrucciones o explicaciones del cuestionario, b) problemas relacionados con la intención o significado de las preguntas, c) problemas con los supuestos o la lógica subyacente a las preguntas, d) dificultades de las personas entrevistadas para saber o recordar la información que se les solicita, e) presencia de sesgos inducidos por las preguntas, sobre todo en preguntas o palabras de naturaleza sensible y f) la idoneidad de las categorías de respuesta de cada pregunta. Una descripción detallada de cada tópico, los principales problemas o retos cognitivos que se deben considerar y las distintas pruebas que se pueden realizar para su valoración se encuentran en la tabla 1.

Tabla 1

Pruebas cognitivas para evaluar el proceso pregunta-respuesta de cuestionarios estandarizados

Paso 1. INSTRUCCIONES: Identifique problemas en todas las introducciones, instrucciones o explicaciones desde la perspectiva de la persona encuestada.	
Problema	Pruebas que se pueden realizar
¿Introducciones, instrucciones o explicaciones complicadas, confusas, vagas?	¿Antes de leerle las preguntas podría repetirme con sus propias palabras la instrucción que acaba de oír o leer?
Paso 2. CLARIDAD DE LAS PREGUNTAS O REACTIVOS: Identifique problemas relacionados con la intención o significado de las preguntas.	
Problema	Pruebas que se pueden realizar
¿Redacción?: La pregunta es muy larga, rara, la sintaxis compleja, la redacción es incorrecta, etc.	¿Puede decirme con sus propias palabras qué es lo que le acabo de preguntar? ¿Puede decirme con sus propias palabras la frase que acaba de leer?
¿Términos técnicos?: están poco definidos, son muy complejos, no están claros.	¿Qué significa para usted la palabra (término) en esta pregunta?
¿Vaguedad?: existen múltiples formas de interpretar la pregunta o decidir qué es lo que incluye o excluye la pregunta.	¿En qué estaba pensando usted cuando le pregunté sobre (tópico, término, etc.)? ¿Podría darme ejemplos? ¿Cuáles aspectos incluye el término (palabra)? ¿Cuáles aspectos no están contemplados en este término?
¿Períodos de referencia?: Los períodos de tiempo no están especificados, son vagos o contradictorios.	¿Usted puede recordar ese período de tiempo que le estoy preguntando? ¿Usted contestó (repetir la respuesta brindada)? ¿Cuándo fue eso? ¿Qué período de tiempo abarca eso?
Paso 3. SUPUESTOS: Determine si existen problemas con los presupuestos o la lógica subyacente a las preguntas.	
Problema	Pruebas que se pueden realizar
¿Supuestos inapropiados? sobre la situación de la persona entrevistada o su experiencia.	¿Qué tanto se aplica esta pregunta a su experiencia? ¿Qué tan lejos está esta situación de su experiencia cotidiana? ¿Puede explicarme más su situación?
¿Se asume una experiencia o conducta constante y estable que en realidad puede variar?	¿Diría usted que eso le pasa siempre? ¿Diría usted que eso varía dependiendo de algo?
<i>Double-Barreled</i> : El reactivo contiene más de una pregunta implícita o hace referencia a más de un objeto actitudinal (la pregunta contiene “y” “o”, “ni,...ni” “tanto,... como”).	Usted acaba de decir “depende”, ¿depende de qué? Cuénteme más acerca de sus opiniones sobre este tema.

Paso 4. CONOCIMIENTO/MEMORIA: Verifique si las personas encuestadas tienen problemas para saber o recordar la información que se solicita.

Problema	Pruebas que se pueden realizar
¿Conocimiento?: La persona no tiene conocimiento sobre el tema y es probable que no se haya formado una actitud al respecto.	¿Qué tanto conoce sobre (tema)? ¿Qué tan seguro/a se siente usted al hablar sobre (tema)?
¿Actitud?: La actitud (evaluación) al respecto puede no estar formada o no existe.	¿Había pensado usted en (tema) antes? ¿Qué tan frecuentemente ha pensado usted al respecto?
¿Recuerdo?: La persona entrevistada puede no recordar la información solicitada.	¿Para usted fue esto fácil o difícil recordar? Usted respondió (repetir la respuesta) ¿Qué tan seguro/a está usted de eso? ¿Por qué?
¿Procesamiento?: La pregunta requiere de un proceso mental complejo.	¿Qué fue lo que usted hizo mentalmente para contestar esta pregunta? ¿En qué pensó primero? ¿Cómo llegó usted a esa respuesta?

Paso 5. SEGSOS: Revise las preguntas o palabras de naturaleza sensible.

Problema	Pruebas que se pueden realizar
Contenido sensible: La pregunta hace referencia a tópicos privados, embarazosos, que implican conductas no deseadas o ilegales.	¿Está bien hablar de estos temas en una encuesta o se siente muy incómodo/a? ¿En general cómo se siente usted ante este tipo de preguntas?
Redacción sensible: En los casos en que los contenidos son sensibles la redacción debe ser lo más sensible posible.	En esta pregunta utilizamos el término (repetir la palabra sensible). ¿Le suena bien a usted o usted utilizaría otro término?
¿Deseabilidad social?: El reactivo evoca respuestas socialmente aceptadas / socialmente condenadas.	¿Le parece que se puede dar cualquier respuesta a esta pregunta, o más bien le parece que hay una respuesta correcta a esta pregunta?

Paso 6. CATEGORÍAS DE RESPUESTA: Verifique qué tan adecuadas son las categorías de respuesta de cada pregunta.

Problema	Pruebas que se pueden realizar
¿Preguntas abiertas?: Dificiles o inapropiadas.	¿Fue fácil o difícil para usted decidir cuál respuesta dar a esta pregunta?
¿Desajuste entre la pregunta y las categorías de respuesta?	¿En esta lista que le di, le fue fácil o difícil encontrar la respuesta que usted quería dar?
¿Términos técnicos?: Los términos técnicos en las opciones de respuesta son poco claros, complejos o están sin definir.	¿De esta lista, qué significa para usted (término)?
¿Vaguedad?: Las categorías de respuesta pueden ser interpretadas de múltiples maneras.	¿Dígame qué se le viene a usted a la mente cuando yo le digo (categorías de respuesta) / cuando ve esta escala de respuestas?
¿Traslape en las categorías de respuesta?	¿Qué tan fácil o difícil le resultó escoger la respuesta dentro de esta lista de opciones? ¿Por qué escogió usted esta respuesta y no las otras?
¿Opciones de respuesta faltantes?	¿En esta lista que le di, le fue fácil o difícil encontrar la respuesta que usted quería dar?
¿Orden de las categorías? El orden es ilógico.	¿Fue fácil o difícil para usted decidir cuál respuesta dar a esta pregunta? ¿Al ver esta lista de posibles respuestas usted encontró alguna dificultad para entenderla?

Nota: Adaptación de Willis (2005) y Smith-Castro y Molina (2011).

En suma, el objetivo de la EC es realizar un sondeo minucioso sobre los potenciales problemas que tienen las personas entrevistadas a la hora de contestar el cuestionario, desde las instrucciones, pasando por cada una de las preguntas o reactivos, hasta las opciones de respuesta.

Ahora bien, resulta una tarea impensable aplicar todas y cada una de las pruebas cognitivas a un cuestionario que, por lo general, consta de múltiples secciones y preguntas. Por tal motivo, la tabla 1 debe ser utilizada como una guía de potenciales pruebas que el investigador o investigadora ajusta a la medida de su cuestionario y sus objetivos de investigación.

Por ejemplo, si la investigación exige de las personas un esfuerzo para recordar conductas pasadas (e.g. “¿Cuándo fue la primera vez que votó?”), el investigador o la investigadora podrá concentrarse solamente en detectar problemas de memoria y conocimiento. Si se trata de una encuesta con temas “delicados” (e.g. “¿Estaría usted dispuesto a bloquear carretera en protesta?”), entonces la entrevista puede concentrarse principalmente en el análisis de sensibilidad. Igualmente, el investigador o la investigadora puede escoger solo ciertas preguntas que le parezcan dudosas o ciertas escalas que no han sido probadas o evaluadas con anterioridad. De esta manera, evita también los problemas típicos de los procedimientos de recolección muy extensos como la fatiga, el aburrimiento, el aprendizaje, etc.

En las siguientes secciones se presentan los procedimientos de aplicación de la EC al cuestionario poselectoral CIEP-TSE 2018. La aplicación de esta técnica a los instrumentos de los estudios sociopolíticos en Costa Rica resulta novedosa y a la vez significa una contribución a los aportes de otras técnicas de validación utilizadas previamente en este campo.

4. La aplicación de la entrevista cognitiva al cuestionario poselectoral: apuntes metodológicos

El cuestionario poselectoral es un instrumento estandarizado que ha sido aplicado periódicamente como parte del convenio de cooperación establecido entre el TSE y la UCR, cuyos resultados y hallazgos se han reseñado en varias publicaciones dentro de las que destacan los trabajos de Raventós y colaboradores (2005 y 2012), la edición realizada por Ramírez (2010) y el reciente libro de Pignataro y Cascante (2018).

Todas estas experiencias denotan un importante esfuerzo en el uso riguroso de este instrumento, y aunque son registradas algunas formas de su validación, no se cuenta con evidencias de la aplicación de técnicas cognitivas para este fin. Por esta razón, en el marco de los veinte años de aplicación del instrumento se considera pertinente aproximarse a este cuestionario desde la entrevista cognitiva.

Para llevar adelante la aplicación de esta técnica cognitiva se realizaron diferentes etapas de investigación. En un primer momento, se eligieron algunas secciones del cuestionario: “Cultura política”, “Concepto de política”, “Filiación y simpatía política” y “Confianza en instituciones”, para ser abordadas y analizadas en las entrevistas cognitivas. Estas secciones fueron escogidas por el equipo de investigación, debido a que contienen conceptos sociopolíticos complejos, tales como “participación política”, “política”, “instituciones” y “simpatía partidaria”. De esta manera, la aplicación de la entrevista cognitiva permitiría identificar problemas en torno a estas preguntas. Aunado a lo anterior, estas secciones han sido replicadas en los distintos análisis y producciones del CIEP-TSE, por lo que era determinante identificar posibles problemas de carácter cognitivo en cada sección y así validar las preguntas seleccionadas del cuestionario.

En esta dirección, las preguntas que se desarrollan durante la entrevista cognitiva buscan identificar retos o dificultades en torno a varios aspectos detallados previamente en la tabla 1: a) introducciones y explicaciones del cuestionario, b) la intención o significado de las preguntas, c) los supuestos o la lógica subyacente a las preguntas, d) el papel del conocimiento y la memoria de las personas a la hora de responder, e) la presencia de sesgos inducidos por las preguntas y f) la idoneidad y pertinencia de las categorías de respuesta de cada pregunta. Cada una de estas dimensiones fueron valoradas en las cuatro secciones seleccionadas del cuestionario, las cuales plantean preguntas vinculadas con la confianza y cercanía que tienen las personas con partidos políticos, las instituciones públicas, los espacios de Gobierno y las formas de participación política.

Por otro lado, en el proceso de delimitación de la muestra se tomaron como criterios de selección el sexo de las personas, su nivel educativo y lugar de residencia. De esta forma, las personas participantes fueron categorizadas entre mujeres-hombres, primaria-secundaria-universitaria y Gran Área Metropolitana (GAM)-Fuera de la Gran Área Metropolitana. En total se realizaron 31 entrevistas cognitivas aplicadas a 21 mujeres y 10 hombres; de todas las personas, a nivel educativo, 10 presentaban primaria, 11 tenían secundaria y 10 contaban con educación técnica o universitaria. Por su parte, en términos de ubicación territorial, 17 personas residían en la GAM y las restantes 13 fuera de esta.

En un primer momento se le solicitaba a la persona entrevistada que respondiera cada sección del cuestionario, y después de cada sección se le realizaban una serie de preguntas que permitieran abordar las etapas de comprensión de la pregunta, recuperación de información, estimación de la respuesta y ejecución de la respuesta (Tourangeau, 1984). Posteriormente, se transcribieron las entrevistas y se ordenaron los datos según cada pregunta y de acuerdo con los grupos demográficos.

Una vez transcritas las entrevistas, la estrategia analítica de los datos consistió en una serie de pasos. Paso 1: Se emparejó cada pregunta de la entrevista con la tarea cognitiva y su respectiva subdimensión evaluada (ver las tareas cognitivas en la tabla 1 a manera de recapitulación). Paso 2: Para cada pregunta de la entrevista que evalúa una tarea cognitiva específica, se identificó la presencia o ausencia de dificultades cognitivas según los datos de las entrevistas cognitivas. Paso 3: Para cada pregunta de la entrevista, se calculó la cantidad de veces que cada dificultad cognitiva fue identificada entre la muestra. Este cálculo se hizo para la totalidad de la muestra y para grupos sociodemográficos según escolaridad y región de residencia. Paso 4: Para aquellas preguntas en las que se identificaron dificultades cognitivas, se recomendaron modificaciones a las preguntas originales del cuestionario del TSE.

Esta estrategia analítica permitió identificar si ciertos ítems del cuestionario original del TSE provocan dificultades cognitivas para las personas entrevistadas, conocer la prevalencia de estas dificultades entre diversos grupos demográficos, y proponer diversas soluciones para mejorar los ítems evaluados del cuestionario. Además, el análisis de datos permitió señalar cuáles ítems del cuestionario original funcionan adecuadamente desde una perspectiva de evaluación cognitiva. En la sección 5 se presentan los principales resultados de este análisis.

5. Resultados

En términos generales, el cuestionario es evaluado de forma positiva. Con excepción de la sección de “Política: Concepción, interés y descontento”, que no presentó dificultades, se detectaron algunos problemas en las secciones de “Cultura política y participación”, “Confianza en instituciones” y “Filiación y simpatía política”.

Para cada una de estas secciones se reportan, a continuación, los principales problemas cognitivos detectados, así como las propuestas de solución para remediarlos. Por último, se presenta una reformulación de las preguntas que podrían ser utilizadas en aplicaciones futuras del cuestionario.

5.1 Cultura política y participación

La figura 2 describe las preguntas de la sección de “Cultura política y participación”.

A.- CULTURA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN						
Hay distintas formas de participar en política. En su opinión ¿qué tanto cree usted que sirve para resolver un problema...? (MUESTRE LA TARJETA Y ANOTE UN VALOR ENTRE 5 –Mucho- y 1 –Nada-. Y LUEGO PREGUNTE PARA EL MISMO ÍTEM) En los últimos diez años, usted se ha... En caso de que diga que si: ¿Lo volvería a hacer? En caso de que diga que no: ¿estaría dispuesto a hacerlo?						
	A. ¿Qué tanto sirve?	¿Lo ha hecho?				NS/NR
		Sí ↓ ¿Lo volvería a hacer?		No ↓ ¿Estaría dispuesto a hacerlo?		
	5: Mucho 1: Poco	Sí	No	Sí	No	
A1.-	Reunirse con un político	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A2.-	Ayudar en la campaña de un político	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A3.-	Firmar una carta a políticos planteando el problema	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A4.-	Participar en manifestaciones o protestas	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A5.-	Bloquear carreteras en protesta	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A6.-	Llamar a los medios de comunicación para quejarse	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A7.-	Presentar un recurso ante la Sala IV	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A8.-	Denunciar ante la Defensoría de los Habitantes	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A9.-	Reunirse con una autoridad del Gobierno	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A10.-	Expresar su posición en redes sociales como Facebook o Twitter	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

Figura 2. Cultura política y participación. Cuestionario poselectoral CIEP-TSE 2018.

Como se muestra en la figura 2, en esta sección se consulta sobre “distintas formas de participar en política” y más específicamente sobre la creencia de “qué tanto” sirven dichas formas para “resolver un problema”. En esta sección, se detectaron los siguientes retos cognitivos:

-
- a) Deficiencias de forma y redacción que afectan la comprensión de la pregunta.
 - b) Falta de delimitación del tipo de problema social que podría resolverse con las distintas formas de participación política.
 - c) Subrepresentación de las formas de participación política.
 - d) Falta de precisión en la descripción de algunas formas de participación política.
 - e) Sensibilidad y reticencia al reportar opiniones sobre algunas formas de participación política.

En cuanto a los inconvenientes de forma, la pregunta original plantea las opciones de “formas de participar en política” seguidas del enunciado “En los últimos diez años, usted se ha...”. A pesar de esta redacción, en el cuestionario original las “formas de participar en política” están redactadas mayoritariamente en su forma infinitiva (e.g., “Ayudar en la campaña de un político” o “Presentar un recurso ante la Sala IV”) lo que genera que la pregunta completa presente problemas de conjugación (“En los últimos diez años, usted se ha (...) Ayudar en la campaña de un político”).

Aunque esto puede ser una cuestión menor, obliga a la persona entrevistadora a hacer un ajuste y cambio del fraseo de la pregunta en el momento de leerla, lo cual no es adecuado porque ocasiona al menos dos inconvenientes: primero, obliga a la persona entrevistadora a hacer su propia interpretación de la pregunta en el momento de la entrevista. Esto puede ocasionar que quienes entrevistan se desvíen de la redacción estándar del cuestionario y enuncien las preguntas de diferentes maneras y generen así sentidos distintos en la forma de preguntar. Segundo, puede confundir a las personas entrevistadoras, sobre todo si no tienen mucha experiencia en el campo.

De esta manera, se propone cambiar la forma en la que están conjugadas las “formas de participar en política” (“En los últimos diez años, usted ha (...) Ayudado en la campaña de un político”). Asimismo, se sugiere simplificar la redacción original de la frase de la siguiente manera: “En su opinión, ¿qué tanto sirve para resolver un problema...?” Por último, se propone señalar con claridad los momentos en los que las personas entrevistadoras deben mostrar y retirar las tarjetas con las escalas que se utilizan en la aplicación de esta pregunta. Esto con el objetivo de homogeneizar el procedimiento y facilitar la labor de las personas entrevistadoras.

La segunda dificultad detectada refiere a que el enunciado no especifica el tipo de problema social que podría resolverse con las distintas formas de participación política. Por ejemplo, las distintas formas de participación política no tendrían que ver directamente con resolver un problema personal, familiar o de índole privada, pero sí podrían ser potencialmente resolutorios de problemas de índole pública o política (en el sentido de que atañen a todo o parte del colectivo social). Por eso, se sugiere delimitar el problema al ámbito “público” agregando ese adjetivo a la redacción de la pregunta.

Asimismo, la falta de delimitación del tipo de problema social que podría resolverse con las distintas formas de participación política genera otro reto cognitivo. En este sentido, se evidenció que las diversas maneras de participar en la política tienen potencialidades resolutivas diferentes dependiendo del tipo de problema social en cuestión. La potencialidad resolutiva de una forma de participación política es distinta para un problema estructural⁴ (como el desempleo o la desigualdad socioeconómica) o para un problema inmediato (como arreglar la calle de un barrio). Por ejemplo, véase lo mencionado por una de las personas entrevistadas (con educación secundaria de la GAM): “¿Cómo «resolver un problema»? Siento que está muy amplio porque tiene que ver con qué tipo de problema, porque puede que se pueda resolver ya o requiera años”. La potencialidad de las formas de participar en política para resolver un problema puede también depender del tipo de problema según su escala, sea nacional -para todo el país (como el retraso en la asignación de cirugías en la CCSS)- o local -para una comunidad específica (como la limpieza de un lote baldío)-.

Para resolver estos problemas, los equipos de investigación deben reflexionar en torno a sus reactivos y, en este caso, pensar si se requiere especificar la magnitud y escala del problema social, esto es si se trata de un problema “estructural” o “inmediato”, o de un problema “nacional” o “local”. Una alternativa es asignar al azar una submuestra para cada uno de los “tipos de problema” (“estructural”, “inmediato”, “nacional” o “local”). Con esto se obtendrían datos más específicos y se podrían conocer con más detalle las opiniones de la ciudadanía sobre la potencialidad de las formas de participación política para resolver problemas según su naturaleza y magnitud.

La tercera dificultad detectada refiere a la subrepresentación de las formas de participación política. El listado de formas de participación política original excluye algunas fundamentales para la democracia costarricense, por ejemplo: 1) “Postularse para un cargo público” y 2) “Ejercer el derecho al voto”. Como puede notarse, las dos formas de participación política que se proponen agregar son, a su vez, derechos ciudadanos, además de que son formas de participación importantes -sobre todo- para la democracia representativa (Castro y Sibaja, 2016; Dahl, 1997 y Przeworski, 2010).

El cuarto reto cognitivo detectado atañe a la imprecisión en la redacción de las preguntas acerca de algunas formas de participación política. Específicamente, las evidencias mostraron que se sugiere ajustar la forma de participación política “Bloquear carreteras en protesta” sustituyéndola simplemente por “Bloquear carreteras”. Esto por cuanto “Bloquear carreteras en protesta” se puede confundir con otra de las formas de participación política incluida en el cuestionario que refiere a “Participar en manifestaciones o protestas”. Tal y como mencionó una de las personas entrevistadas: “Yo diría que «participar en manifestaciones o protestas» y «bloquear carreteras en protesta» son redundantes. Es que ambas son manifestaciones que se hacen al mismo tiempo”.

⁴ Por “problema estructural” se entienden aquellos problemas que no son exclusivamente coyunturales o temporales y que -por el contrario- tienen sus causas en la base o raíz de la estructura social, cultural, política o económica, lo que explica su magnitud y larga extensión en el tiempo. Por tanto, para resolverlos se requiere de intervenciones o medidas profundas y de largo plazo que ataquen las causas que originan el problema.

Por otra parte, se recomienda sustituir “Expresar su posición en redes sociales como Facebook o Twitter” por “Expresar su posición *política* en redes sociales como Facebook o Twitter”⁵. Al respecto, varias personas entrevistadas mostraron inconformidades con esta opción, entre las que se destaca la siguiente opinión recogida: “Quitaría la de las redes porque está expresando mi opinión, pero no necesariamente es de política. Lo mejor sería cambiar la pregunta y decir «Expresar su posición POLÍTICA en redes sociales como Facebook o Twitter»”. Consecuentemente, se propone agregar la palabra *política* para delimitar el tipo de posiciones expresadas en redes sociales. Esto, debido a que en redes sociales se expresan posiciones de muy diversa índole (desde temas de la vida cotidiana hasta personales) que abarcan temáticas que se apartan del interés y objeto de estudio de la encuesta.

Por último, el trabajo de campo evidenció ciertos objetos de medición que pueden afectar sensibilidades y provocar reticencias, lo cual puede repercutir en las respuestas brindadas. Incluso, ocho personas entrevistadas (de las cuales la mitad posee educación universitaria y reside en la GAM) expresaron esta inconformidad. Ejemplos de esto son las preguntas referidas a acciones colectivas contenciosas⁶ como “Bloquear carreteras en protesta”, “Participar en manifestaciones o protestas”, u otras como “Expresar su posición en redes sociales como Facebook y Twitter”.

Por su parte, en seis personas entrevistadas se evidenció la posibilidad de que ante ciertas preguntas sintieran -no miedo-, pero sí algún recelo (o vergüenza) a contestar, por lo que podría pensarse de ellas. Finalmente, tres casos expresaron su falta de conocimiento o experiencia en la temática de las preguntas. En general, en este tipo de situaciones se recomienda incluir algunas medidas para el manejo de la “deseabilidad social” como mediciones alternativas a estas preguntas (para obtener datos más robustos), y un riguroso entrenamiento a las personas entrevistadoras con el objetivo de promover el *rapport* (Sibaja, 2012), y reducir la distancia y el poder que se ejerce en toda entrevista.

5.2 Confianza en las instituciones

Esta sección contiene las siguientes instrucciones: “A continuación le voy a leer una lista de instituciones, y quisiera que usted le ponga a cada una de ellas una nota, entre 0 y 10, como en la escuela, según la confianza que cada una le inspira a usted; en donde “0” significa que la institución no le inspira ninguna confianza y “10” significa que usted le tiene total confianza”. Seguidamente, quien entrevista lee una lista de 17 instituciones y la persona entrevistada reporta una nota para cada una de ellas.

En esta medición se detectaron cinco tipos de dificultades cognitivas, algunas más importantes que otras:

⁵ Se presenta la redacción de las acciones en infinitivo como el original, aunque a partir del primer problema identificado en la sección, se propone redactar utilizando participios (Ver problema a) de esta sección).

⁶ Sobre el concepto de “acción colectiva contenciosa” véase Tarrow, 2004, p. 24.

- a) Diferencias en el significado del concepto de “confianza” en las instituciones.
- b) Los supuestos de los que parten las personas para valorar cuantitativamente una institución.
- c) Conocimiento general insuficiente para hacer una valoración institucional y desconocimiento sobre ciertas instituciones.
- d) Subrepresentación de instituciones.
- e) Uso inadecuado del término “institución” en algunos ítems.

La primera dificultad cognitiva se observó desde las instrucciones, las cuales solicitan a las personas entrevistadas expresar su nivel de confianza en una serie de instituciones tomando como base una escala de 0 a 10. Esta instrucción conlleva varias dificultades: primero, se parte de un supuesto consenso sobre lo que significa el término “confianza”. Esta falta de precisión teórica puede ocultar la posibilidad de que el equipo de investigación y las personas entrevistadas no partan de los mismos supuestos conceptuales para valorar una institución, lo cual puede tener repercusiones para la interpretación de los datos.

Si bien la mayoría de la muestra asoció “confianza” como resultado de la evaluación del desempeño de una institución, se presentan dos casos en los cuales la definición del concepto se desvió de la comprensión general. Por ejemplo, una persona asoció “confianza” con la “importancia” de una institución (e.g., “Díay no sé, ¿qué tan importante cree que es esa institución para el país?”); mientras otra persona relacionó esta palabra con su “experiencia personal” con una institución (e.g., “Basado en la experiencia que tiene en cada una de estas instituciones, ¿a cuáles les daría un mayor puntaje...?”). Así, a pesar de que la mayoría de las personas entrevistadas manejó una lógica conceptual similar (asociando confianza con desempeño institucional), las entrevistas cognitivas mostraron que no todas las personas parten de los mismos supuestos sobre términos/conceptos coloquiales como “confianza”.

Por otro lado, el hallazgo de que la mayoría de las personas entrevistadas asociaron “confianza” en una institución con la valoración de su desempeño también genera interrogantes para el debate. Primero, desde el punto de vista conceptual, ¿es equiparable la confianza en una institución con la “percepción” sobre su desempeño? Segundo, desde el punto de vista metodológico, ¿existen otras maneras de operacionalizar “confianza” de forma que haya una mayor claridad empírica de lo que se mide?

Una revisión de mediciones utilizadas en encuestas internacionales y nacionales ofrece insumos para debatir estas preguntas. Por ejemplo, la encuesta del Latinobarómetro 2018 (Corporación Latinobarómetro, 2018) utiliza una pregunta directa sobre el nivel de confianza que tienen las personas en algunas instituciones utilizando cuatro categorías de respuesta: “mucha confianza”, “algo de confianza”, “poca confianza” o “ninguna confianza” (2018).

De esta manera, al ofrecer opciones de respuesta claramente delimitadas, se restringe el margen de interpretación de las personas entrevistadas. Así, aun cuando no exista total claridad en el marco teórico sobre lo que significa “confianza”, e independientemente de que el término puede significar algo distinto para diferentes personas, la medición del Latinobarómetro delimita más claramente las respuestas a un mismo universo conceptual sobre “confianza”. Esta forma de medición posee la ventaja de que las categorías de respuesta son sensibles y están directamente relacionadas con el constructo de “confianza”. La desventaja de implementar una medida como la del Latinobarómetro en el cuestionario del TSE es el riesgo de perder comparabilidad histórica con los datos derivados de la medición de “confianza”, ya que se ha empleado en las encuestas CIEP-TSE desde el 2002 al 2018. Esta medición consiste en poner una nota a una institución. Según las entrevistas cognitivas, las personas interpretan esta nota como una evidencia del desempeño de una institución -y no necesariamente de su confianza-.

Por su parte, a nivel nacional, las encuestas sociopolíticas del CIEP utilizan la misma medición sobre instituciones empleada en los cuestionarios del CIEP-TSE. Sin embargo, las encuestas del CIEP han sido formuladas para medir la “valoración política” de una institución (no necesariamente la “confianza” en estas), y lo hacen a partir de una evaluación de su desempeño. Por ejemplo, la encuesta sociopolítica de agosto de 2018 usa la siguiente pregunta: “Utilizando una escala de 0 a 10, en la que 0 es la peor y 10 la mejor, ¿qué nota le pondría usted a las siguientes instituciones?”. Además, para establecer una línea base, se consulta previamente: “¿Cuál es la nota mínima con la que usted calificaría la labor de una institución pública que hace bien las cosas?” (CIEP, 2018).

Las encuestas del CIEP y los cuestionarios del CIEP-TSE utilizan la misma escala de respuesta, pero una lo hace para medir la valoración política de una institución y otra para medir la confianza en una institución. Esto genera la pregunta de si es adecuado utilizar el mismo tipo de escala de respuesta para estudiar dos conceptos diferentes. A partir de los resultados de las entrevistas cognitivas y de las interrogantes que estas generan, se recomienda afinar conceptualmente qué se entiende por confianza en una institución para asegurar que la operacionalización mide directamente este constructo y no otros conceptos.

Una segunda dificultad cognitiva se refiere a los supuestos de los que parten las personas para valorar cuantitativamente a la institución. En general, la mayoría de las personas entrevistadas consideraron que puntajes en la escala inferiores a cinco (5) indican desconfianza hacia una institución, por tanto, puntajes mayores a cinco (5) indican la existencia de confianza. No obstante, cerca de un tercio de la muestra entrevistada indicó otros puntos de corte para definir “confianza”. Por ejemplo, algunas personas consideraron que se deja de confiar por debajo de tres (3) y otras reportaron que dejan de confiar cuando asignan un puntaje menor a dos (2).

Debido a que no se tiene certeza a partir de cuál puntaje las personas empiezan a tener confianza en las instituciones (si es cinco o si es siete, por ejemplo), una alternativa complementaria es incluir una medida de la línea base antes de la medición propiamente de “confianza” en las instituciones, que refiere a la estrategia utilizada por el CIEP. Un

beneficio de esta estrategia es que permite establecer una medición base para construir estadísticamente grupos absolutos de “alta” y “baja” confianza. Un segundo beneficio de incluir esta estrategia es que permite que todas las instituciones sean valoradas a partir de una misma línea base definida por cada persona entrevistada, así se evita que el punto de corte varíe dependiendo de si se pregunta por una institución o por otra.

Una tercera dificultad cognitiva identificada es que algunas personas carecieron de suficiente conocimiento para generar una valoración institucional. Por ejemplo, algunas personas reportaron no conocer qué hacen los sindicatos y los grupos ambientalistas y ecologistas. En respuesta a esta dificultad se plantean las siguientes sugerencias.

Primero, tomando en cuenta que el cuestionario ya incluye la opción de respuesta “NS/NR” para el caso de personas entrevistadas que no poseen la suficiente información para dar su respuesta, las personas entrevistadoras deben usar esta opción y no forzar otra respuesta. Segundo, considerando que es posible que algunas personas desconozcan (o conozcan poco) una institución, y aun así reporten una nota en la escala de 0 a 10, se sugiere incluir una pregunta complementaria que mida el nivel de conocimiento como la que ha sido utilizada en encuestas sociopolíticas del CIEP para valorar figuras políticas. Esta pregunta sería la siguiente: “¿Usted conoce o ha oído hablar de las siguientes instituciones? Si las conoce, ¿qué nota de 0 (la peor) a 10 (la mejor) le pondría a...?”

Finalmente, como cuarto y quinto problema, los resultados evidenciaron la necesidad de realizar una serie de adiciones y precisiones en las instrucciones de esta sección. Por un lado, para subsanar la dificultad de la subrepresentación de instituciones, se sugiere actualizar constantemente el listado ofrecido según el contexto sociopolítico y las transformaciones institucionales. Por ejemplo, algunas personas entrevistadas sugirieron incluir el Organismo de Investigación Judicial (OIJ) y las universidades privadas en la lista.

Por otro lado, algunas personas entrevistadas consideraron que algunos nombres de la lista no son instituciones y, por lo tanto, hay que referirse a ellos con otro término. Por ejemplo, se citaron “los diputados”, “las elecciones”, “los medios de comunicación”, “los partidos políticos”, “los sindicatos” y “los grupos de ambientalistas y ecologistas”. A manera de sugerencia, se propone agregar en las instrucciones la palabra “organizaciones”, de tal forma que indiquen: “A continuación, le voy a leer una lista de instituciones y organizaciones...”.

5.3 Política: concepción, interés y descontento

Esta sección del cuestionario inicia con la consulta: “Cuando escucha o piensa en «política», ¿cuál es la primera palabra que se le viene a la mente?”. En los resultados para la totalidad de la muestra no se encontraron dificultades cognitivas con respecto a la claridad, intención o significado de la pregunta. Tampoco se presentaron dificultades con los supuestos o la lógica subyacente a la pregunta ni dificultades para saber o recordar información sobre su noción de “política”. Por tanto, se recomienda no hacer cambios en el cuestionario.

5.4 Filiación y simpatía política

La figura 3 detalla el primer reactivo incluido en la sección “Filiación y simpatía partidaria”.

G.- FILIACIÓN Y SIMPATÍA POLÍTICA

Me gustaría que me dijera si se siente cerca o lejos de cada uno de los partidos políticos que le voy a mencionar:

SONDEAR SI MUY CERCA O CERCA, O MUY LEJOS O LEJOS. SI NO COMPRENDE PUEDE HABLARSE DE AFINIDAD O SIMPATÍA Y “CONTRARIO”

	PARTIDO POLÍTICO	Muy cercano	Cercano	Ni cercano Ni distante (NO LEER)	Lejano	Muy lejano	NS/NR
G1.-	Liberación Nacional	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G2.-	Unidad Social Cristiana	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G3.-	Acción Ciudadana (PAC)	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G4.-	Movimiento Libertario	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G5.-	Frente Amplio	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

Figura 3. Filiación y simpatía política. Cuestionario poselectoral CIEP-TSE, 2018.

En esta medición se detectaron tres tipos de dificultades cognitivas:

- Diferencias en el significado del concepto de “estar cerca o lejos”.
- Imprecisión de las instrucciones de respuesta.
- Subrepresentación de los partidos políticos.

En lo que respecta al primer reto cognitivo, las personas entrevistadas asignaron significados distintos a la noción de “sentirse cerca o lejos” de un partido político, por lo que la comprensión de la intención comunicativa de la pregunta no es única ni unívoca. Por el contrario, en la ronda de entrevistas cognitivas se identificaron -al menos- cinco comprensiones distintas de lo que significa “sentirse cerca o lejos” de un partido, las cuales no siguen un patrón sociodemográfico específico.

La primera de esas formas de comprender “sentirse cerca o lejos” de un partido político, asocia cercanía/lejanía con tener o no interés en un partido político. Un ejemplo de esta forma de comprensión se evidenció en una de las personas entrevistadas:

Sentirse un poco interesado, sentir un poco de confianza o interés por lo que ellos están proponiendo. Lejano es que uno no le interesa nada ni le presta atención al partido y cercano -por ejemplo- esta vez me interesaba un poco el del PAC y el del muchacho cristiano, entonces uno busca información y busca la propuesta de ellos, uno siente como una afinidad.

La segunda forma fue asociar cercanía/lejanía con tener contacto diario y/o constante con algo. Véase una de las respuestas: “Diay que estoy más allegada a esa persona o a ese partido. Estar cerca es estar en contacto más diario y cuando estamos más alejados es que casi nunca nos vemos, casi no nos llamamos, el tiempo nos separa”. La tercera forma fue relacionar “sentirse cerca o lejos” de un partido con tener conocimiento de un partido o sus ideas, por ejemplo: “Sentirme lejos es no tener contacto o conocimiento; y cerca, tener más conocimiento de la causa”; “diay, si los conoces, si conoces del partido, por lo menos del candidato” (Cerca); “diay, cuando estoy lejos es que no tengo conocimiento de qué es lo que hacen, quiénes son ni qué han desarrollado”.

Asimismo, la cuarta forma fue asociar “sentirse cerca o lejos” con el “nivel de participación” en un partido, por lo que para una persona entrevistada “Lejos es prácticamente no participar, solo el día de las elecciones. Cerca, estar ahí en el núcleo”. La quinta forma de comprender cercanía/lejanía de un partido fue asociarlo con la simpatía/afinidad/identidad hacia un partido político.

Esta multiplicidad de significados no es de extrañar en el contexto actual costarricense en el que se ha dado un debilitamiento general de las lealtades partidarias (Sánchez, 2007), una mayor volatilidad en el voto (Raventós y otros, 2012) y, en términos generales, una menor “simpatía” de la ciudadanía con los partidos políticos (Pignataro y Cascante, 2017). En este contexto de descontento ciudadano (Programa del Estado de la Nación, 2016) en el que los partidos figuran como uno de los actores con peor calificación (CIEP, 2019) y menor confianza en el país (Corporación Latinobarómetro, 2018), es posible que las escasas probabilidades de “sentirse cerca” de algún partido hacen más difícil a la ciudadanía comprender lo que significa simpatizar, identificarse o tener lealtad partidaria.

Las diferentes formas en las que se comprende el concepto de cercanía hacen que la intención de la pregunta y el significado dado por el equipo de investigación no necesariamente coincidan con las diversas interpretaciones de las personas entrevistadas. Por esto, se recomienda no solo tener claridad conceptual, sino hacer explícitas y transparentes las intenciones comunicativas sobre el indicador del constructo que se busca medir.

Adicionalmente, se exploró la comprensión que tenían las personas entrevistadas de conceptos afines a sentirse “cerca o lejos” de los partidos políticos, como los conceptos de “simpatía” y “afinidad”. Los resultados mostraron que un tercio de las personas entrevistadas (sin seguir un patrón demográfico específico) tuvieron dificultades para comprender el concepto de “afinidad”. Por ejemplo, una de las personas entrevistadas dijo: “¿Qué es eso?” y otra dijo: “A mí afinidad me suena como fino”. De la misma manera, se presentaron dificultades en la comprensión del concepto “simpatía”. Concretamente, tres (3) personas no comprendieron el concepto (e.g., “Me recuerda al Chavo del 8. No me simpatiza”), mientras siete (7) más consideraron que “simpatía” es algo distinto a “estar cerca”.

Como segundo reto cognitivo, las instrucciones no aclaran las distintas categorías de respuesta que las personas encuestadas tienen a disposición para contestar. Aunque el formulario incluye las opciones de respuesta, a la persona entrevistadora sólo se le instruye

“Sondear si muy cerca o cerca, o muy lejos o lejos. Si no comprende, puede hablarse de afinidad o simpatía y «contrario»”.

Ante esta situación, además de leer las opciones de respuesta, se recomienda el uso de una tarjeta que incluya la escala del reactivo (“Muy cercano”, “Cercano”, “Ni cercano ni distante”, “Lejano” y “Muy lejano”), para que la persona tenga a mano las opciones de respuesta disponibles. Igualmente, es importante incluir instrucciones para la persona entrevistadora sobre el momento en el que debe retirar la tarjeta, ya que las pruebas cognitivas mostraron que los momentos en los que se muestra o retira la tarjeta pueden influir en la comprensión de las preguntas que tienen las personas entrevistadas.

Como tercer reto cognitivo, las personas entrevistadas encontraron una subrepresentación de los partidos políticos sobre los que se pregunta. En la versión original del cuestionario, figuran únicamente cinco partidos: “Liberación Nacional (PLN)”, “Unidad Social Cristiana (PUSC)”, “Acción Ciudadana (PAC)”, “Movimiento Libertario (PML)” y “Frente Amplio (FA)”. En ese marco, tomando en cuenta los recientes cambios sociopolíticos y electorales, es importante actualizar la lista de partidos relevantes en el sistema multipartidista actual, según una serie de criterios para la selección de los partidos por incluir en la encuesta.

De esta manera, una opción es conservar los partidos que se han incluido en las encuestas de los últimos años (para mantener la comparabilidad y tener series históricas) y agregar aquellos partidos relevantes en la actualidad. Esto podría ser definido en función de la fuerza electoral del partido en las últimas elecciones; de su presencia -con diputaciones- en la Asamblea Legislativa, o bien, de acuerdo con otro criterio previamente definido.

Por último, a partir de la experiencia de las entrevistas cognitivas se proponen cambios de forma en el instrumento. Por ejemplo, que todos los nombres de los partidos cumplan con el mismo formato, incluyendo el “nombre del partido” y “sigla con el que se le conoce” (e.g., “Liberación Nacional (PLN)”), para así asegurar la estandarización de la aplicación.

6. Conclusiones

En líneas generales se concluye que el cuestionario funciona adecuadamente en términos de las cuatro etapas del proceso de pregunta-respuesta: comprensión de la pregunta, recuperación de la información que se solicita en la pregunta, estimación de respuesta y ejecución de la respuesta (Tourangeau, 1984). Además, los resultados fueron similares en los diferentes grupos sociodemográficos (sexo, nivel educativo y zona de residencia) en los que fue aplicada la EC.

No obstante, se identificaron algunas dificultades cognitivas en las secciones del cuestionario sobre 1) “Cultura política y participación”, 2) “Confianza en las instituciones” y 3) “Filiación y simpatía partidaria”. A nivel de las instrucciones, se observaron imprecisiones y deficiencias de forma y redacción que afectan la comprensión de las preguntas en la sección de “Cultura política y participación”.

En lo que refiere a la claridad de las preguntas o reactivos, se identificaron dificultades relacionadas con la intención o significado de las preguntas, específicamente alrededor del concepto de “confianza” en las instituciones, y en lo que respecta al significado de “estar cerca o lejos” en la sección de “Filiación y simpatía política” y el concepto de “problema social” en la sección de “Cultura política y participación política”.

En términos del proceso cognitivo vinculado con el conocimiento y la memoria a la hora de contestar los reactivos, se identificó una dificultad cognitiva en la sección del cuestionario de “Confianza en instituciones”, dado que se observó insuficiente conocimiento para realizar una valoración institucional.

En cuanto a las categorías de respuesta, se encontró a lo largo de las tres secciones mencionadas una subrepresentación y una falta de precisión o delimitación de las opciones de respuesta. Además, fue particularmente problemática la valoración cuantitativa de la “confianza en las instituciones”. Finalmente, se presentó una sensibilidad y reticencia al reportar opiniones sobre algunas “formas de participación política” en la sección “Cultura política y participación”.

En el apartado de resultados se hicieron recomendaciones para resolver cada dificultad de cara a futuras aplicaciones del cuestionario. Nuevas investigaciones podrían abocarse a realizar pruebas piloto que permitan probar si estas recomendaciones generan cambios sustantivos, de manera que no se comprometa la comparabilidad histórica con las aplicaciones del cuestionario hechas en el pasado.

Por otro lado, la aplicación de la EC mostró que se trata de una técnica flexible, que puede ser adaptada a las necesidades de cada cuestionario, estudio o equipo de investigación. Como se ha podido observar, la técnica puede ser aplicada con éxito a personas con distintas características sociodemográficas. En general, la EC posee características sumamente deseables para la investigación sociopolítica, que obligan a pensar críticamente sobre los instrumentos, los fundamentos epistemológicos, las teorías y modelos analíticos del comportamiento político en que se sostienen.

En suma, este ejercicio muestra la importancia de someter las mediciones a distintos momentos de revisión y validación en aras de propiciar procesos de investigación rigurosos, transparentes y sujetos a una constante vigilancia epistemológica. Como lo señalan Bourdieu, Chamboredon y Passeron:

A la tentación que siempre surge de transformar los preceptos del método en recetas de cocina o en objetos de laboratorio, sólo puede oponérsele un ejercicio constante de la vigilancia epistemológica que, subordinando el uso de técnicas y conceptos a un examen sobre las condiciones y los límites de su validez, proscriba la comodidad de una aplicación automática de procedimientos probadas y señale que toda operación, no importa cuán rutinaria y repetida sea, debe repensarse a sí misma y en función del caso particular (2002, p. 16).

Referencias bibliográficas

- Blankenship, A. B. (1940). Pre-testing a questionnaire for a public opinion poll. *Sociometry* 3(3), 263-269.
- Bourdieu, P. y otros. (2002). *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Castro, M. y Sibaja, G. (2016). *Participación ciudadana en democracia: espacios y mecanismos*. San José, Costa Rica: Instituto de Formación y Estudios en Democracia.
- Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP). *Informe de resultados del estudio de opinión sociopolítica*. Recuperado el 24 de julio del 2019 de https://ciep.ucr.ac.cr/sites/default/files/Informe_10_abril_2019_0.pdf
- Collins, D. (2003). Pretesting survey instruments: an overview of cognitive methods. *Quality of Life Research* 12, 229-238.
- Corporación Latinobarómetro (2018). *Informe 2018*. Santiago. Recuperado el 24 de julio del 2019 de <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>
- Dahl, R. (1997). *La poliarquía: Participación y oposición*. Madrid: Tecnos.
- Fisher, R. P. y Geiselman, R. E. (1992). *Memory-enhancing techniques for investigative interviewing: The cognitive interview*. Springfield, England: Charles C Thomas Publisher.
- Jobe, J. B. y Mingay, D. J. (1991). Cognition and Survey Measurement: History and Overview. *Applied cognitive psychology* 5, 175-192.
- Jobe, J. B. (2003). Cognitive psychology and self-reports: Models and Methods. *Quality of Life Research* 12, 219-227.
- LAPOP (Latin American Public Opinion Project). (2019). *Methods and practices*. Recuperado el 4 de junio del 2019 de <https://www.vanderbilt.edu/lapop/methods-practices.php>
- Michell, J. (1999). *Measurement in psychology: A critical history of a methodological concept*. New York: Cambridge University Press.

- Pignataro, A. y Cascante, M. J. (2017). *Los electorados de la democracia costarricense: percepciones ciudadanas y participación en torno a las elecciones nacionales de 2014*. San José, Costa Rica: Instituto de Formación y Estudios en Democracia.
- Programa del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, (PEN). (2016). *Vigesimosegundo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Costa Rica: PEN.
- Przeworski, A. (2010). *Qué esperar de la democracia: límites y posibilidades del autogobierno*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Raventós, C., Fournier, M., Ramírez, O. Gutiérrez, A. L. y García, J. (2005). *Abstencionistas en Costa Rica: ¿Quiénes son y por qué no votan?* San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Raventós, C. y otros. (2012). *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: Salida, voz y lealtad*. San José: Tribunal Supremo de Elecciones y Universidad de Costa Rica.
- Sánchez, F. (2007). *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio*. España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Sibaja, G. (2012). La entrevista: Cuestionario abierto, historia de vida y fotografía. En Abarca, A. y otros, *Técnicas cualitativas de investigación*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Smith-Castro, V. y Molina, M. (2011). La entrevista cognitiva: Guía para su aplicación en la evaluación y mejoramiento de instrumentos de papel y lápiz. *Serie Cuadernos Metodológicos*. San José, Costa Rica: Instituto de Investigaciones Psicológicas.
- Schwarz, N. y Oyserman, D. (2001). Asking questions about behavior: cognition, communication, and questionnaire construction. *American Journal of Evaluation* 22, 127-160.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Tourangeau, R. (1984). Cognitive sciences and survey methods. In T.B. Jabine; M.L. Straf; J.M. Tanur y R. Tourangeau (Eds.), *Cognitive Aspects of Survey Methodology: Building a Bridge between Disciplines*. Washington, DC: National Academy Press.
- Tourangeau, R., Rips, L. J. y Rasinski, K. (2004). *The Psychology of Survey Report*. Cambridge: University Press.

-
- Wagner, M. y Zeglovits, E. (2014). Survey questions about party competence: Insights from cognitive interviews. *Electoral studies* 34, 280–290.
- Willis, G. (2005). *Cognitive Interviewing: A tool for improving questionnaire design*. London: SAGE.
- Willis, G. (2018). Cognitive Interviewing in Survey Design: State of the Science and Future Directions. In D. L. Vannette y J. A. Krosnick (Eds.), *The Palgrave Handbook of Survey Research*. Palgrave Macmillan.

Capítulo 8

ALTERNATIVAS METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO POLÍTICO-ELECTORAL EN COSTA RICA

Thomas Castelain

Daniela Alonso

Marianela Calderón Guzmán

Roxana Méndez Rodríguez

Róger Pérez Romero

Mariela Quirós Méndez

Sócrates Salas Sánchez

Monserrat Vega Ramírez

1. Contexto del estudio

Hasta ahora, en Costa Rica, el comportamiento electoral se ha estudiado principalmente a través del uso de encuestas o en menor medida de estudios de PANEL (panel electoral). La gran rigurosidad con la cual se han desarrollado estos estudios permite obtener resultados pertinentes para el entendimiento de la realidad nacional. Sin embargo, las técnicas de autorreporte -predominantes en el estudio de las actitudes- presentan limitaciones que pueden reducir su capacidad explicativa o predictiva, acentuada en la actualidad por la alta volatilidad del voto (Alfaro y Alpizar, 2020). La primera limitación hace referencia a la imposibilidad de dichas metodologías clásicas de acercarse a las actitudes implícitas de las personas votantes y los procesos de razonamiento que sostienen su toma de decisión. La segunda limitación está ligada a la necesidad de captar las actitudes implícitas de quienes aún no deciden su voto, para intentar obtener indicios sobre su toma de decisión.

En este marco, muchas investigaciones han reportado que la relación entre las actitudes explícitas y los comportamientos es variable y no siempre significativa, en tanto existen numerosas actitudes sobre las cuales las personas tienen una conciencia limitada o aun situaciones bajo las cuales tienen motivos para no expresar sus verdaderas actitudes (e. g., sobre temas socialmente sensibles o controversiales). En el caso del comportamiento de voto, la mayoría de la literatura lo aborda en términos de un comportamiento deliberado, consciente e intencional para el cual la ciudadanía dispone de antemano de opciones claras (Frieze, Smith, Koeber y Bluemke, 2016). Desde esta

perspectiva, se postula que las medidas implícitas no serían particularmente relevantes en la conformación de modelos predictivos, en tanto sus actitudes serían accesibles para las personas de modo consciente. Sin embargo, las perspectivas actuales sobre los procesos de razonamiento reconocen que todo comportamiento o toma de decisión conlleva tanto procesos controlados como automáticos (Glaser y Finn, 2013). Así, la capacidad predictiva de medidas explícitas como el autorreporte puede variar en función de otras variables personales o situacionales (Greenwald, Poehlman, Uhlmann y Banaji, 2009). Por ejemplo, alguna evidencia sugiere que aquellas personas cuyas actitudes explícitas son más débiles podrían confiar más en actitudes implícitas durante la toma de decisiones políticas (Ryan, 2017). En este marco, es todavía un debate abierto para la psicología política identificar cuándo es relevante la utilización de medidas implícitas y cuál es su potencial predictivo de actitudes y comportamientos políticos en general. Más aún en el contexto electoral costarricense cuya estructura difiere del bipartidismo estadounidense o multipartidismo europeo donde se ha realizado la mayoría de los estudios sobre el tema.

En consecuencia, el objetivo del presente capítulo es examinar alternativas metodológicas para el estudio del comportamiento electoral hasta ahora poco utilizadas en el contexto costarricense. En particular, se articula alrededor de la presentación de una serie de estudios desarrollados con el fin de validar a nivel nacional los paradigmas del Test de Asociaciones Implícitas (o IAT, por sus siglas en inglés) y de Ceguera de Elección (o CBP, por sus siglas en inglés) para estudiar tres pilares de la toma de decisión política: la identidad partidaria, las características de los candidatos y los temas debatidos en la campaña. La introducción de dichas técnicas como un complemento para el estudio del comportamiento electoral costarricense podría permitir a) complementar las medidas explícitas y acercarse a un mejor entendimiento de la toma de decisión de voto en el contexto centroamericano, y b) mejorar el poder predictivo de las encuestas de opinión, gracias a la introducción de mediciones implícitas sobre votantes indecisos.

Como fue mencionado, las ciencias políticas han caracterizado la toma de decisión electoral en función de tres factores principales: la identidad partidaria, las características de las y los candidatos y los temas debatidos en la campaña (Roche, 2008). Se pretende aquí complementar nuestro entendimiento de los dos primeros gracias a la introducción del Test de Asociaciones Implícitas y el tercero a través del uso del paradigma de Ceguera de Elección. Aunque el presente estudio se realiza en un contexto poselectoral, dichas técnicas podrían aplicarse para el estudio del comportamiento de voto durante las próximas elecciones en Costa Rica, y complementar aquellas disponibles para el estudio del comportamiento electoral costarricense. Gracias al proceso de adaptación y validación al contexto electoral nacional, se podrían ir perfeccionando estos nuevos instrumentos a fin de que estén en operación para la próxima campaña presidencial en 2022.

El presente capítulo se divide en dos secciones principales, cada una dedicada a uno de los paradigmas implementados. Cada sección inicia con una breve descripción de la técnica, seguida de la metodología del estudio realizado en el contexto costarricense y sus principales hallazgos. En la conclusión se discute la pertinencia de integrar dichas alternativas metodológicas a la luz de los resultados obtenidos y se ofrecen soluciones para su implementación.

2. Test de Asociaciones Implícitas o IAT

El objetivo de la siguiente serie de experimentos es determinar el rol de factores implícitos en la conducta de voto y estudiar los mecanismos de asociación implícita en la decisión electoral. Estudios recientes han demostrado que el Test de Asociaciones Implícitas (o IAT) puede constituir una medición que permite predecir (en parte) los resultados electorales (Arcuri, Castelli, Galdi, Zogmaister y Amadori, 2008). El uso del IAT podría revelarse particularmente pertinente para intentar detectar preferencias (implícitas) en los votantes indecisos y así complementar las predicciones resultantes de las encuestas y en el PANEL.

2.1 Breve descripción

El IAT es un test diseñado para medir las actitudes implícitas (Greenwald, McGhee y Schwartz, 1998). En particular, mide la fuerza o la asociación entre conceptos (negro, gay v.g.) y evaluaciones (bueno, malo v.g.) o estereotipos (atlético, torpe v.g.) (ver <https://implicit.harvard.edu/implicit/featuredtask.html>). Constituye uno de los test implícitos más utilizado, ya que fue objeto de una amplia serie de comprobaciones en varios ámbitos, incluyendo preferencias por candidaturas presidenciales (ver, por ejemplo, Nosek, Banaji y Greenwald, 2002 y Knutson, Wood, Spampinato y Grafman, 2006). Además, ofrece una metodología completa para su implementación y análisis de los resultados (Greenwald, Nosek y Banaji, 2003 y Nosek, Greenwald y Banaji, 2005) y dispone de buenas propiedades psicométricas y una mejor confiabilidad que otras medidas implícitas (Cunningham, Preacher y Banaji, 2001).

Este test se aplica a través de una tarea computarizada que consiste en clasificar palabras o imágenes en cuatro categorías presentadas a la izquierda y a la derecha de la pantalla, presionando una tecla (por ejemplo “e”), si la palabra o imagen pertenece a las categorías de la izquierda, y otra tecla (por ejemplo “i”), si la palabra o imagen pertenece a las categorías en la derecha. En el caso que nos interesa, las personas participantes podrían enfrentarse a las siguientes categorías: Bueno vs. Malo y Partido Acción Ciudadana (en adelante PAC) vs. Restauración Nacional (en adelante RN).

En la fase 1, las personas participantes tienen que categorizar una serie de palabras en función de su valencia emocional (“Bueno” o “Malo”) presionando la tecla correspondiente al lado en el que se encuentra la categoría (ver tabla 1). En la fase 2, se les invita a categorizar, por ejemplo, imágenes de logos de los dos partidos (“PAC” o “RN”). Estas dos primeras fases constituyen un entrenamiento a la categorización. En la fase 3, las categorías son presentadas simultáneamente, por ejemplo, “Bueno” y “RN” a la izquierda y “Malo” y “PAC” a la derecha. Así, los y las participantes tienen que realizar una doble categorización con la misma tecla con base en las palabras e imágenes presentadas en las fases 1 y 2. En cada una de las fases, los ítems por clasificar se presentan de manera aleatoria. Luego, en la fase 4, las personas participantes tienen que clasificar de nuevo las imágenes de los dos partidos, pero esa vez tanto las categorías como las teclas son invertidas en la pantalla (ver tabla 1). Dicha fase constituye otra fase de entrenamiento. El experimento se termina con la fase 5, similar a la fase 3, pero aquí las teclas asociadas a las categorías son diferentes; por ejemplo, “Bueno” y “PAC” con la tecla de la izquierda y “Malo” y “RN” con la tecla de la derecha.

Tabla 1

Bloques y ensayos de la tarea del IAT

Bloque	Tipo de categorización	Tecla de la izquierda	Tecla de la derecha	Número de ensayos
1 Aprendizaje	Categorización de actitud	Bueno	Malo	12
2 Aprendizaje	Categorización de conceptos	RN	PAC	18
3 Test	Categorización combinada	Bueno o RN	Malo o PAC	66
4 Aprendizaje	Categorización de conceptos invertida	PAC	RN	18
5 Test	Categorización combinada invertida	Bueno o PAC	Malo o RN	66

Nota: Los órdenes de los bloques 3 y 5, y de los bloques 2 y 4 se contrabalancean entre los y las participantes. Adaptado de Acuri et al. (2008).

El principio de la técnica reside en que la clasificación se ve facilitada cuando ítems relacionados fuertemente comparten la misma tecla. El puntaje del IAT es calculado a partir del tiempo (en milisegundos) que las personas, en promedio, tomen para clasificar las palabras. Así, si la actitud de un participante hacia el RN es positiva, el tiempo necesario para su categorización en la fase 3 será menor en comparación con la fase 5, ya que comparten la misma tecla. En el caso de un participante que apoya al PAC, se podría esperar latencias más largas y errores más frecuentes en la fase 3 que en la fase 5.

De acuerdo con este principio, las asociaciones implícitas fuertes hacen que los juicios congruentes sean más rápidos de clasificar como una unidad y los juicios incongruentes más lentos de categorizar en conjunto, lo que aumenta la disparidad entre las latencias de respuesta congruentes e incongruentes. Una medida de la fuerza de las asociaciones implícitas se obtiene registrando la diferencia en el tiempo que toma hacer estos dos tipos de juicio. La diferencia en las latencias congruentes y las latencias incongruentes se conoce como “el efecto IAT” (Hummert, Garstka, O’Brien, Greenwald y Mellott, 2002).

2.2 IAT adaptados a las elecciones presidenciales del 2018 en Costa Rica

Para el presente estudio se crearon dos experimentos distintos. El primero se enfoca en los partidos políticos involucrados en la segunda ronda de la elección presidencial del 2018: Partido Acción Ciudadana (PAC) y Partido Restauración Nacional (RN). El objetivo de este experimento es comprobar la validez del protocolo del IAT en el contexto costarricense. En efecto, conociendo el partido por el cual las personas han votado en la segunda ronda, podremos evaluar la concordancia entre el voto explícito y la fuerza de la asociación implícita hacia los partidos en cuestión.

El segundo experimento se enfoca en los candidatos políticos involucrados en la elección presidencial del 2018, en particular los dos contrincantes de la segunda ronda: Carlos Alvarado (PAC) y Fabricio Alvarado (RN). De nuevo, el objetivo de este experimento es comprobar la validez del protocolo del IAT en el contexto costarricense. Sabiendo por cuál candidato han votado las personas participantes en la segunda ronda, podremos evaluar la concordancia entre el voto explícito y la fuerza de la asociación implícita hacia los candidatos en cuestión.

2.2.1 Participantes

Para construir la muestra del estudio, se utilizó un método de muestreo no probabilístico intencional por cuotas, buscando respetar la distribución por sexo del padrón electoral de las votaciones del 2018 y la representatividad según el sector urbano o rural (75 % y 25 % respectivamente). Se usó un procedimiento no aleatorio de selección de la muestra verificando el cumplimiento de los siguientes criterios de inclusión: a) rango de edad entre los 18 y los 65 años cumplidos, b) ser parte del padrón nacional electoral definitivo para febrero de 2018, c) residir en el territorio nacional y d) aceptar el consentimiento informado.

Doscientas dieciséis personas participaron en el estudio. Todas tuvieron que contestar primero un cuestionario y después fueron invitadas a realizar los dos IAT. De la muestra inicial, 2 participantes fueron eliminados porque no contestaron el cuestionario o uno de los IAT y 8 suplementarios porque presentaban patrones de respuestas atípicos en uno o en los dos IAT (tiempo de reacción demasiado corto o tasa de respuesta correcta muy baja).

Así, la muestra final del estudio está conformada por 206 personas (112 mujeres, $M_{Edad} = 34.6$, $DS_{Edad} = 8.5$, rango 19 a 57 años). La mayoría, un 89.3 %, indicó haber votado en segunda ronda: 68 % por Carlos A., 20.4 % por Fabricio A., 8.3 % se abstuvieron y 1 % votó blanco o nulo (2.4 % no contestaron). El detalle del perfil sociodemográfico de los y las participantes y sus respuestas al cuestionario se pueden apreciar en la figura 1.

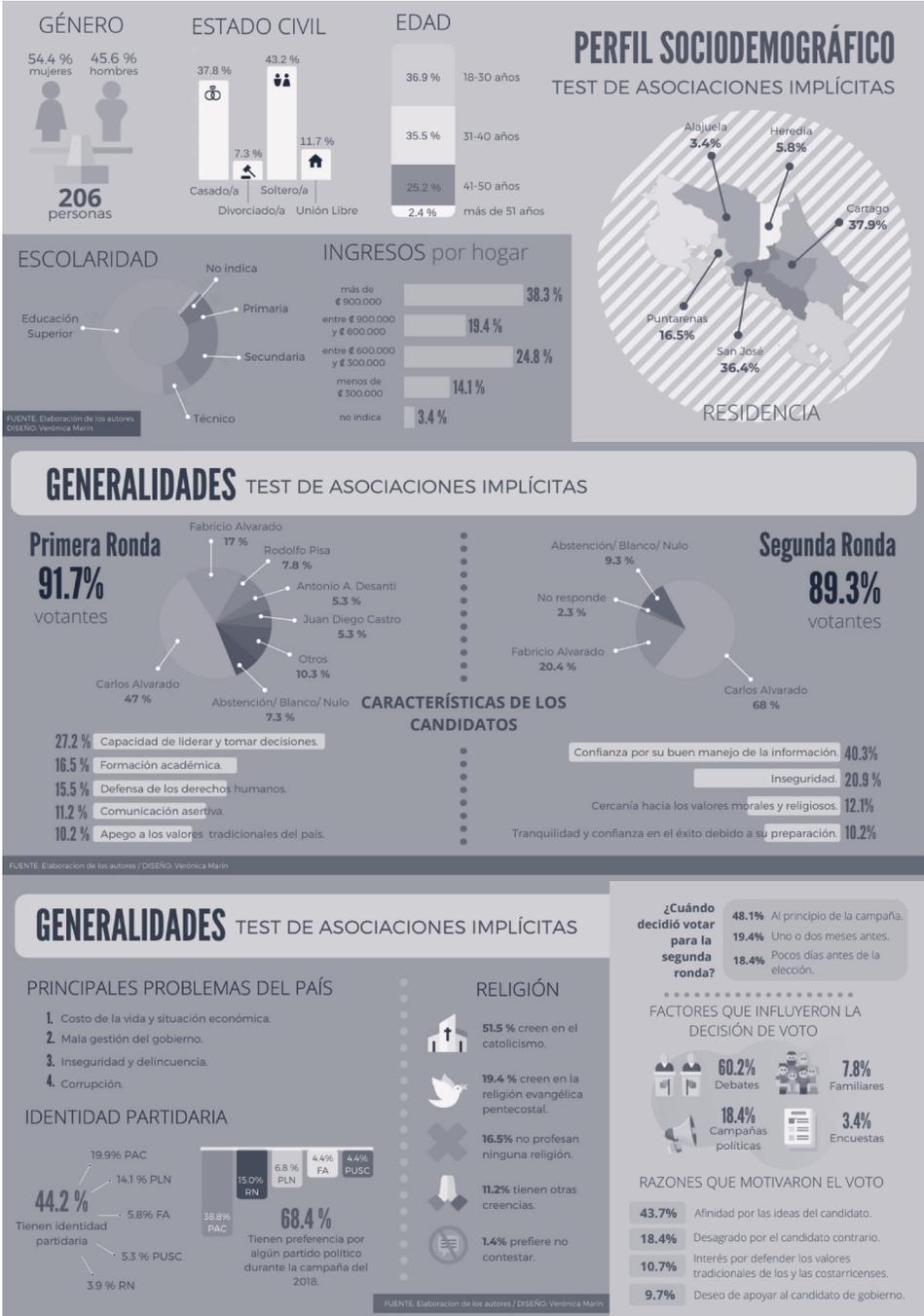


Figura 1. Perfil sociodemográfico y respuestas del cuestionario de participantes del IAT.

2.2.2 Materiales, instrumentos y procedimientos

Este primer estudio se administró de forma individual, mediante una computadora portátil, en los hogares de los y las participantes. Antes de iniciar, cada participante estaba informado del objetivo del estudio y tenía que dar su consentimiento de forma digital.

Antes de la aplicación de los dos IAT, cada participante tenía que llenar un cuestionario incluyendo información sociodemográfica (edad, estado civil, educación, ingresos), su voto en la campaña electoral presidencial del 2018 (primera y segunda ronda), su religión de pertenencia, su valoración de los principales problemas del país, los factores que influyeron su voto en la segunda ronda, su afiliación partidaria y las características del candidato por el cual votaron en la segunda ronda (ver detalle en Anexo 1). Las preguntas del cuestionario fueron adaptadas de las preguntas realizadas en el estudio de PANEL del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) durante la campaña política del 2018. Adicionalmente, se incluyeron una escala de *autoritarismo de derecha* (RWAE, por sus siglas en inglés) (Altemayer, 1996), una escala de *orientación a la dominancia social* (SDO, por sus siglas en inglés) (Sidanius y Pratto, 1999), una escala de *animadversión en contra de la clase política* (Vega, Molina, Smith-Castro y Pérez, 2020) y una escala de *medición sociorreligiosa* (ver Anexo 1). Este cuestionario inicial permitió conocer las características ideológicas y políticas de la muestra de participantes (ver figura 1).

Después de haber completado el cuestionario, las personas fueron invitadas a realizar los IAT. El orden de presentación de los experimentos fue contrabalanceado entre los y las participantes. Estos fueron programados mediante el programa E-Prime 3.0 (Schneider, Eschman y Zuccolotto, 2002) y consistieron en una adaptación de una versión más reciente y reducida del IAT, conocida como el Test de Asociación Implícita Breve (o BIAT) (Sriram y Greenwald, 2009). Esta versión permite, conservando propiedades psicométricas aceptables, reducir el tiempo de aplicación del test, ya que cuenta con un total de 96 ensayos en vez de 180 (ver Bar-Anan y Nosek, 2014).

En el BIAT, los y las participantes tienen que enfocarse en solamente dos de las cuatro categorías. Estas son divididas en categorías focales y no-focales (ver tabla 2 para una ilustración con el BIAT sobre los candidatos). Los estímulos de las categorías focales son categorizados con la misma tecla (por ejemplo “i”), y cualquier otro estímulo que aparece en la pantalla (no-focal) es categorizado con otra tecla (por ejemplo “e”). En los bloques de test (2, 3, 4 y 5) los atributos (“Bueno” o “Malo”) focales son fijos y los conceptos comparados (Carlos A., Fabricio A.) son focales en bloques separados (2 y 4, 3 y 5). Para cada BIAT, se crearon dos versiones con el fin de contrabalancear el orden de aparición de las categorías (Carlos A. o Fabricio A.). Las personas participantes fueron asignadas aleatoriamente a cada uno de ellos. Se mantuvo constante el atributo focal (“Bueno”).

Tabla 2

Procedimiento BIAT para candidatos políticos

Bloque	Estructura de los ensayos	Focal	No-Focal
1	4 atributos + 12 ensayos alternando categoría y atributo (16)	Bueno (atributo) y mamíferos (categoría)	Malo (atributo) y aves (categoría)
2	4 atributos + 16 ensayos alternando categoría y atributo (20)	Bueno (atributo) y Carlos A. (categoría)	Malo (atributo) y Fabricio A. (categoría)
3	4 atributos + 16 ensayos alternando categoría y atributo (20)	Bueno (atributo) y Fabricio A. (categoría)	Malo (atributo) y Carlos A. (categoría)
4	4 atributos + 16 ensayos alternando categoría y atributo (20)	Bueno (atributo) y Carlos A. (categoría)	Malo (atributo) y Fabricio A. (categoría)
5	4 atributos + 16 ensayos alternando categoría y atributo (20)	Bueno (atributo) y Fabricio A. (categoría)	Malo (atributo) y Carlos A. (categoría)

Nota: Los órdenes de los bloques 3 y 5 y de los bloques 2 y 4 se contrabalancean entre los y las participantes. Adaptado de Nosek et al. (2014).

Los estímulos que se utilizaron en el BIAT sobre los partidos fueron:

- Atributos “Bueno”: agradable, felicidad, risa, amor
- Atributos “Malo”: desagradable, tristeza, agonía, maldad
- Categoría “PAC”: 4 imágenes diferentes del logo del partido PAC
- Categoría “RN”: 4 imágenes diferentes del logo del partido RN

Los estímulos que se utilizaron en el BIAT sobre los candidatos fueron:

- Atributos “Bueno”: agradable, felicidad, risa, amor
- Atributos “Malo”: desagradable, tristeza, agonía, maldad
- Categoría “Carlos Alvarado”: 4 imágenes diferentes del candidato Carlos A.
- Categoría “Fabricio Alvarado”: 4 imágenes diferentes del candidato Fabricio A.

2.2.3 Resultados

Procesamiento de los datos

Para estimar el puntaje de cada una de las escalas presentes en el cuestionario (*Autoritarismo de derecha, Dominancia social, Animadversión en contra de la clase política y Medición sociorreligiosa*), se procedió a calcular el promedio de las diferentes puntuaciones para cada participante.

Para calcular el puntaje D en los respectivos BIAT, se utilizó el algoritmo desarrollado por Nosek, Bar-Anan, Sriram, Axt y Greenwald (2014). El puntaje D es un indicador de la fuerza de la asociación entre las categorías y los atributos estudiados. Corresponde a la diferencia entre el promedio de latencias y las condiciones comparadas, dividido por la desviación estándar de las latencias de las dos condiciones. Se puede considerar que representa el tamaño de efecto individual que se podría asimilar a la d de Cohen (Greenwald, Nosek y Banaji, 2003). En la tabla 3 se describe el detalle del algoritmo que ha sido utilizado para calcular el puntaje D de cada participante.

Tabla 3

Algoritmo para calcular el puntaje D del BIAT

Etapas	Operaciones
1	Utilizar los datos de los bloques B2, B3, B4 y B5
2	Eliminar los ensayos > 10000 milisegundos
3	Eliminar los 4 primeros ensayos de cada bloque
4	Conservar los ensayos con errores
5	Recodificar < 400 ms a 400 ms y > 2000 ms a 2000 ms
6	Eliminar las tareas con > 10% de respuestas rápidas
7	Calcular D separados por cada par de bloques consecutivos de manera separada, y después promediarlos
8	Calcular la desviación estándar (DS) de las latencias N ($N = n1 + n2$) $n1$ = número de latencias de la condición 1; $n2$ = número latencias de la condición 2
9	Calcular el promedio de las latencias, $M1$ y $M2$; $M1$ = promedio de latencias de la condición 1; $M2$ = promedio de latencias de la condición 2
10	$D = (M2 - M1) / DS$

Nota: Los números de bloques (por ejemplo, B1) corresponden a los bloques presentados en el procedimiento de las tablas 2 y 3. Adaptado de Nosek et al. (2014).

Análisis de los resultados

Todos los análisis se realizaron mediante los programas *jamovi* (The jamovi Project, 2019) y *JASP* (JASP Team, 2019). Dado que el objetivo del estudio es determinar la correlación entre las mediciones explícitas (voto y escalas) y las mediciones implícitas (BIAT), los análisis que siguen se restringen a los 182 participantes que indicaron haber votado por uno de los dos candidatos en la segunda ronda.

Mediciones explícitas

Un primer análisis de confiabilidad de las escalas (Alpha de Cronbach $N = 206$) reveló que estas disponen de una consistencia interna aceptable: $\alpha = .83$ para la escala de *Autoritarismo de derecha*, $\alpha = .69$ para la escala de *Dominancia social*, $\alpha = .93$ para la escala de *Animadversión en contra de la clase política* y $\alpha = .71$ para la escala de *Medición sociorreligiosa*.

Adicionalmente, observamos que la muestra de participantes obtuvo un puntaje promedio relativamente alto (significativamente diferente de 2.5) para las escalas de *Autoritarismo de derecha* ($M = 3.65$, $D.E. = 1.08$; $Z = 15.49$, $p < .001$, $r = 1.15$), de *Animadversión* ($M = 3.44$, $D.E. = 1.08$; $Z = 12.25$, $p < .001$, $r = 0.94$) y de *Medición sociorreligiosa* ($M = 4.06$, $D.E. = 1.05$; $Z = 21.11$, $p < .001$, $r = 1.56$), mientras que fue bajo para la escala de *Dominancia social* ($M = 1.80$, $D.E. = 0.69$; $Z = -9.46$, $p < .001$, $r = 0.70$).

Mediciones implícitas

Dado el diseño del BIAT (simplificado en comparación con el IAT) y de acuerdo con la codificación establecida para calcular el puntaje D , un *score* positivo refleja la asociación entre una de las categorías con el atributo focal, mientras que un *score* negativo refleja la asociación de la otra categoría con el mismo atributo focal.

Los resultados del BIAT para *Candidato* ($M_{D \text{ BIAT Candidato}} = 0.17$, $D.E._{D \text{ BIAT Candidato}} = 0.40$, $[-0.78, 1.22]$) revelaron una asociación implícita positiva entre el atributo “Bueno” y la etiqueta “Carlos Alvarado”, significativamente diferente de cero, $t(181) = 5.74$, $p < .001$, $d = 0.43$.

Se observó un resultado similar para el BIAT para *Partido* ($M_{D \text{ BIAT Partido}} = 0.12$, $D.E._{D \text{ BIAT Partido}} = 0.39$, $[-0.76, 1.05]$), aquí entre el atributo “Bueno” y la etiqueta “PAC” ($t(181) = 4.10$, $p < .001$, $d = 0.30$).

Estos hallazgos indican que, en la muestra de individuos que contestaron a los dos IAT, se observa una inclinación por categorizar a Carlos A. y al PAC como “bueno” en detrimento de Fabricio A. y RN.

Mediciones explícitas e implícitas

Para proceder con los análisis relativos a las correlaciones entre las mediciones implícitas (IAT) y explícitas (escalas), dividimos la muestra en función del voto en segunda ronda. La tabla 4 muestra los puntajes de los diferentes instrumentos en función del candidato por el cual los y las participantes votaron (42 a favor de Fabricio A. y 140 a favor de Carlos A.).

Tabla 4

Puntajes de las escalas y de los BIAT en función del voto en segunda ronda

Escalas	Voto	N	Promedio	D.E.
Autoritarismo de derecha	F. A.	42	4.119	0.949
	C. A.	140	3.507	1.081
Dominancia social	F. A.	42	2.003	0.733
	C. A.	140	1.738	0.663
Animadversión	F. A.	40	3.455	1.265
	C. A.	131	3.431	1.022
Medición sociorreligiosa	F. A.	42	4.429	0.719
	C. A.	140	3.956	1.110
D BIAT Candidato	F. A.	42	-0.082	0.421
	C. A.	140	0.244	0.357
D BIAT Partido	F. A.	42	-0.153	0.295
	C. A.	140	0.200	0.378

Nota: F. A. = Fabricio Alvarado; C. A. = Carlos Alvarado; N = número de participantes; D.E. = desviación estándar.

Varios análisis realizados mediante el U de Mann-Whitney revelaron que las personas que votaron por Fabricio A. obtuvieron un puntaje significativamente mayor en las escalas de *Autoritarismo de derecha* ($U = 3925, p < .001, r = 0.33$), *Dominancia social* ($U = 3573, p = .034, r = 0.21$) y *Medición sociorreligiosa* ($U = 3647, p = .015, r = 0.24$) en comparación con los votantes de Carlos A. No observamos diferencia significativa entre los dos grupos de participantes para la escala de *Animadversión contra la clase política* ($U = 2753, p = .63$).

Complementariamente, quienes votaron por Carlos A. mostraron puntajes en los BIAT *Candidato* y *Partido* significativamente superiores a los del otro grupo (respectivamente, $U_{\text{BIAT Candidato}} = 1606, p < .001, r = 0.45$; $U_{\text{BIAT Partido}} = 1372, p < .001, r = 0.53$).

Por su parte, los análisis de correlaciones de Spearman evidenciaron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre los puntajes del BIAT *Candidato* y por quién votaron los y las participantes en la segunda ronda, $r_{\text{BIAT Candidato}}(182) = 0.33, p < .001$. El mismo resultado se encontró para el BIAT *Partido*, $r_{\text{BIAT Partido}}(182) = 0.39, p < .001$. Adicionalmente, se observó una correlación entre el BIAT *Candidato* y las escalas de *Autoritarismo* ($r(182) = -0.20, p = .006$), *Dominancia social* ($r(182) = -0.15, p = .049$) y *Medición sociorreligiosa* ($r(182) = -0.16, p = .031$). Igualmente, entre el BIAT *Partido* y las escalas de *Autoritarismo* ($r(182) = -0.24, p < .001$) y *Medición sociorreligiosa* ($r(182) = -0.19, p = .009$).

Dado que los resultados presentados podrían contener un sesgo debido a la discrepancia de tamaño de las dos submuestras, procedimos a seleccionar de manera aleatoria una submuestra del grupo que votó por Carlos A. para realizar los análisis con dos muestras equivalentes de 42 participantes.

Procediendo así, los efectos reportados entre las escalas desaparecieron. Sin embargo, se mantuvieron las diferencias significativas entre los dos grupos, que sea para el BIAT *Candidato* ($U_{\text{BIAT Candidato}} = 483, p < .001, r = 0,45$) o el BIAT *Partido* ($U_{\text{BIAT Partido}} = 390, p < .001, r = 0,56$).

Más interesante aún, se mantuvo la correlación entre el puntaje en los BIAT y por quién votaron los y las participantes ($r_{\text{BIAT Candidato}}(84) = 0,37, p < .001$; $r_{\text{BIAT Partido}}(84) = 0,48, p < .001$). Es decir, que, aun cuando se trata de una muestra reducida, las correlaciones entre las actitudes implícitas y el comportamiento de voto resultaron significativas. Esto sugiere que el instrumento aplicado puede, efectivamente, ser una herramienta valiosa para discriminar las intenciones de los y las participantes.

3. Paradigma de Ceguera de Elección o CBP

El paradigma de la Ceguera de Elección (o CBP, por sus siglas en inglés) ha sido ampliamente aplicado para el estudio de la toma de decisiones y la introspección en distintas áreas de la psicología. Por ejemplo, este paradigma ha sido empleado en estudios sobre razonamiento (Trouche, Johansson, Hall y Mercier, 2015), evaluación de información (Trouche, Johansson, Hall y Mercier, 2018) y decisión política (Hall et al., 2013 y Rieznik et al., 2017). En este último caso en particular, adquiere relevancia en el marco del análisis de cuán estables o inestables son las preferencias de la ciudadanía y en qué condiciones las personas pueden -o no- ser persuadidas (Hall et al., 2013).

En toda campaña política existen una serie de temas que resultan controvertidos y suelen favorecer la cristalización de las tensiones entre candidatos, lo que divide al electorado. La campaña para las elecciones presidenciales del 2018 en Costa Rica no fue la excepción, donde temas como el aborto, el matrimonio igualitario o la relación entre la Iglesia y el Estado cumplieron ese rol. En este marco, la adaptación del paradigma de Ceguera de Elección sirve al objetivo de estudiar los procesos de producción y evaluación de argumentos del electorado sobre temas claves de las elecciones presidenciales del 2018.

3.1 Breve descripción

El paradigma de Ceguera de Elección consiste en una manipulación experimental que lleva a las personas a evaluar una decisión presentada como propia, aunque no lo sea (ver, por ejemplo, Johansson, Hall, Sikström y Olsson, 2005). Lo interesante de este paradigma es que casi la mitad de los y las participantes no se identifican con esta manipulación.

Para ilustrar el CBP, presentaremos el estudio de Hall y colaboradores durante las elecciones presidenciales suecas de 2010 (Hall et al., 2013). Durante ese estudio, después de haber indicado su nivel de implicación en la vida política, la confianza sobre sus opiniones políticas y la confianza sobre su intención de voto, cada participante estaba expuesto a 12 temas para los cuales las dos coaliciones del país tenían visiones opuestas (por ejemplo “Los impuestos de la gasolina tienen que ser incrementados” o “Los beneficios de salud tienen que ser limitados en el tiempo”). Para cada uno de estos temas, se les pedía indicar su nivel de acuerdo en una escala de 0 a 100. Después, cada participante se asignaba, al azar, a cada una de las dos siguientes condiciones: “neutral” o “manipulada”. En la condición “neutral”, se les invitó a justificar cada uno de sus posicionamientos. Después de ello, con base en sus respuestas (nivel de acuerdo o desacuerdo), se calculaba un “puntaje” de izquierda o derecha, el cual tenían que comentar. Al final del experimento se les pedía su intención de voto. En la condición “manipulada”, mientras que cada participante llenaba el cuestionario, el experimentador completaba un cuestionario similar basándose en respuestas opuestas. Antes de pasar a la fase de justificación, el experimentador pegaba el cuestionario en sustitución del realizado por el participante. Entonces, cuando el participante tenía que justificar sus respuestas, se encontraba confrontado a opiniones opuestas a las que mencionó originalmente. Por ejemplo, si indicó que se debía reducir el tiempo de cobertura del seguro social, tenía que justificar por qué había indicado que no estaba a favor de tal reforma. Los resultados indicaron que no más del 22 % de las personas participantes notaba la manipulación y 92 % de ellas aceptó el nuevo posicionamiento manipulado, es decir, no encontraron un conflicto entre su identidad política anunciada y la manipulada (puntaje falso).

Un segundo estudio, realizado en Latinoamérica (Rieznik et al., 2017), ofrece un contexto más cercano al que encontramos en Costa Rica y la implementación de una versión en línea que corresponde al procedimiento utilizado para el presente estudio (ver, también, Trouche et al., 2015 y 2018). Como en los experimentos realizados en Suecia y Argentina, los temas abordados en el cuestionario están relacionados con problemáticas políticas sobre las cuales existió una clara dicotomía en el posicionamiento de los candidatos o de la población durante la campaña electoral de 2018. Sin embargo, no se trata aquí de intentar predecir la intención de voto o manipular el posicionamiento político, sino de estudiar qué tipo de argumentos las personas producen para sostener sus opiniones y cómo evalúan los argumentos a los cuales están expuestas.

3.2 CBP adaptado a las elecciones presidenciales del 2018 en Costa Rica

Para este estudio, se crearon tres experimentos del CBP sobre algunos de los temas debatidos en la campaña electoral del 2018, a partir de la adaptación de uno de los protocolos desarrollados por Trouche et al. (2015). El objetivo general de dichos experimentos era evaluar el efecto de la calidad de los argumentos y de la manipulación sobre el cambio de opinión de los y las participantes. En otras palabras, si los argumentos presentados a las personas participantes, y que contradicen sus opiniones, logran generar cambios en sus posicionamientos (evaluación de argumentos) y cómo estos evalúan los argumentos que

produjeron (producción de argumentos) para sostener su posición cuando se les presenta como si provinieran de otra persona.

3.2.1 Participantes

Para constituir la muestra del estudio, se utilizó un método de muestreo no probabilístico intencional por cuotas, que buscaba respetar la distribución por sexo del padrón electoral de las votaciones del 2018 y la representatividad según el sector urbano o rural (75 % y 25 % respectivamente). Se utilizó un procedimiento no aleatorio de selección de la muestra y se verificó el cumplimiento de los siguientes criterios de inclusión: a) rango de edad entre los 18 y los 65 años cumplidos, b) ser parte del padrón nacional electoral definitivo para febrero de 2018, c) residir en el territorio nacional y d) aceptar el consentimiento informado.

Un total de 415 personas (241 mujeres, $M_{Edad} = 36$, $DS_{Edad} = 9.22$, rango 18 a 72 años) completaron el estudio; respectivamente, 131 participantes la versión 1 (70 mujeres, $M = 36.8$, $DS = 8.91$, rango 19 a 59 años), 136 la versión 2 (75 mujeres, $M = 34.7$, $DS = 9.26$, rango 19 a 72 años) y 148 la versión 3 (96 mujeres, $M = 36.6$, $DS = 9.38$, rango 19 a 65 años). De estas personas, un 67 % (N=277) votó por Carlos A. (PAC) en la segunda ronda de las elecciones presidenciales de 2018, 17 % (N=70) votaron por Fabricio A., un 11 % (N=46) no votó y el 5 % restante (N=22) votó en blanco o anuló su voto. El detalle del perfil sociodemográfico de los y las participantes se puede apreciar en la figura 2.



Figura 2. Perfil sociodemográfico de participantes del CBP.

3.2.2 Materiales e instrumentos

Para la generación de los argumentos por evaluar, se seleccionaron 5 temas entre los reactivos del *Votómetro* (www.votemoscr.com) desarrollado por el Programa del Estado de la Nación (PEN). Se escogieron tres de ellos por la clara división de posicionamiento que

generan en la población: “Eliminar la religión oficial”, “Permitir el matrimonio igualitario” y “Autorizar el aborto en caso de violación”. Además, se seleccionaron dos temas menos controversiales y aceptados por la mayoría de los costarricenses: “Cerrar o fusionar las instituciones públicas ineficientes” e “Impedir la difusión de noticias falsas”.

Para cada uno de los temas se consideraron cuatro tipos de argumentos: *a favor complejo*, *a favor simple*, *en contra complejo* y *en contra simple*. Para generar estos argumentos procedimos a la extracción, mediante la aplicación Netvizz, de los comentarios de las publicaciones de Facebook asociadas a los temas mencionados. Todas las búsquedas cubrieron el periodo del 1.º de marzo de 2018 al 31 de agosto de 2018 de una muestra representativa de medios de comunicación nacionales: *AmeliaRueda.com*, *Crhoy.com*, *Diario Extra*, *El Financiero*, *La Nación*, *La Prensa Libre*, *Noticias Monumental*, *Noticias Repretel*, *Semanario Universidad* y *Telenoticias*. Complementariamente, desarrollamos un estudio piloto (n = 94) en el que se solicitó a participantes generar argumentos sobre cada uno de los temas.

Todos los argumentos recolectados (medios de comunicación y estudio piloto) fueron evaluados, seleccionados y clasificados “en contra” o “a favor” y según su nivel de complejidad (simple o complejo). Dicha clasificación se ha realizado con base en la evaluación de cada uno de los autores hasta llegar a un consenso. Finalmente, solicitamos a una muestra de 31 participantes que categorizara cada uno de los argumentos construidos en “simple” y “complejo”. El resultado de este trabajo de construcción de los reactivos del estudio se puede apreciar en la tabla 5 donde se presentan todos los argumentos generados para cada uno de los temas abordados y utilizados en las diferentes versiones del CBP.

En las versiones 1 y 2, se presentaron argumentos complejos y simples (*a favor* y *en contra*) y el tema manipulado era no controversial (“Cerrar o fusionar las instituciones públicas ineficientes”). Mientras que la versión 3 contenía únicamente argumentos complejos y el tema manipulado era controversial (“Permitir el matrimonio igualitario”). En la tabla 6, se presenta el detalle de la estructura de cada una de las versiones.

Tabla 5

Argumentos generados para cada uno de los temas de los CBP

Argumentos	A favor		En contra	
	Simples	Complejos	Simples	Complejos
Eliminar la religión oficial	Cada persona tiene derecho a elegir su religión, esto no debe ser una imposición del Estado.	El Estado laico promueve el respeto al pensamiento de cada quien y, particularmente, la libertad en cuanto a creencias religiosas o del hecho de no tener ninguna.	No tener una religión oficial tendría un efecto negativo en la sociedad costarricense.	Según la Constitución Política, la existencia de una religión oficial no limita el derecho a la libertad de culto de los ciudadanos no católicos.
Impedir la difusión de noticias falsas	La difusión de noticias falsas puede dañar la sociedad o afectar la integridad de personas en particular.	Permitir la difusión de noticias falsas posibilita que la información que circula en los medios de comunicación sea utilizada para manipular la opinión pública.	No es posible controlar lo que se difunde en los medios de comunicación y redes sociales.	No deben existir leyes que impidan la posibilidad de acceder o difundir libremente la información; por el contrario, deben promover la libertad de expresión.
Permitir el matrimonio igualitario	Todos somos libres de elegir con quién compartir la vida en pareja.	Debe existir un marco legal que ampare a todas las personas, incluyendo las parejas del mismo sexo.	El matrimonio entre dos personas del mismo sexo no está acorde con las leyes de Dios.	En una democracia deben prevalecer los intereses de la mayoría, son movimientos minoritarios los que promueven cambios en la legislación.
Cerrar o fusionar instituciones públicas ineficientes	-	Se genera ahorro al no pagar salarios, mantenimiento e infraestructura de esas instituciones, permitiendo reducir significativamente el gasto público.	-	Se debe evitar el cierre o fusión de instituciones públicas, ya que atienden las necesidades de la población en busca de su bienestar; misión social que no será asumida por el sector privado.
Autorizar el aborto en caso de violación	La mujer víctima de violación tiene derecho a decidir sobre su cuerpo.	El aborto existe, aunque sea ilegal, se necesita legalizarlo para evitar poner en riesgo la salud de las mujeres.	La mujer víctima de violación puede tener el bebé y darlo en adopción.	La víctima de una violación no va a tener la capacidad de tomar una decisión razonada sobre interrumpir o no el embarazo, debido, justamente, a la situación traumática por la cual está pasando.

Tabla 6

Descripción de las tres versiones del CBP

Versión 1	A favor		En contra	
	Simple	Complejo	Simple	Complejo
Eliminar la religión oficial		■	■	
Impedir la difusión de noticias falsas	■			■
Permitir el matrimonio igualitario		■	■	
<i>Cerrar o fusionar las instituciones públicas ineficientes</i>	Tema manipulado			
Autorizar el aborto en caso de violación	■			■

Versión 2	A favor		En contra	
	Simple	Complejo	Simple	Complejo
Eliminar la religión oficial	■			■
Impedir la difusión de noticias falsas		■	■	
Permitir el matrimonio igualitario	■			■
<i>Cerrar o fusionar las instituciones públicas ineficientes</i>	Tema manipulado			
Autorizar el aborto en caso de violación		■	■	

Versión 3	A favor		En contra	
	Simple	Complejo	Simple	Complejo
Eliminar la religión oficial		■		■
Impedir la difusión de noticias falsas		■		■
Cerrar o fusionar las instituciones públicas ineficientes		■		■
<i>Permitir el matrimonio igualitario</i>	Tema manipulado			
Autorizar el aborto en caso de violación		■		■

3.2.3 Procedimientos

Los experimentos fueron programados mediante Qualtrics (Qualtrics, Provo, UT; que permite la creación de cuestionarios dinámicos en línea accesibles desde cualquier computadora o celular con una conexión a internet. Cada experimento está constituido por tres fases distintas y tiene una duración promedio de 15 minutos. Este estudio se administró de forma individual, mediante la computadora portátil o el celular de las personas participantes.

Después de haber dado su consentimiento informado para participar, las personas iniciaban con la primera fase del experimento (ver figura 3, 1.ª Fase) en la que se les confrontaba con los 5 temas (uno por uno), y para cada uno de ellos tenían que indicar su nivel de acuerdo, escogiendo entre las siguientes opciones: nada, poco, algo, mucho. Además, tenían como instrucción dar una respuesta rápida e intuitiva.

En la segunda fase, para cada uno de los temas (idénticos y en el mismo orden que en la fase 1), después de recordarles la respuesta que propusieron en la fase anterior, se les pedía justificar su respuesta, y dar su respuesta final (ver figura 3, 2.^a Fase). En otras palabras, después de haber justificado su opinión podían mantener su respuesta inicial o cambiarla.

En la tercera fase, se les informaba que se les confrontaría con las respuestas y justificaciones de otras personas participantes y que tenían la posibilidad de cambiar su respuesta a la luz de esa nueva información (ver figura 3, 3.^a Fase). En esta fase se les exponía a cuatro temas no manipulados y un tema manipulado, el cual difería según la versión del experimento (ver tabla 5).

En la condición “no manipulado”, dependiendo de la respuesta que dieron en la fase 2, las y los participantes eran expuestos a diferentes tipos de respuestas y argumentos. Si su respuesta era “Nada” o “Poco”, la respuesta del otro participante era “Algo” asociado a un argumento simple o “Mucho” asociado a un argumento complejo. Si su respuesta era “Mucho” o “Algo”, la respuesta del otro participante era “Poco” asociado a un argumento simple o “Nada” asociado a un argumento complejo.

En la condición “manipulado”, si el participante había contestado “Nada” o “Poco”, se le indicaba que su respuesta en la fase anterior había sido “Algo”, mientras que la respuesta y la justificación que se presentaban como las de otro participante eran en realidad las que había propuesto en la fase 2. Si su respuesta había sido “Mucho” o “Algo”, se le indicaba que su respuesta había sido “Poco” con la misma manipulación respecto de la supuesta respuesta del otro participante.

Finalmente, cada participante debía indicar qué tan importante era cada tema para él y si había detectado algo extraño en el experimento y, si fuese el caso, cuántas veces y para cuál de los cinco temas. Se finalizaba el experimento con preguntas demográficas, su voto en las últimas elecciones presidenciales, su afiliación partidaria y la importancia de la religión en su vida.

1 ^{ra} Fase	<p>Eliminar la religión oficial.</p> <p>¿Qué tan de acuerdo está con esa afirmación?</p> <p><i>Por favor dar una respuesta rápida e intuitiva.</i></p> <p style="text-align: center;"> <input type="radio"/> Mucho <input type="radio"/> Algo <input type="radio"/> Poco <input type="radio"/> Nada </p>	2 ^{da} Fase	<p>Eliminar la religión oficial.</p> <p>¿Qué tan de acuerdo está con esa afirmación?</p> <p>Contestó: Mucho</p> <p>¿Podría por favor justificar su respuesta?</p> <div style="border: 1px solid black; height: 20px; width: 100%;"></div> <p>Su respuesta final:</p> <p style="text-align: center;"> <input type="radio"/> Mucho <input type="radio"/> Algo <input type="radio"/> Poco <input type="radio"/> Nada </p>
CONDITION NO MANIPULADO		CONDITION MANIPULADO	
3 ^{ra} Fase	<p>Eliminar la religión oficial.</p> <p>¿Qué tan de acuerdo está con esa afirmación?</p> <p><u>Su respuesta fue:</u> Mucho</p> <p><u>La respuesta de otro participante en un estudio previo fue:</u> Poco</p> <p><u>Y la explicación fue:</u> "No tener una religión oficial tendría un efecto negativo en la sociedad costarricense."</p> <p><small>Si lo desea, puede reconsiderar su respuesta a la luz de esa información. Si no desea reconsiderarla, por favor de la misma respuesta que dio anteriormente.</small></p> <p style="text-align: center;"> <input type="radio"/> Mucho <input type="radio"/> Algo <input type="radio"/> Poco <input type="radio"/> Nada </p>	3 ^{ra} Fase	<p>Cerrar o fusionar instituciones públicas ineficientes.</p> <p>¿Qué tan de acuerdo está con esa afirmación?</p> <p><u>Su respuesta fue:</u> Algo</p> <p><u>La respuesta de otro participante en un estudio previo fue:</u> Poco</p> <p><u>Y la explicación fue:</u> "RESPUESTA DEL PARTICIPANTE"</p> <p><small>Si lo desea, puede reconsiderar su respuesta a la luz de esa información. Si no desea reconsiderarla, por favor de la misma respuesta que dio anteriormente.</small></p> <p style="text-align: center;"> <input type="radio"/> Mucho <input type="radio"/> Algo <input type="radio"/> Poco <input type="radio"/> Nada </p>

Figura 3. Extracto del protocolo de Choice-Blindness donde se muestran las tres fases y las dos condiciones ("manipulado" y "no manipulado").

3.2.4 Resultados

Detección de la manipulación

La primera serie de análisis tiene como objetivo determinar el porcentaje de participantes que detectaron o no la manipulación en el tema 4 de cada versión del experimento. Para captar esta variable dispusimos de tres mediciones correspondientes a las preguntas finales del experimento: "Durante la tercera fase, en uno o más temas su respuesta ha sido cambiada por otra, y "la respuesta y la justificación del otro participante" eran en realidad las que usted dio anteriormente. ¿Notó esto?", "¿cuántas veces lo ha notado?", "¿para cuál tema su respuesta ha sido cambiada?". La tabla 7 muestra la frecuencia y el porcentaje de detección en las tres versiones para cada medida.

Tabla 7

Frecuencia y porcentaje de detección de la manipulación según las tres mediciones

Condición	Versión 1	Versión 2	Versión 3
Notaron la manipulación	94 (72%)	106 (78%)	113 (76%)
No notaron	37 (28%)	30 (22%)	35 (24%)
Acertaron que hubo una sola manipulación	66 (50%)	61 (45%)	70 (47%)
No acertaron	65 (50%)	75 (55%)	78 (53%)
Acertaron el tema manipulado	34 (26%)	40 (29%)	41 (27%)
No acertaron	97 (74%)	96 (71%)	107 (73%)

Aunque las personas participantes tendían a indicar que notaron una manipulación en el experimento, solo la mitad logró reportar la cantidad de manipulación y menos del 30 % identificó correctamente cuál fue el tema manipulado. No se observó diferencia en la detección de la manipulación entre las tres versiones ($X^2(2, 415) = 0.4, p = .82$), sabiendo que el tema manipulado en las versiones 1 y 2 era “no controversial” (*Cerrar o fusionar instituciones públicas ineficientes*) y en la versión 3 era “controversial” (*Permitir el matrimonio igualitario*).

En la siguiente serie, analizamos los resultados para cada uno de los temas de forma independiente. Más específicamente, evaluamos, según sea el caso, el efecto de la exposición a argumentos contradictorios y de la manipulación (calidad de los argumentos propuestos) sobre el cambio de opinión. Cabe recordar que en la fase 3 las personas fueron confrontadas con argumentos que contradecían su posición en los temas “no manipulados” y fueron expuestas de nuevo a sus propios argumentos (producidos en la fase 2) como si fueran de alguien más para los temas “manipulados”.

Para poder apreciar el cambio de opiniones, se procedió a recodificar las respuestas “Mucho” y “Algo” como “A favor”, y “Poco” o “Nada” como “En contra”. Esta recodificación es más restrictiva que los cambios que se pueden observar entre las cuatro opciones propuestas. No se presentarán los análisis en función de la complejidad de los argumentos, ya que no se logró detectar un patrón consistente. Retomaremos este punto en la conclusión del capítulo.

Para los temas de la condición “manipulado”, se procedió a clasificar los argumentos producidos por los y las participantes en la fase 2 como “simple” o “complejo”, según sea el caso. Esto con el fin de poder estudiar los efectos de los cambios de opiniones en la fase 3 en función de la calidad de los argumentos a los que estuvieron expuestos, los cuales eran sus propios argumentos.

Tema 1: “Eliminar la religión oficial” (versiones 1, 2 y 3)

Cambio de opiniones (Fase 1 vs. Fase 3). Observamos que este tema dividió a la muestra, ya que en la fase 1, 58 % se expresaron en contra y 42 % a favor. Un test de McNemar reveló que, de los cambios de opiniones, una proporción significativa se hizo a favor del tema, $X^2(1, 415) = 16.5, p < .001$. Después de haber sido expuestos a argumentos contradictorios, constatamos en la fase 3 que 50 % de la muestra seguía en contra, pero que 8 % cambió de opinión a favor. La figura 4 permite apreciar los cambios entre las dos fases.

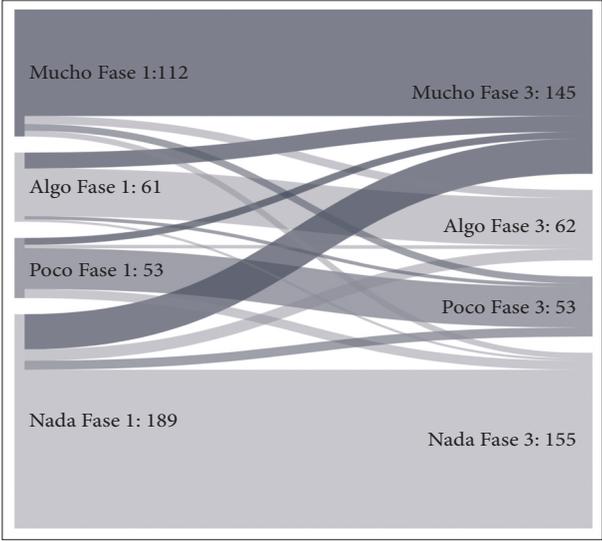


Figura 4. Gráfico Sankey que representa los cambios de opiniones entre la fase 1 y la fase 3 para el tema “Eliminar la religión oficial”.

Tema 2: “Impedir la difusión de noticias falsas” (versiones 1, 2 y 3)

Cambio de opiniones (Fase 1 vs. Fase 3). En la fase 1, la mayoría de los y las participantes apoyaron el impedimento de la difusión de noticias falsas (91 %). Un test de McNemar reveló que, de los cambios de opiniones, una proporción significativa se hizo en contra del tema, $X^2(1, 415) = 29.9, p < .001$. En efecto, en la fase 3, el porcentaje de participantes en contra se eleva a 20 % (contra 10% en la fase 1). La figura 5 ilustra los cambios entre las dos fases.

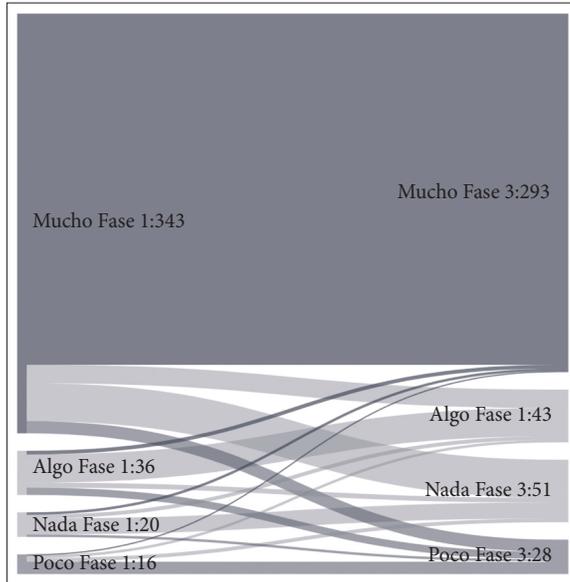


Figura 5. Gráfico Sankey que representa los cambios de opiniones entre la fase 1 y la fase 3 para el tema "Impedir la difusión de noticias falsas".

Tema 3: "Permitir el matrimonio igualitario"

No manipulado (versiones 1 y 2). Este tema parece dividir la población, 57 % se posicionaron en contra y 43 % a favor, en la fase 1. Notamos aquí que, de los cambios de opiniones, una proporción significativa se hizo a favor del tema, $X^2(1, 267) = 4.65, p = .03$. Aunque limitado, 4 % de las personas inicialmente en contra cambiaron de opinión a favor en la fase 2. La figura 6 permite observar los cambios entre las dos fases.

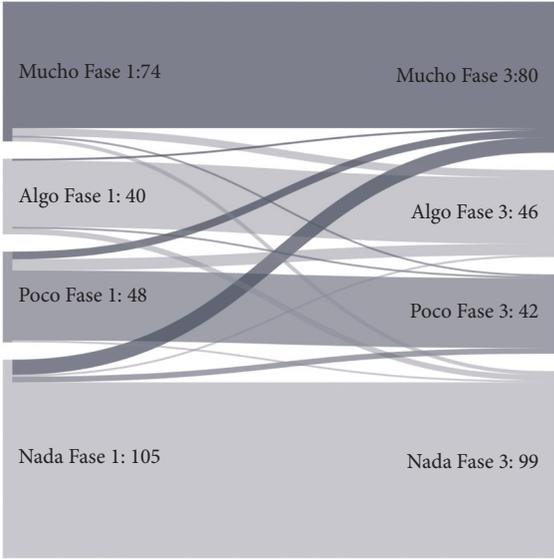


Figura 6. Gráfico Sankey que representa los cambios de opiniones entre la fase 1 y la fase 3 para el tema “Permitir el matrimonio igualitario” *no manipulado*.

Manipulado (versión 3). Un test de McNemar reveló que los y las participantes que no se dieron cuenta de la manipulación cambiaron significativamente más de opinión cuando fueron confrontados con sus propios argumentos en la fase 3 ($X^2(1, 88) = 9.3, p < .01$), efecto que no se observó en los y las participantes que se dieron cuenta de la manipulación ($X^2(1, 39) = 0.17, p = .68$). Complementariamente, el mismo test revela que los y las participantes rechazaron significativamente los argumentos que produjeron en la fase 2 clasificados como “simples” ($X^2(1, 98) = 12.2, p < .001$) y no los argumentos calificados como “complejos” ($X^2(1, 29) = 0.17, p < .68$). La figura 7 permite apreciar los cambios entre las dos fases.

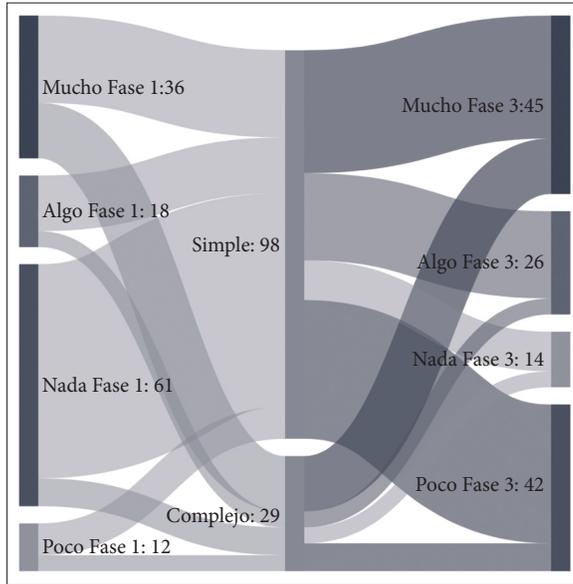


Figura 7. Gráfico Sankey que representa los cambios de opiniones entre la fase 1 y la fase 3 para el tema “Permitir el matrimonio igualitario” manipulado.

Tema 4: “Cerrar o fusionar las instituciones públicas ineficientes”

No manipulado (versión 3). En la fase 1, constatamos que la mayoría de las personas se posicionaron a favor del cierre de las instituciones públicas ineficientes (89 %). Un test de McNemar reveló que, de los cambios de opiniones observados, no se identifica un patrón significativo hacia uno de los dos posicionamientos, $X^2(1, 148) = 1.23, p = .27$. La figura 8 ilustra este fenómeno.

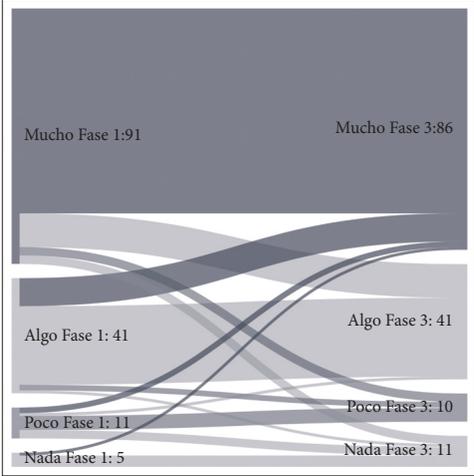


Figura 8. Gráfico Sankey que representa los cambios de opiniones entre la fase 1 y la fase 3 para el tema “Cerrar o fusionar las instituciones públicas ineficientes” *no manipulado*.

Manipulado (versiones 1 y 2). Un test de McNemar reveló que los y las participantes que no se dieron cuenta de la manipulación cambiaron significativamente más de opinión cuando fueron confrontados con sus propios argumentos en la fase 3 ($X^2(1, 176) = 7.8, p < .01$), efecto que no se observó en los y las participantes que se dieron cuenta de la manipulación ($X^2(1, 72) = 0.17, p = .68$). Complementariamente, el mismo test revela que los y las participantes rechazaron significativamente los argumentos que produjeron en la fase 2 clasificados como “simples” ($X^2(1, 209) = 6.3, p = .01$) y no los argumentos calificados como “complejos” ($X^2(1, 39) = 0.17, p < .68$). La figura 9 permite observar los cambios entre las dos fases.

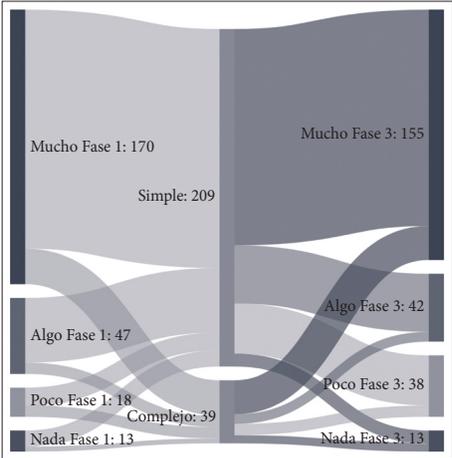


Figura 9. Gráfico Sankey que representa los cambios de opiniones entre la fase 1 y la fase 3 para el tema “Cerrar o fusionar las instituciones públicas ineficientes” *manipulado*.

Tema 5: “Autorizar el aborto en caso de violación” (versiones 1, 2 y 3)

Cambio de opiniones (Fase 1 vs. Fase 3). Constatamos que este tema divide la población, ya que en la fase 1, el 50 % de las personas estaba a favor y 50 % en contra. Un test de McNemar reveló que, de los cambios de opiniones, una proporción significativa se hizo a favor del tema, $X^2(1, N = 415) = 10.7, p < .001$. Aunque limitado, 6 % de la muestra cambió de opinión a favor de la autorización del aborto en caso de violación en la fase 3. La figura 10 revela los cambios entre las dos fases.

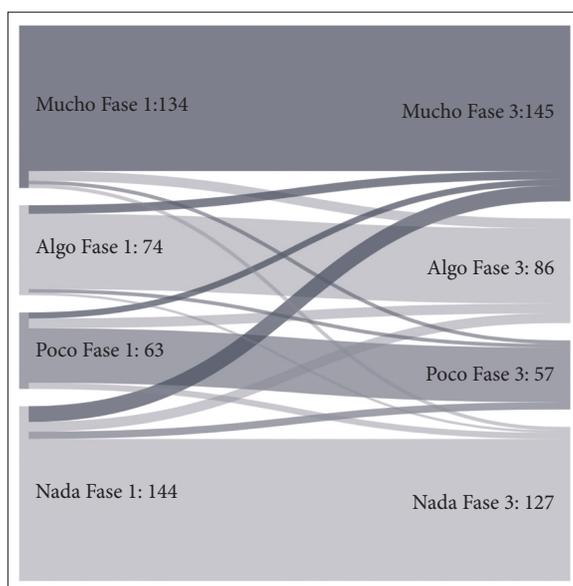


Figura 10. Gráfico Sankey que representa los cambios de opiniones entre la fase 1 y la fase 3 para el tema “Autorizar el aborto en caso de violación”.

4. Conclusión

El objetivo del presente capítulo era examinar empíricamente la adaptación de los paradigmas del Test de Asociaciones Implícitas (IAT) y el paradigma de Ceguera de Elección (CBP), como alternativas complementarias para el estudio del comportamiento electoral en el contexto costarricense.

Los hallazgos de la adaptación del IAT mostraron que -sea para la elección del candidato o del partido- la medición implícita resultante de la aplicación del instrumento se correlaciona de manera significativa con la elección explícita realizada por los y las participantes. Este resultado constituye una evidencia a favor de la validez del instrumento en el contexto

político del país. Más aún, sus efectos se sostienen donde las mediciones explícitas (escalas) no logran discriminar entre posicionamientos políticos. En la misma línea, la literatura sugiere que la accesibilidad es uno de los principales indicadores de su fortaleza (Krosnic y Petty, 1995). Al mismo tiempo, son las actitudes más fuertes las más estables y que resultan mejores predictores del comportamiento. Como mencionábamos antes, el “efecto IAT” evaluado por nosotros constituye en sí mismo un indicador de la accesibilidad de una actitud. Sin embargo, dado que en nuestro estudio las elecciones ya habían ocurrido, no fue posible monitorear la evolución de esas actitudes y, específicamente, identificar si había diferencias en la accesibilidad y evolución de estas entre los grupos de indecisos. La inclusión de este protocolo de modo complementario en un estudio de panel podría brindar evidencia en esta línea.

Por su parte, la adaptación del CBP permitió replicar los hallazgos principales de este tipo de estudios que radican en la ceguera a la manipulación (Hall et al., 2013 y Rieznik et al., 2017) por un lado y la asimetría entre producción y evaluación de argumentos (Trouche et al., 2015) por el otro. Respecto a lo primero, más del 70 % de los y las participantes no se dio cuenta de la manipulación. Por otra parte, y de acuerdo con los postulados de la teoría argumentativa del razonamiento, cuando se solicitó a las personas producir argumentos para sostener su opinión, la mayoría de estos fueron muy simples. Sin embargo, estos mismos argumentos (propios) eran más rechazados cuando se presentaban como provenientes de alguien más. Adicionalmente, cuando los y las participantes fueron expuestos a argumentos contradictorios con sus propias opiniones, tendieron a no aceptarlos. No obstante, observamos claramente un espacio para el cambio de opinión, resultado que se ha notado en cada uno de los temas abordados.

En este punto, es preciso mencionar una limitación metodológica de nuestro diseño que no permitió determinar de manera clara la contribución de la calidad de los argumentos sobre los cambios de opiniones. En este sentido, sería necesario revisar la construcción y la categorización de los argumentos en estudios futuros.

En función de lo expuesto, sería de particular interés para las próximas elecciones presidenciales adaptar una versión del IAT en línea con los dos candidatos finalistas (y/o sus partidos). Esto sería particularmente relevante para poder identificar en el electorado indeciso la potencial existencia de inclinaciones hacia uno u otro candidato o partido, a fin de redundar en estimaciones más precisas de la intención de voto.

En relación con el CBP, es posible generar una versión a mayor escala que contemple los temas que cristalicen las tensiones en el escenario electoral del 2022. Ello permitiría no solo conocer los posicionamientos ideológicos de la población, sino también identificar quiénes son los votantes donde estas posiciones no son tan pronunciadas y pueden ser más volátiles y cambiar de opinión durante la campaña. Se podría adaptar también el CBP a una escala más grande con los temas que cristalizan las tensiones de las elecciones del 2022 y así determinar, además del posicionamiento de la población, la franja que no tiene un posicionamiento muy pronunciado y que podría dejarse convencer hacia una u otra posición, así como los posibles argumentos que serán capaces de generar cambios de

opinión. Podríamos, también, imaginar que este tipo de experimento sea adaptado para campañas de interés público (por ejemplo, sobre temáticas de salud pública, ecología, etc.) para determinar las posiciones de la población y de qué manera construir un mensaje que sea generador de cambio en la actitud u opinión de esta.

Los dos estudios mostrados representan el primer intento a nivel nacional de adaptación de estos dos paradigmas en el contexto electoral. Aunque se necesitarían más indagaciones para tener certeza sobre la pertinencia del uso de estos métodos como complementos a las mediciones clásicas en encuestas o estudios de PANEL, los hallazgos de la presente investigación parecen indicar que efectivamente podrían complementar las medidas explícitas y mejorar el poder predictivo de las encuestas de opinión, en particular en los votantes indecisos, gracias a la introducción de mediciones implícitas.

Referencias bibliográficas

- Alfaro, R. (2020). *Identidades políticas, participación e (in)decisión*. En R. Alfaro y F. Alpízar (Eds.), *Elecciones 2018 en Costa Rica: retrato de una democracia amenazada*. San José: Programa Estado de la Nación y Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- Altemeyer, B. (1996). *The authoritarian specter*. Harvard University Press.
- Arcurie, L., Castelli, L., Galdi, S., Zogmaister, C. y Amadori, A. (2008). Predicting the Vote: Implicit Attitudes as Predictors of the Future Behavior of Decided and Undecided Voters. *Political Psychology*, 29, 369-365.
- Cunningham, W., Preacher, K. y Banaji, M. (2001). Implicit attitude measures: Consistency, Stability, and Convergent Validity. *Psychological Science*, 12(2), 163-170.
- Friese, M., Smith, C. T., Koeber, M. y Bluemke, M. (2016). Implicit measures of attitudes and political voting behavior. *Social and Personality Psychology Compass*, 10(4), 188-201.
- Glaser, J. y Finn, C. (2013). How and why implicit attitudes should affect voting. *PS: Political Science & Politics*, 46(3), 537-544.
- Greenwald, A. G., McGhee, D. E. y Schwartz, J. K. L. (1998). Measuring individual differences in implicit cognition: The Implicit Association Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 1464-1480.
- Greenwald, A. G., Poehlman, T. A., Uhlmann, E. L. y Banaji, M. R. (2009). Understanding and using the Implicit Association Test: III. Meta-analysis of predictive validity. *Journal of personality and social psychology*, 97(1), 17-41.
- Hall, L., Strandberg, T., Pärnamets, P., Lind, A. y Tärning, B. (2013). How the Polls Can Be Both Spot On and Dead Wrong: Using Choice Blindness to Shift Political Attitudes and Voter Intentions. *PLoS ONE*, 8(4), 1-6.
- JASP Team (2019). JASP (Version 0.8.6) [Computer software]. Retrieved from <https://www.jasp-stats.org>.
- Johansson, P., Hall, L., Sikström, S. y Olsson, A. (2005). Failure to Detect Mismatches Between Intention and Outcome in a Simple Decision Task. *Science*, 310(5745), 116-119.

-
- Krosnic, J. A. y Petty, R. E. (1995). Attitude Strength: An Overview. En R. E. Petty y J. A. Krosnic (Eds.), *Attitude Strength: Antecedents and Consequences* (pp. 1-24). Mahwah, NJ: Erlbaum Associates.
- Rieznik, A., Moscovich, L., Frieiro, A., Figini, J., Catalano R. y Garrido J. (2017). A massive experiment on choice blindness in political decisions: Confidence, confabulation, and unconscious detection of self-deception. *PLoS ONE*, *12*(2), 1-16.
- Roche, M. (2008). *Modelos de comportamiento electoral y político*. Recuperado de: <https://www.gestiopolis.com/modelos-de-comportamiento-electoral-y-politico/>
- Ryan, T. J. (2017). How Do Indifferent Voters Decide? The Political Importance of Implicit Attitudes. *American Journal of Political Science*, *61*(4), 892-907.
- Trouche, E., Johansson P., Hall L. y Mercier H. (2015). The Selective Laziness of Reasoning. *Cognitive Science*, *40*(8), 1-15.
- Trouche, E., Johansson P., Hall L. y Mercier H. (2018). Vigilant conservatism in evaluating communicated information. *PLoS ONE*, *13*(1), 1-16.
- Sidanius, J. y Pratto, F. (1999). *Social dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sriram, N. y Greenwald, A. G. (2009). The Brief Implicit Association Test. *Experimental Psychology*, *56*(4), 283-294.
- The jamovi project (2019). *jamovi* (Version 1.0) [Computer Software]. Retrieved from <https://www.jamovi.org>.
- Vega, R., Molina, M., Smith-Castro, V. y Pérez, R. (2020). Conservadurismo político e intención de voto durante las elecciones 2017-2018: Una aproximación desde la psicología social. En: R. Alfaro y F. Alpizar (Eds.), *Elecciones 2018 en Costa Rica: retrato de una democracia amenazada*. San José: Programa Estado de la Nación y Centro de Investigación y Estudios Políticos.

Anexo

Cuestionario general de datos sociodemográficos y mediciones explícitas

a. Información sociodemográfica

1. Edad: _____ años cumplidos
2. Sexo: () Hombre () Mujer
3. Domicilio: 4.1 Provincia _____ 4.2 Cantón _____ 4.3 Distrito _____
4. Lugar de Votación: 5.1 Provincia _____ 5.2 Cantón _____ 5.3 Distrito _____

b. Presentación y Consentimiento Informado:

Gracias por participar en el presente estudio desarrollado en la Universidad de Costa Rica.

El objetivo es tratar de entender mejor la opinión de las y los costarricenses sobre la política.

A continuación, le presentaremos una serie de preguntas a las cuales les pedimos por favor conteste lo más sinceramente posible.

La información que proporcionará será anónima y exclusivamente para fines investigativos.

En una segunda parte, le solicitaremos realizar una serie de experimentos cortos sobre el mismo tema.

Si está de acuerdo en participar por favor pulse la tecla “Acepto participar”

c. Cuestionario

5. Estado civil: () Soltero () Casado () Unión libre () Divorciado
6. Nivel educativo:
() Primaria incompleta
() Primaria completa
() Secundaria incompleta
() Secundaria completa
() Nivel Técnico
() Universitaria incompleta
() Universitaria completa

7. ¿Cuál es el ingreso mensual de su núcleo familiar?

- Menos de 300 mil colones
- Entre 300 mil y 600 mil colones
- Entre 600 mil y 900 mil colones
- Más de 900 mil
- No sé/No deseo contestar

d. Medición explícita: Generalidades

8. ¿Votó en la primera ronda electoral de las pasadas elecciones 2018? () Sí () No

9. ¿Por quién votó?

- Fabricio Alvarado - RN
- Carlos Alvarado - PAC
- Antonio Álvarez Desanti - PLN
- Rodolfo Piza - PUSC
- Juan Diego Castro - PIN
- Rodolfo Hernández - PRSC
- Otto Guevara - ML
- Edgardo Araya - FA
- Sergio Mena - PNG
- Mario Redondo - ADC
- Stephanie Campos - PRC
- Oscar López - PASE
- Jhon Vega - PT
- Abstención/Blanco

10. ¿Votó en la segunda ronda electoral de las pasadas elecciones 2018? () Sí () No

11. ¿Por quién votó?

- Fabricio Alvarado - RN
- Carlos Alvarado - PAC
- Abstención
- Blanco / Nulo

12. Seleccione la religión que profesa:

- No profesa ninguna religión (ateo o agnóstico)
- Catolicísimo
- Protestante
- Budismo
- Evangélica y pentecostal
- Iglesia de los Santos de los últimos días
- Testigos de Jehová
- Otros
- No sé/No deseo contestar

13. En su opinión, ¿cuál es el principal problema del país?

- Costo de la vida y situación económica
- Inseguridad y delincuencia
- Mala gestión del gobierno
- Desempleo
- Corrupción
- Educación y cultura
- Los servicios de salud de la CCSS
- No sé/No deseo contestar

14. Para la segunda ronda, en las pasadas elecciones, ¿En qué momento se decidió a votar?

- Al principio de la campaña
- Uno o dos meses antes
- Pocos días antes de la elección (15 días o menos)
- El día de la elección
- No sé/No deseo contestar

15. ¿Qué factores influyeron en su decisión de por quién votar en la segunda ronda?

- Los debates
- Las encuestas
- Sus familiares
- Las campañas políticas
- Las redes sociales
- Los ataques a la Virgen

16. ¿Por qué votó de la manera en la que lo hizo en la segunda ronda?

- Porque quería apoyar al candidato de gobierno
- Porque quería votar contra el candidato de gobierno
- Porque le gustaban las ideas del candidato por el que votó
- Porque quería votar por un partido distinto al PLN, PUSC
- Porque quería defender los valores tradicionales de los costarricenses
- Porque no le gustaba el candidato contrario
- No sé/No deseo contestar

e. Medición explícita: Identidad partidaria

17. Tradicionalmente, ¿Su familia ha preferido algún partido político?

- Sí
- No

18. ¿Cuál partido ha preferido tradicionalmente su familia?

- Restauración Nacional - RN
- Partido Acción Ciudadana - PAC
- Partido Liberación Nacional - PLN
- Partido Unidad Social Cristiana - PUSC
- Partido Integración Nacional - PIN
- Partido Republicano Social Cristiano - PRSC
- Partido Movimiento Libertario - ML
- Partido Frente Amplio - FA
- Partido Nueva Generación - PNG

Partido Alianza Demócrata Cristiana - ADC

Partido Renovación Costarricense - PRC

Partido Accesibilidad Sin Exclusión - PASE

Partido de los Trabajadores - PT

Ninguno

19. En su record de votos, ¿Ha simpatizado con algún partido político?

Sí

No

20. ¿Con cuál partido ha simpatizado?

Restauración Nacional - RN

Partido Acción Ciudadana - PAC

Partido Liberación Nacional - PLN

Partido Unidad Social Cristiana - PUSC

Partido Integración Nacional - PIN

Partido Republicano Social Cristiano - PRSC

Partido Movimiento Libertario - ML

Partido Frente Amplio - FA

Partido Nueva Generación - PNG

Partido Alianza Demócrata Cristiana - ADC

Partido Renovación Costarricense - PRC

Partido Accesibilidad Sin Exclusión - PASE

Partido de los Trabajadores - PT

Ninguno

21. En la campaña electoral 2018, prefirió algún partido político

Sí

No

22. ¿Cuál partido prefirió?

Restauración Nacional - RN

Partido Acción Ciudadana - PAC

Partido Liberación Nacional - PLN

-
- Partido Unidad Social Cristiana - PUSC
 - Partido Integración Nacional - PIN
 - Partido Republicano Social Cristiano - PRSC
 - Partido Movimiento Libertario - ML
 - Partido Frente Amplio - FA
 - Partido Nueva Generación - PNG
 - Partido Alianza Demócrata Cristiana - ADC
 - Partido Renovación Costarricense - PRC
 - Partido Accesibilidad Sin Exclusión - PASE
 - Partido de los Trabajadores - PT
 - Ninguno

f. Medición explícita: Características de los candidatos

23. En el momento en que decidió votar por su candidato en segunda ronda, ¿Qué tomó en cuenta?:

- Formación académica
- Capacidad de liderar y tomar decisiones
- Honestidad
- Experiencia
- Apego a valores tradicionales del país
- Defensa de los derechos de todo(a)s los ciudadanos
- Comunicación Asertiva

24. Al ver al candidato de su preferencia, qué sentía:

- Confianza por su buen manejo de la información
- Cercanía ya que comparten valores morales y religiosos
- Inseguridad ya que consideraba que no había una mejor opción
- Tranquilidad ya que su preparación era garantía de éxito
- Alegría ya que considera que es una persona con intereses diversos o talentos diversos
- Admiración por su apariencia
- Respeto por su carácter de hombre de familia

g. Medición explícita: Resentimiento hacia las elites, Autoritarismo de derecha, Medición socio-religiosa

Escala Resentimiento hacia las élites políticas (EREP)

	1	2	3	4	5
No confío en ningún político					
Los políticos ofrecen cosas que luego no cumplen					
En lo único en lo que están interesados los políticos son en ellos mismos					
Todos los partidos políticos son la misma cosa					
Los políticos lo único que quieren es sacar provecho personal al ser nombrados en el gobierno					
Los políticos no están interesados en el pueblo.					
Los políticos solo se interesan por los problemas del pueblo durante la campaña electoral.					
Los políticos solo quieren entrar al gobierno para robar.					
Los políticos no dicen la verdad.					
Los políticos no les interesa solucionar los problemas del país.					

Escala de autoritarismo de derecha (RWAE)

	1	2	3	4	5
Nuestro país necesita a un líder poderoso que pueda enfrentar a los extremistas e inmorales que actualmente existen en nuestra sociedad.					
Las leyes de dios sobre la pornografía, el aborto y el matrimonio deben ser seguidas estrictamente, sus transgresiones deben ser castigadas.					
Nuestros antepasados fueron más honrados por la forma en que construyeron esta sociedad. Por ello es necesario poner fin a las fuerzas que la están destruyendo.					
Hay muchas personas extremistas e inmorales tratando de arruinar las cosas, la sociedad debe detenerlos.					
Los hechos muestran que debemos ser más duros con el crimen y la inmoralidad sexual, con el fin de mantener la ley y el orden.					
Si la sociedad así lo quiere, es deber de todo buen ciudadano ayudar a eliminar el mal que destruye al país por dentro.					

Escala de dominancia social (SDO)

	1	2	3	4	5
Algunos grupos sociales son sencillamente menos valiosos que otros.					
La igualdad entre los grupos sociales debería ser nuestro principal ideal.*					
Los grupos inferiores deberían quedarse en su lugar.					
Debemos hacer todo lo que podamos para promover la igualdad entre los diferentes grupos sociales.*					
Para salir adelante en la vida, algunas veces es necesarios pasar por encima de las otras personas.					
Probablemente está bien que ciertos grupos sociales se encuentren en estratos inferiores de la escala social.					
Sería bueno que todos los grupos sociales fueran iguales.*					
Tendríamos menos problemas si tratáramos a los diferentes grupos sociales más equitativamente. *					

* Ítems inversos.

Medición socio-religiosa

	Totalmente en desacuerdo				Totalmente de acuerdo
1. La religión es importante para mí.	1	2	3	4	5
2. Dios es importante para mí.	1	2	3	4	5
3. La espiritualidad es importante para mí.	1	2	3	4	5



CONCLUSIONES



Conclusiones

Ronald Alfaro Redondo

Hasta el 2002, dos fuerzas políticas dominantes se intercambiaban el control del Poder Ejecutivo y se repartían la mayoría de las curules en la Asamblea Legislativa. Para ese entonces, Costa Rica era considerado un ejemplo clásico de un sistema bipartidista, como en buena parte de la región latinoamericana. Las preferencias de los votantes eran, en aquella época, muy estables y predecibles. El pequeño margen de incertidumbre electoral existente era de qué lado de la balanza se iban a inclinar los pocos indecisos identificados.

Durante los años 80 y 90, el desenlace de las contiendas era, desde cierto punto de vista, de fácil predicción, pues el factor común era la alternancia entre las dos principales fuerzas políticas y una condición de relativa “estabilidad” partidaria y de competencia electoral.

Dos décadas más tarde, buena parte de esos atributos han desaparecido casi por completo del escenario político. La política cambió de piel. Hoy día el sistema político es multipartidista fragmentado, es fluido y muy dinámico, con partidos y fuerzas políticas que nacen y mueren. Desde el lado del electorado, sus identidades y adhesiones a los partidos son transitorias y se desvanecen tan pronto como terminan las elecciones (Alfaro, 2020). Además, el apego de la ciudadanía a la democracia se ha erosionado y debilitado, a pesar de que sus niveles siguen estando por encima del resto de naciones de las Américas. Sumado a ello, la asistencia en las urnas se ha reducido en comparación con los niveles previos a 1998.

A lo largo de este período no solo los fundamentos de la política se han modificado. También han variado las preguntas que como personas investigadoras y estudiosas nos planteamos sobre el tema. Por ello, nos damos a la tarea de reformular esas inquietudes cada vez que sea necesario y ajustamos nuestras interpretaciones a las nuevas realidades. En el caso de la temática político-electoral, los cambios en los últimos veinte años han sido de gran magnitud y calado. Afortunadamente, contamos con buenas herramientas teóricas y metodológicas para estudiar, con toda la profundidad necesaria, los nuevos rasgos de la participación y las decisiones electorales de los costarricenses.

Este libro, que amplía y consolida alrededor de veinte años de estudios de la participación y las elecciones en el país, precisamente en la época de grandes transformaciones sociales y políticas, es otra muestra de lo visionarias que fueron las voces y propuestas de quienes estuvieron al frente de estas investigaciones en sus inicios. Este documento constituye un nuevo y renovado aporte a ese legado que, al igual que los anteriores, deja una huella

que traza la ruta por seguir en los estudios sobre esta temática. Como buena parte de los fenómenos han variado, nuestras aproximaciones y miradas también han mejorado.

El libro entró en su etapa final en circunstancias excepcionales: en momentos en que el país afrontaba las fuertes secuelas sanitarias y económicas de la pandemia del COVID-19. El panorama político era muy incierto y cargado de negativismo (julio de 2020), ante la agresividad del virus y las dificultades para controlar su expansión. Al igual que con buena parte de la vida cotidiana, es de esperar que la pandemia también afecte al sistema político y a la democracia costarricense. La pregunta, para la cual aún no tenemos respuestas, es ¿cuál será el impacto político de la crisis sanitaria? Todavía es temprano para analizarlo, pero lo cierto es que en el futuro será necesario indagar sobre este tema.

El libro consta, en total, de diez capítulos (incluidas la introducción y estas conclusiones) en cuyas páginas 10 autores y 16 autoras, la cifra más alta de autorías desde que inició el proyecto, contribuyen con nuevas miradas a fenómenos políticos complejos y cambiantes. En los textos se encuentra una amplia gama de respuestas a las clásicas preguntas sobre participación y comportamiento electoral, así como explicaciones a las nuevas formas de hacer política. Asimismo, se hallan nuevas miradas o metodologías para viejos fenómenos y nuevos ámbitos de interés.

Enseguida encontrarán un repaso de los principales hallazgos de los capítulos del libro. En el capítulo 2 Marco Fournier nos lleva por un viaje en el que reconstruye, a través de su historia personal y larga trayectoria académica, la riquísima historia de las encuestas políticas en la Universidad de Costa Rica. A escasos dos años de haber iniciado sus estudios universitarios, Fournier tuvo la oportunidad de vincularse como encuestador a los estudios psicosociales y psicoeducativos en el Instituto de Investigaciones Psicológicas. Con el tiempo, apoyó las labores de codificación y cálculo de estadísticas descriptivas e inferenciales. Producto de ello, tuvo la posibilidad de conocer a Miguel Gómez Barrantes, considerado el padre de la estadística en el país.

Ya para 1977 Fournier descubre el paquete estadístico Statistical Package for Social Sciences (SPSS) para ejecutar análisis estadísticos multivariados, algo que lo conecta con Constantino Albertazzi, estadístico que trabajaba en el Centro de Informática y que dominaba el SPSS. En aquella época, utilizó grandes equipos de cómputo y tarjetas perforadas IBM. El promedio de respuesta de estos equipos de cómputo era de más de un día. Marco pudo aplicar en su primer puesto fijo en la Oficina de Salud nuevos procedimientos estadísticos.

Marco sitúa la primera encuesta política interna de la UCR en 1977 en el contexto de una huelga estudiantil con demandas de mejoras al Edificio de Aulas y disponibilidad de libros. Desde la Asociación de Estudiantes se decidió llevar a cabo una encuesta a una muestra de estudiantes de toda la universidad. Los resultados fueron publicados por el *Semanario Universidad*.

A mediados de los ochenta, el investigador incursionó en el análisis de la política nacional a través de encuestas desde el ámbito público y privado. Estos estudios se hacían a solicitud de diferentes medios de comunicación nacional. También en esa época, Jorge Poltronieri en la Escuela de Matemáticas comienza a elaborar una encuesta nacional periódica sobre diversos temas de la actualidad política costarricense. Estos estudios permitieron identificar la dinámica de la estructura de opinión través del tiempo. Los vínculos de Fournier con Ignacio Martín-Baró, en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) en El Salvador y con el Instituto de Opinión Pública, el IUDOP, fijaron un alto estándar que el autor resume en palabras de Martín-Baró: *que nuestras encuestas deben ser un espejo en el cual el pueblo pueda reflejar sus angustias y sus aspiraciones.*

Fournier tuvo posteriormente vínculos con sus colegas Ignacio Dobles y Johnny Madrigal, con quienes desarrolló diversas investigaciones. Este último es el responsable de dos estudios de amplia trayectoria y relevancia: la Encuesta Actualidades, desarrollada con estudiantes y la encuesta de Confianza de los Consumidores. Unos años más tarde, en la década de los 90, una nueva generación de personas investigadoras desarrolla nuevas iniciativas y sinergias, entre quienes destacan Vanessa Smith, Rolando Pérez y Mauricio Molina. En este mismo período Fournier conoce a Alberto Cortés, politólogo interesado en temas de opinión pública. Las encuestas desarrolladas en conjunto con Cortés han permitido entender la coyuntura y orientar luchas dentro de la universidad.

Otros estudios se desarrollaron desde el Instituto de Investigaciones Sociales por iniciativa de la socióloga Ciska Raventós, directora del instituto. Durante la rectoría de doña Yamileth González, y por iniciativa de Alberto Cortés, se crea el Programa de Opinión Pública de la Rectoría de la Universidad de Costa Rica, a través de encuestas telefónicas. Dicho sea de paso, quien escribe este texto tuvo sus primeras experiencias y aproximaciones al mundo de las encuestas en horas no laborales en el edificio de la Rectoría y con hojas de las guías telefónicas de la época en aquel entonces.

En 1998 Alberto Cortés tuvo la iniciativa de establecer un análisis detallado de la elección, del proceso de toma de decisión y de la cultura política imperante. El estudio se realizó con el apoyo de la Rectoría y participó también Fernando Zeledón. Los resultados de este estudio permitieron, por primera vez, establecer una radiografía relativamente sistemática de la cultura política del costarricense.

Para las elecciones de 2002, Ciska Raventós tuvo la genial idea de darle permanencia al estudio de 1998, mediante una encuesta de cada elección de ahí en adelante. Uno de los resultados más relevantes de este estudio fue descubrir que, aunque la proporción de abstencionismo era parecida, las personas eran diferentes. En este estudio participaron también Olman Ramírez, Ana Lucía Gutiérrez y Raúl García. Cuatro años más tarde, en 2006 Ciska impulsó una nueva investigación, que fue coordinada por Olman Ramírez, con la participación de Ciska, Ronald Alfaro y Ana Lucía Gutiérrez. Entre los principales resultados de este estudio sobresale el crecimiento paulatino de la apatía y la decepción. En las elecciones de 2010 Ciska promovió de nuevo una investigación para dar seguimiento a

los tres estudios anteriores. En este caso colaboraron también Diego Fernández y Ronald Alfaro.

En 2014 se hizo un nuevo estudio al mando de una nueva generación de investigadores, mejorado y ampliado, pero que conservaba al mismo tiempo las posibilidades de comparabilidad de una elección a otra. El estudio de 2014 estuvo a cargo de Adrián Pignataro y María José Cascante.

Felipe Alpízar, director del Centro de Investigación y Estudios Políticos (2015-2019), describe en profundidad, en el capítulo 3, los pormenores de una contienda electoral que él caracteriza como “dinámica, polarizada y tensa”. Según sus propias palabras “el relato y el balance del proceso contribuyen a comprender cómo la polarización, el descontento y las amenazas a la democracia no desaparecieron esa emotiva noche del 1 de abril”. El texto hace un repaso para entender los determinantes históricos que han configurado el contexto en que se efectuaron los comicios de 2018.

El recorrido inicia en la segunda mitad del siglo XX, época clave en la redefinición del sistema político costarricense. El autor pone un énfasis en las transformaciones de la institucionalidad pública producto de la Constitución Política de 1949 y la ola expansiva de servicios públicos que trajo consigo el renovado aparato institucional. El documento también discute los límites de esa expansión pública en la década de los 80 en medio de las discusiones sobre la “retirada” del Estado respecto de la economía. Para el autor, esa agenda de reformas fue impulsada por Gobiernos del bipartidismo con mayorías parlamentarias.

Uno de los principales hitos de este período fue el denominado Pacto Figueres-Calderón cuya reforma al sistema de pensiones del Magisterio Nacional desencadenó fuertes protestas y movilizaciones. Las protestas no frenaron la reforma, a pesar de que se prolongaron por varias semanas y se extendieron a otros sectores. El bipartidismo empezaba a dar señales de agotamiento y desgaste y creaba las condiciones para la aparición de nuevas fuerzas políticas. Sucesivos “shocks políticos”, como el llamado “Combo del ICE”, debilitaron aún más al PLN y al PUSC, las dos fuerzas dominantes de entonces. Así acabaría el siglo XX e iniciaría el siglo XXI, una época de cambios vertiginosos en el *status quo* partidario y político.

En las dos décadas siguientes, como lo apunta el texto de Alpízar, la política costarricense no volvería a ser la misma de antes. Emergen nuevos partidos, se desploman algunos liderazgos históricos, resurgen otros, la ciudadanía toma distancia y la “cancha” en la que se juega el juego de la política se redefine. La aparición de nuevas fuerzas que le disputan espacios a los partidos tradicionales origina que el sistema partidario deje su vieja piel bipolar para transformarse en multipartidista. Los escándalos de corrupción en los que se vieron involucrados varios expresidentes de la República y el enfrentamiento por el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos se constituyeron en los factores movilizadores de la opinión pública y el electorado.

Luego del desgaste político de dos administraciones liberacionistas y la conformación de una fuerte oposición popular, el Partido Acción Ciudadana se adueña del Ejecutivo en el 2014 con la promesa y el discurso del cambio en una elección inédita en la que el candidato oficialista interrumpe su campaña y no hace proselitismo de cara a la segunda ronda electoral. El PAC controlaba el Ejecutivo, pero su fracción legislativa era minoritaria, así se configuró un complejo escenario para la negociación política. El panorama para la continuidad del PAC en el poder era sombrío y poco alentador.

El autor repasa, en formato de obra teatral, los principales acontecimientos dentro de los partidos políticos en la definición de sus candidaturas, los resultados de sus convenciones internas y los datos de las encuestas del CIEP con los que los aspirantes llegaban al banderazo de salida de 2018 en un contexto dominado mediáticamente por el caso del “cementazo”. Durante los tres primeros meses de la campaña (octubre, noviembre y diciembre de 2017) los partidos y los candidatos tuvieron grandes dificultades para tomar el control de la discusión pública, ante lo que predominaban las personas indecisas. Todos los aspirantes partían de bajos niveles de apoyo popular y alta incertidumbre. De este modo llegaría el ocaso del 2017, dejando para la recta final de la campaña la interrogante de qué definiría la elección y hacia dónde se inclinaría el resultado.

A inicios de enero, como detalla Alpízar, la Corte Interamericana de Derechos Humanos obliga a los Estados parte a reconocer los derechos a la igualdad y no discriminación de la población LGTBI, a asegurar el derecho a la identidad y el procedimiento para ello y la protección de los vínculos personales entre las personas del mismo sexo por la vía del matrimonio. Este factor se convirtió en el elemento revulsivo de la campaña. Los candidatos se alinearon a uno y otro lado de la decisión y el juego electoral entró en una dimensión totalmente distinta. Los candidatos del PAC y de Restauración Nacional se enfrentaron en dos polos y los demás quedaron desplazados, cual pelotón de ciclismo. El primero apostó por la respuesta institucional y el segundo esbozó una postura más combativa al plantear que defendería la familia y los valores tradicionales a toda costa y presentó una propuesta osada: sacar a Costa Rica del Sistema Interamericano de Derechos Humanos. La disputa despertó fuertes pasiones y sacudió al electorado que, hasta entonces, veía la campaña de lejos y desinteresado.

La polarización había llegado y los actores políticos se vieron obligados a domar una ola de la que no tenían pleno control. A finales de enero, a pocos días de la elección, era evidente que las cosas habían cambiado radicalmente. El resto de la historia es conocido.

Este capítulo hace un minucioso repaso a los factores y fuerzas que desencadenaron el desenlace. Sin esta información tan detallada es difícil comprender qué fue lo que ocurrió. En la última parte del capítulo el autor se dedica al análisis de algunos factores, particularmente la participación de organizaciones sociales y tendencias que marcaron este crítico período.

El cuarto capítulo está dedicado a analizar qué sucedió con uno de los motores de la política: la participación ciudadana. El capítulo anterior estaba más centrado en el componente de la oferta electoral. Este texto de Jesús Guzmán aborda la demanda electoral. En el documento el autor cuestiona la definición de la ciudadanía como actor pasivo frente al Gobierno y analiza la participación como un mecanismo para manifestar el descontento ciudadano. El supuesto de Guzmán es que la participación fortalece la gobernabilidad y la identidad de las y los ciudadanos como miembros de una comunidad política.

Desde la perspectiva de los autores que han estudiado el tema, se entiende a la persona ciudadana con un rol activo en la política a través del involucramiento en la toma de decisiones. Además, el autor discute sobre las condiciones necesarias para que ocurra la participación ciudadana. Según los resultados, para el año 2018, la participación comunal concentra el mayor número de personas, mientras que la denuncia institucional y la movilización social reportan valores bajos, con la misma tónica mostrada en 2015.

El capítulo revela que aquellos mecanismos que implican un menor involucramiento de la ciudadanía son valorados como más importantes; mientras que las modalidades relacionadas con un rol más beligerante son percibidas como menos relevantes. El autor concluye que la efectividad percibida de los mecanismos es mayor si estos se consideran más importantes.

Un análisis factorial, una técnica estadística, de la participación ciudadana identificó 5 grandes factores. El primero de ellos está relacionado con la concepción normativa de una buena ciudadanía. El segundo factor está ligado a mecanismos de denuncia institucionales o vía medios de comunicación. Los mecanismos tradicionales de participación política (campañas, reuniones con políticos y peticiones, por ejemplo) constituyen el tercer factor identificado. El cuarto constructo es la incidencia directa (mantenerse informado sobre lo que hace el Gobierno, colaborar en los procesos electorales y participación en grupos comunales). Las formas de protestar clásicas como bloqueos y manifestaciones se agrupan en un último factor.

En la última parte del texto, el autor crea unos perfiles de personas ciudadanas según sus actitudes y disposiciones hacia diferentes mecanismos de participación. El grupo denominado *parroquiales* se caracteriza por una alta participación comunal y una opinión muy favorable sobre las normas de convivencia social. Asimismo, poseen una percepción positiva alta sobre la incidencia directa y reportan haber participado por las vías institucionales en un promedio alto.

Las personas denominadas *apáticas* participan muy poco y tienen una percepción negativa sobre los mecanismos, tanto en importancia como en efectividad. Destacan por tener las percepciones más bajas sobre los mecanismos de participación en general, además de que sus niveles de participación son muy bajos en los mecanismos observados. Un tercer grupo lo constituyen las personas *positivas*, que tienen una opinión mayoritariamente alta en cuanto a las formas de participación cuestionadas, pero su participación efectiva es baja, excepto en la vía institucional.

Los últimos dos conglomerados de personas los constituyen quienes tienen una mayor participación. El primer grupo, denominado *activistas*, reúne a personas con una valoración positiva sobre los mecanismos de participación que implican un mayor involucramiento, además de que su participación es alta en las redes sociales, dentro de las comunidades y en la vía institucional.

En comparación con los otros grupos, este conglomerado también muestra una participación media en el activismo partidario, pero es baja en las protestas. Por su parte, las personas *líderes* poseen una participación muy alta, además de valores de participación altos en los demás mecanismos consultados. Este grupo muestra una opinión mayoritariamente positiva de todas las formas de participación. La diferencia que resalta entre líderes y activistas tiene que ver con las formas de participación. Las y los líderes participan en un grupo mayor en las protestas, las y los activistas muestran una inclinación a los métodos de participación formal e indirecta.

Desde el punto de vista sociodemográfico, sobresalen diferencias significativas según el sexo, la edad y la educación de las personas en los perfiles de cada uno de estos conglomerados. Por ejemplo, los hombres son mayoría en 4 de los 5 perfiles, con una mayor diferencia porcentual en las personas líderes y activistas. Las mujeres únicamente son mayoría en el grupo de personas positivas.

En cuanto a la edad, las personas jóvenes presentan un mayor peso porcentual en los grupos de personas positivas, las activistas y en las líderes, pero menores dentro de los parroquiales y las apáticas. Finalmente, las personas con estudios universitarios presentan una mayoría relativa en comparación con quienes únicamente tienen educación primaria o menos dentro de las personas que son activistas o líderes, mientras que las personas con menor educación son mayoría entre las parroquiales y las apáticas.

En síntesis, este capítulo ratifica los hallazgos de estudios previos los cuales plantean que, pese a que los indicadores sobre la calidad de la democracia en Costa Rica son altos, la participación ciudadana como mecanismo para la profundización de esta son muy bajos en el país, limitados muchas veces en la definición de buen ciudadano. La mayor parte de ciudadanos y ciudadanas se involucran poco y tienen percepciones positivas sobre las formas de participación que requieren poco activismo.

El capítulo cinco de Adrián Pignataro se centra en un aspecto crucial de las democracias electorales: ¿Qué factores mueven al electorado a votar? ¿Son estos determinantes distintos o cómo han cambiado en las últimas décadas? Como lo plantea el autor, los acontecimientos de campaña, la evaluación de liderazgos y candidaturas, la relevancia de temas (*issues*) y la competencia de los partidos para resolver problemas salientes toman relevancia frente a las viejas identidades sociales. Esta es la era de la incertidumbre y la volatilidad de las preferencias electorales. Siendo así, cabe preguntarse ¿qué papel tienen los motivadores y movilizadores tradicionales del voto?

Según el capítulo, la literatura científica ha identificado una serie de potenciales factores explicativos y predictores del voto. El autor identifica tres grupos de predictores y establece

cuáles factores tuvieron mayor peso en la decisión del voto en 2018. Pignataro plantea que en contextos de decreciente identificación partidaria y mayor inestabilidad de la decisión del voto, las elecciones se convierten en procesos dinámicos. Lo anterior ha provocado que factores de corto plazo se sumen a los tradicionales de largo plazo en la lista de determinantes del voto. En el texto se indica que el voto en las elecciones de 2018 es un buen ejemplo de este fenómeno, pues tanto las identidades sociales como los eventos de campaña y valoraciones retrospectivas parecen haber guiado las decisiones del electorado.

Utilizando varios modelos de regresión estadística (multinomial y logística), el autor examina distintos tipos de factores asociados al voto. El modelo sociodemográfico apunta que la edad está relacionada con el voto, primero hacia fuerzas opositoras al PAC en primera ronda y luego a favor del partido oficialista en la segunda ronda. En cuanto al nivel educativo, las personas con educación universitaria favorecieron inicialmente el voto por el PUSC, mientras que perjudicaron a RN. En el balotaje, el contar con estudios superiores incrementó la probabilidad de votar PAC. Además, la provincia de residencia reflejó diferencias territoriales del voto. Asimismo, la evidencia empírica muestra que los sectores desfavorecidos económicamente se vieron representados en mayor grado por RN que por los partidos que han gobernado el país en el pasado. Por último, la religión orientó los comportamientos electorales, especialmente en la segunda ronda cuando personas católicas y de menor asistencia a actividades religiosas tendieron a votar por el PAC.

En el sexto capítulo de este libro, las autoras Tristán, Gamboa y Jiménez aportan una mirada fresca y novedosa a una de las grandes inquietudes de la elección del 2018: ¿cómo se informaron las personas votantes más jóvenes para ejercer su derecho? Lo más interesante es que el material no es desde la visión clásica de la politología o la sociología, sino desde la comunicación colectiva y mediante métodos mixtos. Las autoras señalan que las elecciones del 2018 no sólo fueron atípicas en el plano político, sino también desde una perspectiva mediática, debido al auge de las redes sociales y de los contenidos que circulan a través de Internet.

Además, el capítulo es innovador, pues sustituye el estudio del consumo de noticias previo a la contienda electoral, por la exploración del conocimiento político de las personas jóvenes, de qué forma(s) lo adquieren y cómo intervienen los medios de comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en dicho proceso. El texto se concentra en votantes entre 18 y 22 años.

El conocimiento político es reconocido como un recurso de gran valor para la ciudadanía en virtud de que afecta las creencias y la forma de ver el mundo. Para las autoras, el estudio de la ecología mediática es pertinente porque el consumo de contenidos informativos incide en la adquisición de conocimiento político y ello, a su vez, en la intención de voto.

El capítulo utiliza dos conceptos centrales: “la brecha noticiosa” y la “cuota política”. El primero se refiere a la disparidad entre lo que los medios ofrecen y lo que las personas deciden consumir. De acuerdo con los resultados, en Costa Rica, en época no electoral los lectores consumen más noticias no políticas que las políticas, pero en plena campaña ese

fenómeno se revierte cuando el consumo de noticias sobre asuntos de interés público se equipara con la oferta de los medios.

Las autoras concluyen que, en 2017, un año de normalidad política, el 65 % de las noticias consumidas por los y las usuarias de Facebook fueron sobre asuntos no públicos y el 35 % respecto de asuntos públicos; pero a partir del 2018, año electoral, esa tendencia cambia, ya que el 55 % de las noticias fueron sobre asuntos públicos, mientras que el 45 % acerca de asuntos no públicos.

En lo que respecta a la “cuota política”, este término se refiere a que durante épocas de normalidad política las personas leen una cantidad similar de noticias sobre este tema, indistintamente del día de la semana, alrededor de un 24 % de las noticias publicadas. Pero, en épocas de excepcionalidad, como las elecciones, la cuota política alcanza el 60 % de las noticias más leídas en las páginas de *Facebook* de los medios analizados. En estas circunstancias, las audiencias adoptan una “ciudadanía monitorial”, es decir, un mayor interés por los asuntos de índole pública durante contextos específicos de la vida política.

Interesantemente, el estudio de las interacciones en los sitios web y redes sociales de medios de comunicación sugiere que las personas establecen un vínculo afectivo y emocional con contenidos de otra índole distinta al político, cuyo resultado es la construcción de un discurso compartido sobre temas de interés nacional a partir de noticias que, en principio, no lo son.

En términos de sus resultados, los datos de la encuesta reafirman hallazgos previos, los cuales señalan que, si bien las y los votantes jóvenes reconocen la importancia de ciertas conductas políticas, incluida la participación en organizaciones, lo cierto es que la participación efectiva de este grupo es baja. También poseen una alta confianza en las instituciones y organizaciones sociales, que contrasta con malas percepciones de la institucionalidad política como los partidos y los diputados. Como es de esperar, tienen una mala concepción de la política y esta no es un aspecto relevante en sus vidas cotidianas. Tampoco poseen identificación partidaria, sus simpatías partidarias son difusas y su percepción de la importancia de las elecciones es baja.

Los análisis cuantitativos se combinaron con grupos de discusión en tres localidades distintas del país. Estos análisis revelan que lo que sobresale son los sentimientos de apatía e incluso repulsión que les genera la política. La mayoría de los y las participantes desconoce cómo funciona la designación y función de los ministros y las ministras. Asimismo, asocian mucho de su trabajo con corrupción y consideran que son designados por cercanía o amistad con el presidente y no tanto por sus atestados. Algo similar ocurre con el conocimiento sobre la designación de los diputados y las diputadas y sobre sus labores en la Asamblea Legislativa.

Interesantemente, entre las personas jóvenes hay opiniones disímiles con respecto al multipartidismo, pues algunos opinan que entraba el trabajo de la Asamblea y del Gobierno porque las diferencias ideológicas no permiten que los temas importantes fluyan, mientras que otros opinan que es necesaria esa división. En cuanto a los debates televisivos, varios

participantes relataron haberlos sintonizados con especial atención en aspectos como las expresiones faciales de los candidatos o su preparación académica.

Ante la interrogante de *cómo informaron* su voto, los y las participantes de los tres grupos de discusión describieron estrategias similares a las que tradicionalmente manifiestan las personas adultas: (1) el estudio de los planes de gobierno, (2) el consumo de información difundida por los medios de comunicación tradicionales, los debates y redes sociales y (3) a través de conversaciones con amigos, familiares y profesores. Asimismo, consideraron que la polarización del electorado restó importancia a temas más relevantes del ámbito político, hecho que incluso llegó a hacer que se sintieran desmotivados, al considerar que se estaban quitando derechos a ciertas personas.

En los grupos de discusión las personas participantes manifestaron que las redes sociales, especialmente Facebook, fueron la principal fuente para el consumo e intercambio de información durante la campaña, aunque algunos también se informaron a través de la página web o el Facebook de medios nacionales como el *Semanario Universidad*, *Crhoy.com*, *La Nación* y en menor medida *La República*.

El capítulo 7 del libro innova con el análisis de redes a los apoyos y adhesiones a uno de los candidatos presidenciales, Fabricio Alvarado, candidato ganador de la primera ronda y perdedor de la segunda ronda, del Partido Restauración Nacional (PRN). Las autoras plantean que este análisis cobra relevancia en virtud de la transformación del sistema de partidos y la irrupción de liderazgos confesionales luego de más de un siglo de ausencia. Asimismo, otra razón de peso para centrarse en el candidato mencionado radica en que el pasar a la segunda ronda significó un hecho sin precedentes para el PRN, una agrupación pequeña y con limitada presencia en el Parlamento.

La agenda legislativa de los representantes del PRN estuvo caracterizada por el posicionamiento en contra de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, los derechos humanos de las poblaciones sexualmente diversas, así como la defensa de la familia tradicional y los valores cristianos. Una cadena de disputas culturales y la altísima incertidumbre del electorado crearon las condiciones para que el PRN capitalizara apoyo popular.

En el texto, Cascante et. al. concluyen que, pese a que la candidatura de Fabricio Alvarado no resultó ganadora de la elección presidencial, es un fenómeno digno de ser analizado por dos razones fundamentales: la intrincada red de apoyos que inicialmente no poseía en un contexto de fuerte personalismo en la política, y por la preponderancia de la religión en la arena política no solo como cualquier actor político, sino como uno en crecimiento y con capacidad de posicionarse de manera poderosa y hábil, al ser las iglesias espacios de reproducción de sus mensajes e intereses políticos.

El análisis de redes ayuda a comprender la influencia de la posición de una figura política dentro de la red en función del acceso a los recursos como bienes, capitales e información. El texto analiza información a través de una serie de sociogramas, por su capacidad de

visualizar la estructura de poder de los apoyos, con el objetivo de detectar y examinar patrones de relaciones entre las y los actores. La información de base fueron 48 notas de prensa de los principales medios de comunicación en las que se identificaron 166 nodos.

Las autoras hallaron una red dispersa o poco densa, pues, de todas las conexiones posibles, solo el 9.9 % de la red está conectada, lo cual indica que pocos nodos se encuentran relacionados directamente entre sí. Por lo tanto, es probable que la cooperación e intercambio de información de esta red no sea efectiva. Otro hallazgo relevante es que la sección más densa de la red es la que corresponde a personas pertenecientes al PLN. Asimismo, el texto muestra que la comunicación o intercambio se da en gran medida entre cada agrupación, pues se observa que el PLN, PUSC y PRN no se mezclan en la red, sino que tienen nodos intermediadores que sirven para ejercer la relación entre ellos.

En síntesis, el estudio permitió analizar las principales características de las adhesiones y apoyos políticos recibidos por el PRN de parte de otros actores políticos externos al partido. En estos casos, el análisis muestra que los apoyos provenientes de partidos tradicionales no modificaban la militancia a la que están vinculadas las figuras, sino que tenían un objetivo político puntual, relacionado directamente con la potencial capacidad de Fabricio Alvarado de alcanzar la presidencia, algo que como se sabe no ocurrió.

La última sección del libro está dedicada a los aportes de nuevas metodologías para el análisis de procesos electorales. Este esfuerzo en conjunto entre la Universidad de Costa Rica y el Tribunal Supremo de Elecciones tiene casi dos décadas de venirse realizando. Es decir, ya es un proyecto consolidado y maduro.

Sus distintos productos han contribuido a analizar y comprender, de una mejor manera, fenómenos políticos cambiantes y complejos. Pero también, en este lapso de tiempo, las disciplinas interesadas en este tema han evolucionado y han explorado nuevas aproximaciones a dicha complejidad. Se trata, pues, de una búsqueda de conocimiento dinámico y fluido.

Uno de los objetivos de este libro era, precisamente, mostrar esas nuevas avenidas en las que los estudios y expertos en la materia se han ido moviendo. Los dos capítulos de esta sección cumplen con esa finalidad. En el capítulo 8, los investigadores involucrados en este esfuerzo decidimos hacer un alto y preguntarnos: ¿cómo entienden nuestros entrevistados las preguntas que les hacemos? Tal y como lo plantean sus autores, al aplicar cuestionarios, los equipos de investigación suponen que las personas entrevistadas comprenden y responden las preguntas adecuadamente. Sin embargo, en la realidad esto no necesariamente ocurre de la manera en que se supone. En múltiples ocasiones, nuestras preguntas e interrogantes se construyen desde la perspectiva del investigador, que no siempre corresponde con la de los sujetos investigados.

Para “atacar” este problema los expertos han diseñado una técnica denominada entrevista cognitiva (EC). Según la descripción de los autores, la EC fue diseñada para detectar problemas en cuatro momentos a la hora de contestar un cuestionario estandarizado:

comprensión de los reactivos o preguntas, recuperación de la información solicitada, proceso de estimación de las respuestas y ejecución de las respuestas. La técnica consiste en un procedimiento cualitativo que informa sobre cómo las personas procesan la información solicitada por las preguntas de los cuestionarios, pero también produce importantes evidencias sobre lo que el instrumento pretende medir de manera consistente. En otras palabras, se trata de indagar con las personas entrevistadas qué comprenden de lo que se les pregunta y averiguar si hay mejores formas de formular las preguntas. Es, en el fondo, un ejercicio de autoevaluación y transparencia académica para aplicar mejoras a nuestras investigaciones en el futuro. Esta es la primera vez que un ejercicio de esta naturaleza se hace en este tipo de estudios políticos.

La técnica mencionada se aplicó a cuatro secciones del cuestionario “La participación ciudadana y la abstención en los procesos electorales de 2018 en Costa Rica”, elaborado por el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) y la Universidad de Costa Rica (UCR). En la práctica, la técnica consistió en una serie de entrevistas individuales durante las cuales las personas completan el cuestionario original y, además, contestan una serie de preguntas o pruebas destinadas a estimar cómo están procesando la información que se les solicita en la encuesta.

En el capítulo los autores describen con lujo de detalles las etapas del proceso. Un aspecto importante de su aplicación indica que la comprensión de las preguntas no hace referencia solamente a la capacidad de los sujetos de entender la pregunta que se les realiza, refiere también a las distintas formas de interpretar una pregunta. En síntesis, el objetivo de la EC es realizar un sondeo minucioso sobre los potenciales problemas que tienen las personas entrevistadas a la hora de contestar el cuestionario, desde las instrucciones, pasando por cada una de las preguntas o reactivos, hasta las opciones de respuesta.

La aplicación de la técnica se llevó a cabo en una población diversa. En total se realizaron 31 entrevistas cognitivas, aplicadas a 21 mujeres y 10 hombres; de estas, a nivel educativo, 10 personas presentaban primaria, 11 secundaria y 10 educación técnica o universitaria. Por su parte, en términos de ubicación territorial, 17 personas residían en la GAM y las restantes 13, fuera de la Gran Área Metropolitana.

En lo que respecta a los resultados de la técnica, en términos generales, el cuestionario es evaluado de forma positiva. El ejercicio detectó algunos problemas en las secciones de “Cultura política y participación”, “Confianza en instituciones” y “Filiación y simpatía política”, los cuales se sintetizan enseguida.

A nivel de las instrucciones, se observaron imprecisiones y deficiencias de forma y redacción que afectan la comprensión de las preguntas en la sección de “Cultura política y participación”.

En lo que refiere a la claridad de las preguntas o reactivos se identificaron dificultades relacionadas con la intención o significado de las preguntas, específicamente alrededor del concepto de “confianza” en las instituciones, y en lo que respecta al significado de “estar

cerca o lejos” en la sección de “Filiación y simpatía política” y el concepto de “problema social” en la sección de “Cultura política y participación”.

En términos del proceso cognitivo vinculado con el conocimiento y la memoria a la hora de contestar los reactivos, se identificó una dificultad cognitiva en la sección del cuestionario de “Confianza en instituciones”, donde se observó insuficiente conocimiento para realizar una valoración institucional.

En cuanto a las categorías de respuesta, se encontró a lo largo de las tres secciones mencionadas una subrepresentación y una falta de precisión o delimitación de las opciones de respuesta. Además, fue particularmente problemática la valoración cuantitativa de la “Confianza en las instituciones”. Finalmente, se presentó una sensibilidad y reticencia al reportar opiniones sobre algunas “Formas de participación política” en la sección “Cultura política y participación”.

Por otra parte, en el capítulo 9 Castelain et. al. aplican dos novedosos paradigmas para estudiar tres aspectos políticos claves: la identidad partidaria, las características de los candidatos y los temas debatidos en la campaña. El primero de los paradigmas se denomina *Test de Asociaciones Implícitas* (o IAT, por sus siglas en inglés) y el segundo se conoce como *Ceguera de Elección* (o CBP, por sus siglas en inglés).

En lo que respecta al IAT, este es un test diseñado para medir las actitudes implícitas (preferencias) de los electores. Según los autores, se aplica a través de una tarea computarizada que consiste en clasificar palabras o imágenes en cuatro categorías presentadas a la izquierda y a la derecha de la pantalla. El puntaje del IAT es calculado a partir del tiempo (en milisegundos) que las personas, en promedio, tomen para clasificar las palabras.

Los autores aplicaron dos experimentos distintos. El primero se enfoca en los partidos políticos involucrados en la segunda ronda de la elección presidencial del 2018: Partido Acción Ciudadana (PAC) y Partido Restauración Nacional (RN). El segundo experimento se enfocó en los dos contrincantes de la segunda ronda: Carlos Alvarado (PAC) y Fabricio Alvarado (RN). Los hallazgos de la adaptación del IAT mostraron que la medición implícita resultante de la aplicación del instrumento se correlaciona de manera significativa con la elección explícita realizada por los y las participantes.

El segundo paradigma de la Ceguera de Elección (CBP, por sus siglas en inglés) utilizado por los autores ha sido ampliamente aplicado para el estudio de la toma de decisiones políticas. Este test contribuye a entender qué tan estables o inestables son las preferencias de la ciudadanía y bajo qué condiciones las personas pueden -o no- ser persuadidas. En la práctica, el paradigma de Ceguera de Elección consiste en una manipulación experimental que lleva a las personas a evaluar una decisión presentada como propia, aunque no lo sea. La aplicación de este paradigma se ejecutó a través de tres experimentos sobre temas debatidos en la campaña electoral del 2018. El objetivo general de dichos experimentos era evaluar el efecto de la calidad de los argumentos y de la manipulación sobre el cambio de opinión de los y las participantes.

Finalmente, los autores resumen los resultados del CBP indicando que más del 70 % de los y las participantes no se dio cuenta de la manipulación. Además, de acuerdo con los postulados de la teoría argumentativa del razonamiento, cuando se solicitó a las personas producir argumentos para sostener su opinión, la mayoría de estos fueron muy simples. Sin embargo, estos mismos argumentos (propios) fueron más rechazados cuando se presentaban como provenientes de alguien más. Adicionalmente, cuando los y las participantes fueron expuestos a argumentos contradictorios con sus propias opiniones, tendieron a no aceptarlos.



ANEXO



Guía de encuesta aplicada

Nº Cuestionario: /__/_/_/_/_/

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Provincia: _____ UPM: /__/_/_/_/

Cantón: _____ Vivienda: /__/_/_/

Distrito: _____ Encuestador: _____

Hora inicio: _____ Hora conclusión: _____ Supervisor: _____

ENCUESTA

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y LA ABSTENCIÓN EN LOS PROCESOS ELECTORALES DE 2018 EN COSTA RICA

La Universidad de Costa Rica está realizando un estudio de opinión pública. Usted ha sido seleccionado al azar para participar en este estudio y le agradeceríamos mucho si pudiéramos conversar con usted un rato. Le aseguramos que la información que usted nos brinde es estrictamente confidencial. Su participación es voluntaria y puede negarse a responder cualquier pregunta o detener la entrevista en el momento que lo desee, pero mucho le agradeceríamos su valioso aporte.

CONFIRMAR QUE LA PERSONA TENGA 18 AÑOS O MÁS Y QUE SEA COSTARRICENSE DE NACIMIENTO O NATURALIZADO
EXPLICACIÓN USO TARIETA: Durante esta entrevista vamos a usar esta tarjeta para responder muchas de las preguntas. Tiene cinco posibilidades de respuesta: 5 significa **MUCHO** y 1 significa **NADA**; 3 es el centro, también puede escoger 4 o 2 dependiendo si se acerca a mucho o a nada su opinión. (Señalando la tarjeta). Usted puede ubicarse en el valor que refleje mejor lo que piensa.

A.- CULTURA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN

Le voy a leer algunas frases sobre las que la gente tiene opiniones diferentes. ¿Qué tan importante es para usted, ... **(MOSTRAR LA TARIETA Y LEER CADA FRASE)**

		NIVEL DE IMPORTANCIA					NS/NR
		Mucho				Nada	
A1.-	Participar activamente en organizaciones voluntarias	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A2.-	Mantenerse informado de lo que hace el Gobierno	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A3.-	Colaborar voluntariamente en los procesos electorales	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A4.-	Obedecer siempre las leyes	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A5.-	Participar activamente en política	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A6.-	Votar en las elecciones	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A7.-	Respetar a la gente que piensa diferente	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A8.-	Pagar los impuestos	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

A9.- En general, ¿qué tan satisfecho se encuentra usted con su vida? **LEER OPCIONES**

- 1 Muy satisfecho
- 2 Algo satisfecho
- 3 Algo insatisfecho
- 4 Muy insatisfecho
- 0 Ns/Nr

Hay distintas formas de participar en política. En su opinión ¿qué tanto cree usted que sirve para resolver un problema...? (**MUESTRE LA TARJETA Y ANOTE UN VALOR ENTRE 5 -Mucho- y 1 -Nada-. Y LUEGO PREGUNTE PARA EL MISMO ÍTEM**) En los últimos diez años, usted se ha...*En caso de que diga que sí:* ¿Lo volvería a hacer? *En caso de que diga que no:* ¿estaría dispuesto a hacerlo?

		A. ¿Qué tanto sirve? 5: Mucho 1: Poco	¿Lo ha hecho?				NS/NR
			Sí		No		
			↓ ¿Lo volvería a hacer?	↓ ¿Estaría dispuesto a hacerlo?	↓ ¿Lo volvería a hacer?	↓ ¿Estaría dispuesto a hacerlo?	
			Sí	No	Sí	No	
A10.-	Reunirse con un político		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A11.-	Ayudar en la campaña de un político		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A12.-	Firmar una carta a políticos planteando el problema		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A13.-	Participar en manifestaciones o protestas		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A14.-	Bloquear carreteras en protesta		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A15.-	Llamar a los medios de comunicación para quejarse		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A16.-	Presentar un recurso ante la Sala IV		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A17.-	Denunciar ante la Defensoría de los Habitantes		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A18.-	Reunirse con una autoridad del Gobierno		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A19.-	Expresar su posición en redes sociales como Facebook o Twitter		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

A20.- ¿En el último año ha colaborado usted en la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio (donando dinero, comida, materiales, asistiendo a reuniones o con trabajo voluntario)?

- 1 Sí
- 2 No
- 0 NS/NR

Para cada uno de los siguientes tipos de organizaciones que le voy a mencionar, dígame por favor si en los **últimos cinco** años usted ha participado o no en...

		SÍ	NO	NS/NR
A21.-	Un comité, junta o grupo comunal.	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A22.-	Un sindicato	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A23.-	Una asociación de comerciantes, productores, organizaciones campesinas, empresarios o profesionales	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A24.-	Un partido político	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A25.-	Una asociación de padres de familia de escuela o colegio	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A26.-	Un grupo religioso	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A27.-	Una asociación solidarista	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
A28.-	Agrupaciones sociales de defensa de derechos de las personas y ambientales	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

B.- CONFIANZA EN INSTITUCIONES.

A continuación le voy a leer una lista de instituciones, y quisiera que usted le ponga a cada una de ellas una nota, entre 0 y 10, como en la escuela, según la confianza que cada una le inspira a usted; en donde "0" significa que la institución no le inspira ninguna confianza y "10" significa que usted le tiene total confianza:

	INSTITUCIÓN	NOTA	NS/NR
B1.-	Los periódicos impresos y digitales		99 <input type="checkbox"/>
B2.-	El presidente y sus ministros		99 <input type="checkbox"/>
B3.-	La Iglesia católica		99 <input type="checkbox"/>
B4.-	Las organizaciones estudiantiles		99 <input type="checkbox"/>
B5.-	Los noticieros de la televisión		99 <input type="checkbox"/>
B6.-	Los noticieros en la radio		99 <input type="checkbox"/>
B7.-	El Tribunal Supremo de Elecciones		99 <input type="checkbox"/>
B8.-	Las organizaciones ambientalistas o ecologistas		99 <input type="checkbox"/>
B9.-	Los diputados y las diputadas		99 <input type="checkbox"/>
B10.-	La municipalidad de su cantón		99 <input type="checkbox"/>
B11.-	Los Tribunales de Justicia		99 <input type="checkbox"/>
B12.-	La policía		99 <input type="checkbox"/>
B13.-	Las elecciones		99 <input type="checkbox"/>
B14.-	Los sindicatos		99 <input type="checkbox"/>
B15.-	La Caja Costarricense de Seguro Social		99 <input type="checkbox"/>
B16.-	Los partidos políticos		99 <input type="checkbox"/>
B17.-	Las universidades públicas		99 <input type="checkbox"/>

C.- POLÍTICA: CONCEPCIÓN, INTERÉS Y DESCONTENTO

C1.- ¿Qué opinión tiene usted de la política en general: muy buena, buena, mala o muy mala?

5 Muy buena 4 Buena 3 Regular (NO LEER) 2 Mala 1 Muy mala 0 NS/NR

C2.- En el pasado, su opinión de la política ¿era mejor, igual o peor que ahora?

1 Mejor en el pasado 2 Igual 3 Peor (mejor ahora) 0 NS/NR

¿Qué acostumbra hacer para informarse de la situación política del país? **LEA CADA ALTERNATIVA.**

		Sí	No	NS/NR
C3.-	Conversa de política con otras personas	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C4.-	Leer el periódico	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C5.-	Ver la televisión	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C6.-	Escuchar la radio	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C7.-	Acceder a redes sociales como Facebook o Twitter	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

C8.- Utilizando otra vez la tarjeta de 1 a 5, donde 5 significa mucho y 1 significa nada **MUESTRE LA TARIETA Y PREGUNTE:** ¿cuánto diría Ud. que le interesa la política?

5 Mucho 4 3 2 1 Nada 0 NS/NR

C9.- Cuando escucha o piensa en "política", ¿cuál es la primera palabra que se le viene a la mente?

En su opinión, ¿cuáles de las siguientes actividades forman parte de lo que usted entiende por política?

	ACTIVIDAD	Sí	NO	NS/NR
C10.-	Lo que hace el gobierno	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C11.-	Poner una denuncia ante la Defensoría de los Habitantes	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C12.-	Conseguir un favor en una institución pública	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C13.-	Las luchas por el poder dentro de los partidos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C14.-	Lo que hacen los diputados en la Asamblea Legislativa	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C15.-	Las luchas de la comunidad	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C16.-	Los bloqueos de calles	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C17.-	Lo que hace la municipalidad	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C18.-	Las manifestaciones de protesta	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C19.-	Las elecciones	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C20.-	La corrupción	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C21.-	Reunirse para resolver problemas comunes	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

Digame por favor si la política le provoca...

		SÍ	NO	NS/NR
C22.-	Entusiasmo	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C23.-	Indiferencia	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C24.-	Esperanza	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C25.-	Decepción	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
C26.-	Compromiso	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

D18.- Y de estos gobiernos, ¿cuál ha sido el más corrupto?

1 José María Figueres

2 Miguel Ángel Rodríguez

3 Abel Pacheco

4 Oscar Arias

5 Laura Chinchilla

6 Luis Guillermo Solís

7 Ninguno

8 Todos

0 NS/N

E.- IDENTIDADES

Rasgo Identidad #1: Demos

DEMOS1

En una escala 1-10 en la que 1 significa en la que 1 es "Nada orgulloso" y 10 es "Muy orgulloso" quisiera que me diga, ¿qué tan orgulloso se siente usted de poder

Temas

Escala de 1 a 10

DEMOS1.1

Votar

DEMOS1.2

Opinar libremente

DEMOS1.3

Protestar

DEMOS1.4

Criticar al presidente

MITO2

En la escuela se nos enseñó que Costa Rica es un país libre y democrático. En una escala del 1 al 10, en la que 1 es "nada democrático" y 10 "muy democrático", quisiera que me diga, ¿qué tan democrático es el país actualmente?

MITO3

En la escuela se nos enseñó que Costa Rica es un país pacífico. En una escala del 1 al 10, en la que 1 es "Nada pacífico" y 10 es "Muy pacífico" quisiera que me diga, ¿qué tan pacífico es el país actualmente?

MITO4

En la escuela se nos enseñó que Costa Rica es un país que protege la naturaleza. En una escala del 1 al 10, en la que 1 es "Nada protector de la naturaleza" y 10 es "Muy protector de la naturaleza", quisiera que me diga, ¿qué tanto se protege la naturaleza en el país actualmente?

DEMOS9

¿Se siente usted bien representado en el sistema político?

0.No

Rasgo identidad # 2: Deber cívico y legitimidad de las elecciones

Deber1 ¿Si un candidato propusiera que solo algunas personas tengan derecho a votar, usted estaría dispuesto a votar por él?

- 1. Si
- 0. No
- 99. NS/NR

Deber2 Algunos opinan que el voto es un derecho y otros piensan que es un deber. ¿Cuál de las dos se acerca más a lo que usted piensa?

- 0. Es más un deber
- 1. Es más un derecho que un deber
- 2. Ambos [NO LEER]
- 99. NS/NR

Deber3 ¿Usted es de esas personas que trata de convencer a otras de que vaya a votar?

- 1. Si
- 0. No
- 99. NS/NR

Deber4 ¿Usted cree que puede haber democracia sin elecciones?

- 1. Si
- 0. No
- 99. NS/NR

Deber8 Desde su punto de vista, vale la pena ir a votar

- 1. Si vale la pena
- 0. No vale la pena

PP8 Durante la última campaña, usted: 0.No 1. Si

PP8.1 Puso usted una bandera en su casa

PP8.2 Pegó una calcomanía de campaña política en su carro o casa

PP8.4 Visitó casas para llevar votantes a las urnas

PP8.8 Contribuyó con dinero para ayudar a un candidato

PP8.9 Asistió usted a alguna reunión o manifestación política

COSPPIA Para que nuestra democracia funcione, usted cree que los partidos políticos son:

[Leer alternativas]

- (1) Muy necesarios
- (2) Algo necesarios
- (3) Un poco necesarios

(4) No hacen falta para nada

99. NS/NR

COSPP1B En Costa Rica algunas personas creen que sería mejor para nuestra democracia que todos los partidos políticos dejaran de funcionar o de existir. ¿Está de acuerdo o en desacuerdo con esa idea? [NO leer alternativas]

(1) De acuerdo

(2) En desacuerdo

99. NS/NR

COSPP1C ¿Qué cree que pasaría si los partidos políticos dejaran de existir en Costa Rica? [Leer alternativas]

(1) La democracia funcionaría mejor

(2) La democracia funcionaría igual

(3) La democracia funcionaría peor

(4) Ya no habría democracia

F.- INTERÉS EN ELECCIONES

Con respecto a las elecciones del año pasado, en su opinión...

		NIVEL DE IMPORTANCIA			NS/NR
		Mucho	Poco	Nada	
F1.-	¿qué tan importantes fueron para el futuro del país?	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
F2.-	¿qué tan importantes fueron para su futuro personal?	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
F3.-	¿qué tanto fueron una fiesta nacional?	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
F4.-	¿permitieron un espacio de análisis de la situación nacional?	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

F5.- Utilizando una escala de 1 a 5, donde 5 **significa mucho** y 1 **significa nada** **MUESTRE LA TARIETA Y PREGUNTE:** Específicamente sobre las elecciones de febrero del año pasado, ¿qué tanto le interesaron a usted?

5 4 3 2 1 0 NS/NR

F6.- ¿Antes le interesaban las elecciones más o menos que ahora?

1 Antes tenía más interés

2 Siempre le han interesado igual

3 Antes tenía menos interés (le interesa más ahora)

0 NS/NR

Podría usted decirme si está de acuerdo o en desacuerdo con que...

		De acuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo (NO LEER)	En desacuerdo	NS/NR
F7.-	... al votar nos hacemos oír	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
F8.-	...uno puede influir en la política por medio del voto	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
F9.-	...si uno no vota renuncia a participar en soluciones	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

Como usted sabe las personas pueden participar de diferentes maneras en una campaña electoral. En la última campaña... **LEA CADA FRASE**

		SI	NO	NS/NR
F10.-	¿Trabajó Ud. en organización, transporte, guía o como miembro de mesa para algún candidato o partido?	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
F11.-	¿Participó usted en plazas públicas, encuentros ciudadanos, conciertos de campaña o caravanas de vehículos?	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
F12.-	¿Puso usted banderas o calcomanías en la casa o en el carro?	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
F13.-	¿Trató usted de convencer a alguna persona (familiar, amigo, conocido) para que votara por algún partido o candidato?	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
F14.-	¿Compartió su posición política en redes sociales como Facebook o Twitter?	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

G.- FILIACIÓN Y SIMPATÍA POLÍTICA

Me gustaría que me dijera si se siente cerca o lejos de cada uno de los partidos políticos que le voy a mencionar: **SONDEAR SI MUY CERCA O CERCA, O MUY LEJOS O LEJOS. SI NO COMPRENDE PUEDE HABLARSE DE AFINIDAD O SIMPATÍA Y "CONTRARIO"**

	PARTIDO POLÍTICO	Muy cercano	Cercano	Ni cercano Ni distante (NO LEER)	Lejano	Muy lejano	NS/NR
G1.-	Liberación Nacional	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G2.-	Unidad Social Cristiana	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G3.-	Acción Ciudadana (PAC)	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G22	Restauración Nacional	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G4.-	Frente Amplio	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

Ahora quisiera que me dijera si la opinión que usted tiene actualmente de los siguientes partidos políticos ha mejorado o ha empeorado con respecto a la que tenía hace cuatro años (en el momento de la elección presidencial de 2014).

	PARTIDO POLÍTICO	Ha mejorado	Ni mejorado Ni empeorado (NO LEER)	Ha empeorado	NS/NR
G5.-	Liberación Nacional	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G6.-	Unidad Social Cristiana	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G7.-	Acción Ciudadana (PAC)	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G23	Restauración Nacional	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
G8.-	Frente Amplio	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

G20.- ¿Creció usted en una familia liberacionista, calderonista, de la Unidad, o de izquierda, u otro?

- 1 Liberacionista
 2 Calderonista
 3 De la Unidad
 4 Izquierda (comunista)
 5 Ninguno
 6 Varios partidos (distinto partido padre y madre)
 7 Cambiaban de una elección a otra.
 8 Otro: _____
 0 NS/NR

H.- HISTORIA DEL VOTO

¿Votó usted en las elecciones de febrero de este año?: **EN CASO POSITIVO PREGUNTE**; Por quién votó en esas elecciones? **LUEGO PREGUNTE SUCESIVAMENTE PARA CADA ELECCIÓN**

	ELECCIONES	No tenía edad	PLN	PUSC	PAC	RN	FA	OTRO	NO VOTÓ	VOTO NULO/ EN BLANCO	No recuerda por quien votó	NS/NR
H1.-	2018: Elecciones de febrero o primera ronda.		1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	6 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H2.-	2018: Elecciones de abril o segunda ronda (PAC) C. Alvarado vs. (RN) F. Alvarado				3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>			7 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H3.-	2014: Elecciones de febrero o primera ronda.	10 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>	6 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H4.-	2014: Elecciones de abril o segunda ronda (PAC) L.G. Solís vs. (PLN) Johnny Araya	10 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>		3 <input type="checkbox"/>				7 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H5.-	2010: (PLN) Laura vs. (PAC) Ottón vs. (ML) O. Guevara	10 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>		5 <input type="checkbox"/>	6 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H6.-	2006: (PLN) O. Arias vs. (PAC) O.Solis, (PUSC) R.Toledo	10 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>		5 <input type="checkbox"/>	6 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H7.-	2002: (PUSC) A.Pacheco vs. (PLN) R.Araya y (PAC) O.Solis	10 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>			6 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H8.-	1998: (PUSC) M.A.Rodríguez vs. (PLN) J.M.Corrales	10 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>				6 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/>	8 <input type="checkbox"/>	9 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H9.-	1994: (PLN) J.M.Figueroa vs. (PUSC) M.A.Rodríguez	10 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>				6 <input type="checkbox"/>	7 <input type="checkbox"/>		9 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

→ SI NO VOTÓ EN NINGUNA ELECCIÓN, PASAR AL MÓDULO DE ABSTENCIONISMO H23

H10.- ¿Alguna vez pensó en la posibilidad de que si no votaba por su candidato perdería las elecciones?
 1 Sí 2 No 3 NS/NR

→ SI NO VOTÓ EN FEBRERO O PRIMERA RONDA DE 2018, PASE A H23

SOLO SI NO VOTÓ EN 2014 Y SÍ VOTÓ EN FEBRERO DE 2018

H11.- ¿Por qué votó ahora?

- H12.- Y en las elecciones para presidente de febrero de 2018 ¿diría usted que votó más por el candidato o más por el partido político?
 1 Candidato 2 Partido político 3 Ambos
 4 Ninguno 0 NS/NR

Utilizando una escala de 1 a 5, donde 5 **significa mucho** y 1 **significa nada** **MUESTRE LA TARJETA Y PREGUNTE:** Cuando usted votó por ese candidato o partido, ¿cuánto diría que influyó ...?

		INFLUENCIA					NS/NR
		Mucha				Nada	
H13.-	La tradición de su familia	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H14.-	Que le gusta ese partido	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H15.-	Que el candidato era nuevo	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H16.-	Las propuestas o programa de gobierno en general	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H17.-	Las propuestas sobre la protección animal	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H18.-	Que quería un cambio	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H19.-	Que le gusta votar a ganar	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H20.-	Le gustó el candidato	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H21.-	Quería evitar que ganara otro candidato	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

- H22.- ¿Cuál de esos aspectos diría usted que influyó más en su decisión de votar?
 1 La tradición de su familia
 2 Que le gusta ese partido
 3 Que el candidato era nuevo
 4 Las propuestas o programa de gobierno en general
 5 Las propuestas sobre la protección animal
 6 Que quería un cambio
 7 Que le gusta votar a ganar
 8 Le gustó el candidato
 9 Quería evitar que ganara otro candidato
 10 Otra razón: _____
 0 NS/NR

H23.- En las elecciones de febrero de 2018 ¿votó usted por el mismo partido para presidente y para diputados o quebró el voto? **SI QUEBRÓ EL VOTO. PREGUNTE** ¿por cuál partido político votó para diputados y diputadas?

9 Votó por el mismo partido **→SIGA LAS INSTRUCCIONES POSTERIORES A H22**

- Quebró el voto⇒
- 1 PAC
 - 2 PLN
 - 3 FA
 - 4 RN
 - 5 Otro partido nacional: _____
 - 6 Otro partido provincial: _____
 - 7 No recuerda el partido

8 Anuló el voto o votó en blanco **→SIGA LAS INSTRUCCIONES POSTERIORES A H22**

0 NS/NR.

H24.- ¿Por qué quebró el voto? **NO LEA LAS ALTERNATIVAS. PUEDE MARCAR MÁS DE UNA OPCIÓN**

- 01 Para dividir/distribuir el poder
- 02 Porque le gustaron los candidatos
- 03 Porque le gusta el partido por el que votó por diputados
- 04 No le gustan los candidatos del partido por el cual voto para presidente
- 05 Porque conoce al candidato/ los candidatos
- 06 Han trabajado bien
- 07 Le gustan sus propuestas
- 08 Por motivos religiosos
- 09 Defiende, representa a los discapacitados
- 10 Por representación regional
- 11 Otro _____
- 00 NS/NR

→ SI VOTÓ EN LAS DOS RONDAS DE 2018, PASE A H42

→ SI ES ABSTENCIONISTA DE ALGUNA RONDA, APLIQUE EL MÓDULO DE ABSTENCIONISMO.

Abstencionistas en primera ronda 2018

H25.- Y usted no votó en las elecciones de febrero de 2018: ¿porqué no quiso o porque no pudo?

1 No pudo 2 No quiso → **PASE A H27** 0 NS/NR

H26.- ¿Cuál fue la razón por la que no pudo ir a votar en esas elecciones de febrero de 2018? **NO LEA LAS ALTERNATIVAS**

- 01 Enfermo, hospitalizado, embarazo o posparto
- 02 Tenía que cuidar hijos, nietos o familiar enfermo
- 03 Fuera del país
- 04 Tenía que trabajar y votaba lugar distante
- 05 No apareció en el padrón
- 06 No empadronado en lugar de residencia
- 07 Problemas de transporte
- 08 Motivos religiosos
- 09 Estaba de gira o se fue de vacaciones dentro país
- 10 No tenía cédula: la perdió, se la robaron
- 11 Otros motivos: _____
- 00 NS/NR

➔ **PASE A H34 SI NO VOTÓ EN LA SEGUNDA RONDA; PASE A H42 SI VOTÓ EN LA SEGUNDA RONDA**

H27.- En su decisión de no querer ir a votar en las elecciones de febrero 2018, ¿qué tanto diría usted que influyó... **MOSTRAR LA TARJETA Y LEER ALTERNATIVAS?**

		INFLUENCIA					NS/NR
		Mucha				Nada	
H28.-	Desinterés en la política	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H29.-	Desconfianza en los políticos	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H30.-	Incumplimiento de promesas	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H31.-	Decepción de la política	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H32.-	Corrupción política	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

H33.- ¿Qué fue lo que más influyó en su decisión de no votar en febrero 2014?

- 1 Desinterés en la política
- 2 Desconfianza en los políticos
- 3 Incumplimiento de promesas
- 4 Decepción de la política
- 5 Corrupción política
- 6 Otras respuestas: _____
- 0 NS/NR

Abstencionistas en segunda ronda 2018

H34.- Y usted no votó en las elecciones de abril de 2018: ¿porque no quiso o porque no pudo?

1 No pudo 2 No quiso → **PASE A H36** NS/NR

H35.- ¿Cuál fue la razón por la que no pudo ir a votar en esas elecciones de abril de 2018? **NO LEA LAS ALTERNATIVAS**

- 01 Enfermo, hospitalizado, embarazo o posparto
- 02 Tenía que cuidar hijos, nietos o familiar enfermo
- 03 Fuera del país
- 04 Tenía que trabajar y votaba lugar distante
- 05 No apareció en el padrón
- 06 No empadronado en lugar de residencia
- 07 Problemas de transporte
- 08 Motivos religiosos
- 09 Estaba de gira o se fue de vacaciones dentro país
- 10 No tenía cédula: la perdió, se la robaron
- 11 Otros motivos: _____
- 00 NS/NR

→ **PASE A H42**

En su decisión de no querer ir a votar en las elecciones de abril 2018, ¿qué tanto diría usted que influyó... **MOSTRAR LA TARJETA Y LEER ALTERNATIVAS?**

		INFLUENCIA					NS/NR
		Mucha				Nada	
H36.-	Desinterés en la política	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H37.-	Desconfianza en los políticos	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H38.-	Incumplimiento de promesas	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H39.-	Decepción de la política	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
H40.-	Corrupción política	5 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

H41.- ¿Qué fue lo que más influyó en su decisión de no votar en abril 2018?

- 1 Desinterés en la política
- 2 Desconfianza en los políticos
- 3 Incumplimiento de promesas
- 4 Decepción de la política
- 5 Corrupción política
- 6 Otras respuestas: _____
- 0 NS/NR

H42.- ¿Esperaba el resultado de la elección presidencial de febrero o lo sorprendió?

1 Lo esperaba 2 Lo sorprendió 0 Ns/Nr

H43.-

<i>Votantes (en febrero)</i>	<i>Abstencionistas (en febrero)</i>
En la elección de febrero, ¿cuándo decidió usted por quién votar para presidente?	En la elección de febrero, ¿cuándo decidió usted no votar?
1 <input type="checkbox"/> Mucho antes de la campaña	1 <input type="checkbox"/> Mucho antes de la campaña
2 <input type="checkbox"/> Durante la campaña	2 <input type="checkbox"/> Durante la campaña
3 <input type="checkbox"/> La semana antes de la elección	3 <input type="checkbox"/> La semana antes de la elección
4 <input type="checkbox"/> El propio día de la elección	4 <input type="checkbox"/> El propio día de la elección
0 <input type="checkbox"/> Ns/Nr	5 <input type="checkbox"/> No pudo votar pero sí quería
	0 <input type="checkbox"/> Ns/Nr

H44.-

<i>Votantes (en febrero)</i>	<i>Abstencionistas (en febrero)</i>
¿Pensó en algún momento en votar por otro candidato?	¿Pensó en algún momento en votar?
1 <input type="checkbox"/> Siempre estubo decidido(a) por el mismo	1 <input type="checkbox"/> Si
2 <input type="checkbox"/> Pensó en votar por otro candidato	2 <input type="checkbox"/> No
3 <input type="checkbox"/> Estuvo indeciso(a) todo el tiempo	0 <input type="checkbox"/> Ns/Nr
0 <input type="checkbox"/> Ns/Nr	

H45.-

<i>Votantes (en febrero)</i>	<i>Abstencionistas (en febrero)</i>
Si la elección fuera hoy, ¿votaría igual a como lo hizo en ese momento?	Si la elección fuera hoy ¿votaría?
1 <input type="checkbox"/> Sí	1 <input type="checkbox"/> Sí
2 <input type="checkbox"/> No	2 <input type="checkbox"/> No
3 <input type="checkbox"/> Ns/Nr	3 <input type="checkbox"/> Ns/Nr
¿Por quién votaría? _____	¿Por quién votaría? _____

H46.-

Lo que se gasta en la campaña electoral, en su opinión es:

- 1 Más de lo necesario
 2 Lo necesario
 3 Menos de lo necesario
 4 Ns/Nr

I.- TRIBUNAL SUPREMO DE ELECCIONES

I1.-

Pensando en las últimas elecciones presidenciales del año 2018, ¿le ofrecieron a usted alguna ayuda, beneficio o un trabajo si votaba por un determinado partido?

- 2 No
 0 NS/NR

→PASE A I3

- 12.- ¿Qué le ofrecieron? **RESPUESTA MÚLTIPLE. PUEDE MARCAR VARIAS**
- 1 Bonos, becas, ayudas (como alimentos o materiales) 3 Dinero
- 2 Empleo o un negocio 4 Otro _____
- 0 NS/NR
- 13.- En comparación con otras votaciones, ¿considera usted que las últimas elecciones presidenciales fueron más limpias, igual de limpias o menos limpias?
- 1 Más limpias 2 Igual de limpias 3 Menos limpias 0 NS/NR
- 14.- En su opinión, ¿el Tribunal Supremo de Elecciones actuó de manera imparcial o favoreció a algún partido político en las elecciones pasadas?
- 1 Fue imparcial 2 Favoreció 0 NS / NR
- 15.- En general, ¿Ud diría que está satisfecho o insatisfecho con el trabajo que realizó el Tribunal Supremo de Elecciones en las últimas elecciones presidenciales? **INDAGUE SI MUY SATISFECHO O SATISFECHO. O POCO SATISFECHO O INSATISFECHO**
- 5 Muy satisfecho 4 Satisfecho 3 Ni satisfecho ni insatisfecho
- 2 POCO satisfecho 1 Insatisfecho 0 NS/NR
- 16.- ¿Recuerda usted los anuncios del Tribunal Supremo de Elecciones para que la gente fuera a votar? **INSISTA QUE NO SON LOS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS SINO LOS DEL TSE**
- 1 Sí 2 No 0 NS/NR
- 17.- En la elección de febrero del 2018 ¿estaba usted empadronado en el lugar donde vive?
- 1 Sí, vive en lugar donde está empadronado(a) ➔ **PASE A PREG. 19**
- 2 No, vive en lugar distinto al que está empadronado (distrito)
- 0 NS/NR
- 18.- ¿Por qué no pidió el traslado a tiempo?
- 1 Problemas laborales (permiso para realizar trámites)
- 2 No le interesaba
- 3 No hizo el propósito, descuido, olvido
- 4 Allí vivía antes
- 5 Allí viven sus familiares
- 6 No se había dado cuenta, no sabía dónde estaba empadronado
- 7 Migración reciente: compró casa en otro lugar, alquila casa
- 8 Otra razón: _____
- 0 NS/NR
- 19.- ¿Tuvo problemas para llegar al lugar donde le tocaba votar en esas elecciones?
- 1 Sí
- 2 No tuvo problemas
- 3 No fue a votar porque **no quiso** ➔ **PASE A PREG. 11**
- 0 NS/NR
- 110.- En febrero del 2014 ¿fue usted a votar por su cuenta o utilizó transporte de algún partido político?
- 1 Por su cuenta 2 Lo llevó un partido político 0 NS/NR

J.- ELECCIONES MUNICIPALES

J1.- Para el desarrollo de este cantón, ¿considera usted que las elecciones municipales son: importantes o poco importantes? **INDAGUE SI**

- MUY IMPORTANTES O IMPORTANTES: O POCO IMPORTANTES O NADA IMPORTANTES**
- 4 Muy importantes 3 Algo importantes
- 2 Poco importantes 1 Nada importantes 0 NS/NR

Podría indicarme si en el último año usted ha...

		SI	NO	NS/NR
J2.-	...asistido a alguna sesión municipal	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
J3.-	...asistido a alguna reunión convocada por el alcalde	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
J4.-	...solicitado ayuda o ha presentado alguna petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico municipal	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
J5.-	...ha realizado algún trámite en la municipalidad	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

K.- PERCEPCIÓN SOCIOECONÓMICA

K1.- Hablando en general, ¿diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de la gente, o no?

- 1 Se puede confiar en la mayoría de la gente
- 2 No se puede confiar en la mayoría de la gente
- 0 NS/NR

K2.- Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, mala o muy mala?

1. Muy buena 2. Buena 3. Regular **(NO LEER)**
4. Mala 5. Muy mala (pésima) 0. NS/NR

K3.- ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, mala o muy mala?

1. Muy buena 2. Buena 3. Regular **(NO LEER)**
4. Mala 5. Muy mala (pésima) 0. NS/NR

K4.- ¿Usted diría que el salario o ingreso total que su familia recibe mensualmente, les alcanza o no les alcanza para vivir?

- 4 Les alcanza bien, pueden ahorrar 3 Les alcanza justo, sin grandes dificultades
- 2 No les alcanza, tienen dificultades. 1 No les alcanza, tienen grandes dificultades
- 0 NS/NR

L.- SOCIODEMOGRÁFICAS

L1.- Sexo:

- 1 Hombre 2 Mujer

L2.- Edad (en años cumplidos): _____

L3.- Estado civil:

- 1 Soltero 2 Casado 3 Separado/divorciado/viudo 4 Unión libre 0 NS/NR

L4.- ¿Cuál fue el último año de estudios aprobado?

Sin estudios: 0

Primaria: 1 2 3 4 5 6

Secundaria: 7 8 9 10 11 12

Técnica : 13

Universidad: 1 Incompleta 2 Completa

0 NS/NR

L5.- ¿Está usted asegurado(a)? **→(SI RESPONDE SI, PREGUNTAR QUE TIPO DE SEGURO TIENE)**

1 Directo cuenta propia

→PREGUNTE: ¿Cotiza para régimen de pensión? 1 Sí 2 No 0 NS/NR

2 Directo asalariado

3 Indirecto.

4 Seguro por el Estado.

5 Pensionado

6 Pensionado no contributivo

7 No está asegurado

0 NS/NR

L6.- ¿Cuándo Ud. se enferma o tiene que hacerse revisiones médicas ¿va al Seguro o al médico privado?

1 Ninguno

2 Seguro (CCSS)

3 Médico privado

4 Ambos

0 NS/NR

L7.- En este momento, ¿algún miembro de su hogar estudia en una escuela o colegio público?

1 Sí 2 No 0 NS/NR

L8.- ¿A qué se dedica usted?

1 Solo trabaja

2 Estudia y trabaja

3 Pensionado o rentista

4 Desempleado

5 Sólo estudia

6 Sólo se dedica a tareas del hogar

→ PASE A

PRG.L11

7 Ni estudia ni trabaja y no realiza tareas domésticas

L9.- Y en ese trabajo, usted es (o era si está pensionado) ... **→LEA LAS ALTERNATIVAS, EN CASO DE PATRONO INDAGUE EL NÚMERO DE EMPLEADOS DE LA EMPRESA O NEGOCIO.**

- 1 No remunerado
 2 Empleado Gobierno o Institución Autónoma
 3 Empleado Empresa Privada
 4 Servicio doméstico
 5 Cuenta propia (sin empleados)
- 6 Patrono (menos 5 empleados)
 7 Patrono (entre 5 y 9 empleados)
 8 Patrono (10 empleados o más)
 0 NS/NR

L10.- ¿Es usted la persona que más aporta económicamente al hogar?
 1 Sí o por partes iguales con otro miembro **→PASE A L15** 2 No 0 NS/NR

L11.- ¿Cuál es su relación de parentesco con la persona en su familia que más aporta económicamente al hogar?

1 Abuelo/a 2 Padre/madre 3 Hermano/a
 4 Hijo/a 5 Nieto/a 6 Cónyuge/pareja
 0 NS/NR

7 Otro/Especifique: _____

L12.- ¿Reside esa persona en el hogar o en otro sitio?
 1 En el hogar 2 Fuera del hogar 3 En el extranjero 0 NS/NR

L13.- ¿Cuál fue el último año de estudios aprobado de esa persona?
 Sin estudios: 0

Primaria: 1 2 3 4 5 6

Secundaria: 7 8 9 10 11 12

Técnica: 13

Universidad: 1 Incompleta 2 Completa
 0 NS/NR

L14.- Y en ese trabajo, ¿la persona que más aporta económicamente en su familia es (o era) ...? **LEA LAS ALTERNATIVAS, EN CASO DE PATRONO INDAGUE EL NÚMERO DE EMPLEADOS DE LA EMPRESA O NEGOCIO**

- 1 No remunerado
 2 Empleado Gobierno o Institución Autónoma
 3 Empleado Empresa Privada
 4 Servicio doméstico
 5 Cuenta propia (sin empleados)
 6 Patrono (menos 5 empleados)
 7 Patrono (entre 5 y 9 empleados)
 8 Patrono (10 empleados o más)
 0 NS/NR

L15.- Vive usted en casa propia o alquilada? **SI ES PROPIA, PREGUNTE SI YA ESTÁ PAGADA O ESTÁ PAGANDO UN PRÉSTAMO POR LA VIVIENDA**

- 1 Casa propia (totalmente pagada) 3 Alquilada
 2 Casa propia (la está pagando) 4 Prestada o cedida
 0 NS/NR

¿Tienen en su vivienda...?

	APARATO	SI	NO	NS/NR
L16.-	Horno de microondas	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L17.-	Teléfono residencial	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L18.-	Teléfono celular (algún miembro del hogar...)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L19.-	Televisión convencional	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L20.-	Televisión de plasma, LCD o LED	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L21.-	Vehículo para uso familiar (no de trabajo)	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L22.-	Computadora de escritorio	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L23.-	Computadora portátil	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

Durante el gobierno pasado de Luis Guillermo Solís ¿usted o alguien de los que vive en su casa recibió...?:

	BENEFICIO	SI	NO	NS/NR
L24.-	... el bono de vivienda	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L25.-	... alguna ayuda del IMAS	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L26.-	... beca Avancemos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

Y durante el actual gobierno, ¿usted o alguien de los que vive en su casa ha recibido...?:

	BENEFICIO	SI	NO	NS/NR
L27.-	... un bono de vivienda	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L28.-	... alguna ayuda del IMAS	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>
L29.-	... beca Avancemos	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	0 <input type="checkbox"/>

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN, SUS RESPUESTAS SON MUY VALIOSAS PARA NUESTRO ESTUDIO

Este libro, que amplía y consolida alrededor de veinte años de estudios de la participación y las elecciones en el país, precisamente en la época de grandes transformaciones sociales y políticas, es otra muestra de lo visionarias que fueron las voces y propuestas de quienes estuvieron al frente de estas investigaciones en sus inicios. Este documento constituye un nuevo y renovado aporte a ese legado que, al igual que los anteriores, deja una huella que traza la ruta por seguir en los estudios sobre esta temática. Como buena parte de los fenómenos han variado, nuestras aproximaciones y miradas también han mejorado.



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA



San José, Costa Rica. Costado oeste del Parque Nacional, Calle 15, Avenidas 1 y 3.
Apartado 2163-1000 • Tel. (506) 2287-5436 / 5437 • Fax. (506) 2287-5612

Correo: ifed@tse.go.cr

www.tse.go.cr

ISBN: 978-9930-521-53-3

